



AGRADECIMIENTOS

Gracias primeramente a LauraMcCullen por iniciar el proyecto y a todas mis hermosas que han llevado a cabo la traducción de este libro y estuvieron pendientes del proceso de Traducción y corrección y a cada una de las personas que estuvo involucrada en Este proyecto ya sean **Traductoras, Correctoras, Revisoras, Moderadora y Lectoras** Que realmente hacen un trabajo maravilloso y muy valioso...

Gracias por su esfuerzo y dedicación.

TRADUCTORAS

- LauraMcCullen
- Zeresada
- taty95_12
- Naty
- Jenika
- Emma
- Ale

MODERADORA

Ale

CORRECTORAS Y REVISORAS

- Emma
- Mattynson
- *Mayi*

DISEÑO DEL DOCUMENTO

Ale

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

BETH FANTASKEY

"Solamente recuerden, chicas: El joven vampiro masculino es un depredador en la naturaleza. Algunos chicos pueden mirarle no sólo con un interés romántico, pero como la presa... "

SINOPSIS

Los No-muertos realmente pueden fastidiar tu último año de secundaria... Casarse con un vampiro definitivamente no se ajusta a los planes de Jessica Packwood para "buscarse una vida" al terminar el instituto. Pero entonces hace aparición un extraño (e increíblemente guapo) estudiante de intercambio llamado Lucius Vladescu, afirmando que Jessica es una princesa vampírica rumana de nacimiento y es además, su prometida perdida. Armada de mucho valor y una copia de Crecer Estando Muerto: La Guía Para Vampiros Adolescentes, Citas, Sentimientos, Emociones, Salud y Vida, Jessica hace una dramática transición de estudiante promedio a glamorosa princesa vampírica europea. Pero cuando un cazador hortera pone sus ojos en Lucius, Jess se encontrara luchando por recuperar a su príncipe rebelde, por salvar su alma de la destrucción eterna y por evitar la guerra mundial entre clanes vampiros que se desatará si no cumple su destino de casarse con él.

*

*

*

**PRIMER LIBRO DE LA SAGA JESSICA'S GUIDES
TO DATING ON THE DARK SIDE**

*

Capítulo 1

La primera vez que lo vi, una niebla gris y pesada se aferraba a los campos de maíz, lenguas de bruma deslizándose entre los tallos moribundos. Era una mañana sombría justo después del Día del Trabajo, y estaba esperando por el autobús escolar, metida en mis asuntos, de pie en el camino de tierra que conectaba la granja de mi familia con la carretera principal de la ciudad.

Estaba pensando en cuántas veces probablemente abrí esperado ese bus durante el transcurso de doce años, matando el tiempo tal y como lo haría cualquier atleta, haciendo cálculos en mi cabeza, cuando lo vi.

Y de pronto ese familiar tramo de asfalto me pareció horriblemente desolado.

Estaba de pie bajo un haya inmensa al otro lado de la carretera, sus brazos cruzados sobre el pecho. Las ramas bajas y nudosas del árbol se retorcían a su alrededor, casi ocultándolo entre ramas y hojas y sombras. Pero era obvio que era alto y llevaba un abrigo largo y oscuro, casi como una capa.

Se me oprimió el pecho, y tragué con fuerza. ¿Quién estaría de pie debajo de un árbol al amanecer, en el medio de ninguna parte, vestido con una capa negra?

Debió de darse cuenta de que lo había visto, porque se movió un poco, como si se estuviera planteando irse. O quizá cruzar la carretera.

Nunca me había dado cuenta de cuán vulnerable había sido todas esas mañanas en que había esperado allí sola, pero esa realidad me golpeó fuerte entonces.

Miré hacia la carretera, el corazón laténdome con fuerza. ¿Dónde está el estúpido autobús? ¿Y por qué mi padre tenía que ser tan fanático del transporte público, de todas formas? ¿Por qué no podría yo tener un coche, como prácticamente todos los demás alumnos de último curso? Pero no, yo tenía que "compartir vehículo" para salvar el medioambiente. Cuando sea abducida por ese tío amenazador de ahí, papá probablemente insista en que mi cara sólo aparezca en cartones de leche reciclados...

En la preciosa fracción de segundo que gasté enfadándome con mi padre, el extraño se movió, ahora sí, en mi dirección, saliendo de debajo del árbol, y podría haber jurado que le oí decir "Antanasia" -Mi antiguo nombre... Mi nombre de nacimiento, el que me pusieron en Europa del Este, antes de que me adoptaran y me trajeran a América, rebautizada como Jessica Packwood-...

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

O tal vez estuviera oyendo cosas, porque la palabra fue ahogada por el sonido de neumáticos sobre el asfalto, frenos chirriantes y puertas abriéndose mientras el conductor, el viejo señor Dilly, las abrió para mí. Nunca había estado tan feliz de subir a bordo.

-Buenas, Jess.- Gruñó el señor Dilly, y caminé a trompicones por el pasillo, en busca de un asiento vacío o una cara amiga entre los pasajeros medio groguis. A veces era un asco vivir en La Pennsylvania rural. Los chicos de ciudad probablemente aún seguían durmiendo tranquilamente y a salvo en sus camas.

Localizando un sitio al final del bus, me apoltroné con alivio. Tal vez había exagerado. Tal vez mi imaginación se había desbocado, o demasiados episodios de los más buscados de América me habían afectado a la cabeza. O tal vez el extraño sí había pretendido hacerme daño... Girándome, miré por la ventanilla trasera, y mi corazón dio un vuelco.

Aún seguía allí, pero ahora en la carretera, con un pie plantado a cada lado de la doble línea amarilla, los brazos aún cruzados, viendo marchar el autobús. Viéndome.

Antanasia... ¿De verdad lo había oído llamarme por mi largo nombre olvidado en el tiempo? Y si conocía ese hecho oscuro, ¿qué más sabía el oscuro extraño, alejándose en la niebla, sobre mi pasado? Aún más importante, ¿qué quería de mí en el presente?

Capítulo 2

-Así que eso resume bastante bien mi verano en el campamento- Suspiró mi mejor amiga Melinda Sue Stankowicz, tirando de la pesada puerta de cristal del Instituto Woodrow Wilson.

-Niños que echan de menos sus casas, sus plantas, y arañas grandes en las duchas.

-Parece que ser consejera es horrible.- Me compadecí mientras entrábamos en los pasillos familiares, que olían a limpio y a cera fresca para suelos. -Si eso ayuda, yo gané por lo menos dos kilos y medio siendo camarera en el restaurante. No podía evitar comer tarta cada vez que tenía un descanso-

-Te ves genial- Mindy le restó importancia a mi queja.

-Aunque no estoy segura sobre tu pelo...-

-¡Eh!- Protesté, aplastando mis rizos ingobernables, que parecían estar rebelándose en la humedad del final del verano. -Te diré que me pasé una hora con el secador y esta

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

“crema alisadora” que me costó las propinas de una semana...- Mi voz se fue apagando, cuando me di cuenta de que Mindy estaba distraída y no me escuchaba. Seguí su mirada al otro lado del pasillo hacia las taquillas.

-Y hablando de verse genial- Dijo.

Jake Zinn, que vivía en una granja cerca de la propiedad de mi familia, estaba luchando con la combinación de su taquilla. Frunciendo el ceño a un trozo de papel en su mano, giró la rueda y agitó la manilla. Una camiseta blanca obviamente nueva hacía que su moreno de verano se viera especialmente profundo. Las mangas se ceñían al rededor de unos bíceps prominentes.

-Jake está alucinante.- Susurró Mindy mientras nos acercábamos a mi vecino. -Debió de haberse apuntado a un gimnasio o algo. ¿Y se puso mechchas?-

-Estuvo cargando pacas de heno todo el verano al sol, Min.- Susurré en respuesta. -No necesita un gimnasio, ni aclararse el pelo-

Jake alzó la vista mientras pasábamos a su lado, y sonrió cuando me vio.

-Hola, Jess.-

-Hola- Respondí. Después mi mente se quedó en blanco.

Mindy se incorporó a la conversación, evitando un silencio incómodo.

-Parece que te dieron la combinación equivocada.- Apuntó, señalando con la cabeza a la taquilla aún cerrada de Jake. -¿Intentaste darle una patada?-

Jake ignoró la sugerencia.

-Anoche no trabajaste, ¿eh, Jess?-

-No, ya terminé en el restaurante.- Dije. -Solo era un trabajo de verano.-

Jake pareció algo decepcionado.

-Oh. Vaya. Pues entonces creo que tendré que ponerme al día contigo en el instituto, supongo.-

-Sí. Estoy segura de que tendremos algunas clases juntos.- Dije, sintiendo que mis mejillas se calentaban. -Nos vemos.- Casi arrastré a Mindy conmigo por el pasillo.

-¿De qué iba eso?- Exigió cuando estuvimos fuera de su alcance. Miré a Jake por encima del hombro.

Mi rostro se puso aún más caliente.

-¿De qué iba qué?-

-Jake todo triste de que dejaras el restaurante. Tú poniéndote de un rojo brillante...-

-No es nada.- Le advertí. -Vino varias veces hacia el final de mi turno y me llevó a casa en su coche. Salimos un tiempo... Y no estoy roja.-

-¿De veras?- La sonrisa de Mindy era de suficiencia. -Tú y Jake, ¿eh?-

-No es nada importante.- Insistí.

El brillo de los ojos de Mindy me dijo que sabía que no estaba siendo completamente sincera.

-Este va a ser un año muy interesante.- Predijo.

-Y hablando de interesante...- Empecé a contarle a mi mejor amiga sobre el extraño aterrador de la parada del bus. Pero en el momento en que pensé en él, el pelo en la parte posterior de mi cabeza se erizó, casi como si estuviera siendo observada.

-Antanasia...-

El eco de la voz baja y profunda llenó mi cerebro, como una pesadilla recordada a medias.

Me froté la parte de atrás del cuello. Tal vez le contara a Mindy la historia después.

O tal vez todo el asunto se desvanecería sin más y ya nunca volvería a pensar en ese tío jamás. Eso era lo que pasaría, probablemente. Y aún así el cosquilleo no desapareció.

Capítulo 3

-Esta va a ser una clase muy excitante.- Prometió la señora Wilhelm, desbordando entusiasmo mientras nos entregaba la lista de lectura para Literatura Inglesa IV: desde Shakespeare a Stoker. -Os va a encantar los clásicos que he seleccionado. Preparaos para un año de hazañas épicas, emocionantes romances, y los enfrentamientos de los grandes ejércitos. Todo ello sin dejar jamás el Instituto Woodrow Wilson.-

Aparentemente no todo el mundo estaba tan extático por los ejércitos enfrentados o los corazones arrebatados como la señora Wilhelm, porque oí un montón de gruñidos a medida que la lista circulaba por la clase. Acepté la copia de manos de mi eterno torturador, Frank Dormand, se había dejado caer en el asiento anterior al mío como una inmensa y pegajosa bola de papel, y eché un vistazo rápido. Oh, no. No Ivanhoe y Moby Dick... ¿quién tiene tiempo para Moby Dick? Se suponía que este iba a ser el año

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

en que iba a tener una vida social. Por no mencionar a Dracula... por favor. Si había algo que odiara, eran los cuentos de hadas espeluznantes sin ninguna base en la realidad o la lógica. Ese era el territorio de mis padres, y no tenía ningún interés en ir allí.

Echándole una mirada rápida a Mindy al otro lado del pasillo, también vi en sus ojos pánico y miseria mientras susurraba:

-¿Qué significa "borrascosas"?-

-Ni idea.- Le respondí también en susurros. -Lo buscaremos.-

-También quiero que paséis este cuadro de asientos.- Continuó la señora

Wilhelm, crujiendo por la clase en sus zapatos cómodos. -El puesto que hayáis escogido será vuestro asiento asignado para el año. Veo algunas caras nuevas por ahí, y quiero llegar a conocerlos tan pronto como pueda, así que no os mováis.-

Me hundí en mi asiento. Genial. Estaba destinada a un año entero de comentarios estúpidos, pero malvados, de Frank Dormand, algo que estaba segura saldría a borbotones cada vez que se diera la vuelta para entregar algo. Y la legendaria animadora la zorra Faith Crosse había reclamado el sitio directamente detrás del mío.

Estaba atrapada entre dos de las personas más horribles del colegio como en un sándwich. Y me volví a la izquierda Jake había encontrado un asiento cercano al mío. Sonrió de oreja a oreja cuando lo miré. Podría haber sido peor, supongo. Pero no mucho.

Frank se dio la vuelta en su silla para lanzarme el cuadro de los asientos.

-Ahí te va, Urraca- Gruñó, usando el nombre que me había asignado en la guardería.

-Pon eso en el cuadro.- Sí. Estúpido y malvado, tal y como había predicho. Y sólo quedaban 180 días de clase.

-Por lo menos sé deletrear mi nombre.- Le dije entre dientes. Idiota.

Dormand volvió a darse la vuelta, humillado y con cara de malas pulgas, me puse a hurgar en la mochila en busca de mi bolígrafo. Cuando me dispuse a escribir mi nombre, el bolígrafo estaba completamente seco, probablemente porque había permanecido sin tapa en mi mochila todo el verano. Agité el bolígrafo y lo volví a intentar. Nada.

Empecé a girarme a la izquierda, pensando que tal vez Jake podría dejarme uno de los suyos. Antes de que pudiera preguntarle, sin embargo, sentí un toquecito en mi

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

hombro derecho. Ahora no... Ahora no... Consideré ignorarlo, pero quienquiera que me estuviera dando golpecitos volvió a intentarlo.

-Discúlpame, pero ¿tienes necesidad de un instrumento de escritura?-

La voz profunda con el inusual acento europeo venía de algún punto cercano, detrás de mí. No tenía más opción que darme la vuelta. No.

Era él. El chico de la parada. Habría reconocido el extraño atuendo, el abrigo largo, las botas, por no mencionar su imposible altura en cualquier parte. Sólo que esta vez estaba a apenas unos centímetros de mí. Lo bastante cerca como para ver sus ojos.

Eran lo bastante oscuros como para ser negros y estaban mirándome fijamente con una inteligencia tranquila, pero de alguna forma inquietante. Tragué con fuerza, congelada en mi asiento. ¿Había estado en clase todo el tiempo? Y si era así, ¿cómo podía no haberlo visto? Quizás porque estaba sentado medio apartado de los demás. O quizás porque incluso el aire en su rincón particular se veía turbio, el fluorescente sobre su asiento fundido. Pero era más que eso. Era casi como si él creara la oscuridad. Eso es ridículo, Jess... Es una persona, no un agujero negro...

-Requieres un instrumento de escritura, ¿sí?- Repitió, estirando su brazo a través del pasillo, un brazo largo, musculoso, para ofrecerme un bolígrafo brillante y de oro. No los Bics de plástico que casi todo el mundo usa. Un bolígrafo de oro de verdad. Podías afirmar que era caro sólo por ver cómo resplandecía. Cuando vacilé, una expresión de molestia cruzó su aristocrático rostro, y agitó el bolígrafo ante mí.

-Reconoces un bolígrafo, ¿verdad? Este es un objeto familiar, ¿sí?- No aprecié el sarcasmo, o la forma en que me había asustado dos veces en un día, y me quedé mirando, estúpidamente, hasta que Faith Crosse se inclinó hacia delante y me pellizcó el brazo. Muy fuerte.

-Sólo firma en cuadro, Jenn, ¿vale?-

-¡Eh!- Me froté lo que sería un moretón, deseando tener el valor de responderle a Faith, tanto por pellizcarme como por llamarme por el nombre equivocado. Pero la última persona que se había metido con Faith Crosse había terminado por cambiarse a Santa Mónica, el colegio católico local. Así de miserable había hecho su vida en Woodrow Wilson.

-Apúrate, Jenn.- Me espetó Faith de nuevo.

-Vale, vale.- Acercándome al extraño a regañadientes, acepté el pesado bolígrafo de su mano, y cuando nuestros dedos se tocaron, sentí la sensación más extraña que haya existido nunca. Como un "deja vu" convertido en premonición. El pasado colisionando con el futuro. Entonces sonrió, revelando el conjunto más perfecto de dientes blancos

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

y regulares que haya visto jamás. Brillaban de verdad, como armas bien cuidadas. Sobre él, el fluorescente zumbó a la vida durante un segundo, resplandeciendo como un relámpago. Vale, eso fue raro.

Me deslicé otra vez hacia el frente, y mi mano temblaba un poco mientras escribía mi nombre en el cuadro de asientos. Era estúpido estar asustada. No era más que otro estudiante. Obviamente un chico nuevo. Tal vez viviera en algún lugar cerca de nuestra granja. Probablemente había estado esperando por el bus, como yo, y de alguna forma no había podido subirse. Su apariencia extrañamente misteriosa en la clase de inglés, apenas a un par de metros mío, probablemente tampoco fuera causa de alarma.

Miré hacia Mindy en busca de su opinión. Obviamente había estado esperando a establecer contacto. Con los ojos abiertos como platos, agitó el pulgar en la dirección del chico, vocalizando un muy exagerado, "¡Está buenísimo!" ¿Buenísimo?

-Estás loca.- Susurré. Sí, el tío estaba técnicamente bueno. Pero también era completamente aterrador con su capa, sus botas y su habilidad para materializarse cerca de mí aparentemente desde ninguna parte.

-El cuadro de una vez.- Gruñó Faith detrás de mí.

-Aquí.- Pasé el cuadro de asientos sobre mi hombro, consiguiendo un corte profundo y fino como la hoja de una cuchilla mientras la impaciente Faith me arrancaba el papel de la mano. -¡Auch!- Agité el dedo sangrante y dolorido, después me lo introduje en la boca, probando el sabor a hierro en la lengua, antes de darme otra vez la vuelta para devolver el bolígrafo. Cuanto antes mejor...

-Aquí. Gracias.- El tío que generaba su propia penumbra se quedó mirando a mis dedos, y me di cuenta de que estaba goteando sangre sobre su costoso bolígrafo.

-Oh, perdón.- Dije, limpiando el bolígrafo en mi pierna, por falta de un pañuelo.

Ugh. ¿Y cómo va a salir esa mancha de mis vaqueros?

Su mirada siguió mis dedos, y pensé que quizás estuviera asqueado por el hecho de que estuviera sangrando. Aún así juro que vi algo muy distinto al asco en esos ojos negros... Y entonces se pasó la lengua lentamente por el labio inferior. ¿Qué demonios ha sido eso? Lanzándole el bolígrafo, me di la vuelta rápidamente en el asiento. Podría cambiarme de instituto, como esa chica que se metió con Faith. Ir a Santa Mónica. Esa es la respuesta. No es demasiado tarde...

El cuadro de asientos regresó a la señora Wilhelm, y ella empezó a leer los nombres, para después alzar la vista con una sonrisa hacia un lugar más allá de mi puesto.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Tomaos un momento para darle la bienvenida a nuestro estudiante extranjero de intercambio, Lucius...- Frunciendo el ceño, volvió la vista al cuadro.

-Vlades... cuuu. ¿Lo dije correctamente?-

La mayoría de los alumnos se habrían limitado a murmurar "Sí, qué importa."

Quiero decir, ¿a quién le importa de verdad un nombre? A mi acosador mañanero, eso es.

-No.- Entonó. -No, eso no es correcto.- Detrás de mí, oí el chirrido de una silla al arrastrarse sobre el linóleo, y después una sombra se apareció sobre mi hombro. Mi cuello volvió a erizarse.

-Oh.- La señora Wilhelm pareció ligeramente alarmada mientras un adolescente alto con una capa negra de terciopelo avanzaba por el pasillo hacia ella.

Alzó un dedo con precaución, como si fuera a decirle que se sentara, cuando él pasó de largo de ella a zancadas.

Cogiendo un rotulador de la bandeja junto a la pizarra blanca, retiró la tapa con autoridad y garabateó la palabra Vladescu con una caligrafía fluida.

-Mi nombre es Lucius Vladescu.- Anunció, señalando la palabra. -Vla-DES-cu énfasis en la sílaba media, por favor.-

Cerrando las manos detrás de la espalda, empezó a andar, como si fuera el profesor. Uno por uno, estableció contacto visual con cada estudiante de la clase, obviamente contándonos. Sentí por la expresión de su cara que de alguna forma encontraba que queríamos más.

-El nombre Vladescu es bastante reverenciado en Europa del Este.- Nos aleccionó.

-Un nombre noble.- Se detuvo en su caminar y estableció contacto directo con mis ojos. -Un nombre de la realeza.- No tenía ni idea de qué estaba hablando.

-¿No "encendéis una bombilla", como decís vosotros los americanos? - Preguntó a la clase en general. Pero aún me estaba mirando a mí. ¡Dios, sus ojos eran negros!

Me encogí, mirando a Mindy, que estaba abanicándose, totalmente indiferente a mí. Era como si estuviera bajo un hechizo. Todo el mundo lo estaba. Nadie jugueteaba, ni susurraba, ni hacía garabatos.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Casi contra mi voluntad, volví a centrar mi atención en el adolescente que había secuestrado Literatura Inglesa. Era cierto que era casi imposible no mirarlo. El pelo medio largo, negro brillante, de Lucius Vladescu se veía fuera de lugar en Lebanon

County, Pennsylvania, pero había encajado a la perfección con los modelos europeos del Cosmopolitan de Mindy. También era musculoso y esbelto como un modelo, con altos pómulos, una nariz recta, y una mandíbula fuerte. Y esos ojos... ¿Por qué no dejará de mirarme?

-¿Te importaría decirnos algo más sobre ti?- Sugirió al fin la señora Wilhelm.

Lucius Vladescu se giró sobre sus talones embotados para situarse frente a ella, y tapan el rotulador ruidosamente.

-No particularmente. No.- La respuesta no era grosera... pero tampoco se dirigió a la señora Wilhelm como un alumno. Más como un igual.

-Estoy segura de que nos encantaría oír más sobre tu linaje.- Dijo de pronto la señora Wilhelm, admitiéndolo. -Sí que suena interesante.- Pero Lucius Vladescu había devuelto su atención hacia mí. Me hundí en el asiento. ¿Se está dando cuenta de esto todo el mundo?

-Podréis aprender más sobre mí a su debido tiempo.- Dijo Lucius. Había un deje de frustración en su voz, y yo no tenía ni idea de por qué. Pero volvió a asustarme.

-Esto es una promesa.- Añadió, taladrando en mis ojos. Una promesa.

Y aún así sonaba más como una amenaza.

Capítulo 4

-¿Has visto cómo te estaba mirando el chico extranjero, en inglés?- Chilló Mindy en cuanto nos reunimos después del colegio. -¡Es guapísimo, y está colado por ti! ¡Y es de la realeza!- Apreté su muñeca, tratando de calmarla.

-Min... Antes de que compres un regalo para nuestra boda "real", tengo que Contarte algo sobre dicho chico supuestamente guapísimo.- Mi amiga se cruzó de brazos, escéptica. Podría decirse que Mindy ya se había hecho una idea sobre Lucius Vladescu, basando su opinión totalmente en hombros anchos y mandíbula fuerte.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Qué podrías saber sobre él, que fuera aterrador? Acabamos de conocerlo.-

-De hecho, yo lo vi antes esta mañana.- Dije. -Ese chico, Lucius, estaba en la parada del bus. Mirándome.-

-¿Es eso?- Mindy puso los ojos en blanco. -Tal vez coja el autobús.-

-No se subió.-

-Así que perdió el autobús.- Se encogió de hombros. -Eso es estúpido, pero no aterrador.- Mindy no se estaba enterando de nada.

-Es más raro que eso.- Insistí. -Me... me pareció oírle decir mi nombre. Justo cuando salía el autobús.- Mindy seguía sin entender.

-Mi antiguo nombre.- Aclaré. Mi mejor amiga tomó aire con fuerza.

-Vale. Tal vez eso sea un poco raro.-

-Nadie sabe ese nombre. Nadie.- De hecho, ni siquiera había compartido demasiado de mí pasado con Mindy. La historia de mi adopción era mi secreto mejor guardado. Si alguna vez saliera a la luz... la gente creería que soy un bicho raro. Me sentía como un bicho raro cada vez que oía esa historia. Mi madre adoptiva, una antropóloga cultural, había estado estudiando un culto desconocido y secretista en la Rumania central. Había estado allí con mi padre para observar sus rituales, con la esperanza de escribir uno de sus rompedores artículos desde dentro de subculturas únicas. Sin embargo, las cosas no habían salido bien en Europa del Este. El culto había sido un poco demasiado extraño, un poco alternativo de más, y varios ciudadanos rumanos habían formado una banda, decididos a ponerle fin al grupo. Por la fuerza.

Justo antes de que atacaran las turbas, mis padres biológicos me habían confiado a mí, una niña, a los investigadores americanos de visita, suplicándoles que me llevaran a los Estados Unidos, donde estaría a salvo.

Odiaba esa historia. Odiaba el hecho de que mis padres biológicos fueran gente lo bastante ignorante y supersticiosa como para unirse a una secta. Ni siquiera quería saber cuáles eran los rituales. Sabía el tipo de cosas que estudiaba mi madre. Sacrificios animales, adoración a los árboles, vírgenes arrojadas dentro de volcanes... tal vez mis padres biológicos estuvieran envueltos en algún asunto de acto sexual. Tal vez por eso habían sido asesinados. ¿Quién sabía? ¿Quién quería saber?

Yo no pregunté por detalles, y mis padres adoptivos nunca presionaron la materia.

Simplemente era feliz siendo Jessica Packwood, americana. Antanasia Dragomir no existía, por lo menos en lo que a mí respectaba.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Estás segura de que sabía tu nombre?- Preguntó Mindy.

-No.- Admití. -Pero me pareció haberlo oído.-

-Oh, Jess.- Suspiró Mindy. -Nadie sabe ese nombre. Probablemente sólo te lo imaginaste todo. O a lo mejor dijo una palabra que sonara como Antanasia.- Miré a Mindy por el rabillo del ojo.

-¿Qué palabra suena como Antanasia?-

-No lo sé. ¿Qué tal "eh, qué pasa"?-

-Sí, claro.- Pero eso me hizo reír, más o menos. Anduvimos hacia la calle para esperar a mi madre que venía a recogerme. La había llamado durante la comida para decirle que no iba a coger el autobús de vuelta a casa. Mindy añadió la última gota.

-Sólo digo que tal vez deberías darle a este Lucius una oportunidad.-

-¿Por qué?-

-Porque... porque es tan alto.- Explicó Mindy, como si la altura fuera prueba de buen carácter. -¿Y he mencionado ya que es europeo?-

El Volkswagen viejo y herrumbroso de mi madre se subió al bordillo haciendo ruido, y le hice señas con la mano.

-Sí. Es mucho mejor ser acosada por un europeo alto que por un americano de altura media.-

-Bueno, por lo menos Lucius te está haciendo caso.- Lloriqueó Mindy. -A mí nunca nadie me hace caso.-

Alcanzamos la furgoneta, y abrí la puerta. Antes de que ni siquiera pudiera decir hola, Mindy me empujó a un lado, se inclinó hacia delante y soltó:

-¡Jess tiene novio, doctora Packwood!- Mi madre parecía intrigada.

-¿Es eso cierto, Jessica?- Era mi turno de empujar a Mindy fuera de mi camino. Me monté y cerré la puerta de un portazo, encerrando a mi amiga a salvo en el otro lado. Mindy saludó, riéndose, mientras mi madre y yo bajábamos del bordillo.

-¿Un novio, Jessica?- Preguntó mamá de nuevo. -¿En el primer día de colegio?-

-No es mi novio.- Gruñí, poniéndome el cinturón. -Es un estudiante muy raro de intercambio que me está acosando.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

- Jessica, estoy segura de que estás exagerando.- Dijo mamá. -Los varones adolescentes se sienten con frecuencia incómodos en sociedad. Probablemente estás malinterpretando comportamientos inocentes.-

Como todos los antropólogos culturales, mi madre creía saberlo todo sobre las interacciones sociales humanas.

-No lo viste en la parada del bus esta mañana.- Discutí. -Estaba allí de pie con esta gran capa negra... Y después mi dedo sangró, y se lamió sus labios...-

Cuando dije eso, mi madre pisó el freno con tanta fuerza que mi cabeza casi choca contra el salpicadero. Un coche detrás de nosotras pitó con enfado.

-¡Mamá! ¿De qué iba eso?-

-Perdón, Jessica.- Dijo, algo pálida. Volvió a pisar el acelerador. -Es sólo algo que dijiste... sobre cortarte.-

-Me corté el dedo, y él prácticamente babeó encima, como si fuera una patata frita cubierta de Ketchup.- Me estremecí. -Era asqueroso.-

Mamá se puso aún más pálida, y supe que pasaba algo.

-¿Quién... quién es este chico?- Preguntó mientras nos parábamos en un stop cerca de La Universidad Grantley, donde daba clase mi madre. -¿Cómo se llama?-

Podía decirse que estaba intentando con todas sus fuerzas sonar despreocupada, y eso me puso más nerviosa.

-Se llama...- Antes de que pudiera decir Lucius, sin embargo, lo vi. Sentado sobre la pared baja que rodeaba el campus. Y me estaba mirando. Otra vez. Mi frente se cubrió de sudor. Pero esta vez, estaba enfadada. Hasta aquí hemos llegado. -Está justo ahí.- Gemí, clavando el dedo contra la ventana. -¡Me está mirando de nuevo!- Eso no era "comportamiento incómodo de sociedad". Eso era acoso. -¡Quiero que me deje en paz!-

Entonces mi madre hizo algo inesperado. Se subió al bordillo, justo al lado de donde estaba esperando Lucius, mirando.

-¿Cómo se llama, Jess?- Preguntó de nuevo mientras se desabrochaba el cinturón.

Supuse que mi madre iba a enfrentarse a él, así que le sujeté el brazo.

-Mamá, no. Está desequilibrado o algo así.-

Pero mi madre desasíó mis dedos de su brazo con amabilidad.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Su nombre, Jess.-

-Lucius.- Respondí. -Lucius Vladescu.-

-Oh, santo Dios.- Murmuró mamá, mirando más allá de mí, a mi acosador. -Supongo que esto es verdaderamente inevitable... - Tenía una mirada extraña y distante.

-¿Mamá? ¿Qué es inevitable?-

-Espera aquí.- Dijo, todavía sin mirarme. -No te muevas.-

Sonaba tan seria que no protesté. Sin otra palabra, mi madre salió de la furgoneta y fue directa hacia el tío amenazador que me había perseguido durante todo el día.

¿Estaba loca? ¿Trataría él de huir? ¿Se volvería loco y le haría daño? Pero no, se bajó ágilmente de la pared y le hizo una reverencia, una reverencia de verdad, hasta la

Cintura, ¡a mi madre! ¿Qué demo...?

Bajé la ventanilla, pero hablaban tan bajo que no podía oír lo que estaban diciendo.

La conversación duró lo que parecieron eones. Y después mi madre le dio la mano.

Lucius Vladescu se dio la vuelta para irse, y mamá volvió al coche y giró la llave.

-¿De qué iba todo eso?- Pregunté, anonadada.

Mi madre me miró directamente a los ojos y dijo

-Tú, tu padre y yo tenemos que hablar. Esta noche.-

-¿Sobre qué?- Exigí, con un cosquilleo en la boca del estómago. Un cosquilleo malo.

-¿Conoces a ese chico?-

-Después lo explicaremos. Tenemos mucho, mucho que contarte. Y necesitamos hacerlo antes de que Lucius llegue para la cena.-

Mi mandíbula aún seguía en el suelo cuando mamá me dio una palmadita en la mano y se metió en medio del tráfico.

Capítulo 5

Sin embargo mis padres, nunca tuvieron la oportunidad de explicarme qué estaba sucediendo. Cuando llegamos a casa, mi padre estaba en el medio de una clase de yoga tántrico para hippies de la colina con demasiado sexo en sus vidas, en el estudio de detrás de la casa, así que mi madre me dijo que me pusiera a hacer mis tareas.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Y después Lucius llegó temprano a cenar.

Estaba en el granero limpiando los establos cuando, por el rabillo del ojo, vi una sombra cruzar la puerta abierta del granero.

-¿Quién anda ahí?- Llamé ansiosa, aún nerviosa por los eventos del día.

Cuando no hubo respuesta, tuve la sensación extraña de que mi visitante era nuestro invitado a la cena. Mamá lo invitó, recordé, tal y como había predicho. Un alto estudiante europeo de intercambio caminaba a zancadas a través del polvoriento anillo de montar. No puede ser tan peligroso.

La aprobación de mamá a un lado, mantuve un agarre firme sobre mi rastrillo.

-¿Qué haces aquí?- Exigí mientras se acercaba.

-Modales, modales.- Se quejó Lucius en su acento altanero, golpeando pequeñas bolas de polvo con cada larga zancada que daba. Llegó a apenas un metro de mí, y me sorprendió otra vez por su altura. -Una dama no se pone a bramar en graneros.- Prosiguió. -¿Y qué clase de saludo fue ese?-

¿Está dándome una lección de etiqueta, el tío que me ha estado espiando todo el día?

-Te pregunté por qué estás aquí.- Repetí, aferrándome al rastrillo con algo más de fuerza.

-Para conocerte, por supuesto.- Dijo, todavía evaluándome, dando vueltas a mí alrededor, mirando mi ropa. Me giré, intentando mantenerlo en mi campo visual, y lo cogí frunciendo la nariz. -Seguramente tú también estás deseosa de conocerme.-

No demasiado... No tenía ni idea de qué estaba hablando, pero el seguimiento de los pies a la cabeza de mi persona no me gustaba nada.

-¿Por qué me miras así?- Dejó de dar vueltas.

-¿Estás limpiando establos? ¿Son esas, heces en tus zapatos?-

-Sí.- Dije, confundida por su tono. ¿Por qué le importa a él lo que se hallaba en mis zapatos? -Limpio los establos todas las noches.-

-¿Tú?- Pareció perplejo. Y horrorizado.

-Alguien tiene que hacerlo.- Dije. -¿Por qué cree que esto es asunto suyo?-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Sí, bueno, tenemos gente para eso, allí de donde yo vengo. Ayuda contratada.-
Olisqueó. -Tú, una dama de tu alcurnia, nunca deberías encargarte de semejante tarea de tan baja categoría. Es ofensivo.-

Cuando dijo eso, mis dedos volvieron a apretarse sobre el rastrillo, y no por miedo.

Lucius Vladescu no era sólo intimidante. Era irritante.

-Mira, ya he tenido bastante de ti metiéndote en mi vida, y de tu actitud.- Espeté.

-¿Quién te crees que eres, de todas formas? ¿Y por qué me persigues?-

Furia e incredulidad cruzaron los ojos negros de Lucius.

-Tu madre aún no te ha informado, ¿verdad?- Agitó la cabeza. -La doctora

Packwood juró que te lo contaría todo. Tus padres no son demasiado buenos manteniendo sus promesas.-

-Se... se supone que vamos a hablar después.- Tartamudeé, mi furia iba desvaneciéndose un poco a la vista de su ira evidente. -Papá está dando clase de yoga...-

-¿Yoga?- Lucius se rió con acritud. -Contorsionar su cuerpo en una serie de ridículas configuraciones y ¿es más importante que informar a su hija acerca del pacto? ¿Y qué clase de hombre practica semejante pasatiempo pacífico? Los hombres deberían entrenarse para la guerra, no perder el tiempo entonando "ohm" y parloteando sobre la paz interior. Olvídate del yoga y del parloteo.-

-¿Pacto? ¿Qué pacto?- Pero Lucius estaba mirando al techo iluminado del granero, andando en círculos, con las manos unidas detrás de la espalda, hablando consigo mismo.

- Esto no está yendo bien. Nada bien en absoluto. Aconsejé a los Ancianos que deberías haber sido convocada de vuelta en Rumania hace años, que nunca serías una esposa apropiada...- Buah... detente ahí.

-¿Esposa?-

Lucius se detuvo, volviéndose sobre los talones para situarse frente a mí.

-Tu ignorancia empieza a cansarme.- Se acercó a mí, inclinándose y mirándome a los ojos. -Porque tus padres se niegan a informarte, yo mismo entregaré las noticias, y te lo presentaré de forma sencilla.- Señaló a su pecho y anunció, como si hablara con un niño. -Yo soy un vampiro.- Señaló a mi pecho. -Tú eres un vampiro. Y vamos a casarnos, en cuanto alcances la edad. Esto ha sido decretado desde el momento de nuestros nacimientos.-

Ni siquiera podía procesar la parte de “vamos a casarnos”, o la cosa de “decretado”.

Me había perdido en lo de “vampiro”.

Loco. Lucius Vladescu está completamente loco. Y estoy sola con él, en un granero vacío. Así que hice lo que cualquier persona en su sano juicio habría hecho. Lancé el rastrillo en la dirección general de su pie y corrí hacia la casa como si me llevara el diablo, ignorando su aullido de dolor.

Capítulo 6

-Yo no soy una no muerta- Protesté. Pero por supuesto, nadie me prestaba atención. Mis padres estaban demasiados concentrados en la metedura de pata de Lucius Vladescu.

-Lucius, siéntate- Ordenó Mamá, no parecía contenta con ninguno de los dos.

-Prefiero quedarme de pie- Replicó Lucius. Mamá dibujó un círculo con su dedo señalando las sillas alrededor de la mesa. -Siéntate. Ahora-

Nuestro herido visitante hizo como si fuese a desobedecer, entonces, resoplando, tomó asiento. Mamá le quitó una de sus botas, la cual se apreciaba un diente del rastrillo, mientras papá se paseaba por la cocina, buscando debajo del fregadero el kit de primeros auxilios a la vez que esperaba a que el té se preparase.

-Solo es un moretón - Anunció Mamá.

-Oh, bien- Papá salió de debajo del fregadero -No puedo encontrar las vendas de todos modos. Pero todavía podemos tomar el té.-

La larguirucha e impostora sanguijuela que había ocupado mi sitio en la mesa de la cocina me miró fijamente.

-Eres afortunada de que mi zapatero use solo el mejor cuero. Tú podrías haberme atravesado. Y no querrás atravesar a un vampiro. Además, ¿es esa la forma de recibir a tu futuro marido o a cualquier invitado, sea quien sea? ¿Con un rastrillo?-

- Lucius- Le interrumpió mi madre. -Cogiste a Jessica desprevenida. Como te expliqué anteriormente, su padre y yo queríamos hablar con ella primero.-

-Sí, bueno, en realidad has tardado en llevar a cabo la tarea, diecisiete años, nada menos... Alguien tenía que hacerse cargo- Lucius se escabulló del agarre de Mamá y

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

se puso en pie, cojeando por la cocina con la bota puesta, como un rey intranquilo en su castillo. Él cogió el bote con camomila, aspiró el contenido, y frunció el ceño. - ¿Bebéis esto?-

-Te gustará- Prometió mi padre. Él sirvió en cuatro tazas. -Es muy relajante en situaciones tan estresantes como esta-

-Suficiente con el té. Solo decidme que está pasando- Rogué, reclamando mi sitio en la cocina de las zarpas de Lucius. No estaba caliente después de todo. Casi como si nada, se hubiese sentado ahí minutos antes. -Quien sea. Por favor. Contadme-

-Como tus padres deseen, yo renunciaré a ese deber y lo dejaré en sus manos- Concedió Lucius. Se llevó la humeante taza a los labios, sorbió varias veces, y se estremeció.

-¡Dios mío, qué asco!- Ignorando a Lucius, Mamá compartió una mirada cómplice con Papá, como si ellos tuviesen un secreto.

-Ned. . . ¿qué piensas?- Aparentemente él entendía la indirecta, porque Papá asintió con la cabeza y dijo

-Voy a por el pergamino- Entonces abandonó la cocina.

-¿Pergamino?-Pergaminos. Pactos. Bodas. ¿Por qué está todo el mundo hablando en código?.. -¿Qué pergamino?- Pregunté confundida.

-Oh, cielo- Mamá se sentó en una silla junto a la mía y tomó mis manos entre las suyas. - Esto es bastante complicado.-

-Inténtalo- Insistí.

-Tú siempre has sabido que provienes de Rumania, que fuiste adoptada allí- Comenzó Mamá -Y que a tus padres biológicos los mataron en un conflicto en el pueblo.-

-Asesinados por campesinos- Dijo Lucius frunciendo el ceño. -Gente supersticiosa, dada a formar viciosas multitudes.- Metió el dedo en la mantequilla de cacahuete orgánica de papá, la probó, y se limpió el dedo en sus pantalones, los cuales eran negros y le quedaban muy apretados en sus largas piernas, casi como unos pitillos. - Por favor, díganme que hay algo comestible en esta casa- Mamá se volvió hacia Lucius

-Voy a pedirte que estés callado unos minutos mientras cuento la historia.- Lucius se inclinó ligeramente, su brillante pelo negro azulado brillaba bajo la luz de la lámpara de la cocina.

-Por supuesto. Continúa.- Mamá regresó su atención hacia mí.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Pero nosotros no podemos contarte la historia entera, porque el tópico pareció molestarte mucho.

-Ahora sería un buen momento- Sugerí -Porque no podría estar más molesta.-

Mamá sorbió su té y se lo tragó.

-Sí, bueno, la verdad es que tus padres biológicos fueron destruidos por un furioso movimiento que intentaba eliminar su pueblo de vampiros.-

-¿Vampiros?- Seguramente ella estaba bromeando.

-Sí- Confirmó Mamá. -Vampiros. Tus padres se encontraban entre los vampiros que yo estaba estudiando en aquel momento.-

Vale, no es inusual escuchar palabras como hadas o el espíritu de la tierra, o incluso trolls, en mi casa. Me refiero a que la cultura folclórica y las leyendas son uno de los intereses de mi madre, y mi padre había sido conocido como el huésped ocasional de un ente divino en su estudio de yoga. Pero ni siquiera mis raros padres creen en los monstruos de las películas de Hollywood. Ellos no podían creer en serio que mis padres biológicos se transformaban en murciélagos, o se esfumaban con la luz solar, o que les crecían grandes colmillos.

-Tú dijiste que estabas estudiando algún tipo de cultura.- Rebatí -Una subcultura con extraños rituales. . . pero nunca dijiste nada sobre vampiros.-

-Siempre te has dejado llevar por la lógica, Jessica- Dijo Mamá. -No te gustan las cosas que no pueden ser explicadas por las matemáticas o por la ciencia. Tu padre y yo estábamos muy asustados por si la verdad sobre tus padres biológicos te traumatizaba. Así que decidimos mantenernos callados.-

-¿Me estás diciendo que mis padres biológicos pensaban que eran vampiros?- Mi voz sonó como un aullido. Mamá asintió.

-Bueno. . . sí.-

-Ellos no solamente pensaban que eran vampiros- Refunfuñó Lucius. Él había recuperado su bota y estaba dando saltitos sobre el otro pie para ponérsela. -Ellos eran vampiros.- A la vez que yo miraba incrédula y con la boca abierta a nuestro invitado, el pensamiento más horripilante del mundo cruzó mi mente. Esos rituales a los que mi madre se refería, relacionados con mis padres biológicos... -Ellos no... bebían sangre exactamente...- La expresión del rostro de mi madre lo decía todo, y yo

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

pensé que iba a desmayarme. Mis padres biológicos: desviados y trastornados bebedores de sangre.

-Sabrosa sustancia- Comentó Lucius -No tendréis acaso un poco por aquí en lugar de este té...- Mamá le lanzó una furtiva mirada. Lucius frunció el ceño. -No, supongo que no.-

-La gente no bebe sangre- Insistí con voz chillona y aguda. -¡Y los vampiros no existen!-

Lucius cruzó sus brazos, arrugando la frente.

-Ahí te equivocas.-

-Lucius, por favor- Dijo Mamá con calma pero usando el tono serio que reservaba para controlar a los estudiantes. -Dale tiempo a Jess para procesar la información. Ella tiene que analizar las cosas, lo que le hace resistirse a creer en lo paranormal.-

-¿Es extraño que no crea en lo imposible?- Grité -¿En lo irreal?- En este punto de la charla, papá regresó con un mohoso pergamino en sus manos.

-A lo largo de la historia, mucha gente se ha resistido a la idea de los no muertos.- Indicó Papá, extendiendo cuidadosamente el documento sobre la mesa. -Y los finales de los ochenta fueron un tiempo de devastación para los vampiros en Rumania. Numerosas purgas cada pocos meses. Centenares de hermosos vampiros muertos. - Puntuó mi padre.

-Tus padres biológicos, quienes eran muy poderosos en el seno de esa subcultura, creyeron que estaban destinados a ser destruidos y te pusieron en nuestras manos antes de ser asesinados, con la esperanza de que te pusiésemos a salvo aquí en los Estados Unidos.- Añadió Mamá.

-La gente no bebe sangre- Repetí. -No ellos. No visteis a mis padres actuar como vampiros- Les desafié -Nunca visteis que les creciesen los colmillos o morder cuellos, ¿verdad? Sé que no los visteis hacerlo porque eso nunca sucedió.-

-No- Admitió Mamá, cogiendo mis manos otra vez. -No se nos estaba permitido ese tipo de acceso.-

-Porque eso nunca sucedió- Repetí.

-No- Intervino Lucius. -Porque morder es algo muy privado e íntimo. Simplemente no invitas a la gente a verlo. Los vampiros son una raza muy sensual pero no ofrecen exhibiciones, gracias a Dios. Somos discretos.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Pero no tenemos ninguna razón para creer que alguien nos mintió sobre lo de beber sangre- Añadió Mamá -Y no es algo sobre lo que estar molesta, Jess. Es bastante normal para ellos. Si hubieses crecido en Rumania con esa subcultura te habría llegado a parecer cotidiano.- Aparté mis manos de las suyas.

-A mí me parece que no.- Con una profunda mirada, Lucius lo resumió pacíficamente.

-Sinceramente, no puedo soportar más esto. La historia es bastante simple. Tú, Antanasia, eres la última de una larga dinastía de poderosos vampiros. Los Dragomirs. Realeza vampírica.- Eso sí me hizo reír, una loca e histérica risa.

-Venga, vale, realeza vampírica-

-Sí. Realeza. Y esta es la última parte de la historia de la cual tus padres parecen reacios a contarte- Lucius se apoyó en la mesa, inclinándose sobre mí, con los brazos rígidos, mirándome fijamente. -Tú, eres una princesa vampiro, la heredera de la dinastía Dragomir. Yo soy un príncipe vampiro. El heredero de un clan igual de poderoso, los Vladescus. Más poderoso diría yo, pero ese no es el asunto. Nosotros dos fuimos prometidos en una corta ceremonia de compromiso después de nuestros nacimientos.- Miré a mi madre en busca de ayuda, pero todo lo que dijo ella fue.

-La ceremonia fue muy dramática, muy bien elaborada. En una enorme cueva en los Montes Cárpatos. Con velas por todos lados.- Decía mi madre. Él le dedicó una mirada de devoción a mi madre. -Ningún otro explorador había llegado tan lejos.- Los miré con fiereza.

-¿Estabais allí? ¿En la ceremonia?-

-Oh, conocimos a un montón de vampiros en ese viaje y asistimos a bastantes eventos culturales muy interesantes- Mamá sonreía al recordar. -Deberías leer mi artículo en el Journal of Eastern European Folk Culture (Periódico del Este Europeo de La Cultura Folclórica). Fue un hito como trabajo personal, si se me permite decirlo.-

-Déjame terminar, por favor- Rugió Lucius.

-Allí es fácil- Le reprendió Papá gentilmente. -En esta pequeña democracia, todo el mundo tiene la oportunidad de hablar.-

Desde la mirada de desdén que Lucius le lanzó a mi padre, podría decir que él no se preocupaba mucho por la democracia. El desilusionado Drácula quería continuar su resumen pacíficamente.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-La ceremonia de desposorio sellará nuestros destinos, Antanasia. Nos casaremos tan pronto como tú tengas la edad. Nuestras líneas de sangre se unirán, consolidando la fuerza de nuestros clanes, finalizando años de rivalidad y guerra.- Sus ojos negros brillaron y su mirada vagó a la deriva lejos en el tiempo. -Será un momento glorioso en nuestra historia, cuando nosotros ascendamos al poder. Cinco millones de vampiros, tu familia y mi familia juntos, bajo un mismo mandato.- Mi supuesto futuro marido volvió a la realidad y me miró fijamente, aspirando por la nariz. -Yo haré todo el trabajo pesado, por supuesto, con un sabio criterio.-

-Estás totalmente loco.- Declaré, observando todos los rostros de la sala uno por uno.

-Esto es una locura.- Lucius se acercó a mí hasta estar cara a cara. Por primera vez, vi curiosidad y no desdén o burla o ansias de poder en sus oscuros ojos.

-¿Realmente sería tan repugnante, Antanasia, el estar conmigo?- No sabía exactamente a qué se refería, pero pensé que hablaba sobre... los dos juntos, no en el sentido político del matrimonio, sino de un modo romántico.

No dije nada. ¿De verdad pensaba Lucius que yo me enamoraría de él solo porque tenía una cara bonita? ¿Un cuerpo de infarto? ¿Qué me importaría que oliese como la colonia más sexy y picante que jamás había olido. . .?

-Enseñémosle el pergamino.- Interrumpió papá, rompiendo el momento.

-Sí, es la hora- Mamá estuvo de acuerdo. Casi había olvidado el papel mohoso, pero ahora Papá se había sentado y desenrollaba el pergamino cuidadosamente, en la mesa de la cocina. El quebradizo pergamino crujió en cuanto, él lo tocó suavemente con los dedos. Las palabras, en rumano probablemente, eran ininteligibles para mí, pero aquello se veía como algún tipo de documento legal, con varias firmas al pie de la hoja. Mi mirada se movió de un sitio a otro, negándome a mirar más de cerca en aquel documento sin sentido.

-Lo traduciré- Se ofreció Lucius levantándose. -A menos que Antanasia haya estudiado rumano.-

-Está en mi lista de cosas por hacer- Respondí entre dientes. -Actividades multilinguaje.-

-Serías lista si empezases a aprender, mi futura novia- Replicó Lucius, acercándose cada vez más a mí, hasta apoyarse sobre mi hombro para leer. Podía sentir su respiración en mi mejilla. Era inusualmente fría, dulce. En contra de mi buen juicio, continué aspirando aquella misteriosa colonia, también, entrando profundamente en mis pulmones. Lucius estaba tan cerca, que mi oscuro y rizado cabello acariciaba su

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

mandíbula, y él distraídamente apartó unos mechones de pelo, sus nudillos rozaron mi mejilla. El contacto me sobresaltó. La sensación me golpeó de lleno en el estómago.

Si Lucius sintió lo mismo que yo, no lo demostró sino que siguió absorto en el documento. ¿Me estaré volviendo loca esnifando tanta colonia? ¿Me imagino cosas?

Cambié de posición en la silla, intentando no tocarle de nuevo, a la vez que nuestro arrogante invitado, recorrí la primera línea del pergamino con el dedo.

-Esto declara que tú, Antanasia Dragomir, estás prometida en matrimonio conmigo, Lucius Vladescu, tan pronto como alcancemos la madurez a la edad de dieciocho años, y celebrar las fiestas necesarias que atestigüen este pacto. Una vez llevado a cabo el matrimonio, nuestros clanes se unirán y vivirán en paz.- Él se volvió. -Como he dicho, es bastante simple. Y mira: la firma de tu padre adoptivo. Y la de tu madre.- No pude evitar fulminarles con la mirada cuando él dijo eso, y seguramente no fue suficiente, las firmas de Mamá y Papá constaban en el documento, junto con otra docena de nombres rumanos. Traidores. Empujando el pergamino fuera de mi camino, me crucé de brazos y miré a mis padres.

-¿Cómo pudisteis venderme como si... si fuese... ganado?-

-Nosotros no te vendimos, Jessica- Me calmó Mamá. -Tú no eras nuestra hija entonces. Nosotros estábamos allí como testigos en el ritual, en interés de mi investigación. Esto fue semanas antes de la purga, semanas antes de que te adoptásemos. No teníamos ni idea, de qué nos depararía el futuro.-

-De todos modos, allí no se vendían vacas- Se mofó Lucius. -¿Quién querría ganado? Tú eres una princesa vampiro. Tu destino no te pertenece a ti completamente.-

Princesa... él sinceramente cree, que soy una princesa vampiro... la extraña, casi placentera sensación que había sentido cuando él rozó mi mejilla desapareció, haciendo que la realidad me golpeará de nuevo. Lucius Vladescu era un lunático.

-Si yo fuese un vampiro, querría morder a alguien. Estaría sedienta de sangre.- Dije en un último intento de razonar y abandonar aquella absurda discusión.

-Encontrarás tu verdadera naturaleza.- Prometió Lucius. -Estás entrando en la edad adecuada. Y cuando yo te muerda por primera vez, entonces te convertirás en un vampiro. Te he traído un libro, una guía, en el cual te explica todo... - Me levanté tan rápido que mi silla cayó al suelo, armando un gran escándalo.

-Él no va a morderme.- Interrumpí señalando a Lucius con el dedo. -¡Y no voy a ir a Rumania a casarme con él! ¡No me importa qué tipo de ceremonia de desposorio tengan ellos!-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Tú debes honrar el pacto- Rugió Lucius. No era una sugerencia.

-Ahora no seas dictatorial con nosotros, Lucius- Objetó papá arrastrando su silla y acariciando su barba. -Te lo dije. Esto es una democracia. Tomemos todos, un pequeño respiro. Como dijo Gandhi: "Debemos convertirnos en el cambio que queremos ver"-Claramente, Lucius nunca se había topado con un maestro de la paciencia antes, porque él parecía dudoso, de la validez de la firma de Papá, todavía maduro, y totalmente descentrado de la situación.

-¿Y se puede saber qué significa eso?- Preguntó él finalmente.

-Nadie tomará ninguna decisión hoy- Tradujo Mamá. -Es tarde. Todos estamos cansados y abrumados. De todos modos, Lucius, Jessica no está preparada para contraer matrimonio. Ella ni siquiera ha besado a un chico todavía, por el amor de Dios.- Lucius me sonrió con satisfacción, arqueando una ceja.

-¿De verdad? ¿Ningún pretendiente? Que chocante. Yo habría pensado que tus habilidades con el rastrillo, resultarían atractivas para cierto tipo de soltero aquí en una granja de campo.- Me quería morir allí mismo. Quería correr al cajón de los cuchillos, coger el más grande que encontrase, y clavármelo en el corazón. Ser expuesta como que nunca había sido besada... era casi peor que ser una princesa vampiro. La cosa del vampiro era una fantasía ridícula, pero mi total falta de experiencia... era real.

-¡Mamá! ¡Eso es tan vergonzoso! ¿Tenías que contarle eso?- Le reclamé.

-Bueno, Jessica, es verdad. No quiero que Lucius piense que eres algún tipo de joven mujer experimentada, preparada para el matrimonio.-

-No me aprovecharé.- Prometió Lucius seriamente. -Y ella no puede ser forzada a casarse, por supuesto. Estamos en un nuevo siglo. Desafortunadamente. Pero me temo que estoy obligado a proseguir este noviazgo hasta que Antanasia se dé cuenta que su lugar está a mi lado. Y lo hará.-

-No lo haré.- Protesté. Lucius no hizo caso de esto.

-El enlace de nuestros clanes es autorizado por los más viejos y poderosos miembros: los Ancianos de las familias Vladescu y Dragomir. Y los Ancianos siempre siguen su camino.-

Mamá insistió. -Será la decisión de Jessica, Lucius.-

-Por supuesto- Aunque, la condescendiente media sonrisa de Lucius, decía otra cosa.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Dónde me quedaré?- Preguntó Lucius.

-¿Quedarte?- Papá se mostró confuso.

-Sí. Dormir- Aclaró Lucius. -He realizado un viaje muy largo, aguantado mi primer embrutecedor día, en la llamada escuela pública aquí, y estoy cansado.-

-Tú no vas a volver a la escuela.- Objeté con pánico. Me había olvidado del instituto.

-¡No te lo permito!-

-Por supuesto que asistiré al instituto- Replicó Lucius.

-¿Cómo te matriculaste aquí?- Preguntó Mamá.

-Estoy aquí en lo que llaman 'intercambio'- Explicó Lucius. -Los Ancianos pensaron que sería difícil explicar mi larga estancia aquí, de otro modo. A los vampiros no nos gusta levantar sospechas como puedes imaginar. Nos gusta mezclarnos.-

¿Mezclarnos? ¿Con un abrigo largo de terciopelo en verano? ¿En Lebanon Country, Pennsylvania? ¿La conservadora fábrica en el corazón de un estado lleno de granjas, donde la gente tenaz de descendencia germánica todavía piensan, que agujerarse la orejas es radical y un posible portal al infierno?

-¿Tú eres realmente un estudiante de intercambio?- Gruñó Papá.

-Sí. Tu estudiante de intercambio, para ser exacto.- Aclaró Lucius. Mamá levantó una cautelosa mano.

-Nosotros nunca estuvimos de acuerdo con esto.-

-Exacto- Añadió Papá. -¿No tendríamos que firmar algo? ¿No hay papeleo?- Lucius rió.

-Oh, papeleo. Un insignificante detalle resuelto en Rumania. Nadie en su sano juicio cuestionaría las decisiones del clan Vladescu. Es solo una mala forma. Y las consecuencias de rechazarnos un favor. . .bueno, digamos que la gente en todos lados tiende a tener sus cuellos lejos de nosotros.-

-Lucius, deberías habernos consultado primero- Repuso Mamá. Lucius se encogió ligeramente de hombros.

-Sí. Bueno, quizás sobrepasamos nuestros límites allí. Pero debéis admitir que es un honor para vosotros acogerme. Vosotros y yo sabíais que este día llegaría- Papá aclaró su garganta y miró a mamá.

-Nosotros les hicimos la promesa a los Dragomirs años atrás, de cuando este momento llegara...-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Oh, Ned, no sé. Necesitamos tener en cuenta los sentimientos de Jessica...-

-Hicisteis un juramento a mi familia- Les recordó Lucius de nuevo. -De todas formas, no tengo ningún otro sitio al que ir. No regresaré a la llamada posada del pueblo donde dormí anoche. El tema de todo era el cerdo, por el amor de Dios. Papel de pared de cerdo (se refiere al color), figuritas de cerdo por todos lados. Y un Vladescu no duerme con cerdos.- Mamá me miró posando sus manos sobre mis hombros asegurando.

-Supongo que por ahora, Lucius puede quedarse en el apartamento para invitados que hay sobre el garaje, mientras resolvemos esto. ¿De acuerdo, Jessie? Solo es temporal, te lo aseguro.-

-Hey, es tu granja- Murmuré sabiendo que había fracasado. Mis padres siempre adoptan cosas extraviadas. Gatos callejeros, perros abandonados... si fuese un sin techo, podría vivir en nuestra granja, incluso si tratase de morderte.

Y, así es como un adolescente que reivindicaba ser un vampiro, vino a residir en nuestro garaje durante el comienzo de mi último año en el instituto. Y no cualquier vampiro. Mi arrogante y déspota prometido vampiro. La última persona en el infierno, o del infierno, con la que quería compartir mi paseo al instituto, eso sin añadir que estaríamos juntos toda la eternidad.

Me tendí despierta en mitad de la noche reflexionando sobre mi arruinada vida. Mis padres biológicos: miembros de una cultura que juraba beber sangre- y no volvería a pensar nunca más de quien. No había nada que yo pudiese hacer por ellos, excepto sacarlos de mi mente. Su historia podía quedar y quedaría escondida en el pasado.

Pero el futuro... todo lo que yo quería era una oportunidad para salir con Jake Zinn, un chico normal, y en vez de eso había conseguido un prometido friki, viviendo en mi garaje. Y, por si fuera poco, todo el mundo en el instituto, pensaba ya que mi familia era suficientemente rara, con el yoga de mi padre y su improductiva, orgánica, anti-cárnica granja, y mi madre siendo el sostén de la familia, estudiando para hacer creer en galimatías (cosas sin sentido). Y ahora... ahora sería realmente una paria. La chica del instituto comprometida con el demonio. Y qué demonio.

Tumbada en la cama, no podía parar de rememorar el olor de la colonia de Lucius, como si él la hubiese derramado a mi lado. El poder que había desprendido a cada

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

paso en mi clase de Literatura. El contacto de sus dedos contra mi mejilla. Y su afirmación de ese día, que él clavaría sus dientes en mí. Dios, que psicópata.

Me destapé, me incorporé y eché las cortinas a un lado, mirando por la ventana en dirección al garaje. Una luz seguía prendida en el segundo piso. Lucius estaba despierto. ¿Haciendo qué?

Tragando saliva, me dejé caer sobre mi almohada y cubrí mi garganta fuertemente con las mantas, mi tierna, vulnerable y todavía no, besada garganta, medio deseando y medio temiendo que llegase la mañana.

Capítulo 7

Querido tío Vasile:

Te escribo desde mi desván, sobre el garaje de los Packwood, donde me estoy quedando, no se diferencia mucho de algún tipo de automóvil no deseado o de alguna clase de equipaje olvidado, no hay duda de que respirar este olor a rancio del vehículo, agota día y noche.

Aunque solo llevo aquí unas semanas. Extraño el esplendor rugoso de Cárpatos, la manera en que aúllan los lobos en la noche, glacial y hermosa. Solo cuando se está en un lugar que carece de peligro o misterio, puede uno entender cuanto extraña los lugares más oscuros del mundo.

Aquí, solo se preocupan de no chocar en los estrechos caminos con una carreta sobrecargada de heno (¡y la gente dice que Rumania está atrasada!) o si habrá algún programa bueno en la televisión en la noche. (Los Packwood han sido lo suficientemente amables para proporcionarme una televisión aquí fuera en mi exilio, en el jardín trasero, en la cual solo puedo ver la americanidad de "Whoopee"

Pero por supuesto soy consciente de que no estoy aquí por la diversión, las artes, o la arquitectura (¿Podré ser de nuevo feliz, en nuestro altísimo castillo gótico después de caminar, por los pasillos del Woodrow Wilson High School, una oda literal al linóleo?) ni tampoco debería centrarme en la

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

cocina. (En serio, Vasile-vegetarianos) o la excitante conversación de mis compañeros de clase (La palabra gustar ha llegado a ser completamente desagradable.)

Pero paso del tema.

La chica, Vasile. La chica. Imagina mi conmoción al encontrarme a mi futura esposa, mi "princesa", hasta las rodillas de excrementos de animal, gritando desde más allá del granero e intentando apuñalarme con un utensilio de granja, como una mano demente estable. No dirigiré el hecho de que el excremento de caballo parece permanentemente incrustado en sus botas de hombre; es probablemente a causa de los malos métodos de educarla.

A pesar de todo, ella es grosera. No coopera. Carece de cualquier interés sobre su cultura, y en cuanto a su deber, su destino, la rara oportunidad que se le ha ofrecido por el simple hecho de su nacimiento.

En resumen, Jessica Packwood no es un vampiro. Vivir en América, parece haber eliminado de nuestra princesa, todo rastro de sangre real que sabemos, debe correr por sus venas desde su nacimiento. Ella ha recibido una terrible diálisis de cultura, así habla.

Bendecida con el negro y rizado cabello que hace tan distinta a las mujeres rumanas, ella alisa y engrasa su pelo sometiéndolo en un vano intento de parecer como el resto de las adolescentes americanas. ¿Pero por qué ser solo alguien más?

Y su sentido de la moda... ¿Cuántas clases de vaqueros puede haber aquí? Y las camisetas con los caballos y los juegos de palabras relacionados con la aritmética... ¿En serio esto es "Hip2b2" (es una Web sobre ciencias y cosas de estudios)? ¿Le haría mucho daño ponerse un vestido? ¿Y sonreír?

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Vasile, comprendo que estoy ligado a mi honor a mantener una relación con esta joven mujer, ¿pero de verdad ella puede dirigir nuestras legiones? Y para ambos compartir algún tipo de intimidad física... Cualquier detalle que puedas proporcionarme respecto a ese asunto sería gratamente apreciado.

Sabes que siempre estoy mereciendo "ser uno del equipo", una nueva expresión que he aprendido aquí; como cualquier otra, pero honestamente, todo esto se me escapa un poco de las manos. ¿Estamos totalmente en lo cierto de que habrá guerra entre los clanes si el contrato no es cumplido? Si estamos hablando solo de unas pérdidas mínimas, digo que deberíamos hablar sobre el pacto del matrimonio. Pero, por supuesto, tu opinión debe prevalecer.

Entretanto, yo continuaré mis, lejos de dar sus frutos, esfuerzos a educar y comprometer a esta imposible mujer americana, en ese orden. Pero, por favor, Vasile, considera mis intereses.

Tu sobrino, ligado al deber,

Lucius Vladescu

P.S. He sido reclutado para el equipo de baloncesto. ¡El entrenador dice que podría ser una estrella!

Capítulo 8

-No puedo hacerlo- Se quejó Mindy, tachando otra respuesta errónea.

-Estos problemas no son tan difíciles- Dije, agradecida de que ese fuese el último año en que fuese la tutora de Mindy en Matemáticas. El Cálculo la confundía totalmente, conseguíamos sacarnos de los nervios la una a la otra. Probablemente no ayudaba mucho que en mi habitación hiciese un calor insoportable. No importaba cuanto suplicase, Papá se negaba a instalar un aire acondicionado, diciendo que malgastaba energía. Cogí el libro de texto y empecé a leer. -Dos hombres viajan en tren, uno sale de la estación-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Nadie usa, tren ya- Proclamó Mindy. -¿Por qué tenemos siempre que hablar sobre trenes? ¿Por qué no aviones?- Levanté la vista del libro.

-Eres imposible de enseñar.- Mindy cerró su libreta de un golpe seco.

-Hablando de enseñar, ¿qué tal Lucius en clase? Mrs. Wilhelm casi tuvo un orgasmo cuando él se levantó y recitó esa estrofa de Hamlet.- Ella se detuvo. -Él lo hizo casi interesante, para un juego sobre Dinamarca.-

-Volviendo al problema...- La interrumpí. -¿Dónde está Lukey, de cualquier modo?- Mindy abandonó Cálculo enteramente, cojeando por mi cama para asomarse a la ventana abierta. Ella echó las cortinas a un lado. -Looo-cious.- Arrullaba Mindy. -Ven fuera y juega... Mindy quiere verte...-

-No, por favor, no lo llames- Pedí.

-Solo una miradita a esos sexys ojos negros...- Mindy dirigió su mirada en dirección opuesta. -Alguien viene. Hay una camioneta en tu carretera.-

-¿Quién es?- Pregunté, no muy preocupada. Probablemente uno de los estudiantes de yoga de Papá que llegaba temprano a clase. Oí el sonido de los neumáticos en la grava, luego un motor apagarse. Mi mejor amiga se giró en redondo, cerrando las cortinas.

-Jake. Es la camioneta azul de Jake.- La ha aparcado al lado de la cuadra.

-¿Jake?- Traté de actuar de forma indiferente. -Oh, solo es nuestro encargo de heno. Lo compramos en la granja de Jake. Él lo descarga y está listo en pocos minutos.-

-Oh.- Mindy procesó esto, entonces se dio la vuelta, asomó su cabeza por la ventana, y vociferó -¡Hey, Jake! ¡Bajamos enseguida!- No, ella no hizo eso.

-¡Mindy! Llevo puesta una camiseta con un agujero. ¡Y tampoco llevo maquillaje encima!-

-Te ves estupenda - Ella hizo caso omiso de mis protestas, tirándome del brazo. -De todos modos, le dije que estábamos bajando. Derrotada, la dejé que me arrastrase escaleras abajo y salimos.

-Voy a matarte.- Mindy me ignoró.

-Está sin camiseta- Murmuró, arrastrándome por la tierra hacia la camioneta de Jake. Él estaba de espaldas, depositando los sacos en el suelo. -¡Mira esos músculos!- Le pellizqué el brazo.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¡Mindy, cállate!-

-¡Au!- Chilló liberándose y frunciéndome el ceño.

-¿Qué estáis haciendo?- Sonrió Jake, haciendo una pausa en su trabajo. Sacó un pañuelo rojo del bolsillo de sus vaqueros y se secó el sudor de la frente. Dobló sus bíceps y completa bola de músculos flexionados brillando bajo la luz del sol poniente apareció ante mis ojos.

-Solo estábamos estudiando Cálculo- Dije moviendo mi brazo para ocultar el agujero de mi camiseta. El agujero se encontraba justo en mi estómago y había aumentado su tamaño desde la cena de empanadas en verano.

-¿Quieres entrar a por una bebida cuando termines?- Ofreció Mindy como si esta fuese su casa.

-Sí, seguro- Asintió Jake sonriendo de oreja a oreja. -Solo permitidme terminar de descargar antes de la puesta de sol.- Mindy me apretó la muñeca, indicándome que debíamos ir dentro a esperar.

-Cambiamos tu camiseta- Susurró en mi oreja.

-Os veo en unos minutos.- Dijo Jake, echando un último vistazo a sus pectorales. No está mal. Pero en cuando llegué a la parte delantera de la casa, vislumbré a un estudiante extranjero de intercambio, rumano apoyado contra la pared del garaje, con los brazos cruzados sobre el pecho. Quizás había sido un truco de la inclinada y decolorada luz, que sombreaba su rostro anguloso, pero él no parecía muy contento.

Capítulo 9

-Mañana vas por tu cuenta, no importa lo que Mamá diga sobre ayudarte a integrarte- Le advertí a Lucius, el cual estaba arrastrándome a lo largo del buffet de la cafetería, declinando cada ofrecimiento. -Ahora conoces el sistema.-

-Oh, sí- Dijo, empujando su bandeja con un dedo como si fuera algo tóxico. -Una cola de gente empujando como si fuese ganado en un tobogán, dándoles comida apta para la ganadería, forzándoles a consumirla encorvados, hombro con hombro, en mesas de comederos.-

-Solo coge algo- Gemí cogiendo un sándwich para mí. -Éstas hamburguesas no están mal. (Hablabas de las típicas hamburguesas de carne picada americanas)- Lucius agarró mi mano, y sus dedos presionaban fuertemente mi muñeca. Y tan fresco.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Jessica... ¿eso es carne? Pero tus padres te prohíben...-

-Lo que papá y mamá no sepan sobre el instituto no les hará daño.- Le advertí, librándome de su apretón y alejando mi bandeja. Froté mi muñeca, calentándola. -Así que no digas nada.-

-Que subordinado y sedicioso por tu parte- Sonrió Lucius, había apreciación en su voz. -Lo apruebo totalmente.-

-En realidad, no me importa tu aprobación.-

-Claro que no.- Lucius se saltó las hamburguesas, pero se echó algunas patatas fritas.

-Cartofi pai. Al menos tenemos esto en Rumanía.-

-A propósito, ¿dónde conseguiste la bebida?- Pregunté señalando su bandeja, la cual sostenía una botella de plástico que rezaba el slogan de "Naranja Julius" -No está permitido salir del campus, lo sabes.-

-Ahh, el terror de la detención.- Suspiró, quitando el tapón para beber a grandes sorbos de la botella. Rojo y coagulado líquido avanzando hacia arriba. Él tragó con satisfacción. -No lo suficiente, como para disuadirme de los placeres de un "Fresa Julius". Me temo que soy adicto.-

-Deberías sacar eso de aquí- Le dije alcanzando la botella. -En serio, si te cogen...- Lucius puso lejos la bebida antes de que yo alcanzara a tocarla.

-Creo que no. Y te animo con efusividad a no derramar esto.- Eché un vistazo a su cara, no muy segura de lo que había querido decir. Sus ojos negros eran dañinos.

-Vamos- Dije cogiendo un "Jell-O" (refresco de lima). -Mantengámonos en la cola. Vayamos a pagar si no quieres nada más.- Llevamos nuestras bandejas la caja registradora, y en cuanto yo rebusqué en mis bolsillos, Lucius sacó de repente su cartera y la abrió del tirón.

-Mi convite dudoso-

-De ninguna manera.- Localicé unos dólares en lo hondo de mi bolsillo, pero Lucius fue más rápido. Él le tendió a la camarera un billete de veinte dólares.

-Quédate el cambio.- Él le sonrió, guardando su cartera y cargando las bandejas de ambos.

-Pero...- La camarera comenzó a protestar.

-Él no está acostumbrado a nuestro dinero todavía- Le expliqué, me volví hacia Lucius. -Nuestro almuerzo solo cuesta seis dólares.-Lucius frunció el ceño.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Jessica, ¿piensas que no estoy familiarizado con los valores numéricos monetarios, en especial el dólar, que es la unidad monetaria estándar? Vivo en Rumanía, no en una caja sellada.- La camarera sostenía todavía nuestro cambio, mirándonos desconcertada.

-Yo se lo daré después- Dije, aceptando el efectivo.

-Mira, allí está Melinda.- Se percató Lucius, cogiendo nuestras bandejas. -Agitándose históricamente. Ella es un poco... efervescente, ¿no?-

-Supongo que comerás con nosotras.- Suspiré, siguiéndole mientras él se deslizaba entre el laberinto de mesas, directo a Mindy. Algunos estudiantes lo observaban, incluso los que estaban más lejos, como el alto adolescente vestido con una camisa blanca, pantalones negros y unas botas pulidas, pasaba a su lado. Lucius no parecía molestarse en prestarles atención. Al contrario, tenía la sensación de que él sentía que no merecía menos.

-Hey, Jess.- Sonrió Mindy cuando alcanzamos la mesa. Ella se sonrojó. -Hola, Lucius.-

-Melinda, encantado de verte.- Dijo Lucius depositando nuestras bandejas sobre la mesa. -Esta mañana te ves deslumbrante.- Mi mejor amiga se ruborizó con placer ¿Por qué?

-Gracias. Debe ser mi camiseta nueva. Es de Abercrombie, un punto de venta.- Ella señaló los ajustados vaqueros negros de Lucius. -Y hablando de ropa, esos pantalones molan. ¿Todo el mundo en Roma viste como tú? ¿O solo los niños reales?-

-Rumanía- Corregí. -No Roma.- Todo es europeo.- Mindy me hizo señas, todavía mirando a Lucius de una manera que solo podía ser descrita como absorta.

-En cualquier caso, los pantalones son súper guay.- Lucius sonrió.

-Le diré a mi sastre que su trabajo es 'molón' y 'súper guay'. Estoy seguro de que estará agradecido de aprender que puede competir con GAP.- Él movió la silla para cederme el asiento, pero ese fue mi turno para agarrar su mano.

-Yo lo haré.-

-Como deseas- Dijo echándose hacia atrás.

-Oh, desearía vivir en Rumanía.- Suspiró Mindy, apoyando su barbilla en sus regordetas manos. -Tus modales son tan...-

-Impecables- Lucius facilitó la palabra por ella.

-Oh, genial- Murmuré, alcanzando mi bandeja. -Olvidé la cuchara.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Yo iré a traértela.- Se ofreció Lucius levantándose.

-No, voy yo- Insistí levantándome también. Lucius se colocó detrás de mi silla, apretó mis hombros con sus fuertes manos y gentil, pero firmemente me guió de vuelta a mi asiento. Él se dirigió a mí, hablando suavemente, todavía sosteniéndome por encima de mis brazos. Su fresca respiración rozó mi oreja, y sentí de nuevo aquel traidor cosquilleo en mi estómago.

-Jessica, por amor de Dios- Dijo él. -Permíteme al menos realizar algo de cortesía común por ti. A pesar de lo que las mujeres liberales te enseñen, la caballerosidad no implica que las mujeres sean menos poderosas. Al contrario, la caballerosidad es una admisión de la superioridad de las mujeres. Un reconocimiento de tu poder sobre nosotros. Esta es la única forma de servidumbre que un Vladescu practica alguna vez, y yo estoy encantado de realizarla para ti. Y tú, por tu parte, estás obligada a aceptarla gentilmente.- Lucius liberó mis hombros y caminó a grandes zancadas antes de que yo pudiese replicar.

-No tengo ni idea de lo que significa, pero fue la cosa más caliente que he oído en mi vida.- Mindy siguió a Lucius con sus ojos. -¿Cómo fuiste tan afortunada? ¿Por qué mis padres nunca consiguen estudiantes de intercambio?-

-Desearía que él fuese tu problema- Dije. Oh, nunca le desearía eso. Si Mindy supiese como de loco estaba Lucius Vladescu. Lo que él reclamaba ser. -¿Por qué tiene que actuar así? Solo quiero que me deje sola.- Mindy clavó su pajita en su cartón de leche con chocolate. -No te entiendo, Jess. Cuando nosotras teníamos cinco años, todas nosotras nos vestíamos de princesas. Ahora un verdadero Príncipe Encantado está a tus pies, lo tienes comiendo de la mano ¡y te quejas!-

-Oh, Min... solo no le animes, ¿vale?-

-Estás demasiado colgada de Jake Zinn, para ver que la verdadera y divina realeza europea se te echa encima, Jess. Vas a malgastar tu tiempo con un chico a quien ordeñar vacas le parece divertido.-

-La familia de Jake nunca ha tenido vacas- Protesté -Ellos cultivan cosechas. Y pensé que te gustaba Jake. ¡Tú solo babeas por sus músculos!-

-Oh. Hey, Lucius- Gorjeó Mindy dándome un golpe por debajo de la mesa. -Has vuelto rápido.-

-No quise que el "Jell-O" se pusiera menos sabroso por estar fuera- Dijo Lucius detrás de mí, inclinándose sobre mi hombro otra vez, ordenando mi cubertería sobre la bandeja. El tenedor a la izquierda de mi hamburguesa (Sloppy joe). El cuchillo y la cuchara a la derecha. -Esta es la forma americana, ¿no?-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Qué haces en Rumanía, además de asistir a la mejor escuela de etiqueta del mundo?- Preguntó Mindy en cuanto Lucius se sentó. Él se acomodó en la plegable silla metálica y estiró sus largas piernas por el pasillo. Apartando sus impolutas patatas fritas.

-Bueno, mi educación es muy rigurosa, aunque tenga un tutor privado. Disfruto frecuentando viajes por Bucarest y Viena, cuando el humor golpea. Cazar es muy popular en los montes Cárpatos. Y montar.-

-¡Hey, Jess y tú tenéis algo en común!- Gritó Mindy. Le lancé una mirada de advertencia.

-Bueno, ¡tú lo haces!- Lucius arqueó sus cejas mirando intrigado,

-¿En serio, Jessica? Pensé que tus actividades equinas se limitaban a la suciedad del establo- Se mofó -No tenía ni idea de que estabas familiarizada, con la vista encima de un caballo, también. Lo habías mantenido en secreto.-

-Porque no te quería merodeando por la cuadra, asustando a mi caballo- Dije tomando un bocado de mi prohibida hamburguesa. (Sloppy joe)

-Jess participará en el espectáculo 4-H este otoño- Añadió Mindy. Lucius sonrió con aprobación.

-¿Sabes? Yo soy conocido como un jinete bastante bueno en mi ciudad natal de Sighisoara. Quizás podría ayudarte con tu silla.-

-¡No!- Grité más alto de lo que quise. Bajé la voz. -No necesito ayuda, ¿de acuerdo?-

-¿Estás segura? Yo era el capitán del equipo nacional rumano de polo amateur, en hierba y arena.-

Oh, para lanzar gritos ruidosamente, gemí escupiendo un trozo de gelatina de lima.

-Es mejor que dejes de tomar tanto "Jell-O" ¡Urraca!- Me llamó alguien. -Ya tiembles como un tazón lleno.- Oh, no . . . Eché un vistazo atrás para ver al rechoncho Frank Dormand, al lado de Faith Crosse y su novio deportista, Ethan Strausser, caminando hacia nuestra mesa, y riendo.

-Tu fuerte no es hablar, Dormand- Le aconsejé. -Al menos toda mi grasa no está en mi cabeza. Pero ellos ya se alejaban arrastrando los pies y riendo juntos.

-Ingratos.- Lucius se irguió en la silla, con voz molesta. -¿Se ha mofado de ti, Jessica?- Él comenzó a levantarse de su asiento, pero le agarré del brazo.

-Lucius, déjale ir. Lo manejaré. Como siempre hago.- Lucius se detuvo a medio levantar, mirándome fijamente, incrédulo.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Tengo que permitir que ese... ese... idiota... te insulte?- Sostuve firme su manga, sintiendo sus tensos músculos bajo la tela.

-Es solo Frank Dormand haciendo el gilipollas, como viene siendo normal- Dije. -No empieces una lucha por ello. Por un momento, Lucius pareció olvidar a Frank, gracias a Dios, él se hundió de nuevo en su asiento, buscando mi cara, claramente confundido.

-Jessica... no lo entiendo. Tú, de todas las personas, aguantar las burlas...-

-Detente ahí, Lucius- Le advertí, silenciosamente rogándole, contemplando aquellos oscuros ojos. -Por favor, no menciones vampiros, o compromisos, o cualquier cosa sobre mí a toda la gente, ni lo de ser una princesa. No con Mindy delante. Nunca más. Sé cómo manejarlo.- Lucius me concedió la razón, pero con clara reluctancia.

-Como deseas. Pero solo lo consentiré una vez. Tal estúpido comportamiento hacia ti, Jessica, no se irá sin obtener respuesta la próxima vez.- Él volvió a reclinarsse en su asiento, cruzando los brazos, observando la puerta por la que Frank, Faith y Ethan habían salido, miraba intensamente, como si desease que se volvieran a acercar para probarles. Como si él conspirara estratégicamente, viviendo la lucha en su imaginación. Su mirada era tan gélida que Mindy estuvo callada por una vez en su vida.

Terminamos el almuerzo en silencio. Lucius no comió nada, solo tomaba de su zumo de "Fresa Julius" una y otra vez, ausente, mirando la puerta. En cuanto salimos de la cafetería, él tiró la botella en una papelera de reciclaje. La botella hizo un ruido hueco contra la papelera, totalmente vacía.

-Espero que él patee el culo de Frank algún día- Me susurró Mindy vaciando su bandeja. -Me quedaría sin palabras. Parece como si Lucius estuviese dispuesto a matar por ti.- La manera en que Mindy lo dijo, hacía que sonase casi romántico. Pero había visto la mirada de Lucius, había sentido su furia, apenas contenida en sus tensos músculos bajo mi mano. No, la perspectiva de que Lucius Vladescu cumpliera cualquier venganza en mi nombre, no parecía en absoluto romántico. Al contrario, esto solo me llenó de una inquietud que lidiaba con mi temor. Además, cuanto más pensaba sobre ello, Ethan, Frank, Faith, Lucius y yo éramos una combinación que únicamente estaba destinada al desastre.

Capítulo 10

Querido tío Vasile:

La lenteja es quizás la comida más versátil e indestructible de la tierra.

Uno puede comer la lenteja sin adornos; casarla con su primo hermano (se refiere a la lenteja), el grano torpe; o tener la tentación de ahogarla en vinagre seco para ensalada vegetariana. Pero la lenteja siempre sobrevivirá. De verdad, en la casa Packwood la pequeña y tenaz legumbre sobrevivirá energicamente, libre de cualquier sabor, e insinuando su infatigable parecido con ella misma en cualquier otra cena, expectante de ser comida. Una y otra vez.

Y ni siquiera me hables de "Jell-O" o hamburguesas.

¡Por amor de Dios, Vasile!

¿Cuánto debo aguantar por el interés de paz entre los clanes? ¿Debo sacrificarme como el primer prisionero de una guerra que aún no ha comenzado?

Honestamente, Vasile, no es solo por la comida. (O lo que los Packwoods y el departamento de Educación de Pennsylvania insistan en lo que es comida.)

Los institutos americanos deberían ser proscritos bajo la normativa de La Convención de Génova. ¡Las impronunciabiles crueldades que agunto te asombrarían incluso a ti, un experto de la crueldad!

Como sabes, siempre he sido curioso sobre nuestra inmortalidad... cómo se sentirá vivir a través de los tiempos (asumiendo que debo evitar las estacas, como me propongo hacer) Necesito especular más. He probado la eternidad en el quinto período de señorita Campbell de la clase "estudios sociales". Tres días hablando sobre el concepto "destino de manifestación" Vasile. ¡TRES DÍAS! Me moría de ganas de que se levantasen, rasgaran sus apuntes de la conferencia con sus

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

manos pálidas, y gritasen, "¡Sí, América se amplió hacia el oeste! ¿No es lógico, dado que los europeos se decidieron la orilla de Este? ¿Qué debían de hacer ellos? ¿Avanzar inútilmente hacia el mar? Pero no debo recurrir al discurso enfático. Esto sería una mala forma de perder mi calma. Debo aguantar, luchar contra la tentación de convertirme en un palurdo, como la mayoría de mis compañeros de instituto. (¡Ellos lo desean!), quienes componen un colectivo, vacante, parecido a un trance entre clase y clase. (Aunque a veces secretamente envidie su capacidad para vaciar sus mentes durante cincuenta minutos completos, reanimándose solo con el sonido de la campana, como los perros de Pavlov.

En el punto de que ellos ladran y corretean por los pasillos hasta el comienzo de la siguiente clase...)

Sin embargo, no hay duda de que te sentirás más intrigado por las noticias del noviazgo, que por mi supuesta educación. Así que te pondré al día sobre mis progresos con Antanasia.

Estoy feliz de comunicarte de que mi futura princesa a veces muestra insinuaciones de un espíritu enorme. Desafortunadamente, toda la considerable fuerza de voluntad de Antanasia, su valor ("Spunk") (usando la palabra americana, que suena como algo que habría que quitar raspando la suela del zapato de alguien, a diferencia de una calidad admirable), completamente está concentrada en rechazarme. Realmente, ella muestra verdadera devoción en este propósito.

Mientras tanto, tengo la sensación de que Antanasia siente una atracción poco aconsejable hacia un joven que cultiva heno (¡un campesino! ¡Un ignorante de esto!) Quién aparentemente es tan desentonado en apariencia y comportamiento que, aunque él ocupe una mesa cerca de mí en Literatura Inglesa (en gran parte he asumido que tomaré instrucción en dicha clase-¡quizás gané tenencia!), nunca consigo recordar su nombre. ¿Justin? ¿Jason? (Tristemente, ambos son buenas conjeturas. Parecemos tener una superabundancia de cada uno, aquí en Woodrow Wilson.)

El punto es, parece que tengo competencia, Vasile. ¡Competencia por parte de un campesino, cuyas crudas estrategias incluyen aparecer en la granja Packwood, innecesariamente sin camiseta, y flexionar sus músculos delante de ella! ¡Enorgulleciéndose como un faisán hinchado! Y si tú pudieses ver como sus ojos pestañeaban al ver a aquel gamberro...

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

¿Sirve de algo esta pobre reflexión sobre Antanasia, o sobre mí, a quien rechaza ella?

Y si los Dragomirs han desarrollado una manera para reproducirse con campesinos, ¿podríamos no solo permitir que su línea de sangre disminuyese naturalmente, sino oponernos a la unión con ellos? Bromeaba.

Desde luego prevaleceré. Un Vladescu contra un labrador rústico... Podría ganar a Antanasia (como premio, no como rival) con una mano atada a la espalda y quizás una venda en los ojos. Pero decir que toda la situación es desalentadora es poco. Pensar que Antanasia tiene en cuenta a un campesino cuando un príncipe muestra su interés por ella... ¡Cuando un Vladescu muestra su interés! Culpo a las lentejas. ¿Puede un noble acostumbrarse a la carne y esperar funcionar a base de granos de soja?

Mientras tanto, recientemente, he sido un testigo de cómo Antanasia era menospreciada por uno de los estudiantes más idiotas del instituto Woodrow Wilson, un chico con el desafortunado nombre de Frank Dormand. (¡Nada asombroso que él sea tan amargo!) Pero imagínate: un simplón común que insulta a una princesa vampiro. Me senté allí, sin habla, como un palurdo, sin creerme lo que mis oídos oían y lo que veían mis ojos. Eso no puede suceder otra vez. Soy consciente de que debo obedecer las normas locales de conducta (lamentablemente, hay estrictas sanciones contra las cabezas que ruedan por la calle aquí), pero no toleraré otro insulto de "Dormand". Mi futura novia- sin embargo temporalmente atraída por un campesino- no sufrirá insubordinación.

Más que el insulto en sí mismo me molesta, Vasile. Te pregunto: ¿cómo puede Antanasia comprender su auténtico valor, levantada en tales circunstancias? ¿Nos preguntamos, si ella consideraría el cortejo de un campesino? Si ella hubiese permanecido en Rumanía, criada bajo ciertas reglas, ella nunca hubiese aceptado el insulto de un plebeyo. Ella habría ordenado que el delincuente se arrodillase como el perro que es. Aquí, todo lo que ella puede hacer es devolverle el golpe ella misma (grosero pero de un modo alentador y cortante) el arma del ingenio, sí, pero una princesa debería tener el verdadero poder en las yemas de sus dedos.

Estoy preocupado por esto, Vasile. Los jefes no son solamente el detonador, como tú sabes. Ellos son falsificados. Antanasia no sabe nada de manejar el poder. ¿Qué significará esto para ella, para los clanes que ella conducirá, cuándo ella tome el trono?

Aparte del principal objetivo de mi misiva. ¿Podrías facilitarme la cantidad de 23.000 leivantes a 10.000 dólares americanos- para mi uso? Estoy interesado en hacer unas pequeñas compras, relacionadas, por supuesto, del noviazgo con Antanasia. Aunque puede que use una pequeña parte para comprar una porción de carne roja poco hecha en alguna tienda.

Gracias por adelantado por tu generosidad.

Tu sobrino,

Lucius

P.S. Los entrenamientos de baloncesto empezarán pronto. ¿Quizás te gustaría volar aquí y asistir a mi partido?

Quizás no.

Capítulo 11

-¿Por qué Lucius no ayuda con los platos?- Me quejé tendiéndole a Mamá un plato mojado que goteaba. -Él come con nosotros. Él podría ayudar a limpiar. Estoy cansada de hacer su colada también. Siempre se queja del almidón. ¿Quién usa aún almidón?-

-Comprendo tu frustración, Jessica.- Mamá secó el plato con una toalla. -Pero tu padre y yo hemos hablado sobre esto, y ambos pensamos que Lucius está teniendo

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

suficientes dificultades, para integrarse en la vida de los Estados Unidos, sin darle tareas también.-

-Él se ha integrado bien. Demasiado bien, si me preguntas.-

-No te equivoques con los pasos de Lucius hacia la felicidad- Dijo Mamá. -Su vida, Su vida está lo suficientemente alterada, dramáticamente sin forzarle a hacer trabajo extra, que sería hecho por sus sirvientes en su casa.-

-Oh, él lo reclama.- Mamá rió.

-Sin tener en cuenta lo que pienses sobre... la vampiricidad de Lucius...-

-Pienso que es un montón de mierda- Me corregí a mí misma. -Digo, estiércol.-

-Aparte de eso, Lucius proviene de una zona muy rica y privilegiada.- Escuché el susurro del agua enjabonada, compadeciendo a la vajilla de plata hundida.

-¿Cómo de privilegiada? ¿Honestamente? Porque a veces me pregunto sobre los ponis de polo y los viajes a Viena.-

-Oh, yo no estaría sorprendida, Jessica- Dijo Mamá. -La familia Vladescu vive en un lugar impresionante. Es un castillo realmente. En lo alto de los montes Cárpatos.-

-¿Un castillo? Nadie vive en castillos, excepto en las películas de Disney. ¿Y tú has visto ese 'castillo'?-

-Solo el exterior, lo cual es suficientemente imponente- Dijo Mamá. -No se nos permitió estar dentro. Los Vladescu no eran los vampiros más accesibles...- Pareció como si ella fuese a alargar el tema pero cambió de idea. -Los Dragomirs eran más hospitalarios.- Estábamos girando demasiado, cerca de la charla sobre mis padres biológicos.

-¿Cómo era? ¿El castillo?- Mamá sonrió.

-Esta es la primera vez, que tengo la sensación de que estás intrigada por algo relacionado con Lucius.- Enjuagué algunos cuchillos.

-Solo por su casa.- Mamá echó la toalla sobre su hombro y se inclinó sobre la encimera. -¿No por Lucius? ¿Ni siquiera un poquito?- Reconocí el tono sugerente de su voz.

-¡Mamá! ¡No!-

-Jessica... debes admitirlo, Lucius es un chico joven físicamente atractivo, y él está claramente interesado en ti. Simplemente sería natural si tú le devolvieses algo de ese interés. No sería nada de lo que estar avergonzada.- Mojando una cacerola, raspé algunas lentejas que se habían fundido en los lados durante la cocción.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Él piensa que es un vampiro, Mamá.-

-Eso no cambia el hecho de que Lucius sea encantador, fuerte, rico y un muchacho guapísimo.- Rememoré el sentimiento de la fuerte mano de Lucius rozando mi mejilla, la noche que nos reunimos. Ese revoloteo en la boca del estómago. Y el hecho de que él ha dejado claro su intención de morderme el cuello.

-¿Me has visto mirar a Lucius, con algo que no sea repugnancia? ¿En serio?- Mamá sonrió.

-Te sorprendería la de veces en que la repugnancia se vuelve lujuria.- Había una mirada concedora en sus ojos. Como si ella acabase de leer mi mente mientras yo rememoraba su contacto. Me sonrojé.

-Eso suena a alquimia. Que es tan real como los vampiros.-

-Oh, Jessica.- Suspiró Mamá. -¿Qué es el amor si no es una forma de alquimia? Hay fuerzas en este universo que nosotros no podemos explicar.- Sí. Fuerzas como la gravedad tuerce el tiempo en un agujero negro. Y la cuerda infinita de pi que zumba hacia fuera a través del universo. Aquellas eran fuerzas verdaderas y reales. Misterioso, seguro. Pero también apreciable y quizás comprensible si aplicáramos las matemáticas, la ciencia y la física. ¿Por qué alguna vez mis padres no podían entender esto? ¿Por qué tuvieron ellos que mirar el mundo y ver la magia y lo sobrenatural dónde yo veo números y elementos?

-No me gusta Lucius, Mamá, así que puedes olvidarte de la alquimia, la repugnancia y especialmente de la lujuria.- Mamá no pareció convencida, ella secó los últimos platos.

-Bueno, si tus sentimientos cambiasen, puedes hablar conmigo. Tengo la sensación de que Lucius es un joven muy experimentado. No querría que te metieses de cabeza en...-

-¿Jessica se va a meter de cabeza en algo? ¿Puedo estar presente?- Mamá y yo nos volvimos para mirar a Lucius de pie en la puerta de la cocina. ¿Desde cuándo él había estado ahí? ¿Cuánto había oído? ¿La repugnancia se vuelve lujuria? Si Mamá estaba avergonzada por haber sido cogida hablando de Lucius a sus espaldas, no lo mostró en su cara.

-Jess estará bien, Lucius. Pero gracias por preguntar. ¿Qué te trae desde el garaje?-

-Un ansia, por esa deliciosa algarroba de helado de tofu, que guardas en el congelador-Dijo Lucius. Él caminó hacia el frigorífico y abrió la puerta de arriba. - ¿Alguien quiere unirse a mí?-

-De hecho, me dirijo al establo a ver algunos gatitos que tu padre ha encontrado- Me dijo Mamá -Supongo que habrá sitio para alguno más, pero tendré que poner

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

resistencia. Si le animo demasiado, nos invadirán.- Ella dio unos golpecitos en el hombro de nuestro estudiante de intercambio en su camino para salir de la cocina.

-Buenas noches, Lucius.-

-Que pase una buena noche, doctora Packwood.- Lucius dejó el falso helado sobre la encimera y sacó dos boles de armario, sosteniéndolos en alto. -¿Jessica? ¿Puedo tentarte?-

-Gracias, pero creo que voy a pasar del postre.-

-¿Por qué?- Lucius parecía genuinamente confuso. -Sé que la algarroba no es el sabor más atractivo, pero el postre es uno de los placeres más exquisitos de la vida, ¿no crees? Raramente lo olvido, excepto la vez que tu padre les quito el huevo y la crema a las tortitas. Casi nunca parecía valer la pena el esfuerzo de levantar el tenedor para llevárselas a la boca.- Metí el tapón en el fregadero, manchándome con el agua sucia.

-Sí, bueno, tú no estás gordo. Tú puedes comer postre.- Cuando levanté la vista del remolino de jabón, Lucius me miraba con el ceño fruncido. Me miró fijamente de arriba abajo.

-¿Qué?- Le eché un vistazo a mi chaleco cerrado y a mis shorts. -¿Tengo algo?

-Seguramente tú no pensarás que tienes sobrepeso, ¿verdad, Jessica?- Dijo él con incredulidad en sus ojos. -Tú no creas lo que ese imbécil te insultó en la cafetería... Sabía que debería de haberle silenciado-

-Esto no tiene nada que ver con Dormand, quien es mi problema no el tuyo- Dije. -Solo necesito perder un kilo o dos, eso es todo. Así que cálmate.- Lucius curioseó en el recipiente abierto, sacudiendo su cabeza.

-Mujeres americanas. ¿Por qué todas queréis estar cerca de la invisibilidad? ¿Por qué no tener una presencia física en el mundo? Las mujeres deberían tener curvas, no ángulos. Ni puntos.- Con la mueca que él solía reservar para la comida de Papá, él añadió -Las mujeres americanas son demasiado angulosas. Todo son huesos de caderas que sobresalen y omóplatos.-

-Está de moda estar delgada- Le aconsejé. -Se ve bien.-

-Uno nunca debería confundir lo que está de moda, con la belleza- Corrigió Lucius.

-Confía en mí, a los hombres no les importa lo que dicen las revistas de moda. Ellos no piensan que las mujeres esqueléticas se ven bien. La gran mayoría de los hombres prefieren las curvas.- Él hundió un cuchara en el helado de tofu y avanzó hacia mí, sosteniéndola enfrente de mi cara. -Come. Sé feliz teniendo curvas. Una presencia.- Sonreí ligeramente, pero aparté su mano. Tenía el propósito de perder cinco kilos.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-No, gracias.- Lucius dio un exasperado suspiro y devolvió la cuchara al recipiente.

-Antanasia, abrázate a quien eres. Una mujer que ejerce el poder del que disfrutarás no necesitas seguir la moda, o dejarte influir por el malicioso ridículo de los inferiores.

-No empieces con ese rollo de la realeza otra vez.- Supliqué lavando la bayeta en el fregadero. Cualquiera pequeña simpatía que sintiese hacia Lucius desapareció... De repente, estaba enfadada.

-¡Y no me llames por ese nombre!-

-Oh, Jessica. No pretendía molestarte- Dijo él dejando el recipiente sobre la encimera. Su voz se suavizó. -Solo estaba intentando...-

-Sé lo que estás intentando hacer- Dije. -Lo intentas cada día.- Nos encaramos el uno con el otro. Lucius alargó la mano hacia mí, luego pareció pensarlo mejor. Su mano cayó en su costado.

-Mira, necesitamos tener una conversación seria- Dije. -Sobre esa cosa del 'pacto'. Este supuesto noviazgo.- Lucius hizo una pausa, considerándolo. Y entonces, para mi sorpresa, él estuvo de acuerdo.

-Sí. Supongo que deberíamos.-

-Ahora.-

-No- Dijo, alcanzando el falso helado de nuevo. -Mañana por la noche. En mi apartamento. Tengo algo que enseñarte.-

-¿Qué?-

-Prefiero las sorpresas. Otro de los grandes placeres de la vida. La mayoría de las veces. Bueno, algunas veces.- No me gustó como sonó eso de "una sorpresa". Había tenido suficientes sorpresas. Pero estuve de acuerdo de cualquier forma. No me importaba si Lucius me entregaba la escritura de su castillo., un rebaño de ovejas o cualquier cosa que ellos usaban para las dotes en Rumanía y un anillo de diamantes. Yo iba a persuadirle una vez más y todo ello haría que nuestro 'compromiso' terminara.

-Te veré mañana por la noche- Dije limpiando la encimera. -Y limpia tu cara cuando termines.-

-Buenas noches, Jessica.- Sabía que encontraría el bol en el fregadero al desayuno.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Más tarde esa noche me quedé dormida pensando en lo que había dicho mi madre sobre lo de que la repugnancia se volvía lujuria. Seguramente eso no ocurre, ¿verdad? Nadie creía ya en la alquimia. No podías crear oro de rocas o de plomo.

Pero mientras dormía, soñé con Lucius. Estábamos de pie en la cocina de mis padres, y él sostenía la cuchara frente a mi rostro. Solo que ya no estaba llena de tofu helado. Estaba cubierta de la más rica y decadente salsa de chocolate que podía imaginar.

-Cómetelo- Me animó Lucius, presionando suavemente la cuchara contra mis labios. - El chocolate es uno de los grandes placeres de la vida.- Sus ojos negros brillaban. - Uno de ellos al menos.- Quería protestar. Estoy demasiado gorda... demasiado gorda... Pero él mantenía la cuchara y el chocolate, que empezaba a gotear, era demasiado tentador para que cualquier mortal se resistiese, y al final, me lo comí todo. Fue como seda en mi lengua. Juré que podía saborearlo en mi sueño. Yo apretaba y agarraba la mano de Lucius, estabilizándola y cerrando mis ojos en cuanto terminé de tomarme la última cuchara de aquel imaginario dulce elixir. Cuando lo acabé, abrí mis ojos de nuevo, la cuchara había desaparecido, como todo en los sueños, solo estábamos Lucius y yo, mis dedos se entrelazaban con los suyos, mi blando pecho, mis curvas presionadas contra su dura complexión.

Él me sonreía, revelando esos maravillosos y surrealistas dientes blancos.

-Tú no lamentaste eso, ¿verdad?- Preguntó, y empezó a rozar mi cuello suavemente con su nariz. Mi garganta. -Fue perfecto, ¿cierto?- Susurró a mi oído. Entonces Lucius me rodeó completamente con sus poderosos brazos, abrazándome, tragándome... Y desperté, tendida en mi cama. Estaba amaneciendo, y la luz del sol se colaba por mi ventana. Respiraba con dificultad. Wow.

Rodé en la cama, curvándome, y estaba regresando a la realidad cuando la luz del sol iluminó algo brillante en el suelo cerca de mi puerta cerrada. Una cubierta de plata, asomaba un libro. Un volumen delgado.

El libro no había estado allí cuando me había ido a dormir. Alguien obviamente lo había colado por debajo de la puerta.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Arrastrándome de debajo de las mantas, lo cogí, dándole la vuelta para leer el título: "Crecimiento de un no muerto: Guía de un vampiro adolescente para tener citas, salud y emociones" En la parte superior de la cubierta estaban grabadas las siglas LV, en letra negrita.

Oh, Dios, no. La guía a la que se había referido Lucius la noche en que nos conocimos. Vagamente recordaba que él la mencionase, y menos después de que él anunciase sus planes de morderme.

Me hundí en el suelo, mirando fijamente el indeseado regalo.

Luego, en contra de mi buen juicio, lo abrí por las páginas marcadas, leyendo el capítulo de cabecera "El cambio de tu cuerpo". Oh, lo flipo, colega... Había un pasaje subrayado, también, en tinta roja. Decía: "Las chicas jóvenes se sentirán naturalmente confusas, incluso ambivalentes, por el cambio de sus cuerpos. ¡Pero no os asustéis! El desarrollo de vuestras curvas es una parte natural para convertirnos en un vampiro femenino."

Resistí la tentación de gritar. No necesito los consejos de Lucius Vladescu para llegar a ser 'femenina', en especial un 'vampiro femenino'. ¿Y quién ha impreso esta cosa? ¿Quién publicaría un libro de sexo sobre criaturas mitológicas? Solo multiplicaría las especulaciones de desilusionados lunáticos...

Antes de arrojarlo a la papelera, donde pertenecía, le di un rápido vistazo al interior, buscando al editor. Aunque lo primero que vi fue una carta escrito a mano.

Queridísima Jessica.

Por supuesto nunca he requerido el consejo de ninguno de estos tópicos, en serio, ¿emociones?, pero pienso que quizás tú, como novata, por tanto hablar, encontrarás la guía de ayuda. A pesar del irritante y espumoso tono, realmente hace bastante referencia a nuestra relación.

Disfruta y consúltame si tienes preguntas. Me considero a mí mismo un experto. Excepto en lo de las emociones.

Tuyo,

L.

PS. ¿Sabes que roncas? ¡Dulces sueños!

Él no solo lo había dejado.

En cuanto cerré la cubierta de un golpe seco, noté que había algo más pegado en la parte de atrás del libro. Un sobre. Empecé a deslizarse entre las páginas. El pequeño paquete fino y casi transparente, y se distinguía a través del papel que lo sostenía. Una fotografía. Incluso a través del papel, podía distinguir la imagen de una mujer.

No.

Sabía sin mirar de quién era la foto que sujetaba. Mi madre biológica...

Devolví la foto dentro de las páginas. Lucius no me manipularía, no me forzaría a enfrentarme al pasado. Él no podía, hacerme mirar tiempo atrás, con aquella mujer que me abandonó.

Luchando contra la furia que sentía hacia Lucius, en la tristeza, avergonzándome de los secretos de mi pasado, metí el libro bajo la cama. No quería que mi madre lo encontrase accidentalmente, si ella decidía vaciar mi papelera. Podía hacerlo pedazos y echarlo en lo profundo de la pila de compostaje más tarde.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

En cuanto el delgado volumen entró entre el polvoriento somier y el colchón, una idea me golpeó: ¿Había estado de pie Lucius al otro lado de mi puerta cuando yo había soñado con él? La vergüenza se reflejó en mi cara. ¿Por qué había tenido yo aquella fantasía nocturna? ¿Y qué había querido decir Lucius con lo de "dulces sueños"? ¿Por qué había escrito él eso?

Esperaba desesperadamente que, a lo largo del ronquido, lo cual yo no hacía, no hubiese hablado en sueños. Y recordé, con más que una pequeña duda, mi acuerdo para reunirme con Lucius a solas más tarde esa noche.

Capítulo 12

-¡Bienvenida!- Dijo Lucius abriendo de par en par la puerta de su apartamento. Dio un paso atrás para permitirme entrar. -Tú eres mi primer invitado.-

-Menuda mierda.- Lucius cerró la puerta detrás de nosotros.

-Bueno, esa es una reacción agradable. Muy de señoritas.- Hablé con voz entrecortada.

-¿Qué haces aquí?- En cuanto mis ojos se adaptaron a la tenue luz, visualicé más y más detalles de la habitación. -Wow- El apartamento, una vez decorado con la chatarra del mercado era vagamente 'country', había sido remodelado de forma que estuviese a la moda con lo que asumí que debería ser un castillo rumano. Una manta de terciopelo color sangre cubría la cama, una alfombra de gusto claramente persa y de un tono beige se extendía por el suelo, y las paredes habían sido pintadas, de un azul oscuro grisáceo. El color de la piedra vieja. Mi revisión se vio alterada por un abrupto montón de lo que parecían verdaderas armas antiguas. Cosas puntiagudas. Cosas afiladas. -Urn... ¿Qué pasó con la colección de muñecas folclóricas indígenas del mundo?-

-Han sido repatriadas.- Por la inexorable cara de felicidad de Lucius, tuve el presentimiento de que el exilio de las muñecas era permanente.

-Mamá y Papá van a matarte cuando vean esto.-

-Imposible- Rió. -De todas formas, es todo cosmética. Fácilmente reversible. Aunque ¿Por qué alguien preferiría un jing-jang a esto...?- Gesticuló señalando toda la habitación. -¿Y a ti, Jessica? ¿Te gusta lo que he logrado?-

-Es... interesante- Me limité a decir. -Pero ¿cuando has tenido tiempo de hacer esto? ¿Sin que nadie lo viese?-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Dirías que soy una persona nocturna.- En cuanto mi asombro se desvaneció, mi enfado con Lucius resurgió.

-Hablando de tus actividades nocturnas, no me gustó el libro- Le espeté enfadada. -Ni la manera en que lo enviaste.- Lucius se encogió de hombros.

-Quizás en su momento lo encuentres útil.-

-Seguro. Lo guardaré en mi estantería a la derecha de La guía de Idiotas para llegar a ser una criatura mítica.- De hecho, Lucius se rió.

-Muy divertido. No sabía que hicieras bromas.-

-Soy una persona divertida- Me defendí. -Y tampoco ronco.-

-Tú roncas. Y también susurras.- La sangre se me heló. El sueño...

-¿Qué? ¿Qué oíste?-

-Nada demasiado inteligible. Pero debe haber sido un sueño bastante agradable. Sonabas eufórica.-

-No aceches mi habitación- Le ordené. -A eso me refiero.-

-Como tú deseas, por supuesto.- Lucius bajó el volumen de un viejo toca discos, en el cual giraba un disco de vinilo que desprendía una música desconocida, rallante y aguda, como una pelea de gatos. O un ataúd con las bisagras oxidadas, abriéndose y cerrándose una y otra vez en un desierto mausoleo.

-¿Te gusta la música croata?- Me preguntó, viendo mi interés. -Me recuerda a casa.

Prefiero la música normal.-

-Ah, sí, La MTV con todos esos golpes rechinantes. Como un disparo de hormonas de andrajosos adolescentes administrando la programación de la televisión. No me opongo a ello.- Él indicó una silla, la cual definitivamente no pertenecía a mis padres. Ellos no compraban cuero. -Siéntate, por favor. Dime ¿Para qué me has llamado a esta reunión?- -Me hundí hacia abajo y la silla casi me traga. Era relativamente suave.

-Lucius, tienes que parar de seguirme a todos lados. Y necesitas volver a casa.-

-Eres directa. Me gusta eso de ti, Anta... Jessica.-

-He ordenado mis ideas.- Iba a tirarme de cabeza al asunto -El 'matrimonio' está oficialmente suspendido. No me importa lo que diga el pergamino, ni lo que esos viejos...-

-Los Ancianos...-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Los Ancianos esperan. No va a ocurrir. Te lo estoy diciendo ahora para que no malgastes más tiempo. Estoy segura de que querrás regresar a tu castillo real...- Lucius sacudió su cabeza.

-No. Debemos aprender a coexistir, Jessica. Yo no tengo elección en este asunto, y tú tampoco. Así que te sugiero que al menos intentes trabajar conmigo aquí, a usar la expresión popular.-

-No.- Lucius sonrió ligeramente.

-Tú tienes voluntad propia.- La sonrisa se desvaneció. -No es momento de usarla.- Él empezó a pasear como lo hizo en clase de La señora Wilhelm. -No honrar el pacto... supondría una crisis política, eso deshonraría la memoria de nuestros padres. Ellos deseaban esto, en el interés de la paz.- Miré a Lucius sorprendida.

-¿Qué les ocurrió a tus padres?-

-Fueron destruidos en la purga con los tuyos. ¿Qué pensabas?-

-Lo siento. No... no lo sabía.- Lucius se sentó en la cama, apoyándose en ella, estirando los dedos.

-Pero a diferencia de ti, Jessica, yo fui criado dentro de nuestra raza, con los modelos adecuados.-

-¿Los llamados Ancianos?- Adiviné.

-Fui enviado a vivir con mis tíos. Y si tú los conocieses, como deberías, no tendrías esa sonrisa socarrona en tus labios.- Él se miró las palmas de las manos, claramente ocultando alguna repentina frustración. -Ellos son terribles.- Fruncí el ceño.

-¿Y vivir con terribles Ancianos es una cosa buena?-

-Fue una cosa apropiada.- Dijo -Se me enseñó disciplina. Honor.- Él se restregó la mandíbula. -Por la fuerza, cuando ellos lo consideraban necesario.- Mi enfado con él quedó olvidado.

-¿Quieres decir que tus tíos te pegaban...?-

-Claro que me pegaban- Dijo Lucius con indiferencia. -Una y otra vez. Ellos estaban fabricando un guerrero. Formando un gobernante. Los reyes no se crean con dulces besos y abrazos en las rodillas de Mamá. Los reyes aguantan las cicatrices. Nadie limpia tus lágrimas cuando te sientas en un trono. Es mejor que no ser elevado a lo que se espera de ti.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Eso está mal- Objeté, pensando en mis padres, quienes no exterminarían a las termitas que se comían gradualmente el establo, antes que dejar que alguien pegase a un niño.

-¿Cómo podían ellos hacerte daño?- Lucius mandó a paseo su simpatía.

-No te he hablado de la estricta disciplina de los Ancianos para despertar tu compasión. Fui un niño rebelde. Salvaje. Difícil de controlar. Mis tíos necesitaban prepararme para el liderazgo. Y lo hicieron.- Me miró con los ojos entrecerrados. -Y aprendí a aceptar mi destino.- Gemí. Volvíamos a las mismas.

-Lucius no va ocurrir. El culto o lo que sea eso... no es para mí. No voy a unirme.- Lucius se levantó y empezó a pasearse otra vez, pasando sus largos dedos por su brillante pelo negro.

-No estás escuchando.-

-Tú no estás escuchando- Repliqué. Lucius se frotó los ojos.

-Maldita sea, eres irritante. Les dije a los Ancianos hace tiempo que no fue buena idea criarte fuera de la cultura. Que nunca serías una novia conveniente. Una princesa adecuada. Pero todos, ambos clanes, insistían en que eras demasiado valiosa para arriesgar tu vida manteniéndote en Rumanía.-

-¡No soy una princesa!-

-Sí lo eres.- Insistió -Eres una mujer de un valor incalculable. De la realeza. Si hubieses sido educada adecuadamente, serías consciente de la situación. Lista para gobernar. -Él puso un dedo en su pecho.- Gobernar a mi lado. Pero esto es... me recuerdas a una niña desescolarizada.- Él casi escupió la palabra. -¡Voy a estar emparejado con una cría toda la eternidad!- Un ligero temblor recorrió mi espina dorsal.

-¡Tú estás realmente loco!- Él se movió hacia la estantería, buscando algo en la parte alta.

-Y tú eres imposible.- Me levanté de mi silla. -

-¿Qué estás haciendo? ¿Qué estás cogiendo?

-Un libro. El objeto que quería enseñarte.- Arrastró el brillante y pesado volumen, encuadernado en cuero y lo depositó en el colchón, donde se hundió en la lujosa manta señaló. -Siéntate aquí. Por favor.-

-Me quedaré de pie, gracias.- Lucius arqueó sus cejas, mofándose, y se sentó, dejando un hueco a su lado.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Tienes miedo de mí? ¿Miedo de los vampiros?-

-No.- Me uní a él en la cama. Él se acercó aún más, hasta que nuestras piernas casi se tocaban y abrió el libro sobre nuestros regazos. Esta vez reconocí la escritura rumana en las páginas, y las ramas de un árbol genealógico. -¿Tu familia?-

-Todas las familias de vampiros, al menos las nobles. Las láminas de pergamino crujían a la vez que él pasaba las páginas, alisando ambas caras. -Estos somos nosotros. Donde estamos conectados.- Él señaló con su dedo dos líneas que se juntaban. - Lucius Vladescu y Antanasia Dragomir.- Otra vez no.

-He visto esto antes, ¿recuerdas? Leí ese viejo y maloliente pergamino.- Él cambió de posición para encontrar mis ojos.

-Y lo verás de nuevo. Una y otra vez. Hasta que pares de decir impertinencias como 'viejo y maloliente pergamino' y entiendas quién eres.- Por una vez, no le respondí con una réplica rápida. Algo en su expresión me detuvo. Después de un largo silencio, Lucius regresó su atención al libro. Tuve que volver respirar, habiendo parado durante unos segundos. ¡Caray!. Mi estómago se encontraba como lleno de gatitos que ronronean y se retuercen girando sobre sí mismos. No hice caso de la genealogía durante un rato y contemplé el perfil de Lucius. Un mechón de su pelo de ébano se cayó sobre su ancha frente, y el músculo tirante en su mandíbula. Una pequeña cicatriz cruzaba la línea de la mandíbula donde él había frotado su cara. "Honor. Disciplina. Fortaleza. ¿Qué le hicieron estos Ancianos?" Yo estaba acostumbrada a hombres como mi padre y otros padres que conocía. Tipos amables. Tipos que vestían Dockers (es un pantalón masculino de vestir) y jugaban al kickball (una mezcla entre béisbol y fútbol) con sus niños y se ponían divertidas corbatas en Navidad. Lucius era tan diferente de esos hombres como su colección de armas, de la colección de muñecas de mamá. Sin lugar a dudas, él era encantador cuando quería serlo, sus modales eran impecables, pero había una rudeza justo debajo de la superficie.

-Esos son tus padres- Continuó Lucius con voz tranquila. Volví mi atención a la genealogía en cuanto sus dedos se posaron sobre los nombres de Mihaela y Ladislau, justo sobre el mío. Mi madre biológica. Y mi padre biológico. La fecha de sus muertes también constaba allí. Sofoqué un gemido de frustración y cólera. ¿Por qué tenemos que seguir discutiendo sobre mis verdaderos padres? Este, como se suponía, iba a ser un año feliz para mí. Un tiempo despreocupado. Pero Lucius había llegado, y con él mi pasado. Él no solamente me arrastró con una historia absurda sobre vampiros y bodas, él persistía en mostrarme el lazo de mi verdadero pasado, también. El lazo... una soga alrededor de mi cuello y me arrastraba por el cementerio.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

La presencia de Lucius era un recordatorio constante de quien yo podría haber sido en Rumanía. Un recuerdo no solamente de vampiros, sino también de fantasmas. Los fantasmas de Mihaela y Ladislau Dragomir.

Ellos son extraños, en realidad... No debería sentir pena de ellos... aún así, me sentía triste.

Su propio dolor hizo que la voz de Lucius sonase incluso más suave. Él se remontó a las palabras desconocidas de Valeriu y Reveka.

-Y estos son mis padres.- Quería decir algo. Lo correcto. Pero no sabía qué, en ambos casos.

-Lucius...-

-Mira esta fecha- Continuó sin mirarme. -Bajo nuestros nombres. Eso marca nuestra ceremonia de compromiso. Nuestros padres escribieron esa fecha. Al menos uno de ellos lo hizo- Un susurro de risa melancólica jugaba en sus labios. -Fue un gran día para los Vladescus y los Dragomirs. Dos clanes enfrentados, firmando la paz. Preparados para unirse. ¡Tanto poder en un solo lugar! ¿Cuántas veces habré oído esa historia?-

-Pero eso es lo que es... una historia.-

- Esto es un edicto.- Lucius cerró el libro de golpe. -Estamos hechos para estar juntos. Independientemente de cómo nos sentimos el uno sobre el otro. Independientemente de cuanto me desprecias.-

-Yo no te desprecio...-

-¿No?- Sus cejas se arquearon, y su boca se torció en una sonrisa irónica. -Podrías haberme engañado.- Di la vuelta a la mesa.

-Hablas mucho sobre obligaciones, deber y caballerosidad., pero no tengo la sensación de que yo realmente te guste tampoco. No puedes decirme que quieres casarte conmigo. ¡Me acabas de llamar cría!- Lucius se tomó tiempo para elegir sus palabras.

-Eres un rompecabezas para mí, Jessica- Dijo finalmente. -Un misterio. Pero por lo menos estoy abierto ante la posibilidad de explorar lo que no entiendo.- La tenue luz iluminó sus ojos, y estábamos tan cerca que podía ver la débil sombra de su incipiente barba sobre sus mejillas. La mayoría de los chicos que conocía parecían más chicos

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

que hombres. ¿Se había afeitado Jake alguna vez? Pero Lucius... él había cruzado esa línea. Y estaba sentada en la cama con él. Solos. En una habitación a oscuras. Hablando sobre explorar mis llamados misterios. Me alejé un poco.

-¿Qué ocurriría en el caso de que no nos casásemos?- Pregunté intentando cambiar de tema. Distanciándome un poco más. -¿Cómo de malo sería?- Lucius se alejó también, reclinándose en la cama, apoyado sobre sus codos.

-Muy probablemente una guerra a escala natural, tu familia contra la mía, aproximadamente cinco millones de vampiros que luchan para llenar el vacío de poder, construyendo coaliciones, rebelión y caída de líderes, destrucción y derramamiento de sangre a una escala masiva. Y cuando hay una guerra de vampiros... bueno, como dice el viejo dicho, 'un ejército viaja con su estómago'.- Yo no estaba familiarizada con ese dicho, así que, en contra de mi buen juicio, pregunté.

-Y eso significa que...-

-Los ejércitos necesitan comer- Aclaró - Por lo tanto por las calles correría la sangre humana. Será un caos. Incontables vidas pérdidas.- Hizo una pausa. -O tal vez no ocurriese nada. Los vampiros son gente muy caprichosa. Es una de nuestros mejores, y peores, rasgos. Pero es improbable saber con certeza el riesgo.-

-¿Por qué los Vladescus y lo Dragomirs se odian tanto?- Lucius se encogió de hombros.

-¿Por qué hay conflictos entre todas las naciones poderosas, culturas y religiones? ¿Por control del territorio? ¿Por la simple lujuria del predominio? Siempre ha sido entre nuestros dos clanes, hasta que el pacto aseguró una promesa adicional de paz mediante la unión, como iguales. Si fallamos en completar la negociación, tú y yo, la sangre estará en nuestras manos. Las imágenes de calles mojadas con sangre, por mi culpa, golpeó mi cerebro como una escena de película siendo rodada de nuevo una y otra vez, entonces me puse de pie, sacudiendo mi cabeza.

-Esta es la historia más estúpida que jamás he oído.-

-¿De verdad?- Los ojos de Lucius eran ahora inescrutables, que de algún modo asustaban más que su cólera. Él se levantó también.

-¿Qué debo hacer para que creas en esta 'historia'?-

-No puedes.- Me eché un poco hacia atrás. -Porque los vampiros no existen.

-Yo existo. Tú existes.-

-Yo no soy un vampiro- Insistí. -Ese árbol genealógico no significa nada. -La furia se reflejó en los ojos de Lucius.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-El árbol genealógico significa todo. Es la única posesión que aprecio- Retrocedí unos pocos pasos más. Él parecía más amenazante y alto que nunca.

-Tengo que irme ahora.- Le dije. -Pero con cada paso que daba, Lucius avanzaba hacia mí lentamente, y me encontré a mí misma vacilante, hechizada por aquellos ojos negros, hipnotizada. El temblor en la parte baja de mi espina dorsal se tornó más fuerte, dejándome clavada en el sitio con un shock eléctrico.

-Yo no creo en vampiros- Susurré, pero con menos convicción.

-Creerás.-

-No. No es racional.- Lucius estaba a una pulgada de mí ahora, y él se inclinó hacia abajo, mejor para mirarme a los ojos. Y luego él dejó al descubierto sus dientes. Sólo ellos no eran dientes ya. Eran colmillos. Dos colmillos, para ser exactos. Dos puntiagudos, seductores y brillantes colmillos. Eran la cosa más horrible, perfecta e increíble que yo jamás había visto.

Quería gritar. Gritar tan fuerte como me fuera humanamente posible. O tal vez sentir a Lucius agarrando mis hombros, apretándome fuerte contra él, sentir la autoridad en sus manos, el toque de sus labios, aquellos dientes sobre mi garganta... Oh, dios. ¿Qué está mal conmigo? ¿Qué está mal con él? Él era un monstruoso vampiro. Él realmente lo era. No. Era un truco de magia. Una ilusión.

Cerré mis ojos, frotándolos, maldiciéndome por deleitarme con aquella farsa y aún a mitad de esperar la sensación de sentir sus incisivos, similares a una navaja de afeitar, en mi yugular.

-¡Por favor. . .no!- Hubo un momento de silencio que se alargó una eternidad. Un momento en el que honestamente creí que él me haría daño. Y entonces, de repente, de verdad agarró mis brazos y me acercó a él, envolviéndome contra su pecho, como él hizo en mi sueño. Firmemente, pero con gentileza.

-Antanasia- Murmuró, su voz era suave otra vez. Él alisó mis rizos con su mano, se lo permití para calmarme, demasiado aliviada para oponerme. -Lo siento... he sido cruel al asustarte- Dijo él. -No debí haber hecho esto, no así. Por favor, perdóname.- Provisionalmente, rodeé la cintura estrecha de Lucius con mis brazos, no muy segura de por qué lo hice, y él me atrajo aún más cerca, descansando su barbilla sobre mi cabeza. Su mano cubrió mi espalda, él me acarició suavemente. Estuvimos de pie así durante aproximadamente un minuto entero. Yo podría sentir su corazón golpeando

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

contra mi mejilla. Muy suavemente. Muy despacio. Casi imperceptiblemente. El mío palpitaba, y yo sabía que él podría sentir eso, también.

Finalmente me separé y él me dejó ir.

-No vuelvas a hacer ese estúpido truco otra vez- Sorprendida de ver que mi voz estaba intacta. -Nunca. No es gracioso.- La loca música croata giraba en el tocadiscos, misterioso y penetrante. Lucius tomó mi brazo, y odié la parte de mí que dio la bienvenida a su toque otra vez. Odiaba lo que había sido difícil separarse. Él es un lunático, Jess.

-Por favor, Jessica. Siéntate- Lucius señaló la cama. -Te ves un poco pálida. Siéntate... y luego, ¿qué ocurrirá?-

-Yo.... tengo que irme.- Dije. Lucius no intentó detenerme, y le dejé allí de pie, en mitad de aquella oscura habitación. Caminé unos pasos, cuando alcancé nuestra tierra, corrí, sin parar hasta que estuve encerrada bajo llave en mi propia habitación, sin respiración, acalorada e increíblemente confusa. Porque lo que yo acababa de sentir no había sido miedo. Había sido algo como las sensaciones que yo había experimentado en mi sueño con Lucius. La repugnancia se vuelve miedo se vuelve lujuria... alquimia. Locura. Estaba mezclado todo en mi cerebro de repente. Y era muy, muy mal.

Capítulo 13

-Hoy vamos a hablar del concepto de números trascendentales- Nuestro entrenador del equipo de matemáticas, el señor Jaegerman, anunció frotando sus manos juntas con regocijo aritmético.

Cinco de nosotros, los competidores de matemáticas, nos inclinamos sobre nuestros cuadernos, con los bolígrafos serenos.

-Un número trascendental es cualquier número que no es "algebraico" la raíz de ningún polinomio de número entero- Comenzó el señor Jaegerman.

Mike Danneker levantó la mano.

-Como pi.-

-Sí - Gritó el señor Jaegerman, clavando la tiza en la pizarra, escribiendo el símbolo de pi. -Exactamente -Él ya sudaba un poco. El señor Jaegerman era calvo, y ligeramente con sobrepeso, y llevaba el poliéster, pero él tenía un entusiasmo admirable para los números. Escribí el símbolo π en mi cuaderno, deseando que nosotros no perdiéramos el tiempo con los conceptos teóricos. Prefería practicar con problemas prácticos, a diferencia de tratar con ideas abstractas.

-Pi es un ejemplo excelente de un número trascendental -siguió nuestro profesor. -La proporción de la circunferencia de un círculo a su diámetro. Estamos familiarizados con pi. Pero por lo general nos paramos justo en 3.14 cuando lo usamos. Como sabemos, aunque pi es en realidad mucho más largo. Y aunque la gente ha calculado la pi aproximadamente el dígito de una billonésima parte, no hay ningún final a la vista. Es infinito, 'insoluble. Y - esto es la parte de confusa - los números no forman ningún modelo. -Él garabateó en la pizarra. 3.1415926535897932... -Esto continúa, al azar. Siempre. -Hicimos una pausa, apreciando esto. Desde luego, como los estudiantes interesados en matemáticas, todos habíamos pensado en pi antes.

Pero la idea de aquellos números que corren a través de galaxias, a través del tiempo... era muy confusa. Desconcertante, casi, imposible de comprender.

-Y por supuesto el señor Jaegerman rompió nuestro ensueño. -Un número trascendental como lo es pi, es descrito como irracional.- Él hizo una pausa para dejarnos ponernos al corriente, y con cuidado reescribí la palabra en mi cuaderno. Irracional.

La palabra pareció mirarme fijamente desde la página de mi libreta. En lo profundo de mi mente, oí mi refrán de madre, " Jessica, hay cosas en el mundo que no puedes explicar..." -Pero tú puedes explicarlas, objetaba mi cerebro. Incluso pi es explicable. Es una clase de número que es sólido. Real.

Excepto números que serpentean su camino a la eternidad. Eternidad. Ahora había otro concepto que yo no podía comprender.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Almas unidas para eternidad. Lucius había dicho una vez, cuando él había hablado de la ceremonia de esponsales. Lucius, la persona menos racional que yo conocía. Vampiros y pactos, ellos son irracionales. ¿Cómo pi?

-¿Señorita Packwood?- Mi nombre me devolvió a la realidad. O lo que yo pensaba que era la realidad. ¿Por qué todo parecía tan inconcreto de repente?

-¿Sí, señor Jaegerman?-

-Pareces estar soñando despierta.- Sonrió. -Pensé que debía devolverte a la realidad.-

-Lo siento- Dije. Realidad. El señor Jaegerman obviamente creía en ella. Ciertamente él no creería en cosas irreales. Como vampiros. O los destinos eternos. O en que la repugnancia se vuelve lujuria. La realidad sabía al plástico de mi bolígrafo en mi boca. La vista del diseño horrible de la corbata del señor Jaegerman. La sensación del escritorio liso bajo las yemas de mis dedos.

Sí. Realidad. Era bueno estar de vuelta. Era donde yo necesitaba estar.

Cuando me enfoqué en mis apuntes de nuevo, aunque me percaté de que había garabateado un boceto de un juego muy afilado de colmillos en el margen de mis apuntes. Yo ni siquiera me había dado cuenta de que lo había hecho. Agarrando mi pluma, garabateé sobre el dibujo, emborronándolo con la tinta, hasta que cada línea fue completamente borrada.

Capítulo 14

Querido tío Vasile:

Te escribo para agradecerte el dinero desde mi fundación, como te pedí, y por transportarme tan rápido mi colección de armas y otro mobiliario mixto, alfombras, etc. Me temo que yo no podría haber aguantado un día más con aquellas muñecas "de gente" con ojos de gama que me miran fijamente desde cada esquina, y la manta de viaje cubierta de esta habitación. Era como estar

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

rodeado por un ejército multicultural de enanos, a la espera para atacar alguna noche en cuanto me durmiese.

Les he hecho a los Packwoods el favor de eliminar la colección entera, con la ayuda del mazo medieval que usted tan amablemente incluyó. Un pareja de saleros y pimenteros fabricados como perros que llevan toques de los jefes, ¡ay!, han encontrado su destino, también. Un día los Packwoods sin duda recobrarán el sentido común y me lo agradecerán.

Ahora las malas noticias. Me temo que he cometido un leve error, introduciendo a Antanasia al concepto de transformación vampírica, bruscamente anoche. Su reacción fue de puro miedo, seguido de la negación. Francamente, Vasile, ella describió mis colmillos como algún tipo de truco de sala. ¿Puedes imaginártelo?

¿Una de las metamorfosis más convincentes de la naturaleza, negada como un acto mágico? Dios, la muchacha me molesta. Tan resistente. Tan racional.

En resumen, he dado un paso hacia delante y dos para atrás.

Con mucho gusto, cargaré en mis hombros la culpa por mi error (yo debería haber previsto la reacción de Antanasia, mi pedagogía era menos que sutil), pero ¿no predije hace años esta dificultad?

Sin poder dormir en el garaje, a menudo reflexiono como habrían sido de diferentes las cosas si Antanasia hubiese sido educada como un vampiro verdadero. No quiero parecer arrogante, Vasile, pero sé de experiencias anteriores que no rechazo a las mujeres. (¿Es la temporada de debutantes en Bucarest? Suspiro pesado.) Y Antanasia, en todo su defecto (camisetas están en lo alto de esa lista)... bien, a veces puedo ver los destellos de quien ella podría haber sido. De lo que nosotros podríamos haber sido.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

De verdad, la cualidad que más me fastidia de Antanasia, su susodicho destino, es la misma cosa que le serviría para ser un líder. Ella se opone a mí, Vasile. ¿Cuántos están dispuestos a hacer esto? Hay gran inteligencia en sus ojos, también. Y un cierto rastro de risa burlona de nuestra clase. Ella es hermosa, también, Vasile. O ella lo sería si no intentara con tanto ahínco ocultarlo. Si sólo creyera que ella es hermosa.

De vez en cuando, no es imposible imaginarse Antanasia en nuestro castillo, a mi lado, proporcionándole los mejores modales, que consistirían en el concepto de ropa de mujer, y erguirse. (Nadie en América expone el más leve interés a la postura correcta. La categoría de andar y sentarse, todo derecho parece ser un arte perdida, como la esgrima.)

En la deseada realidad que a veces preveo, nuestro noviazgo consiste en excursiones a la ópera en Viena, montar a caballo en los Cárpatos (¡ella realmente monta a caballo!), y conversando en cuanto tardan las comidas que en realidad consisten en el alimento. ¡Es cómo yo siempre me lo imaginaba y he tenido éxito con ello! El sexo más bello de Rumania.

Pero, desde luego, soñar despierto y desear, es malgastar, los ejercicios de ocio que pueden divertir más con eficacia, son los programas disponibles de televisión (una red entera fiel "al póker" animoso ¿necesito decir más?) pero no hacen nada para cambiar la realidad. Nada estremecedor y horrible, por mi parte cambiará el hecho de que Antanasia es una muchacha americana, que al parecer requiere un acercamiento americano. Ahora debo determinar exactamente, lo que esto quiere decir. Alguna actividad que implica "una hamburguesa y patatas fritas" sin duda.

Por lo menos, esto, "en una cáscara de nuez" por usar otro americanismo pintoresco (¿no está allí ningún final para ellos?) está la situación aquí en "nuestra pequeña democracia", como la figura de mi falso padre dice, Ned es tan cariñoso con eso de llamar repetidamente a esta cosa 'granja' ridícula donde prácticamente ninguna agricultura se practica. Francamente, si alguna vez un lugar necesitó la mano firme de un tirano... Menos bestias en patio, más en el horno: Ese sería mi primer decreto. Pero otra vez, los deseos no cambian nada.

Tu sobrino,

Lucius

P.S. Con el riesgo de agotar tu paciencia, tengo un pedido más. Casi he agotado mi suministro del tipo A. (El entrenamiento de baloncesto me deja sediento. ¡Adelante equipo!) ¿Estás familiarizado con alguna fuente doméstica a la que yo podría darle un toque?

Capítulo 15

-Tú horóscopo dice que 'hoy es un día para arriesgarse'-

Leyó Mindy, apoyada contra las taquillas, con su nariz enterrada en su nuevo ejemplar de Cosmos.

-No puedo creer que leas eso- Me reí, revisando los libros que tenía que llevar a casa.

-Me refiero a que ¿realmente tienes que saber '75 Trucos Sexuales para Volverlo Salvaje'? ¿Veinte y tantos no sería bastante para alguien?"- Mindy resurgió de las páginas, con una sonrisa sobre su cara.

-Podrían venirnos bien algún día. ¿No quieres estar preparada en el caso de que quieras 'volverlo salvaje'?- Enrojecí, recordando la conversación con Mamá, el sueño que yo había tenido con Lucius, los sentimientos que yo había experimentado esa noche en su apartamento cuando él había hecho aquel truco estúpido con sus dientes. Y Jake, sin camiseta, estando de pie al lado de aquel camión...

-Bien, seguro. Supongo. Pero no es como si fuese a usar cualquiera de esos trucos pronto.-

-Hey, nunca se sabe.- Mindy señaló detrás de mí. -¡Mira quién está aquí!- Me di la vuelta, mitad esperando ver a Lucius entre la muchedumbre de estudiantes que se preparaban para irse a casa. Mindy estaba fuera de control, y si ella hablaba de sexo, una mención sobre Lucius no podía estar lejos. Pero no, era Jake, tirando su chaqueta de cuero de su taquilla. Me giré de nuevo hacia Mindy, fingiendo un interés aún mayor al contenido de mi propia taquilla.

-Deberías ir a hablar con él- Me aconsejó Mindy, demasiado alto. -A menos que hayas decidido que Lucius es la mejor elección...-

-Lucius no es mejor, y él no es una elección.- Dije.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Bueno entonces, esta es tú oportunidad para pedirle a Jake ir con él al carnaval de otoño- Dijo Mindy. Sostuvo su revista Cosmos en alto.- Escucha tu horóscopo. "Arriésgate"-

-Sé que tú lo lees, pero tú realmente no creerás lo que 'esa guía de las estrellas' dice, ¿verdad?- Cerré mi taquilla, cargando con el montón de libros.

-Por supuesto- Dijo.

-No, tú también, Mindy... ¿No hay ni una sola persona razonable en el universo?-

-Jake estaba obviamente colado por ti, en tu casa esa noche...- Añadió ella. -Me refiero a que él apenas se dirigió a mí.-

-¿De verdad?-

-Jess, yo era como invisible. Ve. Pídele ir al carnaval. A menos, por supuesto, que hayas cambiado tus pensamientos respecto a Lucius...-

-No- Le aseguré.

-Entonces pídeselo a Jake. -Eché un vistazo a mi vestimenta. ¿Por qué había llevado yo mis viejos asquerosos Chuck Taylors (vaqueros)? Yo no había perdido aquellos cinco kilos, tampoco.-

-Ah, no, creo que... me veo terrible, y... bien, ¿no debería Jake preguntarme a mí?-

-No estamos en La Edad Media- Puntuó Mindy. -Las chicas le piden salir a los chicos. Ocurre todo el tiempo, lo cual sabrías si leyese Cosmos.- Mindy ganó un punto ahí. Si hubiera una cosa de la que yo estaba harta, era eso, tener un pie pegado en La Edad Media. Me preguntaba lo que Mindy pensaría si ella supiera que yo supuestamente no tenía ninguna opción cuando eligiese marido, sin hablar de mi cita para el carnaval de otoño del Instituto Woodrow Wilson. De todos modos no estaba convencida de que la petición a Jake fuese un buen plan.

-Yo podría ir sin una cita.-

-Pero es más guay tener una. Y mejor que te des prisa, él se está yendo.- Giré otra vez para ver a Jake cerrar de golpe su taquilla. Mindy me dio un empujoncito. -¡Ve! -Su segundo empujón no me dio ninguna opción. Sobre todo ya que Jake andaba en nuestra dirección.

-Hey.- Sonrió cuando prácticamente me choqué con él. -Gracias por la bebida del otro día.-

-Seguro.- Brillante, Jess. Miré alrededor en busca del apoyo de Mindy, pero ella y su Cosmos con sus "75 Trucos Sexuales para Volverlo Salvaje" habían desaparecido.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Yo acabo de estar hablando sobre ti- Dijo Jake -Oí que tú vas a ganar seguro un puesto superior en 4-H este año.-

-¿De verdad?-

-Sí. Faith dice que tu Appaloosa puede saltar realmente-

-¿Faith Cross dice eso? ¿Estás seguro?- Incluso aunque Faith alojara a su purasangre en la granja de mis padres, ella lograba actuar como si yo no existiese. Como Lucius, ella pareció confundirme con algún tipo de "la mozo de cuadra". Seguramente no pensé que ella alguna vez se había molestado en mirarme montar.

-Sí. Faith piensa que tú eres su mejor competencia.-

-Nunca venceré al purasangre de Faith- Dije. -No con Appaloosa. Ni siquiera con uno tan bueno como Belle.-

-Estoy seguro de que lo harás genial.- Jake vaciló. -Quizás algún día pueda ir a verte montar.-

-¿De verdad? Quiero decir, eso sería genial.- Reí, encontrando la mirada fija maravillosamente dulce de Jake. Sus ojos azules eran tan benditamente... sencillos. No oscuros, aterradores y cambiables. Y sus dientes... tan maravillosamente normales.

Tan distintos de un colmillo. Jake parpadeó. Había un silencio brevemente incómodo. Era ahora o nunca. Suspiré. -¿Jake?-

-¿Sí?-

-¿Vas a ir al carnaval?- Mi corazón estaba haciendo tanto ruido que temí no escuchar la respuesta. ¿Por qué estaba pensando que quizás nosotros podríamos... ya sabes, ir juntos? Él hizo una pausa.

-Bueno, realmente no estoy seguro.- Oh, no. Incluso, medio sorda, oí la vacilación de su voz. Él me rechazaba. Yo lo sabía. Esto es los Chucks (vaqueros). Esto tiene que ser los Chucks. O los cinco kilos...

-Ah, entiendo- Interrumpí, mis mejillas ardían. -Esto no es ninguna gran cita.-

-No, espera.-

-¡Hey, Urraca!- Un brazo pesado rodeó mis hombros, y me encontré mejilla con mejilla con Frank Dormand, que colgaba sobre mí, con una sonrisa fangosa sobre su cara gorda. Horrorizada, traté de resbalar para liberarme, pero Frank me sostuvo apretada, dándome una pequeña sacudida. -¿Acabo de oírte pedirle a Jake ir al carnaval? ¿Qué es esto?-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Déjalo, Frank- Rogué, presionando los libros contra mi pecho. -Esto no te incumbe.-

-Sí, Frank- Dijo Jake -Lárgate de aquí- Frank arrugó mis rizos.

-Oh, vosotros niños locos.- Traté de apartar su mano y alisar mi pelo, pero estaba tan nerviosa que dejé caer mis libros de mis manos sudorosas. Mis deberes se estrellaron contra el suelo, mis papeles se dispersaron por todas partes. -Piérdete, Frank- Pedí furiosa. Una cosa era darme un insulto rápido en la cafetería, pero él ha ido demasiado lejos esta vez....

Frank le guiñó un ojo a Jake.

-Así que ¿Qué va a ser, Jake? ¿Vas a llevar a La Urraca? Porque se rumorea que ella se lo monta con ese empleado de funeraria extranjero que vive en su garaje. ¿Te lo estás tirando, verdad, Jess?- Torcí bajo el brazo de Dormand, tratando otra vez de apartarle, cuando de repente fui liberada. Frank fue estrellado contra una taquilla, su garganta estaba siendo apretada por un tranquilo pero muy decidido estudiante rumano de intercambio. Los talones de Frank golpearon el metal.

-¡Hey!- Pero Lucius sólo levantó a Frank un poco más alto.

-Los caballeros, no hacen a las mujeres preguntas impertinentes sobre temas delicados.- Su voz casi sonaba aburrida. -Y ellos, nunca usan expresiones ordinarias en compañías mixtas. No, a no ser que ellos estén dispuestos para afrontar las consecuencias.-

-¡Lucius, no!- Grité horrorizada.

- Suéltame- Chisporroteó Frank, su cara se tornaba tan roja como la mía. Él agarró en vano el apretón de Lucius a la vez que una muchedumbre se juntaba en el pasillo. -Me estás ahogando, tío.-

-Déjale ir, Lucius- Supliqué, mirando como el rostro de Frank se volvía azul. -¡Se está asfixiando!- Lucius alivió su apretón, permitiendo a Frank, tocar el piso con los dedos de los pies, pero manteniéndolo firmemente agarrado.

-Dime lo que quieres que haga con él, Jessica- Impulsó Lucius, sobre su hombro.

-Nombra el castigo. Se lo haré pagar.-

-¡Nada, Lucius!- Dije mientras mi cara se tornaba más brillante. Él no es mi guardaespaldas. -¡No es tú pelea!-

-No- Lucius estuvo de acuerdo. -Esto es mi placer.- Él recobró su atención por Frank, que había dejado de luchar y había permanecido aplanado, inmóvil, contra la taquilla, con los ojos hinchados. -Tú, recogerás los libros de la señorita, se los darás

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

amablemente, y pedirás perdón- Ordenó Lucius. -Entonces iremos fuera y concluiremos nuestro asunto.- Él soltó a Frank, quien cayó delante, muriéndose por respirar aire.

-No voy a pelear contigo- Farfulló Frank frotándose el cuello.

-Será una lección, no una pelea- Prometió Lucius. -Y cuando hayamos terminado, no volverás a molestar a Jessica otra vez.- Compartí una mirada de preocupación con Jake, quien permanecía silencioso y prudente.

-Solo pasábamos tiempo juntos- Se quejó Frank. Lucius lo fulminó con la mirada. Él parecía llenar el vestíbulo.

-De donde vengo, causar angustia a una mujer no es divertido. Yo debería habértelo aclarado el otro día. No perderé otra oportunidad.

-¿De dónde vienes?- Le desafió Frank, hinchando su pecho, un poco más valiente ahora que él podía respirar. -Algunos de nosotros, empezamos a preguntárnoslo.-

-Vengo de la civilización- Repuso Lucius. -Tú no estarías familiarizado con ese territorio. Ahora recoge los libros.- Frank debió de haber oído el gruñido bajo de Lucius en la advertencia final, porque él se dobló e hizo lo que le dijeron, murmurando el todo tiempo. Él depositó los libros en mis manos y comenzó a escabullirse lejos. Lucius lo agarró otra vez. -Te olvidaste de pedir perdón.-

-Lo siento- Dijo Frank a través de sus dientes apretados. Lucius dio a Dormand una pequeña palmada.

-Ahora, vamos fuera.-

-Lucius- Dije, agarrando su brazo. Sus músculos eran rígidos bajo mis dedos. Él destruiría al flácido de Dormand, quien no podría hacer ni diez saltos aunque su vida dependiera de ello. -Para. Ahora.- Lucius me miró fijamente.

-Tú vales esto, Jessica. Él no te faltará al respeto. No en mi presencia.-

-Tú no puedes hacer esto aquí... no así- Le advertí. -Esto, no es Rumanía.- Esta no es tu familia, con cuyas reglas brutales te viste forzado a vivir- Pensé -Has ido demasiado lejos- Nos miramos fijamente el uno al otro durante un buen rato. Entonces Lucius miró a Frank.

-Largo de aquí. Y siéntete afortunado de tener un indulto. Porque no conseguirás otro, no importa lo que Jessica desee.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Monstruo- Murmuró Frank. Pero él se perdió entre la multitud, la cual se deshizo detrás de él, dejándonos solo a Lucius, a Jake y a mí. Jake comenzó a dar marcha atrás, también, pero Lucius había terminado.

-Creo que vosotros dos estabais manteniendo una conversación. Por favor. Terminad.-
Dijo Lucius.

-Lo hemos hecho- Prometí, apartando a Lucius. Él se mantuvo en su sitio sin quitar sus ojos de Jake.

-¿Es eso verdad?- Le preguntó Lucius a Jake. -¿Habéis terminado?-

-Yo... nosotros estábamos hablando sobre...- Balbuceó Jake mirando sus pies. -Mira, Jessica, hablamos más tarde.-

-Está bien. Jake, lo entiendo. Por favor, no tienes que decir nada más.- Las lágrimas que se habían estado formando en mis ojos durante cinco minutos empezaron a derramarse.

-¿Por qué está llorando?- Quiso saber Lucius. -¿Le has dicho algo?- Refiriéndose a Jake. Él puso sus manos arriba.

-No, lo juro.-

-Vete, Lucius- Insistí. Lucius vaciló.

-Por favor.- Él encontró mis ojos. Yo vi la compasión en su mirada, y era probablemente lo peor de todo el día. La compasión de un marginado por mí.

-Como tú deseas- Dijo, y se distanció. Pero no sin antes añadir -Te estoy vigilando a ti, también, Zinn.-

-Hey- Jake se calmó cuando Lucius estuvo fuera de alcance para oírnos. -Eso fue intenso, ¿huh?- Me sorbí los mocos, limpiando mis ojos.

-¿Qué parte? ¿Cuándo Lucius casi mató a Frank o te amenazó?-

-Todo.-

-Lo siento mucho.-

-No, está bien. Frank es un gilipollas, se lo merecía.-

-Todo ha sido tan embarazoso.-

-Sí. Un poco lo fue.-

-No te preocupes por lo del carnaval- Dije. -Fue estúpido por mi parte preguntártelo.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-No, iba a decir que sí.- Jake alzó la vista a lo largo del vestíbulo en la dirección en que Lucius se había marchado. -A no ser que vosotros dos estéis... juntos o algo. Me refiero al rumor. Y Lucius parece un tipo... posesivo, de ese modo.-

-No.- Me salió una especie de ladrido. -Lucius no es mi novio. Más bien un... hermano mayor sobre protector.-

-Bueno, él no trataría de enyesarme contra una taquilla si vamos, ¿verdad? Porque yo podría tomarlo, pero habiéndolo visto en la acción, pienso que sería un infierno de lucha- Dijo Jake mitad bromeando.

-No, Lucius es inofensivo -titubeé. Si no tienes en cuenta el hecho de que él piensa que es un príncipe guerrero que representa a una raza de semi-caníbales de murciélagos no-muerta.

-Entonces te llamaré, ¿vale?- Prometió Jake.

-Genial.- Sonreí, casi olvidando que acababa de llorar. Jake empezó a caminar, luego vaciló.

-¿Jess?-

-¿Sí?-

-Me alegro de que me lo pidieses.-

-Yo también- Dije, silenciosamente agradeciendo a Mindy y su fe en los horóscopos y en Cosmos mientras me daba la vuelta sonriendo.

Lucius estaba esperándome fuera del instituto, sentado en un tranco de la pared junto a la entrada. Cuando él me vio, saltó y ofreció sus manos para llevar mis libros como él siempre hacía cuando lograba detectarme después del instituto.

-Hemos perdido el autobús.- Señaló Lucius. Él no sonaba decepcionado.

-Podemos caminar hasta la oficina de Mamá. Ella nos dará un paseo.- Grantley College solo estaba a unos pocos minutos del instituto.

-Una idea excelente.- Lucius caminó a mi lado y nos dirigimos hacia el campus a mediados del fresco otoño a última hora de la tarde. Durante unos momentos de silencio, él sacó un pañuelo liso de lino del bolsillo interior de su abrigo, dándomelo.

-Tu cara está llorosa.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Gracias.- Dije aceptando el pañuelo. Sequé mis mejillas y soné mis mocos. -Aquí tienes.- Dije tendiéndoselo. Lucius levantó una mano negando con la cabeza.

-Quédatelo. Te lo ruego. Tengo otros.-

-Gracias.- Doblé el pañuelo, tratando de meterlo en mi bolsillo.

-Un placer, Jessica.- La mirada fija de Lucius se fue volviendo remota, su tono se tornó distraído. Un rato más tarde, él avanzó ligeramente delante de mí, andando hacia atrás, se inclinó buscando mi cara. -Ese muchacho... ese 'musculitos' de Zinn...-

-¿Qué pasa con Jake?- Fue mi turno para mirar lejos, enfocándome en la cera rayada por roble.

-Él es... ¿él es alguien por el que te sientes honestamente atraída?- Crucé los brazos sobre mi pecho, encogiéndome, dando patadas en una bellota caída.

-No lo sé. Quiero decir...-

-Bueno, vas a acompañarle a esa gala de la que todo el mundo habla...-

-Es un carnaval. Como una fiesta en el gimnasio. No una 'gala'. Nadie dice 'gala'. Al menos nadie en Woodrow Wilson.- Lucius frunció el ceño.

-Carnaval, gala... lo que sea. ¿Estáis saliendo?- ¿Es eso dolor en los ojos de Lucius? ¿O simplemente la oscuridad habitual?

-Es solamente una cita, pero sí, supongo- Admití, no segura de por qué de repente me sentí culpable. Yo no tenía ninguna razón de sentirme culpable. Solamente porque Lucius creyera, que fuimos prometidos, no me hace una estafadora, yo lo flipo. Pero él siguió mirándome fijamente, entonces añadí sin convicción, -Espero que esto no sea un problema. Con lo del pacto y todo.

-Es solo que me cuesta entenderlo.- ¿Qué? Esto tenía que oírlo

-Pensé que tú lo sabías todo.-

-Él ni siquiera te defendió.- Lucius se frotó la barbilla, un tanto confuso Tenía que decir algo en mi defensa, y en la de Jake.

-Aquí las mujeres se defienden solas. Los hombres no tienen que luchar por nosotras. Te lo dije, puedo manejar a Dormand.-

-No del modo que yo puedo defenderte por tu parte. No del modo que Zinn debería. Tanto sí como si no, tú estás obligada por género. Tú puedes espantar una mosca, pero yo podría aplastarla. Cualquier macho honorable habría interferido.-

-Hey.- Protesté. -Jake tiene honor.-

-No el suficiente para protegerte.-

-Oh, Lucius.- Gemí. -Jake piensa que te sobrepasaste y tiene razón.- Lucius sacudió su cabeza.

-Entonces es que no vio tu cara.- No tenía nada que decir a eso. Retomamos el paseo en silencio, Lucius adaptó sus enormes pasos a los míos. Él parecía aún más distraído que antes, con el ceño fruncido sobre su rostro.

Pasamos por las puertas del campus Grantley, que se dirige hacia el Pasillo Schreyer, donde estaba la oficina de Mamá. De repente Lucius se mejoró.

-Tú conduces, ¿verdad? ¿Tienes licencia?-

-Bueno, sí, seguro. ¿Por qué? ¿A dónde quieres ir? ¿Al banco de sangre?-

-Creo que me gustaría comprarme algunos vaqueros- Anunció Lucius. -Quizás una camiseta. Y ellos son muy estrictos con los zapatos en gimnasia. Mis suelas rumanas rompen algún tipo de regla. Al parecer necesito zapatos con una suela de plástico sobre si quiero seguir jugando al baloncesto.- Me detuve de sopetón.

-¿Quieres comprarte ropa normal?-

-No, quiero poner al día mi guardarropa, en armonía con las normas culturales - Corrigió -¿Sabes de esos famosos puntos de venta, de los que tanto oigo, verdad?- Murmuré, apuntándole con un dedo en el pecho.

-Espera aquí. No te muevas. Le preguntaré a Mamá si podemos tomar prestada la camioneta.- Esto tengo que verlo. ¿En qué lugar del mundo Lucius Vladescu parecería normal? Y más importante, ¿Como un alto e imponente rumano, vestido con pantalones negros de sastre a medida se vería en un par de vaqueros?

Capítulo 16

-Honestamente, no sé como alguna de estas historias triunfa- Se quejó Lucius, ajustando la radio de la camioneta, probablemente buscando música folclórica croata pero dejando la emisora local de música clásica.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Hollywood, supongo- Cambié a una emisora pop solo para irritarle. -¿Así que tú no puedes transformarte en murciélago?- Lucius bajó la radio y me lanzó una mirada como si yo le hubiese insultado.

-Por favor. ¿Un murciélago? ¿Qué vampiro, que se respetase a sí mismo se transformaría en un roedor volador? ¿Te convertirías en una mofeta si tuviese la habilidad?-

-No, supongo que no.- Frené en el semáforo. -Quizás una vez, solo para ver como es.-

-Bueno, los vampiros no pueden transformarse en nada.-

-¿Qué hay sobre el ajo? ¿Te provoca repulsiones?-

-Solo cuando lo aspiro profundamente.-

-¿Y las estacas? ¿Puedes ser asesinado con una estaca?-

-Cualquiera puede ser asesinado por una estaca. Pero sí, eso es verdad. De hecho, una estaca que atravesase el corazón es la única forma efectiva de destruir a un vampiro.-

-Uh, sí. Seguro.-

-Para ahorrarte tiempo, añadiré que no dormimos en ataúdes. No dormimos boca abajo. Obviamente, tampoco nos desintegramos a la luz del sol. ¿Cómo podría alguien vivir una vida práctica y útil de esa manera?-

-Hasta ahora, ser un vampiro parece bastante bonito, si me preguntas.-

-A riesgo de comentar un mal tema y otra vez, mis disculpas, tú no parecías pensar que mis colmillos eran bonitos la otra tarde. De hecho, reaccionaste de una forma bastante fuerte.- Y al tacto de sus manos, de su cuerpo... No vayas por ahí, Jess.

-¿Cómo hiciste eso? ¿Tienes como un juego de colmillos de plástico en tu boca?-

Lucius me lanzó una mirada incrédula.

-¿Dientes de plástico? ¿Parecían de plástico?-

-No- Admití. -Pero las dentaduras se ven reales.-

-Dentaduras.- Bufó él. -No seas absurda. Esos son mis dientes. Eso es lo que hacen los vampiros. Nos crecen colmillos.-

-Hazlo ahora entonces.-

-Oh, Jessica... no creo que eso sea acertado mientras vas conduciendo por una carretera concurrida. Tú sentiste bastante pánico la otra noche.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-No puedes hacerlo, ¿verdad?- Le desafié. -Porque era un estúpido truco, y tú no tienes tus accesorios.-

-No me provoques, Jessica. No a menos que quieres que haga lo que me pides. Porque puedo y lo haré.-

-Hazlo- Le ordené.

-Como deseas.- Lucius se volvió hacia mí, sacó sus dientes, y casi me salí de la carretera. Lucius agarró el volante, dando un viraje brusco para devolvernos nuestro lugar.

-Mierda.- Él lo había hecho otra vez. Él realmente los tenía. Desvié mi mirada, cautelosamente. Los afilados dientes se habían ido. Esto es un truco. Un truco. Yo no caería de nuevo. Los dientes estaban cubiertos de esmalte, una de las sustancias más duras del cuerpo. El esmalte no podía cambiarse. Era imposible, a nivel molecular.

-Debes, realmente acostumbrarte a esto- Regañó Lucius.

-¿Compras el truco en alguna tienda de magia?-

-No es un truco. Por favor deja de utilizar esa palabra.- Lucius tabaleó sus dedos sobre el vinilo del VW en el asiento de pasajero. Podría decir que él estaba frustrado otra vez. -La transformación vampírica es un fenómeno. Si hubieras leído el libro que te proporcioné...- Gemí.

-Oh, esa cosa- Mi indeseada copia de "Creciendo como un no muerto" estaba todavía bajo mi cama. La mantenía con el objetivo de tirarla cuando no hubiese nadie cerca. No quería ni pensar por qué.

-Sí, 'esa cosa'- Dijo Lucius. -Si hubieras leído la guía como deberías, sabrías que los vampiros macho ganan la capacidad de hacer crecer sus colmillos en la pubertad. Ocurre cuando estamos excesivamente enfadados. O... excitados.-

-Así que, me estás diciendo que 'los colmillos' son como una...- Empecé a decir 'erección' como si lo dijese todos los días de mi vida. Pero la verdad era que nunca había dicho esa palabra en alto, y descubrí que no podía hacerlo entonces. Pero Lucius entendió.

-Sí. Eso. Precisamente. A menudo la clase de un efecto tándem, si lo entiendes a mi modo. Pero es fácil controlarlo con la práctica. Y las mujeres pueden hacer crecer sus colmillos, también, desde luego.-

-¿Entonces, por qué no puedo hacerlo si soy supuestamente un vampiro, de tan alto nivel?- Tarde o temprano, lo confundiría con la lógica. Pero Lucius respondió rápido,

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Las mujeres deben de ser mordidas primero, yo necesito morderte. Es un gran privilegio, ser su prometido en dar el primer mordisco.-

-No empieces otra vez, con lo de los desposorios- Le dije seriamente. Descubriendo la primera entrada al centro comercial, hice una vuelta rápida. -Ni siquiera bromeando. Ya lo hemos hablado.- Lucius inclinó su cabeza.

-¿Ya lo hemos hablado?-

-Sí.- Aparqué en el parking. -¿Qué hay de los espejos? Cuando te pruebas la ropa, ¿serás capaz de verte a ti mismo en el espejo?- Lucius frotó sus sienes.

-¿Tomas las clases básicas de ciencias en el instituto? ¿Conoces los principios de la reflectividad?-

-Desde luego que lo hago. Soy la única que en realidad cree en la ciencia, ¿recuerdas? Solamente bromeaba.- Di un tirón a las llaves de la ignición. -Así que recapitemos. No puedes transformarte en murciélago, no te desintegras a la luz del sol, y eres visible en los espejos. ¿Qué más pueden hacer los vampiros? ¿Por qué es tan impresionante ser un vampiro, entonces?-

-¿Qué hay de maravilloso en desintegrarse a la luz del sol? ¿O no ser capaz de verte en un espejo y juzgar si vas vestido adecuadamente?-

-Sabes a lo que me refiero. Tú sigues diciendo que los vampiros son geniales. Solo quiero saber por qué.- La cabeza de Lucius cayó hacia atrás contra el asiento. Él miró fijamente la alfombra de pelusa sobre el techo de la furgoneta como pidiendo paciencia o la dirección adecuada.

-Somos sólo la raza más poderosa de súper humanos. Somos físicamente dotados de gracia y fuerza. Somos gente de ritual y tradición. Hemos aumentado nuestras capacidades mentales: la capacidad de comunicarse sin hablar cuando es necesario. Gobernamos el lado oscuro de naturaleza. ¿Es 'bastante imponente' para ti?- Agarré el seguro de la puerta.

-Entonces, ¿por qué bebéis sangre?- Lucius suspiró profundamente mientras abría su puerta. -¿Por qué está todo el mundo, obsesionado con la sangre? Hay mucho más.- Cambié de tema. Me hice la distraída, de todos modos, ahora que estábamos a punto de ir de compras. -¿A dónde quieres ir primero?- Lucius dio la vuelta por delante de la furgoneta y colocó sus manos sobre mis hombros, señalándome hacia la tienda de Levi's.

-Aquí.- Cinco tiendas y alrededor de unos quinientos dólares después, Lucius Vladescu parecía casi un adolescente americano. Y, tenía que admitirlo, un adolescente americano cañón. Él vestía un par de vaqueros 501s incluso mejores que

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

sus pantalones negros. Y cuando él se puso una camisa blanca de Oxford, por fuera de los pantalones habiendo decidido que una camiseta, sería demasiado para el "Desafío Real de las Reglas Mundial" para la realeza rumana. Bueno, el efecto era bastante agradable. No pareció embarazoso estar con él. Nada. Mindy, probablemente, se volvería loca, literalmente, cuando lo viera.

-¿Qué tal si mandamos de paseo el abrigo de terciopelo?- Pregunté.

-Nunca.- Replicó él. Demasiado para no ser embarazoso.

Estábamos caminando hacia el coche, cargando con todas nuestras compras, cuando Lucius paró de repente y agarró mi brazo, dejando caer algunas bolsas. Me giré.

-¿Qué?- Él estaba mirando el escaparate de una tienda llamada Boulevard St.Michel, una boutique de alto nivel con ropa muy, muy cara. El tipo de ropa que las mujeres ricas visten para las fiestas de coctel. Yo nunca había estado dentro. Por una cosa, mi padre no creía en el lavado en seco, porque las emisiones ensuciaban el medioambiente. Y por otra, no podía permitirme ni un zapato de Boulevard St.Michel, ni siquiera a precio de punto de venta. No siquiera después de haberme pasado el verano entero sirviendo hamburguesas para la cena.

-¿Qué estás haciendo?- Seguí su mirada. Lucius mantuvo su mirada fija en el escaparate.

-Ese vestido, el que tiene las flores estampadas en el corpiño.-

-¿Acabas de decir 'corpiño'?-

-Sí, y la falda.-

-¿El vestido con el escote en pico (o en V)?-

-Sí. Ese. Te verías maravillosa con algo como eso.- Lucius oficialmente se había caído de la cuna. No sólo pensaba que era un vampiro, pero ahora él creía que yo era algún tipo de mujer treintañera que asiste a cócteles. Me reí a carcajadas.

-Estás realmente loco. Esto está diseñado, y el precio puesto, para las mujeres que hacen las cosas como ir, no sé, a sinfonías o algo.- Él me lanzó una mirada.

-¿Qué hay de malo con las sinfonías?-

-Nada. Excepto que yo no voy. Quiero decir, ¿me imaginas con eso en el 4-H? Apuesto a que cuesta una pasta.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Pruébate el vestido.- Me alejé.

-De ninguna manera. Estoy cien por cien segura de que, no les gustan los adolescentes aquí- Lucius se mofó.

-A ellos les gusta cualquiera que tenga dinero.-

-Entonces yo no les gustaré. No tengo suficiente dinero ni siquiera para mirar.-

-Yo sí.-

-Lucius...- Pero tenía que admitirlo, estaba bastante intrigada. Era un vestido precioso. Yo nunca me había probado nada como eso. Era tan... sofisticado. De color crema, con flores diminutas negras bordadas y estampadas aquí y allí a lo largo de todo el vestido, no realmente en cualquier clase de tela, pero eso sólo lo hizo más bonito de algún modo. Esto me recordó la teoría del caos: "arbitrario pero hermoso en su simplicidad". El escote era más atrevido que cualquier otra cosa que yo me había puesto en mi vida. Podías ver como los picos del plástico del maniquí se realizaban y echan una ojeada hacia fuera por encima de la tela. Tela cara. Tiré del brazo de Lucius.

-Venga. Vámonos.- Lucius me atrajo hacia él, y por supuesto él era más fuerte.

-Solo mira. Todas las mujeres necesitan cosas bonitas.-

-Yo no necesito eso-

-Por supuesto que sí. Tú puedes ponértelo para, como se dice, el 'carnaval' al que asistes como el Nene Musculitos. Es un vestido perfecto para eventos como ese.-

-Él no es un 'musculitos'.-

-Pruébate el vestido.-

-Tengo un montón de ropa.- Insistí.

-Sí. Y tú deberías tirarla toda. Especialmente esa camiseta con el caballo blanco, el corazón y la letra I en la parte delantera. ¿Cuál es el propósito?-

-Mostrar que amo a los Árabigos (una raza de caballos)- Dije.

-A mí me encanta la carne poco hecha, pero no voy publicando la imagen de carne de vaca cruda sobre mi pecho.-

-Y ya he escogido un traje.- Lucius frunció el ceño.

-¿Algo brillante del 'centro comercial', supongo?- Me sonrojé. Odiaba cuando Lucius tenía razón. -Créeme - Dijo. -Si te pones ese vestido, no lo lamentarás. Está hecho para ti.- Entrecerré mis ojos.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Cómo es que sabes sobre vestir chicas?-

-Yo no sé sobre vestir chicas. Sé sobre vestir mujeres.- Lucius sonrió con malicia.

-Ahora vayamos dentro. Permíteme.

Lucius me indicó el camino a la tienda, y tuve que seguirle. Como yo había predicho, la señora de las ventas nos miró menos que emocionada al ver a dos estudiantes de instituto en su salón de muestras. Pero Lucius no se percató.

-Aquel vestido del escaparate, con el bordado- Él me señaló. -Le gustaría probarse ese.-Cruzándose de brazos e inclinándose hacia atrás ligeramente, él mentalmente midió mi cuerpo, de pies a cabeza. -¿Talla ocho?-

-Diez.- Murmuré.

-La diez es la que hay en el maniquí- Repuso la vendedora. Ella colocó sus huesudas manos, con las uñas pintadas de rojo, en sus caderas. -Es bastante problemático sacarlo de ahí. Si no estáis seriamente interesados en él...- Uh-oh. No había mucho que yo entendiese sobre Lucius Vladescu, pero yo sabía que el tono de la vendedora no le sentaría bien. Lucius arqueó una ceja.

-¿No sueno interesado?- Él se inclinó hacia delante, leyendo el nombre de vendedora en su tarjeta. -¿Leigh Ann?-

-Vámonos, Lucius...- Me dirigí hacia la puerta.

-Llevamos un poco de prisa, así que si pudiese cogémoslo ahora, por favor- Dijo Lucius sin moverse del sitio. De repente fue muy fácil imaginarle dándole órdenes a sus sirvientes en su castillo.

La dependienta estrechó sus ojos, evaluando a Lucius. Al parecer ella al menos olió el dinero de su colonia, oyó en su acento, o lo vio andar erguido.

-Bien- Ella resopló. -Si usted insiste.- Ella avanzó lentamente hacia el escaparate y volvió fuera, unos minutos más tarde con el vestido.

-Aquí- Dijo ella, poniéndolo sobre mis brazos. -Los probadores están al otro lado-

-Gracias.- Dijo Lucius.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Lo que sea.- Leigh Ann volvió detrás del mostrador, procediendo a ignorarnos. Lucius me siguió hasta los probadores. Le detuve en la entrada parándole con una mano en el pecho.

-Tú esperas aquí.-

-Aunque sea déjame ver.- En la intimidad del probador, empecé a quitarme mis Chucks, meneándome para salir de mis vaqueros y mi camiseta, y deslizarme el vestido, deseando llevar un sujetador más bonito. Un sujetador que hiciese justicia a este vestido.

Aunque parecía delicado, la tela era más divina y suave que cualquier prenda que yo nunca había poseído. Rápidamente cerré la cremallera por encima de la espalda, el vestido se deslizó con suavidad a mí alrededor, y de repente todos los sitios que más odiaba de mi cuerpo se transformaron en mi mejor arma. Mis pechos llenaron el corpiño aún mejor que los pequeños y angulosos del maniquí. Mirándome en el espejo, recordé lo que Lucius había dicho sobre las muchachas angulosas y las ventajas de tener curvas. En aquel vestido, entendí lo que él quiso decir. El dobladillo se arremolinó alrededor de mis rodillas, giré un poco, mirando fijamente mi frente. Mi espalda. La tela barrida cerca de mis caderas enteras y cubierto perfectamente a través de mi extremo. Lucius había tenido razón. Miré bien. Se pareció a un vestido mágico.

-¿Y bien?- Llamó Lucius desde fuera del probador. -¿Cómo te queda?-

-Es muy bonito- Admití, dije poco comparado con cómo me sentía. Que era preciosa.

-Sal fuera entonces.-

-Oh. No sé...- Estaba bastante avergonzada de enseñárselo a él. Bajé la mirada hacia mi pecho. Piel normalmente cubierta por camisetas. Mis pechos, realzados pechos, que por lo general intentaba desenfatar, eran visibles para todo el mundo. Para Lucius. No era obsceno, en ningún estándar. Pero esto me revelaba.

-Jessica, lo prometiste.-

-Oh... está bien- Traté de subirme un poco más el corpiño, pero fue imposible. Mis curvas se negaban a esconderse. -No te rías ni nada. Ni tampoco mires fijamente.-

-No me reiré- Prometió Lucius. -No hay razón para reírse. Pero si debería mirar con atención- Respiré profundamente, y corrí la cortina. Lucius holgazaneaba en la silla dispuesta para maridos aburridos, con sus piernas largas estiradas delante de él. Pero

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

cuando él me vio, salió disparado hacia mí. Como si yo lo hubiese sacudido. Y juré que vi apreciación en sus negros ojos.

-¿Bueno? -Resistí el ánimo de cruzar mis brazos sobre el pecho así que me giré para mirarme en el espejo. -¿Qué piensas?-

-Te ves maravillosa.- Aportó Lucius, acercándose más a mí, sin apartar los ojos.

-¿De verdad?-

-Hermosa, Antanasia- Murmuró. -Hermosa- Antes de que yo pudiera recordarle que no me llamase por aquel nombre, Lucius dio un paso aún más cerca de mí, resbalado su mano bajo mi pelo largo y rebelde, y tiró de la coleta dejando caer numerosos mechones sobre mis hombros. -Las mujeres siempre necesitan ayuda con los últimos toques.-Tragué con fuerza. ¿Cómo de experimentado era él?

-Urn, gracias.-

-Un placer.- Entonces, para mi sorpresa, Lucius enredó sus dedos en mis rizos y juntándolos en un moño grande, flojo sobre la cima de mi cabeza. De pronto, mi cuello parecía muy largo. -Ahora, así es como una princesa rumana debería parecer- Dijo él, inclinándose para susurrar en mi oído. -Nunca digas otra vez que no eres valiosa, Antanasia. O hermosa. O, por Dios, 'gorda'. Cuando tengas el ánimo de hacerte una autocrítica tan ridícula o inapropiada, recuerda este momento.- Nadie en toda mi vida me había hecho un cumplido como ese. Durante un minuto, permanecemos de pie admirándome. Mis ojos encontraron los de Lucius en el espejo. En esa milésima de segundo pude ver, nuestro retrato... juntos.

Entonces él liberó mi pelo. Este cayó sobre mi espalda, y el encanto se rompió. Eché un vistazo abajo a la etiqueta del precio.

-¡Oh, Dios mío! Tengo que quitarme esto. Ahora mismo. Antes de que yo sude sobre el o algo.- Lucius puso sus ojos en blanco.

-Si te refieres a sudar en referencia a ti misma, y estoy totalmente opuesto a eso, usa la palabra transpirar.-

-Estoy hablando en serio, Lucius. Estoy empezando a transpirar sobre el precio.- Lucius se inclinó a leer el número sobre la etiqueta y se encogió de hombros.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Me apresuré a regresar al probador, metiéndome de un tirón en mis vaqueros. El efecto de princesa definitivamente se había ido. De mala gana, di el vestido a la vendedora, que esperaba, sosteniendo un abrigo de cachemira, negro muy hermoso.

-Embalaré estos para usted- Busqué a Lucius con la mirada y lo encontré de pie frente al mostrador, tapando una tarjeta de crédito contra el cristal.

-Es demasiado- Susurré aproximándome.

-Considéralo, un gracias por la guía de compras de hoy. Mi regalo para tu gala.- Busqué ironía o sarcasmo en sus ojos, no vi ninguno. ¿Qué significa esto? ¿Que Lucius Vladescu daba por terminado su noviazgo conmigo? Lo dudaba. ¿Quizás?

-Gracias- Dije con inseguridad. Leigh Ann, con cuidado, embolsó el vestido y el abrigo en dos cajas y me las dio.

-Disfrútelo- Ella se había calmado bastante después de que la tarjeta de crédito había sido aceptada.

-Que tenga un buen día, Leigh Ann.- Lucius puso una mano en mi espalda para guiarme fuera de la tienda.

-Realmente no sé qué decir- Tartamudeé cuando estábamos fuera. -Esto es un regalo demasiado grande. Solo el vestido cuesta una fortuna, y el abrigo es de cachemira.-

No habrá duda de que será una noche fresca, y no puedes llevar una chaqueta vaquera con ese vestido.

-Bueno, gracias.-

-Te lo dije. Todas las mujeres merecen cosas bonitas- Dijo Lucius. -Solo espero que el Nene Musculitos lo aprecie.- Hizo una pausa, examinando el resto de escaparates. - ¿No podríamos ir a por un "Julius de fresa" (su zumito 'mágico') ahora?-

Capítulo 17

-Así que, Jake, ¿Cómo va la cosecha de heno este año?- Preguntó papá intentando entablar conversación.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Bien, supongo.- Jake parecía inseguro incluso sobre esa simple respuesta, probablemente porque él estaba sobre el terreno, bajo la inspección de mis padres.

-Yo estaría feliz de mostrarte un poco del pesticida, libre de sustancias químicas que usamos, si estás interesado.-

-Papá- Interrumpí. -Lo prometiste. Sin discursos medioambientales.- ¿Por qué se habían empeñado mis padres en cenar con Jake, de todos modos? Ellos estarían al tanto del espacio personal y el aprendizaje de la autonomía- hasta que eso me implicase a mí saliendo con un chico. Entonces de repente ellos habían ido al Séptimo Cielo, insistiendo que Jake cenase con nosotros, aun cuando él había crecido justo abajo del camino y entregaba el heno en nuestra casa, cada pocas semanas. Era totalmente torpe. Y el hecho que Lucius estuviese de un humor de perros no ayudaba.

-¿Más leche de soja?- Ofreció Mamá. Jake levantó una mano, demasiado deprisa.

-No gracias.-

-Está buena cuando le coges el gusto.- Me compadecí.

-Uh, sí. Supongo que estoy acostumbrado a la leche normal.-

-Que explota a las vacas- Añadió papá, pinchando un tenedor en la dirección de Jake.

-Pobres animales, alineados en hilera, sus pezones conectados al frío metal. ¿Pezones?

-Papá, por favor. No digas esa palabra.

-¿Qué?- Mi padre sacudió sus manos, con inocencia. -Jake vive en una granja. Estoy seguro que él está familiarizado con los pezones de una vaca.-

Cada gota de sangre de mi cuerpo se precipitó a mi cara. Dejar que papá hablase de la anatomía personal de una vaca durante mi primera cena con Jake y luego acusarlo de estar 'familiarizado' con el equivalente bovino de pechos. Como si Jake fuese a la segunda base con la ganadería o algo. Eché un vistazo a Lucius, esperándolo sonreír con satisfacción, pero él simplemente picó en su ensalada, examinando uno de los tomates estimados cherris de Papá, como si fueran una forma de vida extraterrestre que de algún modo, se había quedado pegada durante el final de su tenedor.

-Ned- Intervino Mamá. -Quizás deberíamos cambiar de tema.- Experimenté un ligero momento de alivio, hasta que mi madre se volvió hacia Jake y dijo -Tengo entendido que estáis leyendo Moby Dick en vuestra clase de Literatura.-

-Urn. Sí.-

-Me gustaba aquel libro, cuando yo tenía vuestra edad- Dijo Mamá. -La idea de una aventura en el mar. Y tanta provocación al pensamiento. ¿Qué debemos hacer con la

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

ballena blanca? ¿Qué, en última instancia, simboliza esto?- Reflexionó ella, todavía dirigiéndose a Jake- ¿Dios, naturaleza, maldad, o ello es simplemente un símbolo de Ahab muy franco, o el orgullo muy humano?-

Hubo un momento de silencio mientras el pobre Jake trató de pensar en una respuesta a la pregunta de mi madre, que, según la mirada en su cara, era tan digestible como la leche de soja.

-¿Um... todas esas cosas?- Se aventuró finalmente Jake.

-Sólo estamos leyendo la versión abreviada- Indiqué tontamente. Estaba acostumbrada a la vida con un profesor allí que era por lo general algún tipo de concurso en la cena, pero ¿Tenía Mamá que atormentar a Jake? Tal vez ellos recortan algunas metáforas.

-La ballena representa las fuerzas ocultas de la destrucción, a la cual le costó mucho tiempo para abrirse un camino hacia la superficie, de un mundo satisfactorio- Lucius rompió el silencio, hablando por primera vez, haciendo que todas las cabezas se girasen en su dirección.

-¿Huh?- Soltó Jake, claramente confundido. Entonces él se encogió y me echó un vistazo vergonzoso.

-Me gusta la ballena- Añadió Lucius con tristeza, todavía mirando fijamente su plato.

-Y Ahab. Ellos entendieron la persistencia. Ellos entendieron como esperar su momento- Él levantó sus negros ojos y me miró tan afiladamente como sus "colmillos".

-Y ellos aceptaron su destino mutuo, sin embargo deprimente.-

No. Mi estómago se encogió. Si Lucius comienza a hablar de los esponsales, Jake echará a correr hacia las colinas. ¿Y por qué se refiere Lucius a un destino conmigo como "deprimente"? ¿Implica él que el estar casado conmigo sería tan malo como estar atado con correa a una ballena moribunda?

-Hey, Lucius. ¿Qué tal van los entrenamientos de baloncesto?- Pregunté intentando desesperadamente desviar la conversación y ponerla bajo control.

-Te he visto en el gimnasio- Alegó Jake. -Eres como uno de La NBA. Podrías llevar al equipo a los estatales con ese salto de tiro. Los superaste a todos en la instrucción.-

-Ah, sí, la instrucción- Dijo Lucius claramente aburrido.

-La instrucción construye las habilidades- Ofreció Jake. -Conseguirás hacer la instrucción.-

-La instrucción es aburrida.- Contó Lucius sin mirar realmente a Jake. -Prefiero la competición.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Tú eres luchador, ¿Verdad, Jake?- Preguntó papá, pasando a Jake más saag. Mis padres estaban en una fase de comida india. El primer plato de la tarde consistió en espinacas blandas. Dios prohibió que nosotros lanzásemos unas hamburguesas sobre la parrilla y justo tendríamos una barbacoa cuando los invitados viniesen.

Jake echó un vistazo cauteloso al contenido verde brillante, pesado, pero aceptó el tazón.

-Sí. Lucho. Soy el capitán este año.-

-¿Qué grecorromano eres?- Fijo Lucius secamente, levantando un trozo de espinaca y dejándolo gotear, despacio, de su tenedor. -¿Tirándose sobre esa colchoneta?

Jake me miró confuso. Me encogí de hombros haciendo caso omiso del humor de nuestro estudiante de intercambio.

Mamá depositó con la mano su servilleta en la mesa.

-Lucius, ¿podría verte en la cocina un segundo?- Excepto que eso no fue una pregunta.

Oh, gracias, Señor. Hice una nota mental para limpiar mi habitación o hacer una carga extra de colada. Incluso los bóxers de Lucius. Le debía una.

Lucius caminó detrás de mi madre. Había una calma incómoda en la conversación en la mesa, durante la cual todos nosotros pretendimos hacer como que no oíamos las frases 'toma parte en la conversación de forma cortés', 'bobo imbécil', y 'quítate a ti mismo' viniendo de la cocina en susurros por etapas.

Unos minutos después, la puerta de la cocina se cerró de un golpe seco. Mamá volvió sola.

-¿Quién quiere más fajitas?- Preguntó con una deprimente sonrisa, sin ofrecer ninguna explicación por la pérdida de un muy irritable adolescente rumano.

Sobre la mesa, el saag de Lucius se congelaba en su abandonado plato.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Después de que Jake se marchara, vagué fuera hacia al garaje. Lucius estaba lanzando insoportables tiros libres, usando un viejo aro oxidado que el resto de nosotros había olvidado su existencia. "Regatea, apunta, lanza" Lo observé hacer aproximadamente diez tiros en hilera antes de interrumpirle.

-Hey.- Él se giró, sosteniendo el balón bajo su brazo, pareciendo increíblemente como cualquier estudiante, de instituto americano con una sudadera de Grantley College que Mamá le había comprado. Antes de hablar.

-Buenas noches, Jessica. ¿A qué se debe esta visita? ¿No estabas entretenida esta noche?-

-Jake tuvo que irse.-

-Qué lástima.- Lucius tiró la pelota por encima su hombro. Esta pasó a través del aro.

-¿Qué estaba mal contigo esta noche? Sabes que pudimos oírte insultarle en la cocina.-

-¿De verdad?- Lucius se veía un poco alicaído. -No me lo propuse. Eso es vulgar. - Crucé mis brazos.

-¿Tienes algo que decir sobre Jake y sobre mí? Porque si es así, solo dímelo a la cara. No, des un discurso barato durante la cena sobre ballenas y el destino.-

-¿Qué podía decir? Tú lo dejaste bastante claro.-

-No sé lo que intentas conseguir- Le dije honestamente. -Cuando me compraste ese vestido, pensé que era tu forma de decir que no te importaba si salía con Jake.-

El balón rodó cerca de los pies de Lucius, se agachó a recogerlo, trazando las costuras del cuero, evitando mis ojos.

-Sí. Yo pensaba eso... pero esta noche, cuando le vi mirándote...-

-¿Qué?- ¿En serio estaba Lucius celoso?

-Solo es que, no me gusta, Jessica- Dijo finalmente. -Él no es lo suficientemente bueno para ti. Aparte de cómo te sientas, sobre nuestra escasa relación en este punto, no te vendas a ti misma a cualquier hombre. Cualquier chico.-

-Tú no conoces a Jake- Dije empezando a enfadarme. -Tú nunca has intentado conocerle. Él ha intentado ser amable contigo en la cena.-

Lucius se encogió de hombros.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Le he visto en el instituto, teniendo problemas para entender los conceptos básicos de la literatura inglesa. Eso lo dice todo, ¿no crees?-

-Así que, a Jake no le gusta Moby Dick. ¿A quién le importa? A mí tampoco me gusta.-

Lucius parecía decepcionado conmigo. O triste sobre algo. O ambos.

-Comprendo que he estado de un humor inusual esta noche, Jessica- Dijo evitando mis ojos otra vez. -No soy la mejor compañía. Quizás me disculpes, dejándome con mi solitaria actividad.-

-Lucius...-

-Por favor, Jessica.- Me dio la espalda y lanzó el balón con un giro de su muñeca. Atravesó la canasta sin tocar el aro.

-Bien. Me iré.- Lucius estaba todavía lanzando tiros cuando fui a comprobarlo una hora, más tarde. Fuera estaba oscuro, y él jugaba en un pequeño círculo de luz iluminado por una lámpara de mano colgada del garaje. Él había cambiado a la yups.

Empecé a saludarle pero cambié de idea. Algo sobre el modo decidido en que él perforaba el tiro después lanzar un tiro, uno tras otro, nunca fallaba, la rabia con la que encestaba la pelota por el aro, como si estuviese castigando la pelota, el tipo de cosa monstruosa que a mí me asustaba.

Capítulo 18

Querido tío Vasile:

Mis mejores deseos mientras nos acercamos a la víspera de Todos los Santos. Disfrutarías tanto de las pinturas mundialmente ingenuas pero ubicuas de vampiros que los Americanos obsesivamente visten en esta época del año. Uno pensaría que nuestra raza entera consistía en hombres pálidos, de mediana edad con una tendencia genética hacia "los picos de la viuda" y una pasión desbordante por la gomina.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Pero llegando al punto. Me resisto a admitir que veo la situación aquí cada vez más escapar de mi control.

Según mi última correspondencia, he intentado numerosas estrategias "americanas" de construir una relación con Antanasia, incluyendo vestir "vaqueros" (bastante cómodos, en realidad) y, como he mencionado, jugar al baloncesto, un deporte para "chicos populares." (Solamente me llaman "número 23.")

Hasta ahora, Antanasia parece menos que impresionada por mis esfuerzos. Ella en realidad está 'envuelta' con el campesino. (Vasile, si usted lo oyera intentar entablar conversación...es realmente insoportable. Yo preferiría tener nuestras omnipresentes lentejas empujando en mis oídos, que escucharle durante más de dos minutos.)

Francamente, Antanasia me confunde bastante. Justo el otro día, pensé que nosotros habíamos experimentado una brecha significativa. Compré para ella un vestido realmente magnífico, si la hubiera visto con el puesto, la habría juzgado casi lista de tomar el trono. . . Durante un breve momento, pensé que nosotros habíamos avanzado. La mirada en sus ojos, como ella se miró en el espejo. Ella estaba cambiada, Vasile. Y cambió hacia mí. . . Yo podría haberlo jurado.

Y aún el campesino se agarra como un parásito. Una sanguijuela o un polizón que no puede ser desalojado. ¿Qué ve Antanasia en él? ¿Y por qué persiste ella en verlo? Yo podría ofrecerle mucho más. En particular, conversación. Respuesta ingeniosa. Sin mencionar el mando de dos clanes poderosos. Un castillo. Criados. Cualquier cosa que ella desee. Las cosas que ella merece, Vasile.

Maldita sea. Estoy diciendo disparates.

El punto es, me temo que estará bastante decepcionado conmigo, si fallo en convencer a Antanasia de honrar el pacto y aceptarme como su marido. Y, en toda la candidez, su decepción es una perspectiva bastante formidable. Así me siento obligado, guardarle el puesto al día, sobre la situación como esto se revela. Yo seguramente no querría presentarme ante usted con un fracaso inesperado. Yo le prepararía, más bien, para cualquier sobresalto, aún así tengo la intención de seguir mis esfuerzos.

Su sobrino, el más humilde,

Lucius

P.S. Si alguien le ofrece "saag", declina la oferta si es posible sin transgredir las reglas de cortesía de sociedad. ¿Hay alguna posibilidad de que algún cocinero de allí me envíe una o dos liebres congeladas?

P.P.S. La inversión que he hecho con su adelanto, para mi uso, llegará pronto. Más bien lo espero con impaciencia.

P.P.P.S. El campesino no entiende el simbolismo de la ballena en Moby Dick, Vasile. Es verdad. ¿Los conceptos, literalmente, aporreados en mi cerebro (recuerda a mi tutor medio gitano, Bogdana, de quién asimiento de dispositivos literarios fue excedido sólo por su apretón sobre el interruptor?) durante la pre-adolescencia permanecen más allá de su asimiento. ¿Él es imbécil? ¿O solamente obtuso? Parásito.

Capítulo 19

-¡Eh Belle!- Sonreí abiertamente, dando una palmadita cariñosa en el cuello de mi Appaloosa (raza de caballo). -¿Lista para un entrenamiento? Sólo unas sesiones de práctica más, antes del espectáculo.- Aunque mi sonrisa rápidamente se desvaneció.

El espectáculo 4-H, solamente quedaban unas semanas, parecía una idea buena cuando me matriculé, pero ahora sufría de algunos ataques serios de nervios. Bueno, era demasiado tarde para echarse atrás. ¿O no?

En cuanto alcancé las bridas de Belle, oí el motor de un camión fuera del establo. Una puerta se cerró de golpe, y eché un vistazo hacia la puerta de establo para ver a un extraño andar hacia mí. Un hombre achaparrado en un mono de trabajo sucio, sosteniendo un portapapeles.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Puedo ayudarle?- Ofrecí.

-Conoces a...- Él miró el portapapeles. -Lou Vlad... aquí- Me tendió la lista. -No puedo distinguir ese nombre.-

-Oh, no.- Mi corazón se hundió. Ni siquiera podía mirar. -Vladescu. ¿Qué ha hecho ahora? ¿Ha pedido algo?-

-Sí. Y tiene que tomar la entrega de este monstruo que da patadas a mi remolque como el infierno. Quiero a esa cosa fuera de ahí ahora.-

-¿Monstruo?-

-¿Me está buscando?- Como identificado con la palabra monstruo, Lucius apareció de las sombras, aceptó el portapapeles, una pluma, y firmó.

-Espero que sepas lo que estás haciendo- Dijo el repartidor sacudiendo su cabeza.

-Oh, estoy seguro de lo que hago.-

Seguí a Lucius y al hombre cruzar un tranco por el toque de equitación del interior, directos hacia la puerta.

-¿Lucius? ¿Qué has comprado?- El repartidor llamó sobre su hombro, contestando en nombre de Lucius.

-Su amigo compró un caballo asesino. La cosa debe salir de ahí.-

-¿Lucius?- Pasamos por la puerta del establo y llegamos al camino de suciedad, donde vi un remolque de caballo. Meciéndose. Golpes sordos venían de dentro.

-Tienes que sacarlo, chico.- Insistió el hombre. -Yo no voy a tocar esa cosa otra vez.-

Sin la vacilación, Lucius se acercó a la parte trasera del remolque, corrió el pestillo, y abrió la puerta.

-Um... ¿Lucius? ¿Deberías entrar ahí?-

-Dale por muerto.- Anotó el repartidor. Había sonido de una riña, entonces oí la voz de Lucius calmando al animal, y cascos contra el metal. Entonces silencio. Un silencio largo. Y finalmente Lucius surgió, conduciendo un caballo muy caprichoso y poderoso. El caballo más negro que jamás había visto. Sus ojos brillaban salvajemente, mostrándose blancos contra su cara de ébano. Me distancié cuando esto pasó, pero la criatura se asustó, luego pellizcándome a mí.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Tranquila- La calmó Lucius. Él me llamó -Lamentable, ella es un poquito excitable.- El repartidor salió, refunfuñando sobre cráneos rotos, y seguí a Lucius, que convencía su nuevo montaje de entrar en un puesto. Directamente al lado de Belle.

-Quiero que sean vecinas.- Sonrió Lucius. Fue mi turno de rodar los ojos.

-Genial.-

-Tranquila- Le dijo Lucius a la yegua otra vez a la vez que ella lamía sus dedos. Él dio una palmaditas en su hocico, forcejeando con ella mientras enganchaba su cabestro a ambos lado del compartimento. Cuando ella estuvo dentro, él la liberó, y ella tomó una última estocada contra él, mordiendo su antebrazo con sus dientes.

-¡Maldita sea!- Él se liberó sacudiendo su brazo. Me planté sobre mis pies y me crucé de brazos.

-¿Has comprado un caballo? ¿Ese caballo?-

-Sí- Dijo, frotándose el mordisco. -Recordé un momento atrás cuando tú dijiste - Y citó - Que 'nosotros no teníamos nada en común'- Señaló con el pulgar a su caballo del infierno. -Esto es algo que podemos compartir. Una actividad. Una forma para nosotros, de pasar tiempo juntos.-

-Tú no vas a unirte al 4H.- Le dije.

-Mi chaqueta conmemorativa del club está siendo bordada como hablamos.- Él sonrió abiertamente. -Realmente espero con impaciencia llevar aquel corduroy azul. ¿Sabías que 'el corduroy' quiere decir en realidad ' la tela de reyes,'? Apropiado, pienso.- Pero pensé que habías dejado...-

Lucius frunció el ceño, acariciando el hocico de su caballo. Esta vez ella se estremeció, pero no se agitó.

-¿Pensaste que había olvidado un pacto, para el que me he estado preparando, para realizar desde la infancia, solamente porque aguanto los avances ordinarios del musculitos hacia ti? Creo que no.-

-Deja de llamarle Musculitos y para de insinuar que él es estúpido. Jake es un chico muy agradable.-

-Agradable. Esa es una cualidad sobreestimada.- Lucius desenganchó un lado de las cuerdas que refrenaban su caballo, y ella mitad protestó. Él acarició el cuello de la yegua. -¿No está 'agradable' sobreestimado?- Él hizo una pausa, dándose la vuelta hacia mí. -¿Cómo debería llamarla?- Reflexionó. -Ella necesita un nombre, si voy entrar en la clase de salto.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-No puedes- Grité. -Yo compito en ella.-

-Lo sé. Pensé que nosotros podríamos practicar juntos.-

-Ya te lo he dicho, no quiero tu ayuda.-

-No tendrás miedo de un poco de competición amistosa, ¿verdad?-

Apisoné la tierra con los pies. En parte porque no quería competir con él. Él era un atleta por naturaleza. Un jugador estrella rumano de polo. Tampoco le quería merodeando por el establo.

-Te dije que no quería montar contigo.-

-Estás reaccionando desmedidamente.-

-¡Y tú eres un estúpido... estúpido... vampiro! Nunca me escuchas. Te dije específicamente que no interfirieses en esta parte de mi vida. Vivimos juntos, vamos al colegio juntos... Este es el único lugar, donde no te tengo acosándome todo el tiempo.-

-¿Un vampiro?- La voz venía muy cerca detrás de nosotros. Uh-oh.

Lucius y yo, nos volvimos para ver a una muy curiosa Faith Crosse, algo perpleja espiando nuestra discusión. Sus brazos ligeramente bronceados estaban cruzados sobre su camiseta de animadora apretada, y su cola de caballo rubia cortada, brillando en la tenue luz. -¿Acabas de llamarle vampiro?-

Permanecí en mi sitio, pensando en una explicación.

-El está... chupándome la vida hoy.- Dije finalmente.

-Jessica tiene muchos nombres cariñosos para mí.- Rió Lucius desconcertado. Extendió la mano. -Encantado de verte, fuera de clase, Faith.- Oh, hermano.

Faith parecía un poco sorprendida, pero extendió su mano también.

-Urn... también a ti, Lucius.- Lucius no se la apretó. Rozó sus nudillos con sus labios.

-Encantadora, como siempre.-

-Oh. Wow. Eso fue diferente- Faith retiró su mano, dirigiéndose a mí, la mano de obra del establo, en el último momento. -Hey, Jenn.-

-Es Jess.-

-Claro.-Pero la atención de Faith cambio de nuevo, al caballo sin nombre. -Que hermosa yegua. Os vi meterla dentro. Aunque parece peligrosa.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Lucius desenganchó la otra rienda, liberando su nuevo animal doméstico peligroso.

-Encuentro que los caballos, como la gente, son aburridos si están completamente rotos. Prefiero un pequeño espíritu.- El animal tiró de su cabeza, pero Lucius la calmó.

-Cálmate, ahora.- Él se dirigió a Faith y a mí. -Ella ha sido tratada duramente, pobre bestia. Una niñez desagradable.-

-¿Desagradable?- Faith meneó su cabeza.

-No se acerquen a ella con un látigo o con una fusta- Aconsejó Lucius. -Eso es lo que el propietario anterior sugirió. Al parecer su primer amo tenía una mano bastante pesada.

Educado bajo la fusta.- Pensé en la propia admisión de Lucius de que él había sido golpeado por sus tíos. Una y otra vez. Me pregunté si él deliberadamente escogió la yegua por la conexión cruel que ellos compartían. Eso parecía a algo que él haría.

Faith y yo nos distanciamos, echándonos a un lado rápidamente, en cuanto Lucius condujo a la yegua al puesto.

-No vas a montarla, ¿verdad?- Le pregunté incrédula. Lucius frunció el ceño.

-Eso es lo que se hace con los caballos, ¿no?-

-Tengo una silla de repuesto.- Ofreció Faith. Miré airadamente a Faith.

-¡No! ¿Hablas en serio?- Normalmente Faith no era el tipo de persona cuyas acciones tú cuestionabas, pero yo no podía creer que ella pensara que Lucius debería hacer cualquier intento de montar a la yegua de la mirada diabólica y las mandíbulas destructivas. -Lucius, ni siquiera pienses en ello.-

-Oh, no creo que a ella le gustase la montura- Dijo él. -Todavía no. Le permitiré que se acostumbre a llevarme encima primero.-

Sacudí mi cabeza.

-Vas a conseguir matarte.-

Lucius me lanzó una mirada cómplice.

-Tú, de todas las personas, deberías saber que eso es imposible. Los animales no pueden usar instrumentos.- (En alusión a la estaca)

Sin la remota vacilación, él se deslizó al lado del caballo y saltó en su espalda, con la misma facilidad que él demostró lanzando tiros libres sobre la pista de baloncesto. La yegua inmediatamente relinchó y se resistió, pero Lucius cumplió con sus alardes. En unos segundos, él la tuvo bajo control, y los dos, el hombre loco y el demente animal, se introdujeron en el centro del aro con paso enérgico, pero controlado, Lucius la guiaba con sus rodillas y con las riendas. Cada pocos pasos, el caballo se espantaba o se torcía atrás para pellizcar las piernas de Lucius. Pero los dos se mantuvieron estables, tan cercanos como compañeros.

-Estaremos saltando, en un abrir y cerrar de ojos- Llamó Lucius, sonriendo abiertamente.

Él lo estaba haciendo. Montaba a la yegua más salvaje que jamás había visto. Mi alivio fue efímero en cuanto, comprendí exactamente lo que su supervivencia significaba para mí. Cuando llegase el momento del espectáculo 4-H, competiría tanto con Faith Crosse como con una estrella rumana sobre un caballo del diablo.

Lucius impulsó su montura en un trotar. Luego un medio golpe.

-Wow.- Faith lo miró con apreciación. -Lucius debe tener, como una especie de magia. Realmente pensé que él conseguiría matarse.-

-Dale tiempo.- Contesté en voz baja... -Solo dale tiempo. Alguien lo matará en su momento.-

Capítulo 20

-Gracias, por ganarme este peluche de perrito caliente.- Exprimí el gran peluche que, Jake había ganado lanzando dos bolas de béisbol por la boca de un payaso. -Lo he pasado muy bien en el carnaval.-

-Perdona, por no haberte conseguido el oso.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Bueno, el perrito caliente es lindo. Es diferente, ¿sabes?- Estábamos sentados en la furgoneta Chevy de Jake, en marcha delante de la granja, tratando de averiguar cómo darnos las buenas noches. ¿Cómo se suponía, que tenía que salir de la camioneta en este punto? ¿Se escaparía él también?

-¿Te he dicho que, te ves realmente genial en ese vestido?- Inquirió Jake. Él no lo había hecho, pero yo había visto la mirada en sus ojos cuando, él vino a mi puerta para recogerme. La misma admiración que yo había visto, en los ojos de Lucius atrás, en la pequeña tienda de moda. A lo largo de toda la noche, había captado las miradas de numerosos chicos que me observaban. Al principio yo me había sentido un poco intimidada. Pero era fácil acostumbrarse a aquella clase de atención.

-Me gusta también, como queda tu pelo así.- Añadió Jake. Torcí uno de los rizos que se habían salido de mi moño. Yo había hecho todo lo posible, por imitar el efecto que Lucius había alcanzado solamente, enredando sus dedos en mi pelo.

-Gracias.-

-Me alegro de que me pidieses ir contigo. He pasado una noche estupenda.- Hubo una larga pausa.

-Supongo que debo irme- Dije finalmente, dejando descansar mi mano sobre el seguro de la puerta.

-Ah... uh, sí. Abriré la puerta.- Jake apagó el motor y saltó, viniendo a mi lado. Él abrió mi puerta, y traté de bajar, casi cayéndome sobre mis talones.

-¡Mierda!- Con estilo, Jess. En cuanto tropecé, Jake me cogió, y de repente estábamos muy cerca el uno del otro. Cara a cara.

Ahí fue cuando él me besó. Realmente me besó. Sus labios fueron más suaves de lo que yo esperaba, y un poco húmedos. Mis labios se separaron ligeramente, como yo había visto por la TV y en las películas durante años y años. Pareció tan natural como ocurrió y luego nuestras lenguas se encontraron. Jake aplastó su lengua contra la mía. Entonces así es cómo es... El sentimiento no era eléctrico, pero sentí una emoción de felicidad. Jake me rodeó con sus brazos, un abrazo parecido al de un oso. El abrazo de un luchador. Nuestras lenguas se retorcieron alrededor y alrededor, y Jake acarició mi espalda. Agradable. Y esto sin duda mejoraría con la práctica. Quizá pediría prestado a Mindy el artículo de '75 trucos para volverlo salvaje'.

Jake se apartó primero.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Voy a tener que irme, o romperé el toque de queda. Te llamaré, ¿de acuerdo? -
Comprendí que todavía estaba achuchando el peluche.

-Sí. Claro- Él se inclinó para besarme otra vez. Un ligero y dulce beso en los labios.

-Más tarde.-

-Adiós.- Me quedé allí de pie viendo como se alejaba la camioneta. Cuando las luces traseras de la camioneta casi habían desaparecido en la oscuridad, caminé hacia el porche, remangando el dobladillo de mí vestido hasta mis rodillas. Mi primer beso de verdad.

-Bueno, ¿cómo fue?- La voz profunda que surgió de la oscuridad me asustó, haciendo que me parase. Miré detenidamente en la penumbra.

-¿Lucius?-

-Estoy aquí.- Seguí su voz hasta los escalones del porche delantero, donde él estaba sentado en las sombras al lado de una débil lámpara colgante. Me acerqué más.

-Me estabas espiando.- Lucius me ofreció un tazón.

-Estoy a cargo del deber de caramelos. ¿Quieres algunos? Pienso que he dejado sobre todo los de cacahuets de soja. Los niños no fueron felices con la selección.- Acepté un paquete y me senté a su lado en el escalón.

-No conseguimos mucho truco o trato aquí fuera. Nadie vive dentro de una milla.

-Ah.- Lucius se encogió. -Supongo que era yo quien odiaba los cacahuets de soja. Él tiró el peluche del perrito caliente de mis brazos. -A tus padres no les gustará esto en casa. Juguetes de carne. ¿El Musculitos ganó esto con alguna hazaña de valor físico?- Él lanzó la salchicha sobre su hombro, en una silla sobre el porche. Ignoré el insulto.

-Me estabas esperando, ¿verdad?- Lucius mantuvo la mirada fija en la oscuridad.

-¿Cómo fue?-

-¿Cómo fue qué?-

-Él te besó. ¿Cómo fue?- Sonreí, recordándolo.

-Agradable.-

-¿Agradable?- Lucius emitió un corto y burlón resoplido. -Lo repito una vez más: Agradable está sobrevalorado.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Por favor, no vayas por ahí.- Le imploré. -No arruines esto.-

-Cuando besas a la persona correcta, será muchísimo mejor que agradable.- Murmuró Lucius.

-No tienes derecho a decir eso.- Me puse de pie para entrar, remangando mi vestido. Él no iba a estropear me este momento. Eso no ocurriría. Para mi sorpresa Lucius rectificó. -Tienes razón. Eso fue grosero. No tenía derecho.- Dio un par de golpecitos al escalón. -Por favor. Hazme compañía. Me encuentro melancólico esta noche.-

-Deberías haber venido al carnaval.- Le dije volviéndome a sentar. Lucius respiró profundamente, exhalando.

-No hay nada allí, para mí.-

-Habían muchos tipos de diversión. Había juegos, y nosotros.-

-¿Alguna vez has mirado, durante un minuto, mi vida desde mi perspectiva?- Me interrumpió un poco, bruscamente. -¿Has pensado en cómo podría sentirme?- Él se giró para encararme, sus ojos brillaban débilmente, como la suave luz de la lámpara.

-¿Alguna vez has mirado más allá de ti misma?-

-¿Qué? ¿Sientes... nostalgia o algo?- Pregunté

-Algo así, sí.- El brillo cobró más vida. -Por amor de Dios, vivo en un garaje, lejos de todo, cuanto he conocido. He sido enviado a cortejar a una mujer que me desprecia en favor de un campesino-

-Jake es un chico verdaderamente agradable, Lucius.- Lucius resopló otra vez.

-¿Eso es a lo único que aspiras en la vida? ¿Agradable? ¿Todo debe ser agradable?-

-Agradable es... agradable.- Protesté. Lucius sacudió su cabeza.

-Oh, Antanasia. Yo podría enseñarte cosas tan lejanas, a agradable que harían dar vueltas a tu maravillosa cabeza.- Su voz cambió, de repente. Volviéndose aún más baja y más gutural. Había una cualidad en ello, que nunca había percibido antes, pero instintivamente había reconocido. Poder sexual. Lujuria. Deseo. Cercano, furioso y frustrado deseo.

-Lucius... quizás deberíamos entrar.- Pero él solo se acercó más, hablando más suavemente, aún todavía con aquella indirecta de frustración apenas suprimida.

-Puedo mostrarte cosas, que te harían olvidar todo lo que conoces aquí, en tu pequeña y segura vida...- Tragué hondo. ¿Qué puede enseñarme? ¿Qué tipo de cosas no agradables? ¿Quiero saberlas? Sí. No. Quizás.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Lucius...-

-Antanasia...- Él se inclinó aún más cerca de mí, y encontré que él respiraba con fuerza, como yo. Inhalando el poder él siempre desprendía, compartiendo su aire de rarificado. -¿Nunca te has preguntado por esa parte de ti? ¿La parte que es Antanasia?-

-Antanasia es solo un nombre...-

-No. Antanasia es una persona. Una parte de ti.- Entonces, acarició mi mejilla, trazando con su pulgar, me encontré a mi misma cerrando los ojos, hipnotizada, como si yo fuese una cobra bajo el hechizo de un encantador de serpientes. Sabía que tenía que parar, lo que sea que estaba sucediendo, pero estaba sentada allí, hipnotizada. -Esa otra mitad de ti. Aquella mitad no se conformaría con 'agradable'- Dijo suavemente.

Él sostuvo mi barbilla, y yo podía sentir su aliento sobre mi boca. Fresco y cercano.

-Finalmente lo vi, esa parte de tu ser, tu espíritu, cuando te pones este vestido... Te ves tan hermosa con ese vestido. Te transforma...-

Mí vestido... Comenzaba a disfrutar de la sensación de poder, cuando los chicos me habían mirado en el carnaval. Pero con Lucius, sentí que el poder se escapaba de mi control y estaba en sus manos. Él tomó las riendas con tanta seguridad, como él hizo con su caballo medio salvaje. Y era aterrador. Lamí mis labios, el estómago se me tensó con aquella mezcla extraña de hambre y aborrecimiento y miedo que yo había sentido, la primera vez que él me había mostrado aquellos dientes en su cuarto. ¿Hará eso otra vez? ¿Lo hará? ¿Debería?

-Antanasia.- Sus labios apenas tocaron los míos, y un ansia devastadora me atravesó, como el ansia en mi sueño por aquel chocolate decadente, irresistible, prohibido. No... Acababa de besar a Jake... No quiero querer a Lucius... Él era todo que no quería. Él pensaba que era un maldito vampiro. Sentía como, poco a poco me iba presionando contra él, sentí mi mano elevarse, en contra de mi voluntad, para acariciar su mandíbula, donde estaba la cicatriz, un camino dentado, trazado de piel liso por la áspera barba incipiente. La violencia en su niñez... ello lo había hecho fuerte. ¿Peligroso, incluso? ¿Tal vez?

El brazo de Lucius resbaló a lo largo de mi espalda, y él rozó mis labios otra vez, con menos cuidado esta vez. Incluso su boca era difícil. Pero quise conocer más. -Como esto, Antanasia- Murmuró él. -Así es como debería ser... no agradable...-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Él me estaba tentando a querer más. La imagen de él cerrando la cremallera de mi vestido, asegurando, conociendo, nubló mi cerebro. Experimentado... Mamá me había advertido. "No te metas de cabeza, Jess..."

Lucius deslizó su mano hasta mi cuello, rodeando mi nuca con sus dedos, su pulgar acariciaba el hueco de mi garganta.

-Déjame besarte, Antanasia... realmente besarte... como deberías ser besada.-

-Por favor, Lucius... -¿Estaba rogando o protestando?-

-Tú me perteneces- Dijo él suavemente. -Con los de nuestra especie... sabes que es así... Deja de luchar contra ello... deja de luchar contra mí...-

-¡No!- Debí de haber gritado muy alto, porque Lucius se retiró bruscamente.

-¿No?- Su voz era incrédula, sus ojos llenos de choque e incertidumbre. Mi boca se movía, pero ningún sonido salía de ella. ¿Sí? ¿No?

-Acabo... acabo de besar a Jake- Finalmente tartamudeé. -Hace unos minutos.- ¿No estaba mal liarse con dos tíos en una misma noche? ¿No era una clase de... perra? ¿Qué diablos me hacía hacer este vestido? Y aquello, que él había dicho de 'nuestra especie...'

-No.- Lucius apartó su mano de mi garganta y se inclinó hacia los escalones, doblándose sobre sí mismo, clavando sus manos en su largo y negro pelo emitiendo un sonido parecido a un gemido, medio aullido.

-Lucius, lo siento...-

-No digas eso.-

-Pero lo siento...- Todavía no sabía porque lo sentía. ¿Por besar a Jake? ¿Por casi besar a Lucius? ¿Por hacernos parar?

-Ve dentro, Jessica.- Lucius estaba todavía doblado sobre sus rodillas, sus dedos alisaban su cabello. -Ahora, por favor.- Y entonces la puerta delantera se abrió.

-Creí que había oído voces aquí- Dijo Papá, pretendiendo ignorar la obvia tensión.

-Papá- Chillé, levantándome dando un bote. -Acabo de llegar a casa. Lucius y yo estábamos hablando.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Se está haciendo tarde- Dijo papá poniéndome a su lado. -Y Lucius, pienso que se acabó el ofrecer truco o trato. Probablemente deberías irte a la cama.-

-Por supuesto, señor.- Lucius se incorporó lentamente y se puso en pie. Él parecía cansado cuando le tendió el bol a mi padre. -Feliz Día de Todos los Santos.-

-Sí, buenas noches- Dije. En cuanto me deslicé dentro, corrí escaleras arriba y me quité aquel vestido, ocultándolo al fondo de mi armario. Cepillé mi pelo y me deshice de las horquillas hasta que volvió a caer sobre mis hombros. Todo en su lugar y normal. Después de ponerme una camiseta y unos pantalones para dormir, me asomé por la ventana y contemplé el garaje. Pero la luz de Lucius estaba apagada. Él se había ido a la cama. O lo mejor él se había ido a pasear de noche. Mamá llamó a mi puerta.

-¿Jessica? ¿Estás bien?-

-Sí, mamá- Mentí.

-¿Quieres hablar?-

-No.- Continué observando la ventana de Lucius, no muy segura de lo que estaba buscando. -Solo quiero irme a dormir.-

-Bueno, entonces...buenas noches, cariño.- Los pasos de Mamá se perdieron en el recibidor y yo me subí a mi cama, entrecerrando mis ojos. No quisiera toparme con Lucius en la oscuridad. Con el humor con el que le había dejado, sinceramente me temía que no sería nada 'agradable'.

Capítulo 21

Querido Vasile:

Menudo lío. Esto sería un tanto más fácil expresarme si simplemente intentaras utilizar el correo electrónico. Está disponible por todas partes en estos días. Realmente considéralo, por favor, por la duración.

Hasta entonces, tengo la difícil tarea de informarte vía correo de que el pacto entero parece desvanecerse, sin parar e irrevocablemente, en el olvido.

Esta noche... ¿por dónde empezar? ¿Qué decir?

*Si ese no fue el momento, entonces no sé qué más puedo hacer. Si Antanasia no se sintió como yo me sentí en aquel instante, si ella tuvo la sangre fría para retirarse, gritarme en serio "¡No!"
Cuándo admití lo lejos que iría para no perderla... Francamente no sé qué más puedo hacer.*

Estoy seguro que podrías deducir, desde las líneas astrales, qué pasó entre nosotros, en un sentido general. No me deshonraré, ni deshonraré a Antanasia, parándome en detalles. Hacer como si no hubiese sido humillante, pero sí descortés. Y seguramente lo entiendes.

¿Realmente he sido, botado por un campesino? ¿Un musculitos, campesino obtuso y parásito?

Quizás por la mañana, la situación parecerá menos desalentadora. Uno sólo puede esperar.

Mientras tanto, supongo que ¿podrías ofrecerme algunas ideas sobre el castigo que afrontaré en el caso de que fracasase? Me gustaría comenzar a prepararme mentalmente. Sobre todo si afronto lo peor. Yo siempre he preferido enfrentar el destino con hombros atrás y la cabeza alta, como tú me enseñaste. Y uno puede hacer esto mejor, si tiene la oportunidad de hacerse a la idea.

Tuyo, en duda y sin una pequeña medida de confusión y preocupación,

Lucius

Capítulo 22

-Vas a hacerlo bien, querida- Prometió mi madre, pegando mi número en la parte de atrás de mi chaqueta de montar.

-Voy a abandonar - Dije. -¿Por qué me comprometí a hacer esto?-

-Porque, crecemos desafiándonos a nosotros mismos.- Replicó mi madre.

-Si tú lo dices.- En pocos minutos llegaría mi turno. Montaría a Belle en el ring del 4-H y saltaríamos una serie de obstáculos. La cosa entera duraría tres minutos. Entonces, ¿Por qué estaba tan asustada? Porque podrías caer. Belle podría negarse. Tú no eres una atleta; eres una competidora de matemáticas... -Debería haber acabado levantando un becerro, como el verano pasado- Dije, gimiendo. -Todo lo que tengo que hacer es pasear por la tierra y esperar, para ver si ganas una cinta.-

-Jessica, eres un gran jinete- Insistió Mamá, haciéndome girar sujetándome por los hombros para examinar mis ojos. -Y no es como si nunca hubieses competido delante de la gente antes...-

-Pero eso es de matemáticas- Protesté. -Soy buena en matemáticas.-

-Eres, un buen jinete también.- Pensé en Faith y en Lucius.

-Pero no la mejor.-

-Entonces, hoy es un momento excelente para expandir tus fronteras. Arriégate a un segundo o aún el tercer lugar.- Eché un vistazo a través del campo, donde Lucius estaba cuidando a su caballo, al cual había llamado 'Belle del Infierno.' Ha-ha.

-Los riesgos no son siempre tan geniales- Dije, mirando el trabajo de Lucius por controlar al animal, todavía medio salvaje. Lucius era el único que podía tocarla. Él insistió que ella era una incomprendida, pero pensé que la yegua era simplemente un diablo.

-Eso es un poco demasiado arriesgado- Concedió Mamá, siguiendo mi mirada. Ella suspiró. -Espero que le vaya bien.- La manera en que ella lo dijo, capté el extraño sentimiento de que ella no solamente estaba hablando de la competición de salto.

-Él necesita su número, también- Añadió Mamá. Ella protegió sus ojos del sol, agitando la mano en dirección a Lucius. Él levantó una mano, en reconocimiento, y trotó, bajando de su montaje y ató las riendas alrededor de un poste de valla. Belle del infierno nunca sería la clase de caballo que podría esperar sin una soga.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Lucius se inclinó ligeramente.

-Dra. Packwood. Jessica.-Le dediqué una pequeña e incómoda sonrisa.

-Hey, Lucius.- Él se giró, y mi madre fijó su número. Para mi sorpresa, Mamá luego hizo girar a Lucius, justo como ella había hecho conmigo, y lo abrazó. La sorpresa sopló hasta el shock cuando Lucius en verdad le devolvió el abrazo. ¿Cuándo se habían unido aquellos dos? Algún día desde el Halloween, supuse. Lucius y yo habíamos dado el uno al otro un amplio espacio desde nuestro extraño momento en el porche.

-Buena suerte- Dijo mi madre, cepillando las imaginarios hilas del impecable, perfectamente adaptado abrigo de Lucius. -Y ponte el casco- Añadió. -Es obligatorio-

-Sí, sí, la seguridad primero- Dijo Lucius, con la voz llena de sarcasmo. -Iré a buscarlo- Él me miró con los ojos neutrales. -Buena suerte.-

-A ti también.- Lucius montó de nuevo su caballo y se alejó. Mamá lo miraba con cara tensa.

-Estará bien.-Le prometí.

-Eso espero.-

-Soy la segunda, ¿verdad? - Pregunté.

-Sí. Después de Faith.- Genial. El puesto más duro que posiblemente podría seguir. Faith no solo competía en el 4-H espectáculo anual. Ella hizo concursos hípicas más importantes, sobre su costoso caballo castrado. Mi estómago se encogió otra vez. -Lo harás bien.- Prometió mi madre, abrazándome también. El intercomunicador sonó, era el momento.

-Vamos.- Por supuesto, Faith completó una carrera impecable sobre su pura sangre, Baile de la luna (Moon Dance). Ella dominaba el curso, las piernas raudas, con los cabos finos de su caballo que saltaban sobre cada valla, aún en la quinta, que surgió como una torre, extremadamente alta de donde yo esperaba al margen.

Realmente necesitaba hacer pis, un pis nervioso, pero no era el momento. Monté en cuanto los cascos del Baile De la luna se escucharon acercarse, con el recorrido completado.

-El siguiente, Jessica Packwood, Woodrow Wilson High School, montando a Belle, un Appaloosa de cinco años.- Ellos habían dicho mi nombre. Suspiré, localizando a Jake,

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

que me miraba desde la grada. Él sonrió abiertamente, dándome una señal de OK. Meforcé a devolver la sonrisa.

Lucius también estaba en la arena, mirando, inclinado contra la valla. Maldita sea. Como si necesitase sus ojos hipercríticos juzgándome.

Eché un vistazo por encima de mi hombro, preguntándome que ocurriría si mi caballo y yo nos escapábamos en aquel instante... pero era demasiado tarde. No había vuelta atrás.

Suspirando, puse mis pies en la tierra. Los cascos de Belle resonaron en la suciedad espesa de la arena casi silenciosa. Sintiendo el poder de mi caballo, sus pasos familiares debajo de mí, comencé a centrarme. El primer obstáculo se acercaba. Un seto. Nosotros fuimos a medio galope, saltamos, y lo clavamos. Tú solamente estás saltando con Belle. Justo como en casa. Clavamos los siguientes carriles bajos, y los nervios se desvanecieron, sustituidos por la exaltación. Toda aquella gente nos miraba, y nosotros lo hacíamos bien.

Belle clavó las dos siguientes vallas, sus cascos ni si quiera rozaban los carriles. En el quinto, la valla más alta surgió, y mi corazón galopó. Pero Belle se levantó, se elevó, y nosotros estábamos por delante.

Una ronda perfecta. Ninguna falta. Al final, nosotros habíamos completado una ronda perfecta. Una victoriosa y enorme sonrisa cruzó mi cara. Toma esa, súper estrella rumana.

En cuanto galopé hacia la salida, saludé a mis padres, que me aclamaban, y a Jake, que tenía ambos dedos atestados en su boca, silbando. Buscando a Lucius, vi que él aplaudía calurosamente, manos levantadas, articulando con la boca

-Buen espectáculo.- Independientemente de si algo se había roto entre nosotros, había durado poco.

Volví de guardar a Belle en un lugar fresco justo a tiempo para ver la ronda de Lucius.

Él se sentó con facilidad, suntuosamente, sobre Belle del Infierno, como si él hubiese nacido allí. El caballo negro medianoche parecía extrañamente tranquilo, también. Dando, una coz en sus flancos, Lucius la impulsó a un medio golpe, rebelándose en un galope lleno. El paso era inapropiado para el pequeño curso, pero Lucius no pareció notarlos. Había una pequeña sonrisa sobre sus labios cuando él se acercó a la primera valla. Belle del Infierno voló, aterrizando suavemente, y comprendí que este era un caballo nacido para saltar. Ellos parecieron fundirse juntos, el caballo y el jinete, rompiendo el curso, Belle del Infierno que alcanzaba dos veces la altura máxima, tuvo que despegarse, y de repente los espectadores aclamaban. Jadeos y ovaciones.

Era imprudente. Demasiado imprudente. Eché un vistazo a mis padres en las gradas. Ellos miraron aterrorizados, y de repente yo también lo estaba.

En cuanto Lucius se elevó sobre la quinta valla, una mano restringió mi muñeca, haciéndome saltar.

-Míralo ir.- Faith Cross no susurraba a nadie en particular. Yo estaba bastante segura de que ella aún no había comprendido a quién había tocado, ella miraba a Lucius atentamente. Faith dio un toque su fusta distraídamente contra su becerro, en el momento en que sonaron los ruidos de cascos. Tiré de mi brazo lejos.

-Lo siento- Murmuró Faith sin apartar la mirada de Lucius.

Belle del Infierno clavó la última valla, y el comentarista anunció un nuevo récord de tiempo.

Lucius y el caballo tirado cabalgaron hacia la puerta de salida, y Lucius se deslizó abajo, con serenidad, quitándose sus guantes de equitación como si él acabase de estar paseando por el parque, aparentemente olvidando los aplausos.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

El espectáculo siempre acaba.

-Voy a felicitarle.- Dijo Faith. Advertí una mirada peculiar en sus futuros ojos de reina del baile de primavera.

Faith desapareció entre la multitud, encaminándose hacia la salida, siguiendo a Lucius fuera de la arena en la parte de atrás. Fue entonces cuando pensé en la fusta. A Belle del Infierno no le gustaría la fusta. Incluso Lucius nos había advertido sobre ello en el establo, cosa que yo había visto cada día.

-Faith, espera- La llamé siguiéndola.

Pero fui demasiado lenta. En el momento en que la cogí justo detrás del establo, Faith ya había alcanzado a Lucius y a Belle del Infierno, y agitaba la fusta para llamar la atención de Lucius. La fusta pellizcó el flanco del caballo, y Belle del Infierno giró llena de furia, alejándose, casi rasgando las riendas de las manos de Lucius antes de que él comprendiera lo que pasaba.

Lo oí ordenar a Faith que dejara caer la fusta, pero fue demasiado tarde.

La yegua se alzó, pateando el aire, muy cerca de Faith. Grité, viendo lo que estaba a punto de pasar, como Lucius apartó a Faith, poniéndose delante de las patas feroces, y como cayó bajo ellos.

Hubo un audible y enfermizo crack de como la fuerza de los cascos de Belle del Infierno, conducidos por una tonelada llena de tendón y músculo, chocó con las piernas de Lucius y sus costillas. Pasaron todos los segundos del mundo, antes de que yo pudiese gritar otra vez, y Lucius estaba en el suelo, su alto cuerpo doblado, roto, sobre la hierba. Había sangre sobre su camisa blanca, sangre que manaba de su alta bota de cuero y manchaba sus bombachos de equitación.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¡Lucius!- Finalmente encontré mi voz, gritando, atropellando, cayéndome al lado de él. Estaba tan asustada por él, que me olvidé completamente de la bestia peligrosa que surgía detrás mi hombro, todavía suelta.

-Cógela- Insistió Lucius con dientes apretados, tratando de darse la vuelta, señalando hacia el caballo, que estaba de pie, levantando los flancos, asustado, pero todavía cauteloso. -Puedes hacerlo. Antes de que ella...-

Faith comenzó a gritar, bruscamente y fuerte como si en verdad se estuviera hundiendo, pero nadie nos oiría detrás del granero. Todo el mundo estaba dentro ahora, mirando la competición. Belle del infierno estuvo de pie, la cabeza gacha, resoplando como un centinela furioso sobre Lucius. Yo podría sentir su aliento caliente sobre mi propio cuello, y luego me asusté de mí misma, también. Ningún movimiento brusco...

-Ella tiene que ser amarrada, Jess- Pidió Lucius, estremeciéndose con el esfuerzo de las palabras. Cabeceé silenciosamente, sabiendo que él tenía razón. Me puse de pie muy despacio, tan despacio como me fue posible, me di vuelta.

-Tranquila, chica- Susurré. Extendiendo mis manos con las palmas hacia arriba. El caballo se estremeció, y yo también. Solo permanece tranquila, Jess... Me acerqué más. Los ojos de Belle del Infierno giraron más desordenadamente, pero ella no huyó. No repartió golpes a diestro y siniestro.

Ella pareció entender que algo había ido horriblemente mal. Sacudiendo las manos, alcancé sus riendas flojas, pendiendo de su brida.

-Tranquila, chica.- Mantener mis ojos sobre los del caballo, localicé la rienda con las yemas de los dedos. Su aliento seguía siendo pesado y rápido, pero de todos modos ella no se movió. Lucius gimió. Tenía que trabajar más rápido. Moviéndome con más seguridad, pero temblando, hurgué para atar las riendas a un poste. Gracias, Señor. Ella estaba a salvo.

Me apresuré para volver con Lucius, que agarraba sus costillas a través de su camisa sangrienta. Arrodillándome, agarré su mano libre.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Está bien- Le prometí. Pero yo no podía hacer menos que echar un vistazo a su pierna. La rotura había sucedido en el peroné, la bota de cuero en realidad estaba en perfecto estado.

-Consigue ayuda- Le dije a Faith, que parecía paralizada, llorando una y otra vez

-Esto fue un accidente.-

-¡Busca a alguien!-Le grité de nuevo. -¡Ahora!- Eso la despertó y se dio la vuelta para correr.

-No- Ladró Lucius, más fuerte de lo que yo habría creído posible, considerando el estado deteriorado de su cuerpo. Pero algo en su tono detuvo a Faith, y ella se giró.

-Busca a los padres de Jessica. Nadie más.- Faith vaciló, llena de pánico, perpleja, insegura. Me miró.

-Consigue a los paramédicos- Le supliqué a Faith. ¿Qué estaba haciendo Lucius? Él necesitaba una ambulancia.

-Solo los padres de Jessica - Dijo Lucius, hablándome directamente a mí, en su tono más autoritario. Él agarró mi mano por lo que no pude irme.

-Yo... yo...- Empezó a decir Faith.

-Ve- Ordenó Lucius. Faith corrió. Recé para que ella consiguiese encontrar a los paramédicos. -Maldita sea, esto duele.- Lucius gimió, la cara se le torcía en una expresión llena de dolor. Él exprimió mi mano. -Solamente quédate aquí, ¿Lo harás?-

-No me voy a ir a ningún lado- Dije, disponiendo mi voz para que no temblase. Estaba aterrorizada y luchando para no mostrar mi miedo ante Lucius. Un hilo de sangre se resbaló de su boca, y sofoqué el impulso de gritar. Eso no podía ser bueno. Eso podría significar una hemorragia interna. Limpié el líquido carmesí con mis dedos temblorosos, y una lágrima cayó sobre su mejilla. Yo aún no había comprendido que estaba llorando.

-Por favor. No hagas eso- Murmuró Lucius encontrando mis ojos. -No decaigas frente a mí. Recuerda: eres de la realeza.- Exprimí su mano apretando más.

-No estoy llorando. Solamente es sudor.- Él se estremeció un poco.

-Sabes qué... esto no puede matar a... - Dios, ¿Todavía seguía mintiendo sobre lo de ser un vampiro? Por un segundo no creí de verdad que pudiese morir.

-Aún mintiendo. Y espero que Faith ignore tus comentarios.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Esta pierna... Maldita sea.- Su pecho se hinchó, y él tosió. Más sangre. Mucha sangre. Demasiada sangre. Venía de sus pulmones. Probablemente una perforación. Yo había tomado suficientes clases de primeros auxilios que se dan en la escuela para saber un poquito sobre accidentes. Restregué mi manga en sus labios, pero eso sólo nos untó con más sangre sobre nosotros dos.

-La ayuda está llegando.- Prometí. ¿Pero será demasiado tarde? Por instinto, alisé su pelo negro con mi mano libre. Su cara se relajó durante unos segundos; su respiración se calmó ligeramente. Entonces mantuve mi mano allí, sobre su frente.

-¿Jess?- Él alcanzó mi rostro con sus ojos.

-No hables.-

-Yo... yo creo que tú... mereces una medalla.- A pesar de mí misma, me reí, con una desigual e irónica risa, y me incliné para besar su frente. Solamente pasó. Solo sentí que era lo correcto.

-La ganarás tú.- Sus ojos se cerraron. Tenía la sensación de que estaba perdiendo la consciencia.

-¿Y, Jess?-

-Estate callado.-

-No permitas que le hagan nada... a mi caballo- Pidió con dificultad para respirar.

-Ella no hará... ningún daño. Solo fue la fusta, ya sabes...-

-Lo intentaré, Lucius.- Le prometí. Pero sabía que no tendría éxito. El indulto de Belle del Infierno se había acabado.

-Gracias, Antanasia... - Su voz era casi inaudible. Por los alrededores del granero oí neumáticos de coche sobre la hierba. Exhalé con alivio. Faith había ido en busca la ambulancia. Pero no. Cuando el vehículo giró en la esquina, era una furgoneta escacharrada VW con Ned Packwood al volante. Mis padres saltaron fuera, con temor en sus rostros, y me apartaron de en medio.

-Llebadme a vuestra casa- Rogó Lucius, recuperándose un poco. -Entendéis...- Mamá se volvió hacia mí.

-Abre la parte de atrás de la furgoneta.- Me ordenó.

-¡Mamá, necesita una ambulancia!-

-Hazlo, Jessica.- Empecé a llorar otra vez, porque no entendía lo que estaba pasando, y no quería formar parte en matar a Lucius. Pero hice lo que me dijeron.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Mis padres depositaron a Lucius en la camioneta tan gentilmente como les fue posible, pero él todavía gemía, incluso aunque él estaba ahora totalmente inconsciente, el dolor era tan malo que debió incluso de haber rasgado su insensato cerebro. Empecé a arrastrarme detrás de él, pero papá me paró con una mano firme sobre mi hombro. Mamá entró en la furgoneta, agachándose junto a Lucius.

-Tú te quedarás aquí y explicarás lo que ocurrió- Dijo papá. -Diles... diles que hemos llevado a Lucius al hospital.- Vi la mentira en la cara de mi padre, y mis ojos se abrieron como platos.

-Lo vais a llevar allí, ¿verdad?-

-Solo dile a todos que él está bien.- Dijo mi padre sin responder a mi pregunta. -Luego cuida del caballo.-

Aquello era demasiado, lo que ellos me estaban pidiendo. ¿Y si realmente ellos no lo llevaban al hospital y Lucius moría? Ellos serían responsables. Quizás acusados de negligencia, o algún tipo de asesinato. Faith había visto que Lucius no estaba bien. Ella sabía que él necesitaba un doctor. Y el 4-H comprobaría si él había estado hospitalizado. Cuestiones obligatorias y todo eso. ¿Qué demonios estaban haciendo mis padres? Ellos podrían ir a prisión. ¿Y por qué? No tenía sentido mantener a Lucius lejos del hospital.

Pero no había tiempo para protestar, ni para pedir guía. Lucius necesitaba al menos un lugar cálido. Afortunadamente había lugares donde la gente sabía cómo manejar huesos rotos y heridas sangrantes. Por lo menos no sería nuestra cocina, donde papá preparaba algunas curas...

Mi pecho se llenó de nuevo con terror. Si mis padres iban a intentar alguna clase de 'cura natural' con Lucius, ellos estaban muy lejos de su liga. Todas estas cosas atravesaron mi mente y enseguida me dispuse a seguir a pie la vieja furgoneta, mirando sin ayuda a que el trasto saliese de la hierba verde y se internase en la carretera de grava, tan rápido como Papá conducía sin, presumiblemente, despertar sospecha o abriéndose paso, para ocuparse de Lucius.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Todavía estaba allí de pie mirando una nube densa de polvo, cuando Faith reapareció a mi lado, más compuesta. Sus ojos estaban bordeados de rojo, pero sus hombros estaban rígidos y alerta otra vez. Su voz aún se encogía, como pegada, cuando ella preguntó.

-¿Crees que él va a estar...?-

-Él estará bien -prometí, mintiendo con más facilidad de la que creí posible. Pero tenía que sonar convincente. La supervivencia de mi familia entera, no solo la de Lucius, estaba en juego. -No creo que sus heridas sean tan graves como pensamos al principio.-Añadí.

-¿No? - Faith me lanzó una mirada escéptica. Pero era una mirada de esperanza. Comprendí que ella quería creer la mentira. Después de todo, ella no quería ser la responsable de las heridas de Lucius, o de su muerte.

-Él se incorporó un poco- Le dije, forzándome a mí misma a encontrarme con los ojos azul océano de Faith. -El hizo una broma.- La tensión en la cara de Faith se redujo, y sabía que ella había deseado creerme. Estaba tan desesperada por ser absuelta.

-Debió de parecer peor al principio porque sucedió tan rápido...-

-Sí, probablemente.- Estuve de acuerdo. -Fue definitivamente aterrador al principio.-

La mirada de Faith se desvió hacia el aparcamiento, como si esperase ver todavía a la camioneta alejarse, noté que ella continuaba sujetando la fusta, y golpeaba distraídamente su bota. Hubiera deseado tirar aquella cosa a la basura y pisotearla hasta que mordiese el polvo. ¿Cómo no pudo ver las señales en nuestro establo?

La respuesta era tan fácil que resultaba casi graciosa. Porque Faith Crosse no veía nada más allá de su pequeño y esférico universo. Ese era el porqué.

-Incluso, si él no está tan mal como pensábamos, ¿por qué no quería a los paramédicos?- Se preguntó ella en voz alta. No estaba bastante segura, pero tenía el sentimiento de que tenía algo que ver con el engaño de Lucius sobre ser un vampiro. Eso definitivamente encajaba con la respuesta para Faith aunque me aventuré a decir.

-Pienso que él es demasiado orgulloso. Demasiado valiente para ser llevado por una hilera de sirenas y gente mirando.- Dadas las circunstancias y conociendo a Lucius, aquello podía ser verdad también.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Faith sonrió un poco con eso, todavía mirando en la distancia. La fusta golpeaba con ritmo y sintonía en su bota. Ella estaba completamente calmada ahora, casi lo parecía.

-Sí- Dijo ella, más a sí misma que a mí. -Lucius Vladescu no parece tener miedo de nada. Y él sabe lo que quiere, ¿verdad?- No tienes ni idea, quise decirle. Pero entonces una multitud entera de oficiales del 4-H marchaban en nuestra dirección, y me giré para encararles, lista para contar más mentiras.

Capítulo 23

Estaba oscuro cuando llegué a casa, montando a Belle por la parte de atrás, atravesando los desiertos campos de maíz y evitando las carreteras tanto como fuese posible, casi como, si estuviese asustada de estar siendo perseguida. Yo no había querido regresar a casa con cualquiera de la gente que se había ofrecido: Faith o los líderes del 4-H. Sobre todo con los líderes del 4-H, cuyas preguntas yo ya había contestado al menos cincuenta veces. Ellos simplemente insistían sobre por qué ninguno de los hospitales locales parecía no saber nada sobre un muchacho que había sido herido por un caballo. Y luego ellos querían hablar con mis padres, en el punto de que en el camino, hacia nuestra granja ellos podrían encontrar a Lucius casi muerto, o muerto, incluso sobre nuestro canapé, mi padre intentando resucitarlo con hierbas e infusiones.

Espoleé a Belle un poco más rápido con ese pensamiento.

¿Podría Lucius estar muerto? ¿Cómo me sentiría si lo estuviese? ¿Me lamentaría por él? ¿Me afligiría? La culpabilidad me golpeó. ¿Me sentiría aliviada de algún modo? ¿Y estaba más preocupada por Lucius o por la participación de mis padres en este desastre?

Todas estas preguntas rondaron mi mente como un guisado apestoso hecho de sobras mientras Belle y yo cogíamos nuestro camino a casa, estaba pendiente del paso del caballo cuando oí un motor. Nuestro progreso parecía ridículamente lento. Einstein

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

había explicado ese sentimiento, ¿verdad? Relatividad. La percepción de alguien en el tiempo, está relacionado con el deseo de alguien de su paso. ¿Cierto?

Tiempo. Relatividad. Ciencia.

Intenté centrarme en esos conceptos en vez de en la punzante preocupación, pero mi mente seguía vagando hacia atrás, a la sangre sobre la camisa de Lucius. La sangre saliendo a chorros de su boca. La sangre roja, roja. En el tiempo que alcancé el final de nuestra vereda, yo tenía Belle en un galope imprudentemente, y dejé caer las riendas, que se deslizaron por su lomo, en cuanto visualicé la furgoneta de mis padres aparcada delante de la casa.

Había otro coche, también. Un sedán desconocido pero igualmente decrepito. La casa se encontraba principalmente oscura, pero unas luces tenues brillaron profundamente dentro.

Abandonando a la pobre Belle, sabiendo que debía refrescarla y dejarla en su compartimento, pisé fuate y corrí hacia dentro.

-¡Mamá!- Grité desde lo hondo de mis pulmones, cerrando la puerta tras de mí.

Mi madre emergió del salón, mandándome callar con un dedo en los labios.

-Jessica, Por favor, baja la voz.-

-¿Qué ocurrió? ¿Cómo está?- La empujé para poder entrar en el salón, pero mamá me agarró del brazo.

-No, Jessica... ahora no.- Busqué su rostro.

-¿Mamá?-

-Es serio, pero tenemos razón al creer que pasará. Él está bien atendido. Él mejor cuidado que podemos darle, seguramente- Añadió críticamente.

-¿A qué te refieres con "seguramente"?-La seguridad viene de los hospitales. -¿Y de quién es el coche que hay allí?-

-Llamamos al Dr. Zsoldos.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¡No, Mamá!- No el Doctor Zsoldos. El curandero loco húngaro que había perdido su licencia médica por usar en la gente polémicos "remedios" del viejo país, directamente aquí en los Estados Unidos, donde la gente tenía la sensatez para creer en la verdadera medicina. Yo debería haber reconocido el coche. Mucho después el resto del condado le había evitado, el viejo Zsoldos y mis padres habían sido amigos, que se agrupaban alrededor de la mesa de la cocina y charlaban en la noche sobre los tontos que no confiaban en las "terapias alternativas. -¡Él matará a Lucius!-

-El Dr. Zsoldos entiende a Lucius y a su gente- Dijo Mamá cogiéndome por los hombros. -Podemos confiar en él.- Cuando mi madre dijo 'confiar', tuve la sensación de que no se trataba solo cualquier cuestión que tuviese que ver con la licencia.

-¿Confiar en qué?-

-Discreción.-

-¿Por qué? ¿Por qué necesitamos ser discretos? ¿Viste la de sangre que brotaba de su boca? ¿Su pierna rota?-

-Lucius es especial.- Dijo Mamá sacudiendo mis hombros ligeramente, como si yo debiese de haber aprendido ese hecho hace un millón de años. -Aceptalo, Jessica. Él no estaría a salvo en un hospital.-

-¿Y él está seguro aquí? ¿En nuestro salón? - Mamá liberó mis hombros y frotó sus ojos. Comprendí como de cansada estaba.

-Sí, Jessica. Más seguro.-

-Pero él está sangrando por dentro. Incluso yo puedo decir eso. Él probablemente necesita sangre.- Mi madre me miró extrañada, como si finalmente yo hubiese dicho algo importante cercano a la verdad.

-Sí, Jess. Él necesita sangre.-

-¡Entonces llevadle al hospital!- Mamá me miró fijamente por un largo rato.

-Hay cosas sobre Lucius que la mayoría de los médicos no entenderían. Podemos hablar sobre esto más tarde, pero ahora necesito volver con él. Por favor, ve arriba e intenta ser paciente. Te llamaré tan pronto como tenga noticias de su progreso.- Dándome la espalda, Mamá abrió la puerta del salón, y escuché algunas voces suaves en el interior de la oscura habitación. La voz de mi padre. La del doctor Zsoldos. Mi madre se unió a la charla secreta, y la puerta se cerró de un golpe.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Furiosa, asustada y frustrada, corrí escaleras arriba, olvidando completamente a la pobre Belle. Me avergüenzo de admitir que ella pasó la noche entera en el frío de noviembre, vagando alrededor de los graneros y el prado, su silla todavía sobre su lomo. Estaba demasiado trastornada para pensar en el caballo que me había llevado, a una especie de gloria personal, solamente unas horas antes. En cambio, subí en mi cama y miré fijamente hacia fuera a través de la ventana, tratando de pensar que hacer.

Me debatí a llamar a un verdadero doctor yo misma, vi a mi padre que se escapaba por la puerta y metiendo prisa a través del patio hacia el garaje. La luz continuó en el apartamento de Lucius, pero sólo durante unos momentos. Esto sucedió otra vez, y segundos más tarde, Papá estaba detrás, cruzando de un tranco el césped. Yo podía ver, a la luz de la luna, que él llevaba algo en sus manos. Algo del tamaño de un zapato embalado, pero con esquinas dadas en la parte de abajo. Como un paquete abrigado por papel.

Esperé hasta que los pasos de papá se perdiesen en la casa y la puerta de comedor se cerrase antes de arrastrarme abajo, evitando cualquier ruido chillón que pudiese delatarme. Prácticamente avancé lentamente hasta la puerta del comedor y giré la perilla, abriendo la puerta solamente una grieta. Lo justo para ver dentro.

El fuego en la chimenea, salía hacia fuera, y el potenciómetro enciende los candelabros de luces de hierro que había hecho girar a su ajuste más bajo, pero fui capaz de distinguir la escena.

Lucius estaba tumbado sobre nuestra mesa de tablón larga, la que usamos sólo para grandes ocasiones. Él estaba desnudo de cintura para arriba, su ropa ensangrentada ya no estaba, la habían tirado, supuse, y su mitad inferior fue cubierta de una sábana blanca. Su cara era completamente apacible. Los ojos cerrados, la boca tranquila.

Él parecía muerto. Como un cadáver. Nunca antes había estado en un funeral, pero sí, alguien podía verse más muerto que Lucius en aquel momento... Bueno, no podía imaginarme como se vería.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

¿Está él muerto?

Miré fijamente su pecho, dispuesto a elevarse, pero si sus pulmones bombeaban, lo hacían muy débilmente para que yo lo distinguiese en el cuarto oscuro. Por favor, Lucius. Respira.

Cuando el pecho de Lucius todavía no se movía, algo se agrietó abriéndose en lo más profundo de mi ser, y mi cuerpo entero pareció una cueva enorme con un viento congelado que se levanta por los espacios vacíos. No... él no puede haberse ido. No puedo dejarle ir. Luché para tranquilizarme a mí misma. Si Lucius estaba muerto, ellos no se cernerían sobre él, preocupándose por él. Ellos dejarían de tratarlo. Cubriendo su cara.

Mi madre paseó cerca de la chimenea, una mano sobre su boca, mirando a mi padre y al Doctor Zsoldos conversando en tonos silencios sobre el paquete que Papá había recuperado del garaje.

Una decisión debía ser tomada, porque el doctor Zsoldos sacó una navaja ¿Una sangría? de su bolsa negra. ¿Va a operar a Lucius? ¿En nuestra mesa?

Casi me giré, demasiado enferma para mirar, pero no, el curandero húngaro no cortó a Lucius. Él simplemente cortó las cuerdas que ataban el paquete y rasgaron el papel de periódico. Él sacó el contenido, cogiéndolo como si él entregase a un bebé, a un bebé tambaleante, resbaladizo que casi se escapó de su agarre. ¿Qué demonios pasa?

Me incliné más cerca, presionando mi cara contra la grieta y luchando por controlar mi respiración para no ser pillada. Aunque nadie estaba concentrado en la puerta mamá, papá y el Doctor Zsoldos miraban fijamente aquella cosa... en las manos del Doctor Zsoldos. ¿Eso se parecía a... qué? ¿Algún tipo de bolsa?

Hecho de un material yo no pude identificar. Algo flexible, aunque porque el paquete resbaló de las manos del Doctor Zsoldos, como el "Jell-O2" en una bolsa de plástico.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Debimos haber comprendido porque él escondía esto- Susurró el Doctor Zsoldos, cabeceando su corta barba blanca. -Por supuesto que él lo haría.-

-Sí- Mamá estuvo de acuerdo, moviéndose ahora hacia Lucius.

-Por supuesto. Debimos haberlo sabido.- Con un asentimiento de papá, ambos deslizaron sus antebrazos bajo los hombros de Lucius y con cuidado lo levantaron, casi a una posición asentada. Lucius hizo un sonido entonces, una especie de gemido de dolor, mitad el rugido de un león enfadado, herido. Mis dedos húmedos se resbalaron por el pomo de la puerta con ese sonido. Eso no era muy humano y no exactamente animal. Pero era completamente glacial, haciendo vibrar las paredes.

Limpié mis manos en mis bombachos de equitación, cada vez se volvía más difícil observar la escena delante de mí.

El Doctor Zsoldos se inclinó más cerca sobre su paciente, sosteniendo la bolsa como ofrecimiento delante de la cara de Lucius. La luz del fuego se reflejó en los anteojos de media luna del doctor, y él sonrió un poco a la vez que él impulsaba suavemente

-Bebe, Lucius. Bebe.- El paciente no respondió. La cabeza de Lucius colgada de cualquier modo, papá lo agarró para estabilizarlo.

El Doctor Zsoldos vaciló, luego agarró la navaja otra vez, usándola para perforar la bolsa, directamente bajo la nariz de Lucius. Los ojos que temí que se hubiesen extinguido, se abrieron, y chillé entonces.

Los ojos de Lucius, siempre oscuros, estaban completamente negros ahora. Profundamente, ébano profundo, como si las pupilas hubieran consumido el iris y la mayor parte del blanco, también. Yo nunca había visto unos ojos así antes. No podías apartar la vista de ellos.

Él abrió su boca y sus dientes... cambiaron otra vez también.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Mis padres debían de haber oído mi grito, pero era demasiado tarde. Lo que estaba pasando estaba pasando de verdad, y ellos, también, estaban impresionados sobre como Lucius inclinó su cabeza, hundiendo sus colmillos en aquella bolsa, bebiendo fatigosamente, pero con hambre obvia. Un poco de líquido resbaló abajo de su barbilla y encontró su pecho. Líquido oscuro. Líquido espeso. Yo había visto ese líquido antes, no hace demasiadas horas, manchando aquel mismo pecho.

NO.

Cerré mis ojos, negándome a creer. Sacudiendo mi cabeza, intenté pensar correctamente. Desvanecer la imagen de lo que había creído ver. De lo que estaba segura que había visto.

Había un olor también. Un olor acre que yo nunca había olido antes. Bueno, yo apenas lo había olido antes, pero ahora... ahora era tan fuerte. E iba aumentando su fuerza. Abrí mis ojos y meforcé a mirar otra vez. Aquel aroma, no lo había olido con mi nariz. Lo sentí, en algún lugar en lo profundo de mi estómago, o había sido alcanzado por aquella parte primitiva del cerebro de la que nosotros habíamos hablado en la clase de biología. ¿La parte que controlaba el sexo, la agresividad y... el placer?

Lucius se puso más derecho, apoyándose sobre un codo, todavía bebiendo con ansia, como si él no tuviese suficiente. Finalmente, no quedó nada. La bolsa estaba vacía. Lucius emitió una especie de gemido que, de algún modo, expresaba tanto la cruda agonía como la pura satisfacción, y papá agarró sus hombros desnudos justo a tiempo, sujetándolo por la espalda otra vez.

-Descansa, Lucius- Insistió papá mientras mamá fue a buscar algo con lo que limpiar su pecho, por donde aún circulaba la sangre...

Sangre. ¡Él estaba bebiendo sangre!

Cerré con fuerza mis ojos otra vez, más fuerte esta vez. Algo extraño pasó entonces, porque obviamente caí sobre un suelo sólido, de madera, que no podía moverse, y aún

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

esto comenzó a moverse y dar vueltas bajo mis pies. La casa entera subía y bajaba a mí alrededor, e incluso cuando abrí mis ojos, tratando de conseguir ponerme en pie, era sólo para sentir de vuelta mis ojos mirando hacia el techo, que se desvaneció como una escena al final de una película.

Desperté más tarde, la misma noche en mi propia cama, vestida con mi pijama de franela, pero confundida y desorientada, como si yo de repente me encontrase en un país extranjero, a diferencia de que se trataba de mi propio dormitorio. Estaba todavía oscuro. Me estiré tanto como fue posible, con los ojos abiertos, por si acaso el cuarto comenzaba a dar sacudidas y el techo comenzaba a decolorarse otra vez.

La casa no cambió, aunque aún repetía en mi mente de nuevo, con el más mínimo detalle, todo lo que había visto. Todo lo que había sentido.

Había visto a Lucius beber sangre. ¿O había sido yo? Yo había estado indispuesta. Confusa. Y aquel olor... Tal vez el Doctor Zsoldos había medicado a Lucius con algún tipo del licor embriagador rumano o una poción o algo. Tal vez yo había entendido mal, en mi ataque de pánico y mi miedo.

Pero la única cosa que yo no podía justificar era lo que había sentido cuando había creído que Lucius estaba muerto de verdad. Pena. La pena más profunda que podría imaginar. Como un agujero profundo y afilado en mi alma.

Esa... esa era la parte que realmente me tenía asustada. Tan asustada que, de hecho, resbalé abajo otra vez en medio de la noche, arrastrándome por el comedor. El fuego había sido alimentado, y Lucius estaba todavía de espaldas sobre la mesa, pero había una almohada bajo su cabeza ahora. Una cálida manta había sido colocada sobre él, también, cubriéndolo desde hombros hasta los dedos de los pies. Mi papá estaba todavía en el cuarto, dormitando en la mecedora, roncando ligeramente, pero Mamá se había ido, y el Doctor Zsoldos también, y su bolsa, y la bolsa con la que yo probablemente había soñado...

Me acerqué a la cara de Lucius. No había ningún rastro de rojo sobre sus labios, ninguna mancha bajo su barbilla, ninguna indirecta de un cambio en su boca.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Solamente una cara pálida, herida, ahora familiar. En cuanto lo miré, él debió haber sentido mi presencia, o tal vez él soñaba, porque él cambió ligeramente, y su mano desechó la mesa. La posición parecía incómoda, después de la espera para ver si él se moviera otra vez, con cuidado agarré su muñeca y la deposité sobre la mesa. A pesar de la manta y el fuego chispeaba lejos de él, su piel estaba tan fresca al tocarla... fría, en realidad. Él siempre estaba tan frío. Mis dedos resbalaron abajo, tomando la mano de Lucius durante un momento, ofreciéndole alguna comodidad o calor.

Él estaba vivo.

Comencé a llorar entonces, tan silenciosamente como posible, desesperada para no despertar Papá. Tan solo permití que las lágrimas se deslizaran por mi cara, goteando en nuestras manos entrelazadas. Lucius me conducía a la locura. Él estaba loco. Pero no importaba. No quise sentir aquella sensación, de pérdida profunda otra vez. Nunca.

Tuve hipo mientras sollozaba, incapaz de contenerlo. En el sonido, el Papá gruñó, el enorme resoplido de alguien tratando de dormir en una silla difícil, y tuve miedo que él pudiera despertarse, entonces liberé la mano de Lucius, limpié mi cara con mi manga, y volvió a mi cuarto otra vez. Casi salía el alba para entonces, de todos modos.

Capítulo 24

Querido Vasile:

Con el profundo pesar, y ninguna pequeña medida de aprehensión en cuanto a tu reacción, escribo para informarte de que he tenido un pequeño accidente con un caballo que compré "online".

Ah, como habrías apreciado a Belle del Infierno. Una criatura tan terrible, imponente y salvaje. Negro de la cabeza a los pies y, de más está decir, corazón de un color similar. ¿Habría deseado algo menos?

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Volviendo a la narrativa. Mi yegua deliciosamente viciosa me dio una paliza admirable, por el cual la absuelvo completamente. El resultado fue una pierna rota, unas costillas destrozadas y un profundo agujero en un pulmón. Nada a lo que yo no haya sobrevivido antes a manos de la familia. Pero desde luego, tengo miedo de estar en cama durante al menos una semana más o menos.

Escribo menos con la esperanza de ganar tu compasión... (Ah, eso es un pensamiento exquisito, ¿verdad? Usted, Vasile, preocupándose por el bienestar de alguien. Yo realmente me reíría a carcajadas de esto, si haciéndolo, no me tosiere encima más sangre.) No, usé la pluma para empapelar más en el interés de dar a los Packwoods su justa deuda, como seguramente nunca he sido con ellos en términos de crítica. (¿Recuerda mi teoría, después de aquella primera cazuela de lentejas? Me abato un poco al recordar. Nunca realmente ha habido la necesidad de recurrir a explicativas.)

En esta crisis, sin embargo, mucho a su crédito, Ned y Dara se elevaron a la ocasión, inmediatamente comprendiendo, el hecho de que, llevando a un individuo no muerto al hospital, habría sido un movimiento decididamente desafortunado. (Debido a eso, ¿Cuántos de nuestros hermanos modernos, inoportunamente han sido alojados en, morgues de sótano durante días, y aún, apedrean mausoleos durante años, a una carencia de que la gente se llama "signos vitales"?)

Pero como siempre, mis reflexiones vagan. Volviendo a mi punto, quizás hemos sido injustamente ásperos en cuanto a los Packwoods. Ellos mostraron gran perspicacia, y, que es más importante se arriesgaron por mí. Casi lamento que yo no pudiera sustituir, sus muñecas de gente horribles, como un gesto de mi gratitud. ¿Podrías tú, quizás, tener una de esas mujeres locales en forma de horripilante muñeca de trapo de, digamos, un carrete de madera y algunos restos de lana? Nada te imaginas. Las normas estéticas para esta colección particular no eran demasiado altas, créeme. "Feas" y "mal trabajadas" parecen haber sido los criterios claves.

En cuanto a Antanasia... ¿Vasile, qué puedo decir? Ella respondió a mi accidente con el valor, voluntad y la intrepidez, de una princesa vampiro verdadera. Y sin embargo, una princesa

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

poseída por un corazón amable. Lo que debemos preguntarnos, ¿qué significaría esto para ella, en nuestro mundo?

Vasile, pocas son las veces cuando yo reclamaría tener la más experiencia que usted, en cuanto a cualquier tema. Usted sabe que me humillaría, antes de desobedecer su autoridad. Pero arriesgaré a decirle algo con autoridad desde aquí, yo mismo, como alguien que ha pasado el tiempo considerable, en contacto íntimo con la gente. (Sin duda tú ya se ha enfadado con mi impertinencia, créeme, puedo sentir el golpe de su mano contra mi cara, aún a varios miles de millas de distancia, pero debo seguir.)

Viviendo como usted lo hace en nuestro castillo, aislado en alto de los Cárpatos, ha tenido poco contacto fuera de nuestra raza. Conoce sólo el camino vampiro, el camino Vladescu. Un camino de sangre y violencia y la dura lucha por la supervivencia. La lucha infinita para la dominación.

Nunca ha visto a Ned Packwood, agacharse al lado de una caja llena de gatitos que se retuercen, alimentándolos con un cuentagotas, por el amor de Dios, cuando nuestra gente los habría dejado temblando fuera en el frío, observándolos como rapaces de presa que dan vueltas, sin lamentarlo. Más bien, con el sentido de la satisfacción para el halcón que no pasaría hambre esa noche.

Nunca ha sentido la mano temblorosa de Dara Packwood, buscando su pulso cuando está postrado ¡Totalmente vulnerable! Mitad desnudo, herido, sobre una mesa de madera.

¿Qué habrían hecho los de nuestra clase, Vasile? ¿Si Dara hubiera sido un Dragomir, no un Packwood, no la habrían tentado, al menos, de abandonar al príncipe rival en aquel momento tan oportuno? Aún ella temió por mi vida.

Así es como Antanasia fue educada. Ella no es solo una americana, pero es una Packwood. No una Dragomir. Ella ha sido mimada con gatitos, bondad y toques suaves. Alimentada con pálido y flácido "tofu" en lugar del despojo empapado por sangre de una matanza.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Y usted no la ha oído llorar, Vasile. No sentiría su pena, como yo, cuando ella creyó que había sido destruido... Esto fue palpable para mí, Vasile. Aquello que la rasgaba.

Antanasia no, Jessica es dulce, Vasile. Dulce. Su corazón es tan sensible, que ella no podía menos que afligirse por mí-por el hombre a quien ella apenas puede tolerar.

Sus enemigos y sabemos, como una princesa, que ella los tendría, incluso en tiempo de paz, olerían aquella debilidad, tal como sentí su pena. En algún punto, otra mujer se elevaría, sedienta de poder, hambrienta por tomar el lugar de Jessica. ¿No es el camino de nuestro mundo? Y cuando, llegue el momento de la verdad, Jessica vacilaría, solamente una fracción de segundo, no muy segura de si ella pudiera, llegar a malgastar una vida, ella estaría perdida. Incluso yo no podría protegerla en un momento así.

En el pasado, temo que yo considere, a Jessica superficialmente. Yo he sido culpable, de creer que un cambio de ropa, lecciones sobre etiqueta, un empuje profundo y satisfactorio de colmillos a la garganta, podría hacerla un vampiro de la realeza.

Pero no la ha oído llorar, Vasile. No ha sentido sus lágrimas caer en su cara, su mano.

Quizá, la vampiricidad podría sobrevivir a Antanasia, pero ¿podría Antanasia sobrevivir a la vampiricidad? Ella promete, Vasile, pero es una promesa de años de maduración. Mientras tanto ella estaría condenada.

Tal vez, esto es la medicación la que habla. Francamente, Vasile, los Packwoods tienen el curandero húngaro más maravilloso, muy flojo con la dispensación, si sabe a lo que me refiero. Sí, quizá es la plétora de las pociones, corriendo por mis venas y saturando mi cerebro, pero considero estas cosas, a la vez que miento aquí-fallando, yo podría añadir, el primer partido de baloncesto

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

de la temporada, contra el rival "Palmyra Cougars. " (Como si no los hubiese derrotado antes, y tendré que hacerlo otra vez sobre la pista.)

Volviendo a Jessica entonces. Nosotros somos vampiros desalmados, sí. Pero, no traicionamos a los nuestros, ¿verdad? No destruimos libremente, ¿correcto? Y temo que la vampiricidad en realidad destruiría a Jessica.

¿No deberíamos nosotros considerar ponerla en libertad para ser un adolescente normal, humano? Y dejar los problemas de nuestro mundo donde pertenecen: en nuestro mundo, ¿cargar los problemas, sobre los hombros de una muchacha americana inocente, quién sólo ansía montar su caballo, reírse tontamente con su mejor amiga (he desarrollado un gusto, algo torcido por la enloquecida y delirante sexual Melinda), y compartir besos "agradables" con un simple granjero?

Espero con impaciencia sus pensamientos, aún como ya preveo su respuesta fenomenalmente negativa. Pero usted, me educó para ser no solamente despiadado, sino también honorable, Vasile, y sentí que el honor me obligaba a informarle de estas cuestiones.

Tuyo, recuperándose,

Lucius

P.S. En lo referente a la muñeca: pide ojos de botones si es posible. Eso parece ser un 'tema'.

Capítulo 25

-Mamá quiero que me cuentes que ocurrió esa noche.- Mi madre estaba en su despacho en casa, las gafas colgaban de su nariz, estudiando minuciosamente, su última entrega de diarios académicos, con el brillo pálido de su lámpara de escritorio.

El sonido de mi voz la sacó de su trance, ella echó un vistazo por encima de sus lentes.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Yo, esperaba que vinieses pronto a hablar, Jess.- Ella señaló la destartalada silla con mantita que servía de silla de invitado al lado de su escritorio. Me hundí en ella, tirando de la manta de lana mohosa peruana sobre mis piernas.

Mamá hizo girar su silla hacia mí, deslizando sus gafas encima de su pelo, proporcionándome su total atención.

-¿Por dónde deberíamos comenzar? ¿Con lo que pasó entre tú y Lucius en el porche? - Me sonrojé, desviando la mirada.

-No. No quiero hablar sobre eso. Quiero hablar sobre hace dos noches. Cuando vosotros trajisteis a Lucius aquí. ¿Por qué? ¿Por qué no a un hospital?-

-Te lo dije, Jessica. Lucius es especial. Él es diferente.-

-¿Cómo de diferente?-

-Lucius es un vampiro, Jessica. Un doctor, licenciado en la doctrina médica americana, no sabría tratarlo.-

-Él solo es un chico, Mamá.- Insistí.

-¿Lo es? ¿Eso es lo que tú crees todavía? ¿Aún después de lo que viste, escondida tras la puerta? - Bajé la mirada hacia mis manos, torcí un hilo flojo alrededor de mi dedo y lo rasgué de la manta.

-Eso fue muy confuso, Mamá.-

-¿Jessica?-

-¿Hmmm?- Levanté la mirada.

-Has tocado a Lucius, también.-

-Mamá, por favor...- No íbamos a ir por ahí otra vez, ¿verdad? Mi madre me dedicó una breve mirada.

-Tu padre y yo no estamos ciegos. Tu padre captó el final de tu... momento... con Lucius la noche de Halloween.- Estaba agradecida de que, la luz la lámpara de mesa fuera baja, porque mis mejillas estaban coloradas.

-Solo fue un beso. En serio, solo fue eso.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Y, cuando tú tocaste a Lucius, no percibiste nada... inusual?- Su frescor. Supe inmediatamente a que se refería, por alguna razón, la esquivé.

-No lo sé. Quizás.- Mamá comprendió, que no estaba siendo completamente honesta y ella tenía poca paciencia con la gente que, se hacía intelectualmente perezosa cuando había que afrontar un concepto difícil. Ella colocó sus gafas sobre su nariz. Sabía que estaba siendo despedida.

-Quiero que pienses en lo que viste en el comedor. Lo que sentiste. Lo que crees.-

-Quiero creer lo que es real- Lloriqué. -Quiero entender la verdad. ¿Recuerdas La Aclaración? ¿El orden geométrico que substituye a la superstición? ¿Sir Isaac Newton? ¿Quién descubrió 'el misterio' de la gravedad? Y quien una vez dijo, "Mi mejor amigo es la verdad. ¿Cómo puede un vampiro ser 'verdadero'?"- Mi madre me miró fijamente durante un largo momento. Yo podía oír el reloj sobre su escritorio, haciendo tictac a la vez que, ella ordenaba su considerable área de conocimientos.

-Isaac Newton- Dijo finalmente -Poseía, una fé vital en la astrología. ¿Conocías eso de tu supuesto científico racional?-

-Um, no- Admití. -No lo sabía.-

-¿Y recuerdas a Albert Einstein?- Dijo Mamá, con aire de suficiencia. -¿Quién descubrió el átomo? ¿Algo que nosotros apenas podríamos concebir hace tan solo un siglo? Einstein dijo una vez, "la cosa más hermosa que podemos experimentar es el misterio"- Ella hizo una pausa. -Si los átomos pueden existir, ocultados y en todas partes, para milenarios... ¿por qué no un vampiro?- Maldita sea. Era buena.

-Mamá...-

-¿Sí, Jessica?-

-Vi, a Lucius beber sangre. Y vi sus dientes. Otra vez.- Mamá tomó mi mano y la apretó.

-Bienvenida al mundo del misterioso, Jessica.- Una sombra cruzó su cara. -Por favor, ten cuidado allí. Es un territorio muy, muy difícil. Completamente indomesticado. El misterioso puede ser hermoso - y peligroso. -Sabía a lo que se refería. Lucius.

-Tendré cuidado, Mamá.-

-La familia Vladescu, tiene una cierta reputación por su crueldad -añadió ella, más directamente. -Tú sabes que a tu padre y a mí nos gusta Lucius, muchísimo, y él es encantador, pero también debemos tener presente, que su educación fue sin duda muy diferente a la tuya. Y no solamente en términos de bienes materiales.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Lo sé, Mamá. Él me contó un poco de eso. De todos modos, te lo sigo diciendo, no siento nada de eso por Lucius. -Mentirosa.-

-Bueno, pues entonces ya sabes, siempre estoy aquí para hablar. Y también tu padre.-

-Gracias, Mamá. -Dejé la manta a un lado y me puse de pie para irme, besé su mejilla.

-Por ahora, solo necesito pensar.-

-Por supuesto- Mamá se giró hacia atrás, dejando a un lado sus diarios. -Te quiero, Jessica- Añadió ella sobre su hombro en cuanto cerré su puerta. A pesar de sus advertencias, a pesar de su obvia preocupación por mí, juré que oí una débil indirecta de risa en su voz.

Capítulo 26

Querido Vasile:

Sigo esperando su respuesta, a mis propuestas acerca del destino Jessica, sobre si debe ella tomar el trono. ¿No tiene nada que decir? ¿Qué debo leer de su silencio?

Francamente, Vasile, me canso de navegar en esta situación, sin ninguna guía, a miles de millas de la casa. Estoy cansado de competir, sin éxito, con un campesino. Estoy agotado por los daños corporales. Mi impaciencia crece... ¿para qué? Algo que ni siquiera puedo nombrar. Me canso de mi propia naturaleza, mis propios pensamientos, mi pasado, y mi futuro, estando aquí.

En ausencia de un comentario constructivo, continuaré como mi instinto actualmente me dicta en cuanto a Antanasia. Dudo que esté de acuerdo con mi modo de actuar, pero me siento, aunque tarde, frustrado, intranquilo e imprudentemente voluntarioso. Me irrita, a causa del mordisco que ha mantenido en mi boca por tanto tiempo.

Tuyo,

Lucius

Capítulo 27

-Bueno, por fin estás fuera del garaje como tú querías- Me burlé. -No puedo creer que vivas así- Lucius hizo una mueca, apoyado en las almohadas de satén rosa. En mi dormitorio. Mamá había insistido, en mover dentro a Lucius hasta su pierna sana. Su actuación fue, apoyado en el gran tamaño del peluche con forma de perro caliente.

-Es como vivir, en un capullo de algodón de azúcar espumoso- Hizo una mueca.

-Tanto rosa.-

-Me gusta el rosa- Lucius olió.

-Es primo débil rojo-

-Bueno, no es para siempre. Estarás de vuelta en tu calabozo oscuro con las armas oxidadas antes de que te des cuenta.- Eché un vistazo a mi habitación. -¿Has visto a mi iPod?-

-¿Esto?- Lucius encontró mi reproductor de MP3, en un revoltijo de sábanas y lo levantó.

-Sí.- Le tendí la mano. -Dámelo.-

-¡Oh, ¿no puedo tenerlo? Es tan aburrido estar aquí, y estoy disfrutando de la exploración de tus preferencias musicales. Aquí vamos.-

-¿Por qué no compras el tuyo propio?-

-Pero el tuyo, está ya cargado con Black Eyed Peas- Se burlaba de mí.

-No seas idiota.-

-Me gustan. Honestamente.- Una sonrisa diabólica cruzó su rostro. -¡My humps, my humps!- Robé el iPod de sus manos y se echó a reír. Me sonrió, también. -Si no estuviera ya roto a pedazos...-

-¿Qué?- Me agarró la muñeca, con la velocidad del rayo para alguien, con costillas rotas.

-¿Tú me golpeas? En tus sueños.- Sí. A veces, últimamente. En mis sueños. Quiero decir, no estaba soñando con golpearlo. Pero últimamente, Lucius había estado haciendo apariciones más resaltados en mis sueños. En las bodas. En cuevas oscuras. Por vacilante luz de las velas. Me soltó, cada vez más grave.

-Jessica, he consumido medicamentos, para el dolor de tantos. Realmente no puedo agradecerle a su médico local, el Dr. Zsoldos, lo suficiente. ¿Por qué sufrir?-

-Estás divagando.-

-¡Oh!, sí. Bueno, yo nunca he dado las gracias adecuadamente. -Se puso un poco más

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

erguido, sintiendo que sus costillas cambiaban. -Agarrar a Belle Infierno, quedarte conmigo. Has sido muy valiente.- Cambié mi peso, tratando de no empujar su pierna.

-Lamento que te haya dejado en el suelo.- Lucius miró por la ventana.

-Hiciste lo mejor posible. Pero algunas cosas son simplemente demasiado peligrosas para vivir, supongo. -

-Has intentado domesticarla, a ella- Dijo Lucius, luego, añadí sin convicción.

-Funcionó por un tiempo.-

-No estaba en su naturaleza ser domesticada. Al final, todos somos fieles a nuestra naturaleza. Nuestras educaciones.- Nos sentamos en silencio por un segundo, y me pregunté qué estaba pensando Lucius. ¿En el caballo o en sí mismo?

-Felicitaciones por el segundo lugar- Dijo finalmente. Seguí su mirada hacia el panel de corcho en la pared, donde había colgado mi cinta roja junto a un grupo de los azules que había ganado en los concursos de matemáticas. Por supuesto, Faith Crosse había ganado la cinta azul. Mi rendimiento ha sido bueno, pero no lo suficiente.

-Tú mereces el azul- Le dije a Lucius.

-Qué extraño, he recibido una suspensión de por vida de 4-H, entonces- Señaló con ironía. -Crearon un conjunto de la nueva regla, ya sabes. Sólo para mí. "La prohibición de llevar a sabiendas, un animal vicioso a un acto público" Yo era el violador en primer lugar, con carácter retroactivo. Un pionero en la ilegalidad, por así decirlo.- Se echó a reír, tosió fuertemente, y se aferró a sus costillas. -Maldición-

-¿Estás bien?-

-Sí, acabo de matarme a mí mismo, a veces.- Él sonrió. -Literalmente. -Yo jugueteaba con mi iPod

-¿Lucius?-

-¿Sí, Jessica?- Me miraron sus ojos negros.

-Yo estaba allí. Esa noche.-

-Yo sé.-

-¿De veras?-

-Viniste a mí por la noche. Tomaste mi mano.- Volví al estudio de mi iPod, avergonzada.

-Oh... pensé que estabas dormido.-

-No te inquietes mientras conversas.- Lucius arrancó el reproductor de MP3 de mis dedos. -Por supuesto que sabía que estabas allí. Tengo un sueño ligero. Sobre todo cuando cada centímetro de mi cuerpo se ve sacudido con dolor.-

-Lo siento.- Me sonrió débilmente. -No quise molestarte.-

-No... Por el contrario, me ha tocado- Dijo. Su mirada se suavizó, toda la decoloración era arrogancia a la distancia. -Lloraste por mi angustia. Nunca nadie ha llorado al

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

verme sufrir antes. No voy a olvidar la bondad, Jessica.-

-Era lo que sentía entonces. No pude dejar de llorar.-

-No, por supuesto que no. -La admisión al dolor le parecía, de alguna manera, increíble. -Sin embargo, cuando vuelva a mi vida en Rumania, nadie va a llorar, al ver a Lucius Vladescu roto. Y cuando yo sufro, como es inevitable, me acordaré de tu gesto con cariño y aprecio.

-No olvidaré esa noche, o bien -le prometí. Me limpié las manos sobre las piernas. Que habían estado sudorosas. -Lucius... te vi beber sangre.

-Ahh, la sangre. -Él no se mostró sorprendido por mi confesión. -Espero que no te haya excesivamente disgustado. No muy disgustado. Yo no lo había juzgado. Estás lista para ver eso. Puede, ser bastante desalentador para los que no están acostumbrados a ello.

-En cierto modo, me desmayé. -Lucius sonrió tristemente y miró por la ventana. - Incluso, insensato sobre una mesa, me las arreglo para enfermarte. Todo un talento que tengo.

-No. No, era sólo ver la sangre... Yo la olía, también. -Lucius volvió lentamente la cabeza para mirarme, como si no pudiera creer lo que había oído. Hubo una pequeña chispa en sus ojos.

-¿De verdad?

-Sí.

-¿Y, qué fue exactamente lo que oliste?

-Fue fuerte. Casi insoportable.

-Sí. Así es. Así se vuelve.

-Eso es lo que tienes en la taza de "Julius Orange", ¿no? -Lucius sonrió con ironía.

-¿Realmente, me parezco a un hombre que bebía de, una espuma de fresa de kiosco en el centro comercial? ¿No te he expresado mis sentimientos hacia las cosas color de rosa?

-Sí. Supongo que debería haberlo sabido. -Una cuestión había quemado en mi mente. Una pregunta que no estaba segura de que quería la respuesta. Pero tenía que preguntar. -Lucius, ¿dónde lo consigues? -Visiones de las antiguas películas, de mujeres aterrorizadas, en camiones de gasa, acobardadas ante atacantes con colmillos, apareció en mi mente. -¿Es... violento?

-¡Oh, Jessica!... Los vampiros, tienen formas. No es tan voraz como lo era en el pasado. Muchos son mantenidos en las colecciones, como el vino. Uno no siempre tiene que pisar la uva para beber champagne, tú sabes. -Me moví con cuidado para proteger sus costillas, Lucius entrelazó los dedos detrás de su cabeza, hundiéndose en la almohada, mirando al techo. Su voz grave creció nostálgica. -Nuestra bodega en Rumanía... es la mejor en el mundo, dicen algunos. Añadas se remonta a la década de 1700. Uno sólo puede convocar a un funcionario con un chasquido de dedos, el veneno de un nombre- a utilizar una de mis favoritas de coloquialismos y disfrutar. -La mitad de asco y más de un poco perturbadoramente emocionado, yo le dejaba hablar, viendo caer más en un

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

ensueño. -Y luego, por supuesto, cuando dos vampiros se casasen, se unen para toda la eternidad- que tienen entre sí. Eso se dice que es la mejor cosecha. La fuente más pura. -Se hizo aún más introspectivo, más distante. -Macho a hembra. La mujer al hombre. Llegada de sangre. ¿Podría haber un vínculo más fuerte entre dos seres? -Una sonrisa se dibujó en sus labios. -El coito es un placer fugaz, por cierto. Sin lugar a dudas un acto íntimo. A no ser despedidas, para el caso. De hecho, es crucial para la procreación, más allá de sus otras virtudes obvias. -La sonrisa se desvaneció. -De sangre, pero comparten una con otra: exponer el lugar más vulnerable de uno, donde late el pulso justo debajo de la piel, y confiar en su pareja para satisfacer sin someter... El sexo parece casi insignificante en comparación. Un acto desigual-macho a hembra. Pero sangre... la sangre puede ser compartida con verdadera igualdad. _Parecía haberse olvidado de mí, sentada a su lado. Yo lo escuchaba, fascinada. Hipnotizada y... más.

O tal vez Lucius no había olvidado mi presencia. Su mirada se desvió a mí. -Pero por supuesto, tú piensas que estoy delirando, que yo tengo pensamientos imposibles, actos irracionales. Y tienes razón: La existencia de un vampiro es irracional. Somos un estudio en las imposibilidades. Ventaja en la sangre. Puntos perforados por colmillos. - Lo hizo aún parecer una locura. Pero, no es imposible ya. O incluso deseable, el camino que Lucius había descrito. No, en absoluto.

-Lucius, te vi beber la sangre. No es imposible.

-Ahh, Jessica. -Se desató las manos detrás de su cabeza. -¿Por qué ahora? ¿Por qué tan terriblemente tarde, en el maldito juego-como el entrenador Ferrín, aparentemente diría en la corte del baloncesto?

-¿Qué quieres decir? ¿Tarde en el juego? -Parecía el principio del juego para mí. Yo estaba empezando a comprender. Acababa de comenzar a creer. Por difícil que fue para mí envolver alrededor de mi cerebro, no me podía negar por más tiempo. Le creí a Lucius Vladescu que era un vampiro. Y que yo podía oler, por lo menos, el olor de la sangre, también. Responder a ella. Había mucho más para entender... para averiguar. - ¿Por qué es tarde? -pregunté nuevamente. Lucius se apoyó con cansancio en las manos, frotándose los ojos.

-¿Por qué sólo puedo decirte todas las románticas tonterías? Me permití dejarme llevar. Maldita sea, yo soy irresponsable a veces. Que tanto había que quería entender, y ahora el tiempo es tan malo. Tuve ganas de decirte todo, antes. Para compartir con vosotros. Por lo tanto, cuando finalmente mostraron su interés, no sólo no podía cerrar el infierno arriba.

-No sonaba como, tonterías -le aseguré. Por el contrario, todo lo que había dicho había sido intrigante, en un cierto modo desconcertante. -¿Y por qué no ahora? -Pero antes de que Lucius pudiera responder, mi papá llamó a la media puerta abierta.

-Lucius, tienes un visitante. -Apoyándose más derecho, de nuevo, Lucius arqueó las cejas.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Yo? ¿Un invitado? -Me sorprendió, también. Que yo sepa, Lucius no había cultivado muchos amigos en Estados Unidos. Antes de que pudiera aventurar una respuesta, sin embargo, papá se alejó, la puerta se abrió más amplio, y una nariz un poco impertinente, unida a un rostro coronado por una imponente cortina de pelo, de forma justa prácticamente brillaba – se metió provisionalmente en la habitación.

-Hey, Lucius. -Lucius miró hacia la puerta. Quedó muy duro, casi como si nunca hubiera visto a Faith Crosse antes. Supuse que estaba furioso con ella durante que casi lo mata. Pero de repente, en su rostro se dibujó una sonrisa. Una extraña sonrisa. Algo así como que había tenido una revelación.

-Bienvenida, Faith -dijo. -Vaya Esto es una sorpresa agradable. Lo siento, no puede levantarme para saludarte.

-No, yo soy la que tiene que pedir perdón -dijo Faith, entrando en mi habitación con una mueca exagerada. -Parece que tengo la culpa de que estés atrapado aquí. - Examinó la habitación. -Quiero decir, es simplemente horrible. -Entrecerré los ojos en ella. ¿Quiere decir las lesiones de Lucius? ¿O mi decoración?

-Mi yegua y yo, estábamos en un curso de colisión desde el principio -Lucius la tranquilizó. -Yo era un cortejado inevitable, tú sólo le realizaste la ceremonia de matrimonio. -Faith inclinó la cabeza, como si ella no estuviera segura de si la estaba culpando a ella o no.

-Bueno, espero que te estés sintiendo mejor. -Buscó en su bolso y sacó un iPod. -Y te traigo un regalo. -Le entregó el reproductor de MP3 a Lucius, quien le sonrió.

-¿Por qué?, gracias, Faith. Eso fue muy serio. -Él me lanzó una mirada. -Supongo que no tendré el tuyo, después de todo, Jessica.

-Pensé que podría ser aburrido, estar metido en la cama -agregó Faith, que todavía no había reconocido mi existencia. -Es la última, y puedes cargarle todo lo que quieras.

-Le gusta la música popular de Croacia -He tomado nota. No es que nadie, haya pedido mi entrada. Lucius levantó un dedo.

-Y Black Eyed Peas. Y no te olvides de Hoobastank. -¿Puede alguno de vosotros olvidar a Hoobastank? Pensé.

-¿De veras? -Faith gritó, batiendo las manos. -¡Me encanta Hoobastank, también! - Lucius hizo un gesto a la cama.

-Por favor, toma asiento, Faith. -Tres, definitivamente sería una multitud en mi colchón doble estrecha, especialmente con un período de seis pies de vampiro abandonado allí, así que me quedé. Yo no estaba muy emocionada de estar con una ruda y egoísta animadora, de todos modos.

-Supongo que tendré que irme.

-Nos vemos, Jenn. -Faith me despidió, teniendo mi lugar junto a Lucius. Ella golpeó

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

abajo en la cama, y él hizo una mueca, casi imperceptiblemente.

-Cuidado con su pierna -le aconsejé, pensando en lo egoísta que era esa bruja.

-Jessica -Lucius me llamó de vuelta cuando me dirigía hacia la puerta. -Espera. Me di la vuelta.

-¿Qué? ¿Necesitas algo?

-No. Tengo algo para ti. -Se sentó por detrás de la almohada y sacó un libro. Aspiré hondo, el reconocimiento de mi copia de "Creciendo como Muertos: Una guía para Vampiros adolescentes con Contactos, Salud, y las emociones"

-Tú, abandonaste esta debajo de tu cama. -Me lo entregó a mí, con la mano estratégicamente situada sobre el título. -Olvidada en medio del polvo considerable. Y después de todo el pensamiento, me puse en la inscripción. -Acepté el manual que él me daba, doblándolo contra mi pecho, ocultándola de Faith.

-Uh... gracias.

-Creo que encontrarás, en el capítulo siete, algo útil -señaló. -Lo siento, no podemos ofrecer más orientación que eso. Pero el libro debe responder a la mayoría de tus preguntas.

-Pensé que esto era tu área de especialización -bromeaba oblicuamente, refiriéndome a su inscripción.

-Para ser honesto -dijo, -te sugiero que satisfaga cualquier curiosidad que puedas tener, y luego deseche la guía. Permanentemente. Es realmente mucho sobre nada. - Mis ojos se abrieron de golpe.

-¿Qué? -¿Desde cuándo Lucius Vladescu pensaba que cualquier cosa relacionada con vampiros era "Mucho sobre nada"? Sólo había oído de cera poética, sobre los vínculos de sangre... Traté de leer su expresión, pero Lucius ya estaba concentrando de nuevo en Faith.

-Yo soy rudo, sin embargo, para hablar de las empresas privadas cuando tengo un invitado. Por favor, perdóname, Faith.

-No hay problema, Lucius. Tengo un montón de tiempo. -Faith me sonrió y repitió -Nos vemos.

-Sí, adiós, Jessica. -Lucius me despidió, también. Un poco de repente, pensé.

-Um... nos vemos -le dije. Pero ni siquiera me notó. Faith ya se acercaba a toda prisa a Lucius, demostrando todas las características de su nuevo iPod. Sus cabezas se inclinaban sobre la pequeña pantalla, y se reían.

Miré una vez más en mi estúpida cinta del segundo lugar, deseando que nunca la hubiera colgado en el panel de corcho. Faith estaba sentada prácticamente derecho en virtud de ella. La cinta en su habitación era de color azul. Y más grande. Una cinta del ganador. Mi cinta roja fue técnicamente brillante, más audaz, brillante en la luz solar del cuarto, llamativa como un ave exótica. Y, sin embargo, el deslizamiento carmesí de seda era realmente débil, primo lo siento.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Adiós - repetí. Todavía no respondió, ya estaba demasiado profundo en su conversación, así que me fui, teniendo mi libro. Hice una pausa en el pie de la escalera, pasé al capítulo siete. Se titulaba -"Si tu hueles ¿Sangre? ¡Felicidades!" - desnatada en el párrafo inicial, no una, sino cuatro o cinco veces, la lectura -"una mayor conciencia del olfato-a veces se acerca la estimulación sexual, cuando está en la presencia de sangre, es una señal de que su naturaleza, es vampiro en flor" -Mi naturaleza vampiro.

Unos párrafos más adelante, la guía aconsejaba: -"¡Pronto tendrá sed de sangre, especialmente cuando las emociones son altas"

Por encima de mí, oí a Lucius riendo con Faith Crosse. Riendo fuerte y duro, como si compartieran una broma de larga data.

Capítulo 28

-Mindy, ¿qué estás haciendo aquí?- Le pregunté, abriéndome camino a través de las gradas hasta donde estaba sentada ella.

-Yo podría preguntarte lo mismo- Replicó, haciendo señas para que me sentara junto a ella. Dejé mi mochila y me senté.

-Jake me invitó a ver la lucha libre.- Cogí ojo de Jake y saludó. Hizo un guiño hacia mí, sus músculos abultados casi como en una tira humorística, apenas contenida por su unitard spandex ajustado.

-Así que repito: ¿Qué estás haciendo aquí?-

-Oh, yo no lo sé.- Mindy sonrió. -Me detengo aquí algunas veces, sólo para ver las prácticas.- El gimnasio estaba dividido en partes para permitir a los equipos con las estaciones superpuestas a compartir el espacio. Tapices de Lucha se desplegaron en una esquina, las porristas brincaron junto a los luchadores, y el equipo de baloncesto monopolizando la mitad llena de el piso de madera brillante. El aire estaba lleno de gruñidos y gritos cheerlead-ción, el chirrido de zapatos de goma, y el olor a sudor. Un silbato sonó considerablemente.

-¡Vladescu! ¡Frente y centro, carajo!- El Vozarrón del entrenador Ferrín sonó por encima del estruendo. -¡Usted ha estado en la fuente de agua durante una maldita hora, maldición! ¡Obtenga su culo merodeando de nuevo en el taladro!- Me senté un poco más erguida, observando cómo, efectivamente, un hombre alto, de pelo oscuro rumano rollados desde cerca de la habitación de los chicos en la taquilla y en la cancha.

-¿Lucius está jugando? ¿Es siempre?- Mindy soltó un suspiró soñador.

-Mindy, es Lucius ¿Por qué vienes aquí?-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-No, es como, una adicción- Protestó. -Tal vez una o dos veces a la semana. Pero quiero decir, ¡míralo a él!- Como hemos visto, Lucius agarró una pelota lanzada contra su pecho, tomó unos pasos agresivos hacia el aro, se levantó, aparentemente sin esfuerzo, y aplastó la bola a través de la llanta.

-Pero él ni siquiera ha sido de nuevo en la clase todavía.

-Sí, lo vi en la sala, antes de la práctica- Dijo Mindy. -Él dijo que iba a regresar a clases mañana.- Ella me miró con curiosidad. -¿Pensé qué, dijo que su pierna estaba rota?-

-Fue herido...- ¡Oh, el infierno! Había renunciado a tratar de explicar los misterios de Lucius Vladescu. -Supongo que está mejor ahora.-

-Voy a decirle.-

-¡Mindy!-

-Bueno, míralo en pantalones cortos, Jess. A algunos chicos les gustaría que hubiera mantenido su ropa. Pero Lucius, te hace desear que pelara otra capa, incluso. Quiero decir, ¿no te gustaría saber lo que está ahí debajo? De hecho, había una razón para que Lucius se viera tan bien en la ropa. El cuerpo estaba debajo de ellos, casi perfecto, con la excepción de otra herida, una de ancho, marca de sierra a través de los cortados en lonchas su bíceps derecho se inclinó. ¿Cómo se ganan eso? ¿Y que tienen más en otras partes del cuerpo? A la izquierda de la pierna, que se había roto, tenía un moretón negro y grande, la única señal de que aún estaba lesionado.

Aparte de las imperfecciones de menor importancia, no sólo no había nada que criticar. Está bien, incluso las cicatrices lo hacían sexy. Lucius también tenía una cabeza más alta que la mayoría de los otros jugadores, los músculos de las piernas más definidos, y sus hombros estaban más amplios, más masculinos, sin que se bombee... Eché una mirada culpable a Jake, tenía la sensación de que lo había traicionado.

Mindy siguió mi mirada. -Oh, hey, mira, tu novio está luchando lejos.-

-Yo, no sé si es mi novio...-

-Vamos, Jess. Vosotros estáis juntos. Tenías dos veces la semana pasada, almorzáis juntos casi todos los días, y aún así, tú estás aquí, ¿no? Vi a Jake dando vueltas sobre la estera, gruñendo.

-¿Puedes guardar un secreto, Mindy?-

-Oye, hemos sido amigas desde preescolar- Dijo Mindy. -¿Alguna vez, he derramado tus secretos?-

-No. Nunca.- Mindy era un montón de cosas: frívolas, sexo impulsivo, obsesionada, pero nunca fue desleal.

-¿Y? Discusión.-

-No estoy segura de que Jake y yo seamos un gran partido.- Los ojos de Mindy, rodeados por una gruesa capa de "Cover Girl" (delineador de ojos de carbón), se ampliaron.

-¿Qué? ¡Pensé que realmente te gustaba!-

-Él es... Bueno- Le dije, vacilando un poco en mi uso del adjetivo -Pero yo no sé si hay

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

una chispa real del país. No como yo pensaba que sería.-

-Hmm. Bueno, Jake no es Lukey- Mindy estuvo de acuerdo, con la mirada errante de nuevo hacia la cancha de baloncesto. -Te dije desde el principio.-

-Sí, son muy diferentes- Estuve de acuerdo. Si sólo ella supiera cuán diferentes... tal vez no estaría tan interesada en su Lukey. Mindy había conseguido náuseas cuando disecamos gusanos en el sexto grado. Ella no era de las que consumían mucho alcohol.

-No es que yo estaría con Lucius- Agregué. -Estoy diciendo que no estoy segura de Jake y yo.-

-Y yo estoy diciendo que finalmente debes llegar a tus sentidos y elegir a Lucius, antes de que te persigan- Observé Mindy. -Acéptalo, Jess. Lucius tiene carisma- Agregó, moviendo la cabeza hacia las porristas. -Mira el camino. Hasta Faith está mirando fijamente. Lukey sólo atrae su atención.- Efectivamente, cuando miré al otro lado del gimnasio, Faith Crosse subía en lo alto de una pirámide de porristas, caminando encima de la gente, como de costumbre, pero tenía el rostro vuelto hacia el baloncesto, donde Lucius estaba profundamente metido en la conferencia con su entrenador. La forma de pie de Lucius, las manos en las caderas estrechas, sobresaliendo por encima de Ferrín, parecía que en el centro de partida, fuera él encargado.

Miré hacia Faith. Estaba encima de su montón de gente, pero aún viendo el debate en el centro de la cancha.

-Hablando de eso- Mindy interrumpió mis pensamientos. -Te ves muy bien hoy. ¿Es que estrenas un nuevo equipo?- Rompí mi mirada de Lucius y Faith y alisé la falda arrugada sobre mis rodillas.

-Sí, ¿te gusta?-

-Definitivamente. El morado es un buen color en ti. Y el cuello en V, muy sexy.-

-¿Demasiado sexy?-

-No. Sólo la derecha. Debes usar cosas así más a menudo. Te ves... Exótica. Como una gitana o algo-

Miró a mi cabeza. -¿Y te hiciste algo en el pelo?- Despeiné mis rizos.

-He utilizado este "curl pulidora" en lugar de tratar de aplastar mi cabello cada día. Creo que estoy cansada de luchar contra la naturaleza.-

-Luce muy bien.- Mindy asintió con la cabeza, evaluándose. -Shiny. Y a diferencia, de lo que todos los demás están haciendo. Tipo de bien.-

Un grito agudo sonó, y miré a su fuente, justo a tiempo para ver Faith Crosse caer hacia la suelo, teniendo por toda la pirámide. Su equipo cayó uno por uno, como fichas de dominó chillando debajo de ella.

Casi todo el mundo en el suelo del gimnasio corrió a su ayuda. Y la primera persona en el lugar del accidente, extendiendo su mano para ayudar a Faith a levantarse sobre sus pies, no era otro que Lucius Vladescu.

Una por una, las otras porristas revueltas y controlándose a sí mismos por las lesiones.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Aunque como todo el mundo, Faith parecía estar bien, Lucius la agarró del brazo y la condujo hacia los vestuarios, donde se detuvo a hablar.

-Bien, bien, bien- Observó Mindy. -Si tú vas a botar a Jakey por Lukey, es mejor que actúes con rapidez, porque parece que sólo podrías tener competencia. Mírala, llegar a tocar un blanco caballero a su dama en peligro.- Casi me reía de eso. Por un lado, Faith había salido con el jugador de fútbol Ethan Strausser, durante siempre y cuando nadie se acordaba. Más importante aún, Lucius nunca me abandonaría por otra niña, no importa cuán delgada fuera, su trasero miró en su falda animadora "Flippy" A él le gustaban las mujeres con curvas. Y él se había comprometido conmigo.

Pero, como he visto, Faith y Lucius se rieron en voz alta, como lo habían hecho en mi dormitorio. Luego le dio a él un pequeño empujón coqueto, y él le sonrió, mirando menos cargado de lo que de alguna manera tenido en el pasado. Más relajado en su postura. Más... libre.

-Sí.- Mindy se rió entre dientes. -Si quieres a Lukey, Hay que moverse. Faith está babeando sobre él, como si fuera un bolso de Prada que de alguna manera, se presentó en un cubo de venta en Wal-Mart. Descuento de precio y listo para colgar en el brazo.-

-No, eso es una locura- Protesté. Pero entonces otra vez, yo había pensado en que los vampiros, eran un concepto loco, sólo una semana o así lo hice.

¿Qué decir cuando Lucius dijo "al final del juego"?

Mientras miraba a Lucius y Faith hablar, bromear juntos, una sensación desconocida como alfileres en caliente, celos, empezaron a pinchar en mi corazón. Otro sentimiento brotó en mí, también. Posesivo sentimiento. Un fuerte sentido de propiedad que rayaba en la ira. Un sentido de propiedad. De mi derecho a Lucius.

Mis dedos enroscados alrededor de la sede de las gradas, apretando.

Y de repente, por primera vez, tuve sed.

En realidad, mucha sed.

Por algo que nunca antes había ansiado. Al igual que mi guía de sexo vampiro me había advertido.

Capítulo 29

-Estoy agotado, por completo.- Mike Danneker bostezó, recogiendo sus libros y chasqueando la pantalla del portátil cerrado. -Yo no puedo más con lo de las matemáticas.-

-Sólo unos pocos problemas más- Le insté, la apertura de uno de mis textos más difícil el cálculo. -Podemos hacer estos problemas, muestra de palabra...-

-De ninguna manera- Dijo Mike. -Y tú debes ir a casa, también, Jess. Te vas a quemar,

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

de tanto estudiar duro. La competencia está todavía a unas semanas de distancia.-
-¿Cuál es exactamente el por qué necesitamos la práctica?- Mike estaba, asumiendo su computadora portátil.

-Nos vemos, Jess. Descansa un poco.- Se alejó por los pasillos, dejándome sola en el corazón de la biblioteca Woodrow Wilson. Me volví una página en mi cuaderno, tratando de enfocar. Tal vez estaba cansado: La idea de números parecía difícil. Yo estaba teniendo dificultades para entrenar a mi mente en los problemas. Quizás porque yo no podía dejar de pensar acerca de cómo me acababa de sentir recientemente en el gimnasio, sedienta de sangre.

Mientras miraba a mi libro, mi mente una vez más a la deriva lejos de los límites, derivados, y los integrales, había oído voces y pasos en el laberinto de las pilas.

-Sólo debe comprar artículos fuera del Internet.- Frank Dormand.

-De ninguna manera. Tres tipos fueron atrapados el año pasado, y dos de ellos perdieron sus becas de fútbol. Ellos perdieron todo un año, de la pelota en la universidad- Ethan Strausser.

-¿Y, qué se supone que debemos encontrar? ¿Un montón de libros sobre La Sociedad de Naciones?- Preguntó uno de ellos.

-¿Como que me importa?- Oí los volúmenes que se retiraban de los estantes.

-¿Por qué no simplemente Faith escribe para nosotros?- Agregó. -Ella es inteligente.- Mis oídos pinchaban en el nombre de Faith.

-Ha sido una perra total últimamente- Dijo Ethan. -Yo no sé qué diablos pasa con ella.-

-Ella está saliendo con Vladescu- Dijo Frank, escupió el nombre de Lucius como si fuera un mosquito que había volado en su boca. -Probablemente para ella, el hijo de puta.- ¿Hace cuánto Lucius y Faith estaban saliendo? ¿Con qué frecuencia? ¿Y qué están haciendo?

Posesividad y celos me recorrieron de nuevo. Traté de recordar: ¿Cuándo fue la última vez que Lucius había mencionado el pacto? ¿Cortejo? Me pareció que no estaba realmente segura. ¿Cómo puedo no estar segura?

-Ese frikie piensa que posee la escuela completa, porque él puede hacer algunos tiros de la cancha central- Se quejó Ethan.

-Hay algo malo con ese tipo- Señaló Dormand. -No es normal.- Me senté, en mi asiento, congelada, la intención en mi escucha. Frank y Ethan podrían en realidad no saber nada de Lucius, pero me molestó pensar que dos de los más grandes idiotas de la escuela estaban comenzando a discutir el hecho de que Lucius era diferente. Yo no estaba segura de por qué me molestó y dos matones estúpidos, ciertamente no podrían ser una amenaza, para alguien como dueño de sí mismo y fuerte físicamente como Lucius, pero estaba un poco nerviosa.

-Estás enojado porque te golpeó delante de todos, golpeando tu cabeza gruesa en un armario- Señaló Ethan.

-Sí. Y si te hubiera estrangulado a ti, todavía estarías enojado, también.- Hubo una pausa -Estoy diciendo. Hay algo diferente en él. Cuando me agarró... No sé... se sentía

raro.-

-¿Qué? ¿Ya estas caliente por él?- Bromeó Ethan. -¿Qué diablos quieres decir, con "se sentía raro"?-Yo, esperaba un tirón machista, como Dormand a perder los estribos, más de lo que Ethan estaba insinuando. Por una vez, sin embargo, Frank parecía pensativo.

-Cállate, hombre- Dijo. -Tú no lo sentías.- Oí el sonido de los libros que se estrellaron de nuevo en los estantes.

-Vamos a largarnos de aquí.- Dijo Ethan. -Voy a buscar a alguien para escribir el documento. Mientras se alejaban, oí a Dormand añadir -Vladescu, algún día va a conseguir lo que merece. Él no está bien. Y uno de estos días, voy a poner mi dedo en la llaga...- La voz de Dormand se apagó cuando salían de la biblioteca.

Me quedé en el espacio, tratando de decirme a mí misma, que la vaga inquietud que sentía era totalmente injustificada. Pero, por alguna razón, yo realmente no creía en eso. Frank Dormand era un matón implacable, tan seguro como Lucius era un vampiro. Había sido objeto de las burlas de Frank, durante el tiempo que yo podía recordar. Yo sabía que podía aferrarse a un objetivo, negándose a dejar ir...

¿Qué pasa si Frank empieza a buscar en la vida de Lucius? ¿Su pasado? ¿Qué es?

¿Dormand puede encontrar algo? No.

La idea era casi tonta. Dormand Frank ni siquiera podía encontrar un libro sobre la Sociedad de Naciones, en una biblioteca de la escuela de secundaria. Nunca había cuenta de que Lucius era un vampiro. Ni en un millón de años.

Y aunque lo fuera, ¿qué era lo peor que podría pasar? Condado de Lebanon no fue Rumanía. Ello era un lugar civilizado. La gente no tenía forma de turbar y asesinar a sus vecinos con estacas, por Dios. La idea era ridícula. Lucius estaría bien.

Así que ¿Por qué no me siento mejor? Ya cerré los libros, renuncié a las matemáticas cerrando la tapa del libro de lógica y la razón, por esta noche.

Capítulo 30

Querido Vasile:

Diciembre en el Líbano County, Pennsylvania.

Sería bastante "voltear su mente", utilizando la expresión, que he decidido como mi favorita de todas, los que he adquirido durante mi extendida estadía. ¿Es una buena idea tener la mente de

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

uno "volando"? ¿O es algo malo? Incluso en el contexto, es a veces difícil de decir... aunque disfruto bastante tratando de invocar las imágenes visuales. Explosiones. Cerebros expuestos en las mesas, acariciados por la brisa de los ventiladores eléctricos. Ese tipo de cosas.

Aún pendientes del tema de la especulación visual: en diciembre se celebra la noche buena aquí en los Estados Unidos. Agresivamente, uno podría decir. Toda superficie es razonablemente encorsetada con hebras de luces que parpadean, los edificios se ahogan bajo el verde, agitando "muñecos de nieve" en el frente de las casas que están en medio de la población. Es toda una histeria... y los árboles de hoja perenne no son sólo un mito, Vasile. La gente realmente no los adquiere en abundancia. Ellos están a la venta en todas partes. Imagínese pagar por el privilegio de arrastrar un sucio pedazo de la selva en su sala de estar con el propósito de adornarlo con bolas de cristal y tenerlo fijamente. ¿Por qué un árbol? Si se necesitaba para mostrar las bolas de cristal, y yo estoy muy desalentado... ¿Por qué no sólo un caso de algún tipo? ¿Un bastidor? Sinceramente, he gastado tanta energía en la defensa de los vampiros, contra los cargos de "irracionalidad".

Si me hubiera enterado de la ubicuidad del temporal en la casa de hoja perenne, me habrían dicho, simplemente, "Sí, quizás soy irracional. Pero guardo mis árboles donde pertenecen, de las puertas para afuera. Usted me dirá, ¿quién es el cuerdo?"

Pero lo suficiente acerca de "las fiestas". (Ho-ho-mantener la cabeza bajo el agua, hasta que me ahogue y me libere, de otra ronda de "Jingle Bells") Escribo principalmente para informar de que tengo muy poco que informar. Me parece estar sano, y he dominado el arte de dormir en la clase de "estudios sociales".

(Drone, señorita Campbell! He eludido su intento nefasto para hacer tediosa La Guerra Mundial, uno de los conflictos más dramáticos de La Tierra: ¡el gas mostaza! ¡Trincheras! ¡La destrucción de no menos de cuatro imperios!)

Oh, sí. Puede que le interese (o quizás no) puede saber que también he hecho una amiga. Una chica muy inicua, Vasile. Me siento bastante seguro de que el "duende viejo y alegre" de San Nick, la ha firmado firmemente en su lista de "traviesos". (Una referencia demasiado oscura para usted, sin duda. Confíe en mí: Ella es más bien una criatura fascinante.) Su nombre es Faith Crosse. Aunque a menudo es una "cruz", que es como "infiel", como puede imaginarse. Sabe que amo la ironía.

Supongo, que eso es todo de mi estadía en "Estados Unidos."

Yo le deseo una "Feliz Navidad", pero en realidad, estoy seguro de que lo único que sabe, como

mínimo de la fiesta, sería el estado de "marinees".

Su sobrino,

Lucius

PS: Tenga por seguro que, aunque no lo he abordado en el cuerpo de mi carta, he recibido su atronadora, si bien tardía, respuesta a mi sugerencia de que la libere de responsabilidades vampíricas a Antanasia. Tampoco, no comprendo su ira en mi afirmación de que "se irrita ante lo poco".

De hecho, su significado era muy claro cuando escribió en su respuesta que usted "me hace perder el poco tiempo, cuando le aplico el látigo." Imaginaría esa equina tan vívidamente. Todos los puntos se toman en virtud de una consideración cuidadosa. ¿Pero debo hacer cumplir con su directiva continuando con mi búsqueda agresiva de Antanasia? Es difícil decir de Rumanía, ¿no? La distancia de la mente más bien, son cómo "los golpes de uno," ¿no?

Capítulo 31

-Jessica, ¿eres tú?- Preguntó Lucius. Oí la puerta del apartamento cerca del garaje, seguido por el sonido de la nieve que se pisoteaban los pies fuera.

-Hey.- Me asomé a la cocina. -Estás aquí temprano.-

-Y tú estás aquí... en absoluto.- Tiró la chaqueta, en la silla de cuero. -Pensé que había permanente continuación, en nuestras residencias tradicionales.-

-Lo hicimos.- Me metí de nuevo en la cocina, revolviendo una olla en ebullición.

Mierda. Esperaba tener cena en el momento en que volviera de la escuela. -¿Por qué estás en casa, ya?-

-La práctica de baloncesto fue precedida por la nieve. En los Cárpatos, le llaman a esto la equivalente de "un polvo". Un pequeño inconveniente. Aquí, parece ser motivo de pánico en las calles. Saqueos y disturbios por el pan de la última 'Wonder Bread', en la tienda de comestibles, como si no pudiera obtener una pizza sin el borde de la inanición. -Lucius olfateó el aire.-

-Repito: ¿Por qué estás aquí? ¿Y qué es ese olor? -

-Yo sabía que estabas cansado de cazuelas veganas, así que hice un conejo- Le dije.

-Los vi en tú congelador cuando vivía aquí- Alcanzó corto para un segundo. -¿Qué? Yo cocino un conejo.-

-En realidad, es conocido como 'hace'- Corrigió Lucius, uniéndose a mí en la cocina. -Y

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

si no sabes cómo correctamente lo llaman, ¿cómo saber qué hacer con él?-

-He encontrado este libro de cocina en tus estantes- Le tendí, a maltratadas, la referencia de colores. -¿Ves? -Lucius frunció el ceño, en la lectura.

-"Cocina de La Vía de Rumania. ¡En Inglés! Me había olvidado he traído esto." -Me miró y sonrió con ironía. -Nuestro cocinero envió esto por tus padres, anticipando que ajustaran sus menús, para satisfacer mis gustos, ciertamente no esperaba que me encontrara a mí mismo, en el hogar de los veganos, que nunca se dignó siquiera para dar cabida, a la pasión de un rumano de La Realeza, carne.

-Bueno, hay un montón de 'carne` en el menú de esta noche - Le prometí. -Estoy haciendo la sopa de cordero agrios, también. -Tomé el libro de él, lo abrió, y señaló con el dedo en la página que había marcado. -Esta receta. -Lucius leyó atentamente.

-¿Cómo en el mundo seguro, levitan picada, en el Líbano del Condado, Pennsylvania?

-Lo comprobé en Transylvaniancooking.com. Puede sustituir al estragón.

-El 'cordero agrios' debe ser el olor -dijo, arrugando la nariz. -Eso continuará. Y si tus padres saben que cocinaste carne, ¡ay de vosotros!

-Hey, ¡estoy tratando de ser agradable aquí! -Lucius se rió.

-Sí. Al proporcionarme un buen caso de la triquinosis. Haré portadores conocidos.

La experiencia no debe meterse con el juego. -Levantó la tapa de la liebre en maceta, que se guisaba de lejos, entonces me miró, con una ceja arqueada. -Hiciste limpiar esta pequeña bestia, ¿correcto?

-Al igual que... ¿Lavar en el fregadero?

-Eliminar las tripas. Veo algo flotando allí...

-¿Hubo entrañas? -Lucius agarró una cuchara ranurada y la agitó en torno a la olla.

-Ahora, creo que hemos identificado la fuente del olor. Yo diría que este es un bazo - anunció, la pesca acabó siendo, algo que parecía ciertamente resbaladiza. -Órgano poco desagradable. No es la parte más sabrosa de nada. Incluso, los gatos no se mueren de hambre por ingerir el bazo.

-Creo que deberíamos volcar la liebre -le dije con tristeza. La cena no estaba resultando, así como yo esperaba.

-En realidad, Jessica, tanto como yo aprecio el esfuerzo... -Hubo un golpe en la puerta.

-Disculpa -Lucius dijo, dirigiéndose a contestar.

-Mmm, claro. -Me asomé a la olla. Había otras cosas resbaladizas en torno a allí, también, como la liebre se rompió. Huy. ¿Quién sabe?

La puerta chirrió, abierta.

-¡Luc! ¡Hey! -Sentí algo así como una patada en mis entrañas, cerré de golpe, la tapa de la olla. Yo sabía de quién era la voz falsa... Faith Crosse. ¿Qué está haciendo aquí?

-¿Has tenido problemas con la nieve? -Lucius preguntó. Yo olía pizza por el hedor del bazo.

-No, no es gran cosa para mí. -Faith se rió. -Vine en la Hummer de mi padre. Si yo

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

estuviera en un accidente, no sería la muerte. -Qué humanitario. Me mudé a la entrada de la cocina, apoyada en la puerta, con los brazos cruzados, observando. -Por último, un Countian Líbano, que entiende cómo manejar una dispersión de los congelados -dijo Lucius, con aprobación. -Y podría añadir, que tú estás encantadora, como de costumbre. Aunque realmente no hace falta decirlo. -Uf. Yo iba a vomitar y no por el consumo de carnes con órganos.

-¡Oh, Luc! -Faith equilibraba la caja de la pizza, como una camarera, liberando una mano para estrechar el antebrazo, coqueta. -Tú siempre dices lo correcto. -¿Y he traído lo correcto? -dijo, su desahogo por la pizza. -Este es un local con delicadeza, que he llegado a apreciar honestamente. -Seguro que huele mejor, que lo que se está cocinando aquí. - Faith miró a su alrededor, en busca de la fuente del olor, y se fijó en mí. -Oh, hola. -Ella arrugó la nariz. -Yo estaba diciendo que algo huele mal aquí. -Claro que sí -estuve de acuerdo. -Lucius pasó junto a mí, llevando la pizza a la cocina. -Como yo estaba a punto de decir, Jessica, la cena sería algo inconveniente esta noche, ya que he invitado a Faith a estudiar.

-¿Estudio? -Me sentí más asqueada, que mi estofado de conejo. Más amarga, que la sopa de cordero.

-Sí -dijo Faith. -Lucius me pidió que fuera su compañera en Literatura Inglesa. - ¿Compañera? ¿Para qué? Y si hay alguna asociación que hacer, ¿por qué no le pregunté? Miré a Lucius, sabiendo que no había traición en mis ojos. Deseando ver. Pero él me evitaba.

-Sí, ¿recuerdas cómo me ofrecí a hacer mi 'obligatorio libro del informe oral sobre Cumbres borrascosas? -Me preguntó. -Bueno, después de estar escuchando sin cesar las sofocantes-y rara vez edificantes- presentaciones de nuestros compañeros de clase, pensé que podría ser interesante, para condensar la novela en una obra de teatro pequeña. Resaltando las piezas dramáticas.

-Yo voy a ser Catherine -Faith señaló.

-Supongo que eso te hace Heathcliff -le dije a Lucius, apenas enmascaraba la infelicidad en mi voz.

-Precisamente. -Apagué los quemadores. Tal vez el dolor que sufro desaparecerá en un año o así.

-Supongo que voy a seguir, entonces. No quiero interrumpir.

-Puedes quedarte a comer pizza -Lucius ofreció. -No debes haber comido. Al menos, espero que no el sabor de la liebre. Es posible que no haya hervido el tiempo suficiente para matar los parásitos...

-¿Tú hervías el pelo? -Faith intervino. -¿Es así cómo lo obtienes de esa manera, Jenn? - Miré a Faith por un tiempo, con ganas de tener un regreso realmente grande. Pero nada llegó a mi mente. Nada.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Voy a regresar a la casa -dije, tratando de salir con un poco de dignidad. Tratando de salir sin llorar. Me había salido mal. Todo fue un desastre. Lucius debió haber visto mi decepción, la humillación en mi cara, porque dijo

-Discúlpanos por un momento, Faith.

-Claro, Luc -se ofreció, la eliminación de sí misma, al otro lado del pequeño espacio.

-Voy a comprobar tus armas, aquí. Me encanta la decoración diabólica. -Lucius me tomó del brazo, me llevó hacia la puerta.

-Jessica -dijo en voz baja -lo siento.

-¿Para qué? -Apenas me molesté en bajar la voz. Realmente fueron brotando lágrimas en mis ojos. Lágrimas de cocodrilo. Lágrimas de vergüenza. Yo estaba tan estúpida. Había tratado de cocinar un conejo para él, y una niña viene para acá. No cualquier chica. Faith Crosse.

-Fue amable de tu parte el intentar... un gesto dulce. -No había piedad en los ojos de Lucius, cuando empujó un rizo perdido, detrás de mi oreja, como si yo fuera una niña herida. -Pero tal vez no la mejor idea. Ahora, no.

-Sí -yo estaba de acuerdo, empujando su mano de mi cara. -Fue un error.

-Faith es una amiga -explicó con calma. -Me parece que necesito un amigo ahora mismo. Alguien que me entienda. -Eso realmente me picó. ¿Quién puede entenderte mejor?

-Yo no-te entiendo.

-No, de la misma manera... -Eché un vistazo a Faith, que había quitado la espada de la pared y estaba probando el punto. -No puedo explicarlo ahora.

-Oh, no tienes que hacerlo. -Su voz se endureció un poco, al igual que su agarre en mi brazo.

-Jessica, tienes a Jake. Elegiste a Jake. Y tienes a Melinda, también. ¿Debo ser aislado yo?

-Por supuesto que no. Lo que sea. -Saqué su mano de mi brazo, abrí la puerta y salí corriendo del apartamento, sin molestarme en buscar mi chaqueta.

Como he pisoteado por las escaleras, las lágrimas realmente comenzaron a derramarse, y oí a Lucius salir en mi búsqueda.

-Jessica, por favor... -No le hice caso y seguí mi camino, y no oí que me volviera a llamar. Antes de haber llegado al fondo, yo escuché la puerta del apartamento que se cerraba de golpe.

Capítulo 32

Había sufrido a través del sueño, de vez en cuando desde la infancia, y siempre me había sacudido, que persistía en mi mente aun después de que me despertara. Yo lo forzaría a salir de mi cerebro, en el momento en que me sacudí al estado de alerta, inevitablemente, en un sudor frío, retorcida en mis sábanas. Siempre he soñado con cosas reales. La raíz cuadrada de cualquier positivo, el número real puede ser determinada utilizando La Fórmula de Newton... Así fue como le hice frente. Al aferrarme a la realidad. A lo concreto.

Pero esa noche, a mediados de diciembre, el sueño, más vivo que nunca, no sería desalojado.

-Antanasia... Antanasia... -Ella me estaba llamando. En un primer momento como una canción de cuna, un sonsonete calmante.

Las montañas estaban oscuras y cubiertas de nieve allí, un poco familiar, empinadas y escarpadas. Las negras, húmedas y rocosas salientes que asomaban a través de las dunas eran como dientes afilados. Al igual que los colmillos. La nieve cayó de alguna manera más difícil, más profunda, de una manera que parecía casi amenazadora.

Como si se animaba la tormenta y fuera de la sangre. -¡Antanasia!

Ella siempre me llamaba tres veces, y el tiempo de la lujuria era siempre diferente.

Como un grito repentino. El lamento de alguien cayendo, frente a uno de los acantilados de la montaña... Luego el silencio.

Sólo el sonido del viento y el remolino de la nieve, mezclándose entre los picos de montaña, que retrocedía más y más lejos en la distancia...

Mis ojos se abrieron de golpe.

Me quedé en la cama durante unos pocos minutos, por una vez, permitiendo que el sueño saturase mi mente. Para asentarse y familiarizarse.

Poco a poco, lo acepté.

Y luego pateé libre de las frazadas, sacando mis pies hasta tocar el suelo de madera, el frío, y acolchado silencio de la cómoda, tratando de abrir el cajón de abajo, tratando de evitar que hiciera chirridos. Buscaba a ciegas en un montón de camisetas que ya no usaba, mis dedos se encontraron lo que yo solicitaba. El libro que Lucius me había dado. Lo saqué y lo deslicé en mi escritorio, encendiendo la lámpara.

En el círculo de la luz, leí el título, ahora conocido. Con los dedos sorprendentemente estables, rebusqué a través de las páginas, en la búsqueda de la dotación de cera todavía escondida cerca de la espalda, alrededor de cuarenta páginas de marcador de plata maciza de Lucius.

Cuando encontré el paquete delgado, lo saqué, con cuidado, me parecía tan delicado, o tal vez sólo demasiado precioso como para manejar. Alcancé el interior con dos dedos, hasta sacar el contenido. La fotografía.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Contuve la respiración, mientras miraba hacia abajo a una mujer en un vestido de seda carmesí, que plantea formalmente, su postura cómoda, pero majestuosamente erguida, con los hombros hacia atrás, con el pelo negro y rizado apilados encima de su cabeza, en círculo en una corona de plata. Su nariz era un poco contundente, su boca una sombra demasiado amplia para ser convencionalmente bella. Un atisbo de sonrisa se dibujaba en las comisuras de sus labios, como si alguien le hubiese dicho a ella una broma de la que quería reírse, a pesar de que había sido informada a la popa. Para aparecer de reina.

Una pequeña gema oscura, parecía flotar en el esternón, sólo conocida en su garganta, la cadena también multa que se percibe en la imagen. Mi madre.

Miré más de cerca. Sus ojos... Sus ojos eran los míos.

Así que tenía su nariz. Su boca perpleja.

Reconocí cada plano de la cara de Mihaela Dragomir, como si yo la hubiera visto antes ese mismo día... tal vez porque la había visto, en el espejo.

Y sin embargo, la mujer de la fotografía era diferente a mí. Tenía una cualidad especial que era mejor que la belleza tradicional... Había una presencia.

Las palabras de Lucius, de semanas atrás, volvieron a mí. "Mujeres estadounidenses.

¿Por qué todos quieren ser casi invisibles? ¿Por qué no tener una presencia física en el mundo?" Incluso, en una fotografía antigua, mi madre tenía. Presencia. Mihaela Dragomir era cautivadora.

El tipo de mujer, que deseaba llamar todos los ojos a ella, cuando entraba en una habitación.

Di vuelta a la foto, para ver si tenía fecha, pero nada estaba escrito allí, así que miré de nuevo, estudiando la cara durante muchos minutos, al oír la voz del sueño en mi cabeza. Saboreando la canción de cuna, de mi madre biológica y obligándome a soportar el grito de su pérdida. Otra vez, una y otra vez y otra vez. ¿Gritó al perder su propia vida? ¿O por la pérdida de mí? ¿Para nuestra eterna separación de unos a otros?

Cuando sentí el peso de nuestro pasado común, comencé a cargar sobre mí algo demasiado duro, deslicé la foto en el sobre. Se reunió con la resistencia, como si hubiera algo más en el interior, bloqueando. Con mucho cuidado coloqué la foto en mi escritorio, me volví al sobre, y lo sacudí suavemente. Un trozo de papel casi transparente revoloteaba en mi mano.

Reconocí el mismo guión, que yo había visto garabateado, en la pizarra en la clase de la señora de Wilhelm, en septiembre: "Vladescu" El mismo guión que estaba en la cubierta interior de mi vampiro manual.

¿Ella no es hermosa, Antanasia?

¿No es fuerte?

¿No es real?

¿Ella no es exactamente como tú?

Era casi como un poema. Una oda. Para mí.

Lo leí de nuevo, aunque yo había memorizado el primer tiempo, y luego deslicé la nota

de Lucius de nuevo en el sobre, seguida por la imagen, y sustituiría a los dos en la guía, que puse en mi escritorio. Entonces me di la vuelta en la silla, la captura de mi reflejo en el espejo de cuerpo entero que colgaba en la parte posterior de la puerta de mi dormitorio. A la luz suave, podría haber sido Mihaela Dragomir, en camisón de franela, un vestido de noche de seda... En un impulso, tomé montones de mi pelo en la cabeza y enderecé los hombros.

¿No es hermosa?

¿No es fuerte?

¿No es real?

¿No eres tú?

Liberé el pelo, apagué la luz y subí de nuevo en la cama, sin saber si yo quería alegrarme o llorar o ambas cosas.

“¿No eres tú?”

Capítulo 33

Lucius y Faith, fueron a finales de Literatura Inglesa, en el día de su gran presentación, llegando cinco minutos, después que sonase la campana-la mejor para sorpresa de todos al aparecer en traje. Al menos, Faith llevaba un vestido descolorido que parecía ser de la época victoriana y que pellizcó la cintura y la tensión a través de sus tetas con tanta fuerza que Frank Dormand, delante de mí, casi se cae de la silla cuando se barrió en la habitación. Lucius, por su parte, como Heathcliff, simplemente usando una chaqueta de terciopelo y un pantalón negro que había llevado de forma regular sólo un mes antes.

-¡Ay, Dios! -fue todo lo que la señora Wilhelm pudo reunir a la vista. Sospecho que estaba un poco preocupada por las tetas de Faith, que estallaban hacia fuera en un momento inoportuno, que sin duda, violaría el código de vestimenta de la escuela. Lucius, sin embargo, ordenó de inmediato el centro del escenario, al presentar sus conferencias con más autoridad que la señora Wilhelm.

-Heathcliff es un animal salvaje-un maldito hombre -nos recordó Lucius. -Catherine está condenada, también. Condenada a amar a Heathcliff, que debe destruirla a ella y a su progenie. Está en su naturaleza tomar lo que él quiere. Y lo que desea es la venganza, por encima de todo. Y Catherine, ella es una admirable salvaje. Su corazón es cruel, amargo.

-¡Oh, la bondad! -la señora Wilhelm se agitó de nuevo desde el asiento que había tomado en la esquina trasera. A este tiempo, creo que estaba desmayada a un poco más de Lucius.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Lo hago apreciar en esta historia -agregó Lucius en una parte. -Resuena. -Retorcí la pluma en mis dedos, casi encajándolo, confuso y de los enfermos de corazón.

Despiadado, tratos crueles, el mal amor. ¿Es eso lo que quiere? ¿Es eso lo que él espera de mí? ¿Lucius no espera ningún tipo de "amor" conmigo?

Miré a Jake, que se encogió de hombros y puso los ojos azules, como él pensaba que el conjunto de la producción era un poco por encima. Le sonreí, pero débilmente. ¿Por qué, por qué no puedo sentir amor por Jake? El cuerpo es hermoso, popular, sin un hueso cruel o peligroso en su musculatura. ¿Por qué estoy tan atraída de voltear de nuevo y ver a Lucius? ¿Un tipo que es totalmente equivocado para mí?

Un arrogante, enigmático, ¿vampiro potencialmente peligroso?

Jake, Jake era de los sensibles, dulces, la elección previsible.

Sin embargo, me di vuelta, deseosa de ver a Lucius.

Cuando me reuní con el drama, que se enfrentaba Faith, y su juego comenzó. De alguna manera, había condensado la primera mitad del libro, agarrando cita aquí y allá, haciendo que algunos hasta, supongo, y costura juntos en unos intensos veinte y cinco minutos que tuvo lugar a Isidoro y Catalina desde su infancia con alegría por negligencia en los páramos de Catherine descuidada al descarte de Isidoro de la más suave y blanda de Sr. Linton.

Al menos, creo que es lo que ellos actuaron. Todo lo que se podría centrar en el áspero y tierno movimientos de sus cuerpos. La manera en que Lucius arrebató la muñeca de Faith, tirando contra su pecho. Los ojos de Faith, la manera en que espetó mientras se separó. La pasión casi parecía... real.

Mi pluma de plástico, realmente vencida por la presión de mis dedos, con manchas de tinta en la mano y salpicaduras en la mejilla. No, Lucius. No.

Ni siquiera se dio cuenta. La clase entera estaba fascinada como Faith, de ojos azules cerrada con Lucius de color negro, le susurró, la voz caliente con lo que yo temía desesperadamente no era fingido ardor "Cualesquiera que sean hechas nuestras almas, la tuya y la mía son lo mismo".

Estaban allí, congelados, cara a cara, hasta que alguien se dio cuenta de que era el momento de aplaudir. Y todos comenzaron a aplaudir. Mindy se arrodilló en su asiento, atascado con los dedos en la boca y silbó, que yo ni siquiera sabía que podía hacer.

Como si hubiera despertado por la alarma estridente, Lucius y Faith rompieron el carácter, sonrieron, saludaron con las manos, e hicieron una profunda reverencia hacia su público. De alguna manera, tetas Faith se quedó en el lugar, aunque la forma en que Frank Dormand fue estirando el cuello, creo que al menos tiene una buena vista hacia abajo de su vestido.

Tuve que admitir que fue el mejor informe de un libro que jamás había visto.

Probablemente, el mejor informe de un libro jamás pronunciado en Woodrow Wilson High School. Despreciaba cada momento de ella.

Lucius era mi novio. Debería haber estado yo allí. Algo había sido robado.

Y no sólo de unos segundos de gloria, delante de un salón de clases. Yo sabía, en ese

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

momento, que había desperdiciado mi oportunidad de una vida de gloria, al lado del más convincente, exasperante, carismático, el hombre terrible que jamás había conocido. Una parte de mí sabía que me sentiría aliviada. Estar libre de Lucius Vladescu fue todo lo que había deseado, durante meses. Y, sin embargo, todo lo que sentí fue vacío y derrota y desesperada por encontrar la manera de traerlo de vuelta a mí. Entonces me acordé del pacto. Lucius nunca deshonraría el pacto. ¿Lo haría? Como los aplausos, Faith fue por el pasillo para tomar su asiento detrás de mí, seguido por Lucius, que ni siquiera.

Se me ocurrió entonces. ¿Me quiere, incluso si él era el único ligado a mí por obligación? ¿Qué tipo de victoria sería?

Miré a mí, alrededor a Lucius, pero él se inclinaba hacia adelante, susurrando con Faith.

Un corazón, el amor más cruel, amargo... ¿Lucius verdad quería eso? ¿Quiere realmente a Faith? Si es así, ¿yo nunca había tenido oportunidad? ¿Debo considerar siquiera que desean una oportunidad?

Capítulo 34

-Aquí tienes tu lavandería -Llamé, dando patadas en la puerta del apartamento de Lucius.

Se abrió la puerta.

-¿Por qué das patadas? Gracias, Jessica- Aceptó la canasta, colmada de revueltas ropas de mis brazos. Con el ceño fruncido. -¿Qué es esto?-

-Mamá me dijo que tú puedes comenzar a doblar tu propia ropa.-

-Pero.-

-El viaje es más libre, Lucius- Le aconsejé que, a raíz de él en el apartamento. Yo no había entrado al interior, desde que había tratado de hacer, la comida rumana desastrosa hace una semana. El apartamento aún olía un poco como el bazo. Lucius tiró su ropa en la cama y dio un paso atrás, al examinar la maraña.

-Yo supongo que es demasiado tarde para contratar a una lavandera...

-¡Oh, por el amor de Dios. No seas un bebé. Hago esto dos veces a la semana. Y no creo que haya cualquier 'lavandera' alrededor. Esa es tu desgracia regional, no la mía.

-Cogió un calcetín, sosteniéndolo fuera, como si nunca hubiera visto uno antes.

-¿Por dónde empezar? -Cogí la media de sus dedos. "

-Tú dices que puedes conducir a una nación de vampiros, pero no puedes igualar calcetines-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Todos estamos capacitados de manera diferente -señaló, incapaz de reprimir una sonrisa. -Afortunadamente, mis habilidades caen en la categoría de liderazgo, no "las tareas de base." -De mala gana, también sonreí. ¿Cómo puede la arrogancia crecer en una persona?

-Yo te ayudaré-una vez.

-Gracias, Jessica. -Lucius se dejó caer en su silla de cuero. No hizo ningún esfuerzo para moverse. Por el contrario, hizo una mueca, se deslizó en la silla y ató sus dedos detrás de su cabeza. -Creo que sería mejor servido, por una manifestación."

-Idiota -le grité, lanzando la media vuelta en la pila y agarrando su brazo, tirando de él en posición vertical.

Por supuesto, Lucius era demasiado fuerte para mí, y cuando se retiró, acabé cayendo en si pecho, los dos riendo.

Poco a poco, la risa desapareció, y nuestros ojos realmente conectados, por primera vez desde que, la terrible noche me había tratado de estofado de liebre. De repente, no estábamos bromeando en absoluto.

-Jessica -dijo en voz baja, girando la muñeca con sus dedos.

-¿Sí, Lucius? -Me incliné más fuertemente contra su pecho, mi corazón comenzaba a latir más fuerte. Tal vez no había sido derrotado por Faith... Sus ojos tenían la misma expresión, que yo había visto en Halloween, pero sin la ira y la frustración. En cambio, hubo un suave tipo de deseo existente. Menos temible, pero casi tan terrible, al deseo. Sin embargo, no me moví de él. Sabía que, esta vez, yo no me quería mover. Que podría manejar lo que pasara. Me gustaría manejarlo.

Liberando su muñeca, Lucius tiró suavemente sobre uno de mis rizos brillantes, dejándolo de nuevo detrás de mi oreja.

-Tú has cambiado tu cabello. Abrazado tus rizos hermosos.

-¿Te gusta?

-Sabes que sí... -El otro bloqueo torcido alrededor de su dedo. -Esto... Esto es cierto para ti. -Cambié un poco, y mi mano descansaba en la difícil curva de sus bíceps. Llevaba una camiseta, y yo podía sentir la cicatriz que arrancó a través de su brazo. Mi confianza vaciló por un momento. "Honor. Disciplina. Fuerza. Fui criado de manera diferente a ti, Jessica... Los Vladescus son despiadados..."

-¿Cómo...? ¿Cómo conseguiste esto? -Le pregunté, localizando la cicatriz con las yemas de los dedos. Algo cambió en sus ojos. El brillo en la oscuridad se atenuó ligeramente.

-Un accidente. No es una historia que merezca ser contada. -Estaba mintiendo. Seguí el camino de la cicatriz. Era ancha, y no me podía imaginar lo que podría desgarrar la carne como el... Hasta pensé de las armas en su pared. Pero, ¿quién haría eso a él? ¿A nadie?

-Tú me puedes decir qué sucedió, - insistí. -Entiendo... O puedo intentar... -¿Por qué

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

extraer este lado de él, Jess? ¿Por qué no puedes dejar las cosas como están? Porque quiero saber de él. Por eso. Yo quería saber la verdad acerca de Lucius. Sus historias. Su pasado. Qué quería él.

-Jessica. -Gimió, rodeando mi cintura. -Si nosotros no sólo pudiéramos hablar, justo en este momento. Si Sólo pudiera ser. -No. Lo que pasó... Que tenía que ser a mi manera, también. Que lo había visto con Faith. No sería una tonta. Yo no caería por su encanto, su experiencia... si no, lo que realmente quería era alguien diferente o algo que no podía proporcionar... He seguido otra cicatriz, en la mandíbula, y él agarró la mano, alejándose un poco. -Jessica...

-¿De verdad quieres eso? -Susurré. Se mantuvo el asimiento de mi mano, moviendo la boca, cepillando los labios en bruto a través de la palma de mi mano.

-¿Qué quieres, Jessica? ¿Lo que se dijo en clase? -Parecía incierto.

-¿En la clase...?

-Amargura, crueldad, el mal amor ¿Es eso lo que realmente quieres? -Cuando dijo eso, fue como si hubieran cortado un cable que nos unía, y Lucius, sin soltar mi mano, se sentó en posición vertical, tirando de mí a mis pies, suavemente pero con firmeza que me alejara. Se puso de pie, también.

-¿Lucius? -Él me sonrió, tristemente, como que no acababa de compartir lo que habíamos compartido.

-No merodeemos, perdiendo el tiempo, y esperando a que la ropa en la cama se arregle sola -dijo, la burla de distanciamiento en su voz. El se inclinó sobre el colchón y agarró un par de calzoncillos. -A este ritmo, cada arruga se establecerá. Y un Vladescu puede retirarse, bajo coacción, pero no de hierro.

-¿Lucius? -Me tocó el brazo. Yo no quería saber, pero yo tenía que saber. -¿Qué, es exactamente lo que está pasando contigo y con Faith? -Lucius sacudió la ropa interior, evitando con esmero mis ojos.

-¿Faith? -Me senté en el borde de la cama.

-Sí. Faith".

-Ella me intriga -admitió, la gestión de algún modo a veces su propia ropa interior.

-¿Por qué? ¿Por qué te gusta? -Como si yo no lo supiera. Lucius Vladescu podía hablar todo lo que quisiera, sobre la belleza de las curvas y rizos y la importancia de tener una presencia, pero al final, fue como cualquier otro hombre - cada niño-que se enamoró de la rubia, animadora de tamaño 0 con el abdomen plano, los pechos poco alegres, y el extremo delgado, que juega al escondite por debajo de esa falda corta estúpida.

-¡Oh, Jessica! -dijo, sonando un poco exasperado. -Yo he pedido durante meses, ¿cómo puedes favorecer a un campesino, y nunca me has proporcionado una respuesta satisfactoria? Tal vez estas cosas, simplemente no se pueden explicar

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

fácilmente lejos.

-¿Así que te gusta Faith? -Me miró entonces.

-Me agrada. -La casa me dio náuseas, aunque yo ya sabía la respuesta.

-¿Hay una diferencia? -Lucius suspiró y se sentó junto a mí en la cama, mirando a la pared.

-Tal vez, Jessica. ¿Realmente importa en este momento?

-¿Qué significa eso? ¿Por qué sigues diciendo cosas como "en este momento"? ¿Al igual que el pacto? ¿Y qué hay de la guerra?

-Ni siquiera creo en el pacto o la guerra.

-Tengo que hacerlo ahora -insistí. -Lucius hizo caso omiso de esta revelación, aunque yo había pensado que era todo lo que siempre había querido saber de mí. Una pequeña sonrisa cruzó su rostro.

-Este baile de la próxima Navidad. Es un muy esperado evento social, ¿no? -dijo. -Las niñas quieren ir, ¿no? Squatty, No será su mejor 'mono' y te llevará, ¿no?

-Acerca de Jake... -¿Qué voy a hacer con Jake? Desde aquel día en el gimnasio, cuando Mindy me confirmó mis dudas, acerca de mi relación con Jake, me había alejado de él. Y cuando me había convertido, con demasiada ansiedad, fuera de Jake para ver Lucius realizar su drama en Literatura Inglesa iluminado, sabía que yo estaba dando la espalda a un gran hombre... un tipo que realmente me gustaba. Alguien dulce que no bebía sangre o sufría secuelas peligrosas. Y sin embargo lo había hecho.

-Yo no sé si Jake y yo vamos a la formal -le dije. -Estamos más o menos... En un distanciamiento. -Encogiéndose de hombros, Lucius se levantó y reanudó el doblar la ropa.

-Vosotros debéis hacer, lo que hace a ambos contentos, Jessica. Hacer lo que es correcto para ti.

-Y vas a hacer lo que es adecuado para ti, me imagino -le dije con tristeza.

-Esto es América, como me recuerdan constantemente, en los estudios sociales - señaló. -Todos nosotros tenemos una opción en todo. -Imitó una escala con las manos.

-¿Pepsi o Coca-Cola? ¿Big Mac o Whopper? ¿El antiguo novio o la nueva?

-Sí, ¿qué pasa con Ethan? -Le pregunté. -Él y Faith, han estado juntos siempre.

-Acabo de decirte, Jessica. Todos tenemos una opción. Faith tiene una opción. Ethan no tiene ningún derecho sobre ella. No he visto ningún anillo en su dedo. -Por supuesto, Faith tenía una elección. Y ella ya había decidido quedarse con Lucius. Yo la había visto de nuevo en el gimnasio y en Literatura Inglesa iluminada en clase. Caray, yo había visto de nuevo en el 4-H de la competencia, cuando ausente se había apoderado de mi brazo, mirando a Lucius romper el curso de su yegua. No sólo había querido admitirme a mí misma. Todo se había desarrollado ante mi cara, y me esforcé por ser ciega. Lucius me sonrió entonces, aunque había algo de tristeza en sus ojos.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Vosotros sois afortunados, Jessica -dijo. -Vosotros no estáis vinculados con tanta fuerza por la tradición, por el peso del pasado. Tú eres libre aquí. No sólo para elegir una bebida suave, por su destino. Más bien una sensación estimulante, ¿no? -Supongo que había vivido tanto tiempo con mis posibilidades que yo no encontraba nada absolutamente como "estimulante", como Lucius lo hizo. De hecho, yo realmente quería, en ese momento, cumplir un poco más fuertemente por el pasado.

Sin embargo, al mismo tiempo, una rabia súbita se sacudió a través de mí. Ira a Lucius.

-Si tú estas tanto con Faith, entonces ¿qué diablos fue eso? -Señalé a la silla de cuero, donde habíamos acabado, enredados juntos, con la ropa en la cama. Cuando había jurado que Lucius estaba a punto de besarme-por lo menos. -¿De vuelta en la silla? ¿Cuándo tuviste tu brazo alrededor mío? -Le pregunté. -¿Qué fue eso, Lucius?

Lucius bajó la camiseta que había sido doblada, dejando caer los brazos a los costados.

-Eso, Jessica -dijo lamentablemente -era casi un error. -¿Un error? ¿Había dicho "un error"? Me levanté en mis completos cinco pies y cuatro pulgadas, y reuní una fuerza que no sabía que poseía, alimentado por una indignación que no sabía que era capaz, retiré mi mano abierta y golpeé a Lucius Vladescu tan fuerte en la cara, que se rompió la cabeza hacia los lados.

Todavía estaba frotándose la mandíbula cuando cerré la puerta.

Estúpida sanguijuela rumana. Tuvo suerte de que no había concedido otra cicatriz exaltada en su cuerpo imperial. Si alguna vez se metiera con Jessica Packwood-Antanasia Dragomir-de nuevo, que realmente reciben el tratamiento real. Lucius Vladescu que podría tomar a La Federal Savings Bucarest y pedir préstamos al banco en su maldita fondo fiduciario.

Capítulo 35

Enfócate, Jess, Enfócate-insistí yo. Pero cuanto más trataba de obligarme a mí misma de concentrarme, la concentración mayor se escapó de mí. Era como si se aferrara a las pompas de jabón flotando en el aire. Burbujas llenas de números y cifras matemáticas sin sentido. Los signos más, los menos, los símbolos de raíz cuadrada, giraban alrededor de mi cabeza. Todos ellos aparecieron en el segundo en el que me agarré a ellos. Aparecieron y desaparecieron.

De alguna manera, a pesar de faltar a varias prácticas, había hecho a la ronda de la cuenta regresiva Líbano Regional de Olimpiadas de Matemáticas, donde compitieron los mejores estudiantes. No hay plumas. No hay papel. Ni incluso la oportunidad de volver a leer las preguntas. Sólo el moderador disparando problemas orales y diez de nosotros de pie, tratando de responder en primer lugar.

Yo quería ganar. Esta era una arena en donde podía brillar. No tienes que ser hermosa,

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

o rubia, o rica, como Faith...

Basta, Jess. Se puede llegar a nivel estatal, si consigues poner tu cabeza recta.

Mirando a la multitud modesta, alineada contra la pared de la cafetería, vi al señor Jaegerman, sudando en su traje de poliéster de selección a día de hoy-un número tupe horrible me miraba. Él sonrió y ofreció un pulgar hacia arriba. Mike Danneker fue marginado, también, de haber sido eliminado en la ronda de correr, cuando llegó, inexplicablemente entró en pánico, por algunos polinomios de rutina.

Mike se llevó las manos alrededor de su boca. "No lo golpees", -susurró-. Al igual que ayudaba.

El moderador terminó arrastrando los papeles.

-La pregunta número dos. Cajero de un banco distraído incorporó los dólares y centavos, cuando cobró el sueldo de la señora Jones, entregándole dólares en lugar de centavos de dólar, y los centavos en lugar de dólares. Después de comprar una taza de café por cincuenta centavos, la señora Jones se da cuenta de que tiene exactamente tres veces más que el cheque original a la izquierda. ¿Cuál fue el verdadero monto del cheque? -Podía hacer esto. Una ecuación diofántico. Eso es lo que era. Entonces ¿por qué no funcionaba mi cerebro?

Pensé más y más difícil, y más difícil pensé, más todo el lenguaje de las ecuaciones parecía ajeno a mí. Era como si una parte de mi mente estuviese apagada. Muerta. Había comenzado semanas atrás, cuando había empezado a alejarme de Jake y hacia Lucius. Lejos de regular la humanidad y hacia un mundo donde la sangre olía delicioso. El cálculo había empezado a hacer mi mente vagar. Álgebra había ido perdiendo su atractivo. Y ahora yo estaba de pie en una habitación llena de los mejores matemáticos, donde debería haber sido una fuerza dominante, y en su lugar todo lo que podía pensar era: ¿Dólares? ¿Centavos? Café suena bien... ¿Dónde puede obtener una taza de café por cincuenta centavos? Pero no quiero café. Yo quería ir a nivel estatal. Piensa, Jessica... Pero no llegaron pensamientos. Este no es el tipo adecuado, por lo menos. ¿Podría el café realmente ayudar?

-¡No! -Me grité, sin siquiera darme cuenta de que lo había dicho en voz alta hasta que la habitación se puso completamente en silencio, y todas las cabezas se volvieron hacia mí. Empecé a sudar, como el Sr. Jaegerman en un día de junio, que estuviera emocionada, sobre un problema de palabras participando en un alto muro y el ángulo del sol. Humillada. Había sido humillada. -Lo siento -dije, dirigiéndome a todos y a nadie en particular. Todos estaban mirándome todavía, los competidores, mis compañeros de equipo, los espectadores-, así que dejé mi lugar designado en la cafetería y caminé, con lo que yo esperaba que fuera un poco de dignidad, hacia la puerta.

Fuera en el pasillo, me apoyé en la pared fría. ¿Qué estaba pasando en el lado izquierdo de mi cerebro? La parte destinada al Control de análisis y la objetividad se sentía aturdida. Y con un hormigueo. Como si fuera masticado por el lado derecho, el

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

azar, intuitivo, no el lado lógico. Apreté las yemas de los dedos contra las sienes, masajeándome, tratando de aliviar un dolor que yo sabía que no era realmente físico.

-Jessica, ¿estás bien? -preguntó el Sr. Explosión Jaegerman a través de la puerta y corrió a mi lado, fumando un poco, secándose la frente con un pañuelo. Yo sabía lo que estaba pensando. Su caballo de carreras, le acababa de romper una pierna en la última carrera. Había invertido cuatro años en mí, y yo tenía que subir cojo.

-Las matemáticas sólo parecen... Mucho últimamente -traté de explicar, mirando al Sr. Jaegerman con un pequeño grado de desesperación. -Yo no sé lo que está pasando. No me puedo concentrar.

-Están... están bien las cosas en casa? -El Sr. Jaegerman intentó decir. El esfuerzo para forjar una verdadera conexión humana entre nosotros-no salvarse mediante números o hechos a la piscina, por encima de su sudor del labio superior y en cascada en las comisuras de la boca. Usó su vínculo con DAB de la barbilla. -Ningún... ¿problema con chicos? -se atrevió valientemente. Parecía a punto de una especie de espasmo.

Al igual que había vagado demasiado lejos en una cueva profunda sólo para darse cuenta de que no había oxígeno allí.

Si en realidad había empezado a descargar, que podría haber pasado allí mismo en el pasillo. Tenía que salvarlo, le dejaron respirar.

-No, no es un chico -mentí, ahorrando al Sr. Jaegerman un ataque al corazón.

-¡Oh, gracias a Dios ¡ -exclamó, agarrándose el pecho. De inmediato se dio cuenta de lo que había dicho.

-Quiero decir...Por supuesto, si que era un niño, podrías decirme...

-Está bien -insistí. -No es nada de eso. -Pero era algo "así". En realidad, fue eso exactamente. Lucius no sólo era un niño, de verdad.

Él era un hombre. Y yo lo quería de vuelta. Demasiado tarde, yo lo quería de vuelta.

Pero yo sabía que era inútil. Él quería a Faith. -Lo haré mejor la próxima vez, Sr.

Jaegerman -le prometí. -Voy estudiar mañana. Enfocada.

-Buena chica, Jess -Mr. Jaegerman dijo. Llegó a acariciar mi hombro, vaciló y luego retiró su mano.

-Vamos a volver a entrar -le dije resueltamente. -Al menos puedo escuchar desde afuera, tratar de resolver problemas por diversión.

-Sí, sí -el Sr. Jaegerman estuvo de acuerdo, claramente aliviado de que nuestro demasiado momento personal había terminado. -Esa es una idea excelente.

-Seguí a mi entrenador hacia la cafetería. Pero para ser sinceros, la solución de mis problemas no era el sonido. Sonaba como la actividad más miserable que pueda imaginar.

Capítulo 36

Querido Vasile:

¿Sabía usted, que aquí en los Estados Unidos, "elecciones" son tan abundantes que algunos irresponsables, subnormales individuos, realmente se encuentran desbordados y que necesitan psicológica consejería (lo sé -¡qué risa!), todo porque no son capaces de navegar por las, aparentemente infinitas opciones inherentes a La Ley de literalmente todos los pequeños?

Aquí, incluso pedir una pizza (por fin, me tropecé con algo comestible) requiere de múltiples decisiones. ¿Grande? ¿Extra grande? ¿Albóndigas en miniatura y pepperoni? ¿Algún tipo de vegetal? ¿Más de queso? ¿Menos de queso? ¿Queso oculto, como una sorpresa filamentos, dentro de la corteza terrestre? Y hablando de la corteza... ¿De espesor? ¿Líquido? ¿Estirada a mano? ¿O habría que reconsiderar toda La Orden y optar por "Chicago plato de estilo profundo"? ¿O "de Sicilia," incluso?

En realidad, Vasile, llamando a la "entrega" (también he descubierto que por fin te mandó un virtual ejército de funcionarios antiguos, sobre todo en las patrullas maltratadas "Ford Escort") requiere que tanto elaboración de estrategias, como algunos generales dedican a una batalla en la que la salsa es sangre real, no sólo de tomate, será derramada.

Hablando de eso, siento al saber que La Dragomir se canse de esperar el regreso de su princesa y la terminación del pacto.

Siempre es un impulsivo, mucha paciencia, ¿no? Pero realmente, me acusa de "no hacer mi mejor" Para cumplir mi obligación—y entonces procurando estacar un Vladescu en un ataque de ira... Ese tipo de cosas pueden desencadenar un enfrentamiento desagradable, Vasile. Y me encuentro con toda la perspectiva, de repente.

¿Los vampiros siempre recurren a la violencia con tanta rapidez? ¿No podríamos sentar a todos en un "refrescante Bud Light" y "simplemente relajarse", como mi televisor y mis compañeros me instan a hacer? (Usted se sorprenderá al ver el esfuerzo que los adolescentes estadounidenses ponen en asegurar cualquier cantidad de cerveza, que está terminantemente prohibido hasta la edad de veintiún años. Es asombroso, realmente, Vasile, todo por un poco de lúpulo fermentado. Uno podría pensar que es sangre.)

Pero volviendo al menor estallido de las tensiones entre los Dragomirs y Vladescus. Por favor, asesorar a ambas partes a seguir siendo paciente, recordándoles que son vampiros. ¿Cuál es la

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

prisa cuando tenemos la eternidad?

Y ya que estamos en el tema de Dragomirs impetuosos y la violencia... Nuestra princesa- a esperar, me asestó un golpe muy impresionante en todo el lado de la cara, el otro día. Usted, de todos los vampiros, sabe lo difícil que es hacer, que mi complemento de cabeza, gire hacia un lado con la mano abierta. Debo decir, prefiero admirar la fuerza detrás de la bofetada. Muy autoritario. Y la forma en que sus ojos brillaban, muy reales.

En cuanto a la causa de mi humilde palma de la mano de Antanasia... Tal vez es mejor reservarlo para otra misiva.

Mientras tanto, ¿podría imponer a enviar, a toda prisa, algunas de mis ropas formales? Oye, tal vez, el "tux Brioni" Garantizado en Milán. Y el envío de un conjunto discreto de gemelos, también. Confío en su juicio. Tenga en cuenta que la mayoría de mis compañeros están ataviados con el "alquiler" de trajes. (¿Usted está consciente de que uno podría alquilar la ropa, Vasile? ¿No le parece un poco... cringe inducir? caer en los pantalones usados por una serie de predecesores de dudosa higiene pedigrí e incierto? Pero es verdad.) Mi punto es, que yo deseo, por supuesto, me presento en una forma acorde con mi estación - sin indebidamente eclipsar a los demás. Vestir intencional es grosero, ¿no le parece?

Gracias de antemano por su ayuda,

Su sobrino,

Lucius

PS: Lo que es el infierno. ¿Por qué no firmar con el saludo tradicional de América? "Feliz Navidad"

Tío Vasile. "Feliz Navidad a todos."

PPS-¡Realmente "aconséjeme"!

Capítulo 37

-Jessica, el teléfono es para ti -dijo papá, asomando la cabeza en mi habitación. -Es Jake.

-Yo ni siquiera lo oí sonar- Dije, sentada y aceptando el inalámbrico de su mano. Estaba tumbada en la cama, mirando al techo, pensando, como de costumbre sobre vampiros infieles y el hecho de que mi cerebro parecía desintegrarse, y deseando que mi vida fuera normal. -Hey, Jake -dije en el receptor, con menos entusiasmo, que yo sabía lo que debía. -¿Qué pasa? -Debo romper con Jake. Yo lo sabía, y sin embargo no lo había hecho. ¿Por qué? ¿Qué estoy esperando?

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Oye, Jess -dijo Jake. -Yo estaba llamando... Bueno, me preguntaba si todavía estamos en La Navidad formal. No te he visto mucho en la escuela...

-Sí, creo que he estado muy ocupada -le dije. -He estado pensando, que deberíamos reunirnos y hablar, aunque... -Fuera, oí el sonido de un grito fuerte, entonces la risa. Tiré de la cortina. Lucius y Faith estaban en el patio, tras una lucha de nieve muy fuerte. Mientras observaba, Lucius barrió a Faith y sumió en una pila que deja nuestro arado, la nieve frotando sobre su sombrero de lana rosa. "¡Ay, Lucius," -gritó, dando patadas a él. "¡Eres un idiota!"

Sí, Lucius. .. Sí, lo eres.

-Jess, ¿estás ahí?

-Oh, lo siento, Jake. -Dejé caer la cortina. -Estoy aquí.

-Me estaba preguntando sobre lo formal, porque tengo que alquilar un esmoquin... - En el exterior, más chillidos horrorizados. Jake añadido, un poco inseguro -Realmente espero que tú todavía desees ir, Jess. -¡Qué buen tipo! Un agradable, buen tipo... Debajo de mi ventana, Faith gritó, "¡No me toques!" Sonaba como si quisiera bastante todo lo contrario.

Agarré el teléfono, obligándome a prestar atención a Jake. ¿De verdad estaba segura de que quería romper con él? ¿Iba a dejar de vivir sólo porque yo había sido abandonado por un dominante estudiante de intercambio que había tratado de seducirme en su apartamento sólo para admitir que había sido un "error"? ¿Iba a perder mi último año completo, en la cama, preocupándome por un vampiro, por amor de Dios? No, yo no lo haría.

-Por supuesto que quiero ir, Jake -le dije, forzando la voz para sonar mucho más alegre que yo sentía. -Estoy deseando que llegue. Socorro inundó su voz.

-Estupendo, Jess. Voy a conseguir mi tux mañana, entonces. Si estás segura... -¿Faith Crosse no dejará nunca de gritar en mi jardín?

-Por supuesto que estoy segura, Jake -Dije, y añadí justo antes de colgar -Va a ser grande. -Ya me remontaba a cabo en mi cama, tirando de mi almohada sobre mi cara, tapándome los oídos para aislar lo divertido de mi sangre, ex-Pacto de novia y deseando que Faith se fuera.

Mientras estaba allí odiando a los dos, mis dientes empezaron a doler. Al principio, era sólo un pequeño dolor sordo, pero cada vez que el sonido de Faith y el simulacro de batalla de Lucius llegaba a mis oídos, el dolor se agudizó, hasta que fue casi como mis dientes estaban muy bien encajados en mi boca, el esfuerzo en contra de mis encías, y yo quería desgarrar en ellos, para sacarlos, para encontrar alguna manera, la clave, en libertad para convertirme en lo que tan desesperadamente quería ser.

Rodando de mi cama, fui a mi armario, buscando mi manual de vampiros, pasando el dedo de la mano, abajo en la tabla de contenido. Allí estaba: el capítulo 9, "¡Encontrar el camino a colmillos!" Pasé a la página adecuada.

"Las niñas, empiezan a sentir el dolor de los incisivos, cuando se acercan a los dieciocho años, aunque algunos principios de calzones 'puede notar cambios tan

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

jóvenes como de edad de dieciséis años. La sensación pasa a menudo, aunque no exclusivamente, se produce un momento de estrés emocional, no muy diferente de la sed inicial de la sangre. Trate de ser paciente y acepte el "malestar dental" como parte de la maduración de los vampiros, así como a aprender a aceptar los cólicos menstruales, como parte de su crecimiento concomitante en la feminidad. Recuerde, cuando sea el primero mordido, sus colmillos se darán a conocer a ampliar y florecer, y le harán olvidar pronto, las punzadas temporales que le llevó a vampiredom completo"

Mis colmillos podrían ser liberados por una mordedura de un vampiro. Por supuesto. Lucius me había dicho durante nuestro viaje de compras. Las mujeres no podían crecerle los colmillos hasta que fueran mordidas. Yo escondí mi guía fuera. La buena noticia, era que había un vampiro a la mano, en mi patio trasero. La mala noticia era, quise correr una estaca en su corazón antes de que hubiera alguna posibilidad de acercarse a mí, por no mencionar el hecho de que no parecía que le importara más. ¿Qué era lo que tenía que hacer un vampiro joven para su "florecimiento"?

Capítulo 38

-Tienes suerte, de que al menos uno de nosotros, lea Cosmos y Vogue -Mindy me regañó, cargando en mi habitación el peso de por lo menos diez cajas de zapatos. La pila era tan alta, que no podía incluso, ver a su alrededor. -¡Mindy y su colección de zapatos al rescate! -Mi mejor amiga dejó caer las cajas al suelo en una pila, y sus ojos se abrieron cuando ella me vio. -¡Bendita mierda, Jessica!

-¿Es... Bueno? -Mindy pasó por encima, me agarró de los brazos desnudos, y me hizo girar, mirándome de arriba a abajo.

-Te ves... te ves hermosa.

-Está bien -la calmé -uno por uno. Tómalo con calma, porque este vestido me costó casi cada centavo que ganaba en el restaurante a lo largo de todo el verano.

-Valió la pena cada centavo -dijo Mindy, asintiendo con la cabeza. -Cada condenado centavo. -Me miré en el espejo que colgaba en la parte de atrás de la puerta de mi dormitorio.

-Es hermoso, ¿no?

-Tú estás hermosa -Mindy corrigió. -El vestido, sólo permite lo que el resto de nosotros sabemos. ¿De dónde lo sacaste? Debido a que no es un trabajo de poliéster de los centros comerciales.

-Volví a la tienda estirada, donde obtuve mi vestido para Halloween -dije. Esta vez,

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

había tenido al jefe de Leigh Ann alrededor. Pero yo había aprendido mucho de Lucius.

Hace unos meses, ¿cuánto puede lograrse simplemente mediante la celebración de la barbilla alta y hablar por la nariz?

-Esta es, como de terciopelo real -dijo Mindy, frotando la tela con asombro en su voz.

-Sí, la parte superior de la blusa, como Lucius diría "es de terciopelo y la falda es manual, de seda japonesa" -Acaricié las manos sobre el vestido negro puro. Fue tan oscuro y suave como una noche de agosto justo antes de una tormenta. Strapless, el vestido era de corte recto y se abrazó a mi tamaño, talla diez, como el mejor del mundo. No demasiado apretado, pero lo suficientemente cerca para mostrar cada arco y hueco de mi forma. Mirándome en el espejo, me alegré de no estar demasiado flaca. Esto no era un vestido realizado por una figura infantil.

-Tengo el calzado perfecto -chilló Mindy, excavando en medio de sus cajas. Se levantó un par de tacones de tirantes, muy moderada para Mindy, pero justo para el vestido. - Estos van muy bien.

-¿Está segura, de qué está bien, si los tomo prestados...?

-Sí -dijo Mindy, con el único indicio de arrepentimiento o de los celos en su voz. -No es cómo, si yo fuera a ninguna parte. También podrían obtener alguna utilidad. Tomando los zapatos, la abracé.

-Gracias, min. Eres la mejor.

-¡Oh, no te pongas toda cursi! -dijo. -Todavía tenemos que hacer el pelo, y son casi las siete.

-¿Crees que me podrías ayudar con, como, un updo? -solicité. -Quiero que sea perfecto. Aún mejor que en Halloween.-

-¿Acaso no lees Cosmos, Vogue, y Celebrity Peinado? - Señaló Mindy, para llegar a mi cepillo de pelo. -Estás en buenas manos, Jessica Packwood.- Dudé, a continuación, tomé la fotografía de mi madre biológica, que había puesto en un pequeño marco de plata que yo tenía en mi escritorio.

-¿Crees que podrías hacerme ver un poco como... ella?- Le entregué la imagen a Mindy, y se quedó boquiabierta en ella, en realidad la mandíbula caída.

-Jess... Esto es... Este tiene que ser...- Ella me miró, claramente sorprendido. -¿Era como una princesa o algo así?

-Es una larga historia -le dije, tomando la foto. Yo miraba a Mihaela Dragomir. -Pero ¿ella era especial? Sí.

-¿Qué diablos no me estás diciendo aquí? -exigió, curiosa y un poco más cautelosa. - Algo está pasando.

-Es sólo un recuerdo que me dieron -le expliqué vagamente, estableciendo la foto en mi escritorio. -Algo que yo no podía hacer frente, antes de...

-Jess, se ve exactamente como tú. Es casi fantasmagórico. -Tiré de la cadena de placer. ¿No es hermosa. .. Poderosa... real... como tú?

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Gracias, Mindy, Pero, ¿podemos hablar de ello más tarde? Ahora mismo, estoy desesperada buscando ayuda con mi pelo. -En la mención de pelo, Mindy volvió a fijarse en el presente y recogió un puñado grande de mis rizos brillantes.

-Estoy por todas partes, Jessica. Cuando haya terminado contigo, todas las niñas en Woodrow Wilson van a desear ser tú. -Unos quince minutos y una botella completa de la bomba de aerosol de pelo más tarde, Mindy sostuvo un espejo delante de mí. Mi rizos artificialmente, sino caótica, dispuestos en la cabeza, como una corona gloriosa, brillante, y que ella había tomado un puñado de espesor y torcido alrededor de la updo, no muy diferente, a la corona de plata, en la foto de mi madre biológica. Mindy había hecho un buen trabajo.

-Nunca me reiré de Peinados famosos de nuevo -le prometí. Abajo, sonó el timbre.
 -¿Jess? -Mindy preguntó, dándome un chorrillo pasado.
 -¿Qué? -Yo todavía estaba admirándome en el espejo.
 -¿Es todo esto para Jake...? o ¿Tiene esto algo que ver, con el hecho de que Lucius está teniendo a Faith?

-Sé que siempre digo que no me gusta. Sin embargo, aún veces, cuando alguien en estado, en que tienes un cambio de corazón...

-Es todo para mí -me interrumpió, cuadrando los hombros. El vestido, el pelo, los zapatos... era todo para sentirme orgullosa. Convencida de que yo era bonita. Creyendo que yo valía la pena. Olvídate de Lucius y Faith Crosse. Tenía la intención de tener una presencia.

-Bueno, golpean la puerta -dijo, dándome un abrazo cuidadoso, para no despeinar mi pelo. -Te ves increíble. -Cogí mi reflexión por última vez, cuando fui a saludar a Jake. Asombrosa. Ésa era una palabra para mi transformación. Yo habría añadido, tal vez, real.

A pesar de ser más que un poco triste, y más que un poco de daño, y completamente confundido por el estado de mi vida, la joven mujer en el espejo dio una sonrisa.

Capítulo 39

-Te ves muy bonita, Jess - Dijo Jake, dándome un poco de ponche.

-Tu también, Jake.- Niza.

-Es una lástima, que haya estado tan inundado últimamente -añadió. -He perdido el tiempo de salir contigo.

-Tú sabes, el último año. -Me encogí de hombros, saboreando mi ponche.

-Lo he oído -Jake estuvo de acuerdo. -Esto revienta mi culo totalmente. -Me estremeció un poco en la expresión cruda. Parecía algo un... un archivo... campesino

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

podría decir. -Quiero decir, si no recibo una beca de la lucha libre, voy a estar pegado en el colegio comunitario por dos años -continuó. -Eso es que va a chupar. Supongo que sus aplicaciones están por ahí ya.

-Tengo que ir a Grantley -dije. -Tú sabes, donde mi madre enseña. Voy por libre. -Genial. Gratis. -Bebí mi ponche de nuevo, deseando que Jake y yo tuviéramos más en común. Tal vez había sido un error el ir con él. Quizá debería haberme quedado en casa sola... -Whoa -los ojos de Jake se abrieron, y señaló sobre mi hombro. -Mira eso.

-¿Qué? -Me volví, y mi corazón se agitó durante un segundo. Lucius había llegado de la mano de Faith, metida en el hueco de su brazo. Era brillante en un vestido plateado, con tirantes finos que se deslizaban por sus hombros y los guantes que serpenteaban hasta los codos, su pelo rubio tomado en una tiara de brillantes, como una especie de princesa de hielo. Una reina de la nieve con dureza brillante.

Y Lucius... Lucius fue su contraparte oscura, en un pos-smoking fectly ajuste. Incluso desde el otro lado del gimnasio, era fácil ver que su traje, no era de alquiler como el de Jake. Esmoquin, Lucius fue expertamente adaptado a las necesidades de su alto cuerpo, delgado, los pantalones de corte perfectamente a romper en la parte superior de los zapatos, impecablemente pulidos, como sus modales.

Miré a Jake. Su traje era apropiado. Negro conservador. Nada de lo desagradable o vergonzoso. Pero esforzada a través de sus hombros saltones, y su corbata de lazo estuvo mínimamente torcida.

Fue completamente injusto comparar a los dos, quiero decir, Jake no podía permitirse un esmoquin costumbre, pero compararlos, lo hice. Mi socio de pacto nunca se había visto tan bien. Y Faith brillaba de altura, carámbano fría goteaba de su brazo. Ella se acercó, tirando abajo a Lucius, susurrando en su oreja. Se rió, mostrando los dientes blanco puro como su camisa nítida.

-A Ethan no le va a gustar esto -Jake murmuró, sonriendo. Miró a su alrededor el gimnasio oscuro, fácilmente localizando a Ethan Strausser, con su pareja de matón regordete, Frank Dormand a su lado. Ethan estaba disparando puñales en Lucius y Faith, su pecho realmente lanzado con rabia. Apretó la taza de papel, y el ponche salió disparado en su camisa, que sólo lo enojó más. Se sacudió la mancha, y pude ver sus labios formando una corriente de maldiciones.

-Oh, sí, él está molesto -señaló Jake. -Es mejor que Luc, no vaya al estacionamiento solo. Oí que Ethan quiere aniquilarlo. Patearle el culo para ir después de Faith. Miré hacia atrás a Lucius. Él y Faith eran los líderes de la pista de baile, y ella tenía los brazos, las manos enguantadas arrastrándose hasta su pecho, rodeando el cuello. Metió la mano en la parte baja de la espalda, apoyado en la curva de la espalda. Ya había visto suficiente.

-Vamos -le dije, cogiendo la mano de Jake. -Bailemos.

-Claro, si no tienes miedo de que pise tus zapatos -Jake bromeó. -Yo no soy muy bueno.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Está bien, Jake -le aseguré. De repente sentí un punto débil en mi corazón, por el hombre que me llevó al gimnasio, mi mano era apretada con sus dedos cortos y gruesos, con callos por el trabajo. Por supuesto, Jake no podía bailar, y él no era dueño de un esmoquin, o saber cómo pagar un complemento suave. Era un niño de granja, no la realeza rumana. Me puse en sus brazos, e hicimos lentos círculos bajo el brillo de las luces.

-Esto se siente bien -dijo Jake, que me sostenía cerca.

-Sí -yo estaba de acuerdo, tratando de centrarme en ese sentimiento de ternura. Él está bien, Jess. Trata de sentir algo. Trata de simplemente disfrutar de estar con un buen chico, normal... Trata de olvidar a Lucius, los vampiros y los pactos...

Jake apoyó la frente contra la mía. Estábamos casi la misma altura.

-Jess... -Él me llevó más cerca. -Hace bastante tiempo, que no te beso.

-Sí, un largo tiempo -yo estaba de acuerdo, no estaba segura de qué más podría decir. Haz la prueba, Jess... Jake se puso más cerca. Sus labios estaban a punto de chocar con los míos, cuando fue arrebatado.

-Hey, ¿qué diablos...?

-¿Puedo interrumpiros? -Lucius se cernía sobre nosotros, sonriendo, pero no de una manera feliz. Jake torció el brazo hacia atrás alrededor de mi cintura.

-Luc, estamos bailando aquí.

-Y yo. Así es como funciona el baile de donde yo vengo.

-No estamos en... El lugar de donde tú vengas -dijo Jake.

-¡Lucius! -Le susurré con los dientes apretados, mirándolo. No. No tenía ningún derecho. Lucius puso una mano sobre el hombro de Jake.

-Mis disculpas, si no he entendido bien vuestras costumbres. Pero por favor, disculpadme. No voy a impedir que te largues. -Jake me miró, incierto.

-Sólo danos un segundo, Jake -le dije, mirando a Lucius. -Yo me encargaré de él.

Jake le tiro a Lucius una mirada oscura, también.

-Sólo un baile. -Luego pisoteó fuera a través de la multitud, claramente no satisfecho.

-¿Qué quieres? -Pregunté. -Estábamos a punto...

-Sí, vi que estabais a punto de besaros.

-Eso no es de tu incumbencia. -La canción terminó, y crucé mis brazos sobre el pecho, como si yo misma pusiera blindaje contra él.

Porque incluso cuando yo odiaba a Lucius, me sentía vulnerable a él.

-La canción terminó, Lucius. Vuelve con Faith.

-Habrà una nueva canción -dijo. -Es así como funciona esto, ¿no? -Y, por supuesto, otra canción comenzó.

-¿Nos vamos? -Preguntó Lucius, pasando el brazo alrededor de mi cintura, me atraía a sí mismo.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-No te detendrás hasta conseguir lo que quieres, ¿verdad?

-No.

-Sólo una canción, entonces -me quejaba, dejándome llevar en sus brazos, odiando el traidor aleteo en mi estómago.

-¿Te gusta bailar, Jessica? -preguntó, sonriendo hacia mí. -¿Vals? ¿Danza?

-Tú sabes que no.

-Ah, pero con tu gracia, deberías. Podría haber... -Lucius parecía coger a sí mismo, y se apagó. -Por ahora, como este -dio instrucciones, guiando mi mano izquierda en el hombro y tomando mi mano derecha con su mano, manteniéndola cerca de su pecho. La palma de su mano se sentía fresca contra el pequeño espacio en mi espalda. Esa frescura familiar. Parte de quién era. No, Jess... No entres en lo mismo... Está con Faith... No eres más que un potencial de "error".

-Sólo tienes que seguir mi ejemplo -informó Lucius. -Voy a guiarte. Confía en mí. -Si. Confiar en ti... Sin embargo, me dejé llevar, mi cuerpo, haciendo eco de él.

-Sí, Jessica -dijo, mirándome con admiración en sus ojos. -Tú eres natural, como era de esperar. -Tan pronto como él dijo eso, tropecé con él, ensuciando sus zapatos impecables.

-Lo siento -me disculpé, cuando él me tranquilizó, me atraía aún más.

-Está bien -dijo. Me di cuenta de que había disminuido, de manera casi imperceptible, pero suficiente para ponernos en sintonía con la música, moviéndose a nuestro propio ritmo más tranquilo. -Todo el mundo tropieza ahora y, a continuación -añadió. -Como tú bien sabes. -guió mi mano a la mejilla, colocando la punta de los dedos contra el lugar donde lo golpee. -Todavía me pica aquí, cuando me afeito. Pero me lo merecía.

-Si estás tratando de pedir disculpas...

-Estoy tratando de felicitarle -dijo. -Es raro que pueda afectarme y caminar ileso.

La canción era larga, y se balanceaba en conjunto, todavía un poco fuera de tiempo, pero mi corazón había comenzado, ganando su propio ritmo rápido, cuanto más nos abrazamos. Dios, yo no quería ir en este camino. Yo quería odiar a Lucius con fervor aún más mayor para empujarlo lejos de mí, interrumpiendo mi intento de una buena noche. Traté de mantener a Faith en mi mente. Faith, Faith, Faith. Jake, Jake, Jake.

Error, error, error.

Lucius puso sus dedos debajo de mi barbilla, inclinando la cabeza para que pudiera ver sus ojos de nuevo. -Tienes estilo... pero supongo que los viejos hábitos son difíciles.

Por alguna razón, cuando dijo eso, yo quería llorar. Quería que la canción terminara en ese momento, o tal vez continuara para siempre. Y yo quería llorar. -Estás tan hermosa esta noche -continuó. "-Cuando te vi en ese vestido... Dios, Jessica. Pensé que eras hermosa antes-y sin embargo, te superas a ti misma esta noche. -las yemas de sus dedos acariciaron la parte de atrás de mi vestido, sintiendo la rica estructura. -El terciopelo negro y la ceda se ven perfectos sobre ti. Eres como la ropa de noche de Chopin cuando estaba en vida. Una suave armonía, sin embargo, para ser disfrutado en la noche...

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-No, Lucius...

-Yo no podía permitir que ese chico.

-Estás con Faith -le recordé, un poco bruscamente. -No conmigo. -Un dolor fugaz brilló en sus ojos, casi como si me lo hubieran abofeteado de nuevo.

-Sí, por supuesto. Por supuesto, tienes razón. No voy a interferir de nuevo, Antanasia. Te lo prometo. -Mis dedos se cerraron en su hombro con el sonido de mi antiguo nombre. El nombre que me había dado cuenta de que había dejado de utilizar.

-Me llamaste por mi nombre. Mi nombre antiguo. -Lucius me apretó la mano, presionando el pulgar contra la palma de mi mano.

-Los viejos hábitos. Viejos nombres. Antiguas almas.

-¿Es eso lo que somos? -Busqué sus oscuros ojos. Teníamos una conexión... Oscuras montañas, pactos de sangre... No podía negarlo... Pero lo hizo.

-Estos son los nuevos tiempos. -Sin embargo, Lucius soltó la mano para abrazarme más completamente, me atraía aún más, hasta que casi me sentí como una parte de él, no bailábamos más, estábamos de pie juntos en el medio de la habitación.

-¿Cómo te puedes enfadar conmigo? -finalmente susurró, inclinándose hacia mi oído. -¿Cómo resolvemos esto? -Y antes de que pudiera cuestionar lo que quería decirme, ¿irritante?-Apoyó la frente contra la mía, como Jake acababa de hacer. Sólo que Lucius no movió su boca hacia la mía. Simplemente señaló los labios suavemente sobre mi mejilla, a lo largo de mi mandíbula... hasta mi garganta.

Una sensación maravillosa, feroz y aterradora me estremeció, y en la fracción de segundo en que los labios se posaron en mí yugular, el gimnasio desapareció totalmente. Estábamos solos, me juré, a la luz de las velas en una habitación de piedra, con los pies desnudos sobre una alfombra persa de espesor, una chimenea encendida a mi espalda. Yo había estado allí, lo sabía.

Lucius abrió la boca ligeramente, y sentí el más mínimo contacto de sus garras acariciando mi piel, justo sobre el lugar donde mis impulsos eran más fuertes. Sus colmillos...

No me importaba si era irracional. No me importaba si era imposible. Sólo quería sentirlo. Lo necesitaba, como nunca había necesitado nada en mi vida. En mi boca, mis dientes empezaron a doler. Esa deliciosa, agonía delirante de algo tan difícil que luchaba por nacer.

-Lucius... Por favor... -Incliné mi cabeza hacia atrás, dejando al descubierto mi garganta para él, deseosa de envolver mis manos alrededor de la parte de atrás de su cuello, meter mis dedos en el pelo largo y oscuro, y tirar de los colmillos profundamente en mis venas. El deseo era tan intenso como el dolor, también. Dolor y placer mezclado de la manera más maravillosamente posible. . .

-¡Oh, Antanasia! -susurró, la voz ronca en mi oído, moviéndose contra mí, mi carne con

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

las pruebas, los incisivos parecían maquinitas de afeitar-agudos...

Ahora... ahora... por favor hazlo ahora...

-¡Perdón! ¡Hola! -La imagen se destrozó. Mis ojos se abrieron, y estaba de vuelta en el gimnasio de Woodrow Wilson, en virtud de las serpentinas rojas y verdes, bombardeada por las luces demasiado brillantes. Salimos de manera abrupta, y Lucius se pasó la mano por el pelo negro, lamiéndose los labios, sus colmillos se habían ido. Parecía realmente conmovido. -¿Me has olvidado por completo, tonto? -Faith Crosse estaba de pie junto a nosotros, con las manos en las caderas, moviendo la cabeza. -Si yo no lo supiera mejor, yo juraría que te estás poniendo un poco, demasiado cerca de tu compañera de piso aquí. -Su tono era suave, pero ella le señaló con el dedo, y hubo enojo e incredulidad en sus ojos. Su expresión, dijo, muy claramente -No hay manera de que me abandones por esto.

-Lucius y yo estábamos bailando -le dije, inmediatamente recuperando el control sobre mí misma. No entré en pánico. Yo no estaría nerviosa. Y ella no actuaría como si fuera superior a mí, o como si Lucius mereciera más. Me aparté de Faith. -Tengo que encontrar a Jake -le dije a Lucius.

-Espera -Lucius insistió, alcanzándome. Pero intervino Faith, agarrándole la mano.

-Estoy segura de que Jenn quiere volver con su cita. Y estoy segura de que tú también.

-Jess... -Una escena se estaba desarrollando. Otras parejas estaban empezando a mirar.

-Gracias por la danza. -Le sonreí, retrocediendo. -Es todo tuyo, Faith.

-Oh, yo sé eso -dijo, su sonrisa helada como su vestido. Se volvió a Lucius. Pero él me estaba mirando. Creo que hubo piedad en sus ojos. O una disculpa. Quizás realmente no podía ayudarse a sí mismo. Tal vez realmente era como todo adolescente. Una vez más, casi había sido utilizada-un error, al igual que en su apartamento. ¿Por qué fui tan impotente para ver a través de él? ¿Me tenía que enamorar de él otra vez y otra vez y otra vez? Dios, casi me mordió la garganta...

Lo miré a los ojos por un buen tiempo en la pista de baile, y luego poco a poco le di la espalda a Lucius Vladescu y caminé, con la cabeza alta y los hombros hacia atrás, directamente a través de la multitud. La gente se hizo a un lado para dejar paso. Me negué a mirar atrás. Pero yo esperaba que me estuviera mirando. Que me mirara y se diera cuenta de que había cometido un terrible error, abandonarme por Faith Crosse. ¿Me tenía piedad? No lo creo. Me das lástima, Lucius.

Jake, por supuesto, no estaba por ninguna parte. No me sorprendió. Había humillado a los dos. Cualquiera persona que había estado prestando atención, debe haber pensado que Lucius y yo estábamos demasiado cerca. Con mucha suerte nadie había visto sus colmillos.

Terminé llamando a mi mamá para que me viniera a buscar, y me quedé sentada esperando, odiando a los vampiros.

Capítulo 40

Vasile...:

¿Es así como lo planeó todo el tiempo?

Pero, por supuesto que lo es.

Yo no estaba tan loco para ver el esquema en su totalidad. O... tengo que ser honesto conmigo mismo... tal vez yo sabía la verdad. Yo sólo quería el poder, también...

Esta tarde, sin embargo, como ya he puesto mis colmillos contra la garganta de Antanasia, el futuro en conjunto llegó a ser tan claro para mí. El olor de su sangre era como un suero de la verdad que se inyecta en mis venas, un espejo roto en mi propio acto infernal.

Usted sabía todo por eso una chica americana que no se haya planteado como un vampiro se destruiría con facilidad.

¿Debería tomar el trono? La carta que escribió como un aviso de que Jessica no estaba lista, que sería vulnerable al ataque de poder del hambre de las hembras... lo que no es una revelación hacia usted.

Usted siempre ha apreciado su debilidad. Usted contaba con ella. ¡Oh, dios, Vasile!, ¿le contaré sobre eso?

Me hubiera casado con ella, completando así el pacto, la iba a traer a nuestro mundo en Rumanía, donde habría sido casi totalmente indefensa, y luego abandonaría su destino oscuro.

¿Cuándo? ¿Cuánto tiempo le ha tomado? ¿Un año? ¿Menos? Pero para entonces, los clanes han sido legítimamente unidos, y todo el poder en nuestras manos. En sus manos.

¿Has forzado al destino, Vasile? ¿Se la hubiera llevado por sí mismo? En secreto, por supuesto, de la mano enguantada de uno de sus secuaces... ¿o le ha intentado forzar la mano?

Antanasia oculta en nuestro castillo, ¿quien mejor para entender su destrucción "desafortunada" que el hombre que compartió su cama?

¿Fue el plan más cruel, Vasile? Para hacerme sentir como yo... ¿y luego llevársela lejos? ¿Fue su mayor intento de endurecerme? Incluso para usted, que parece demasiado vicioso. Demasiado vil.

O tal vez, incluso después de todos estos años, lo subestimé... que siempre es un error peligroso.

Y si yo no hubiera hecho lo que usted me dirigió (si yo no la hubiera destruido) ¿Me ha enviado, también, por motivos de insubordinación? ¿Eliminando el heredero inconveniente? ¿Quién entre los ancianos Vladescu (y supongo que todos conocemos y aplaudimos sus intenciones en relación con Jessica) a quien habría culpado?

Condenado. El poder que habría ejercido entonces: el control absoluto sobre los dos más grandes

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

clanes de vampiros, sin un sucesor pisándole los talones.

¿Sabía usted que todo el tiempo que yo ya la amaba tan profundamente a ella?

¿No es adecuado ser cruel, Vasile, que ahora tiene ella, no debe tener con ella?

Establecernos libre, Vasile. Lanzamiento Antanasia de mí, y me liberé, y, aunque sólo sea por un corto tiempo. Tan sólo unos meses. Eso es todo lo que pido. Permítame ser justo. Yo no quiero pensar en los pactos y el poder y todo lo que yo, como usted, soy capaz...

Debido a que la parte más emocionante es asquerosa, yo admiro a regañadientes su estrategia. Me da un placer retorcido ver el plan en su totalidad. Para saber que yo en su lugar, sin duda, tendría que haber hecho lo mismo: sacrificar un adolescente estadounidense intrascendente, sin pensarlo dos veces, en el interés de tiranizar tantas legiones de vampiros malditas. Casi puedo sentir el poder en mis manos.

Pero, por supuesto, yo soy él que soy: el producto de su mano.

Así me quedo, como siempre,

Atentamente,

Siempre, de manera irrevocable, e irremediabilmente,

Lucius

PS: Antanasia puede habernos sorprendido a todos nosotros, Vasile. Ella realmente puede hacerlo. Ella pudo haber ido abajo como una lucha en el infierno. Pero no voy a ser el instrumento de su destrucción inevitable.

PPS: En caso de no haber deducido mi sentido de todo lo que he escrito anteriormente, déjeme ser perfectamente claro: Elijo desafiar el pacto. Elige, Vasile... ¿no es una cosa maravillosa? No es extraño que el premio de los estadounidenses así sea.

Capítulo 41

-¿Jessica? -Mis ojos se abrieron. Yo estaba en mi habitación, acostada en la cama en la oscuridad, pero alguien estaba allí. Me levanté alterada, mientras se encendía la luz. Alguien la encendió. Empecé a gritar, pero una mano firme sobre mi boca me detuvo, que me empujaba hacia abajo, sobre mi almohada.

-No grites, por favor -susurró Lucius, como se movió por debajo de él. Me quedé quieta, y me sacó su mano. -Mis disculpas por el susto que te acabo de dar. Pero yo tenía que hablar contigo. -Por un momento casi me emocionó encontrarlo en mi habitación. Él está aquí para mí... Entonces, todos los acontecimientos de la noche salieron de mi cabeza. Me mantuve a mi misma de nuevo, enrosqué mis sábanas alrededor de mi pecho.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Qué quieres? -Escupí, mirando el reloj. -¡Son las tres A.m.!

-No he podido dormir después de lo ocurrido esta noche. -Se sentó en el borde de mi cama, sin que lo hubiera invitado. Estaba todavía con su traje, pero la corbata y la chaqueta se habían ido y la camisa estaba fuera del pantalón y arrugada. -No podemos descansar hasta que hablemos. -Levanté la sábana, mirándome a mí misma, no estaba segura de lo que había llevado a dormir. ¿Estoy incluso decente? -Todo está cubierto- Me tranquilizó la más pequeña sonrisa en sus labios. -Tu vestimenta para dormir no revela nada, pero tú amor insiste en revelarse...

-Tú estás en la cuerda floja. No puedo creer que incluso trates de hacer una broma -le dije. -¡Eres tan desubicado! -El rostro de Lucius cayó.

-En efecto. Hice la broma sólo con la esperanza de pretender que nuestra relación no ha cambiado después de esta noche.

-Tú, casi me mordiste, Lucius. Y luego te fuiste con Faith. Definitivamente, me gustaría decir que las cosas han cambiado.

-Lo que he hecho esta noche-lo que casi he hecho esta noche, es imperdonable -estaba de acuerdo, claramente miserable. -Censurable. No sólo por estar tan cerca de morderle, pero en público, también. Y con Faith-la mujer que me acompañaba, por el amor de Dios. Yo no sé qué me pasó. Yo no sé ni cómo empezar a pedir perdón. -La disculpa se había picado. ¿El estar cerca de mí era "censurable"? ¿Era "imperdonable"? No podía imaginar "lo que se apoderó de él," al verse atraído por un asquerosa criatura como yo. Sobre todo porque podría haber alterado su preciosa prioridad, Faith Crosse.

Lucius suspiró, interpretando correctamente mi silencio. -Tú me desprecias, incluso más de lo habitual, ¿no?

-Sí. Supongo que Jake estaba molesto.

-Todos vamos a vivir. -Mi tono frío pareció tomarlo por sorpresa.

-Sí. Supongo que lo haremos. Esperó.

-Pensé que habría más que decir.

-¿Qué quieres que te diga, Lucius? -Tenía la intención de parecer un muro de piedra, pero de repente todo se derramó. -Te presentas en mi puerta, has sido un perro conmigo durante meses, y cuando finalmente me convences de que soy especial, cuando finalmente sentí algo por ti-todo alrededor de mí y cae en la misma uniforme chica rubia, que le gusta a todos. Eres un típico chico.

-¿Realmente comenzaste a sentir algo por mí? -Su voz fue agrídulce. Más amargo que dulce.

-Sentía, Lucius. Sentía. Fue sólo un momento -dije. Mi enojo se disipó, instalándose en una tristeza sombría. -Parece un mal sueño ahora, un error, para utilizar tus palabras. Un terrible error. -Lucius se frotó los ojos, cansado.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Oh, Jessica... ¿No crees que sabes toda la verdad acerca de cualquier cosa que yo haga o diga? -dijo enigmáticamente. -A veces... a veces no sé, ni lo que digo yo mismo. Parezco inconsistente, soy sólo yo luchando conmigo mismo. -Se inclinó hacia delante, retorciéndose las manos. -Maldita sea, he hecho un lío de todo.
-Sí. Creo que sí. -Me miró con la miseria en los ojos. -Nunca se entiende cómo es ser seducido por lo normal. -Casi me dio un resoplido.

-¿Tú? ¿Normal? -Le pregunté

-Sí, yo. Normal. -Contestó.

-Lo último que has sido, es ser normal.

-No, Jessica. Eso no es del todo cierto. No últimamente. -Lucius se levantó y empezó a pasear por mi pequeña habitación, hablando en voz baja, casi para sí mismo. -No tienes idea de lo que era, en la soledad. Te tienen para un propósito. Tus padres, Jessica, no tienen un programa para ti. Tú no eres su herramienta. Simplemente existes para ser amada por ellos. ¿Sabes lo extraño que es para mí? -Le vi el ritmo, sin saber qué decir. No queriendo interrumpirle. Hizo una pausa y me sonrió, una sonrisa triste.

-Yo vine aquí y de repente, hubo un conjunto de nuestros mundos. Nuestros compañeros de clase. Están autorizados a ser así...tan frívolos.

-Odio la frivolidad.

-Pero la frivolidad es tan fácil. -La sonrisa se desvaneció. -Yo solía pensar que los adolescentes estadounidenses, estaban tan ridículamente, absortos en sí mismos. Sin embargo, es adictivo, por falta de una palabra mejor. Me siento atraído a su mundo, si, sólo por un breve tiempo. Es como una fiesta fugaz el estar entre vosotros. Las primeras vacaciones de mi vida. Si se deducen, las presiones inherentes a cumplir con el pacto, no hay expectativas para mí, más allá de hacer un tiro de tres puntos justo antes del silbato.

-Lucius, ¿qué estás tratando de decir? -Se hundió en la cama.

-Me parece, que me resisto a dar a todos, lo que ellos quieran.

-¿Das todo lo que pasa?

-Los bailes con el papel crepé barato. Los pantalones vaqueros. El baloncesto. Estar con una mujer joven sin el peso de las generaciones sobre mis hombros, mirando...

-Faith. Tú no quieres renunciar a Faith. -Retrocedió.

-Para una chica que me bloqueó, todo intento de cortejo, de repente quiere tener una propiedad.

-Tú eres el que no dejaba de hablar de lo importante que era que nos casásemos. - Lucius se pasó los dedos por el cabello negro.

-Si te hubiera mordido esta noche... No habría habido vuelta atrás. Lo sabes, ¿no? La eternidad. Hay mucho en juego, cuando estamos juntos. La eternidad. ¿Estás lista para esto? Y Jessica, estar conmigo... si es algo que no lo deseas. La eternidad puede venir

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

más rápidamente de lo previsto si estás unida a mí.

-No lo entiendo. -Me tomó la mano, entrelazando nuestros dedos juntos.

-Y eso, Jessica Packwood, es precisamente por eso que nos han puesto en libertad.

-¿Qué?

-He disuelto el pacto.

-Por Faith -repetí, tirando de mi mano. Odiaba los celos que se arrancaron de mí como un examen físico de fuerza. -Tú quieres morder a Faith. Eso es lo que se trata todo esto. -Lucius sacudió la cabeza.

-No, no voy a morder a Faith. Aunque no estoy seguro de si me resisto, de imponerle vampiredom a Faith o para desatar a Faith en vampiredom. -Yo no le creí. Yo sabía que quería a Faith.

-Lucius, en el marco del pacto, tienes que morderme. Estamos comprometidos unos de otros. Si no, tú violas el tratado, y la guerra desde el principio...

-Estoy tratando de decirte, Jessica. El pacto ya no está en vigencia. -Hubo una finalidad en su voz que me asustó, y mis celos fueron sustituidos por unos enfermos, temblores muy fuertes.

-¿Qué es exactamente lo que haces, Lucius?

-He escrito a los Ancianos. Ya les he advertido que no voy a participar en este ridículo juego.

-¿Qué? -Salió casi como una nota. -¿Qué? -Repetí en voz más baja.

Hubo un atisbo de temor, también la determinación, en los ojos de Lucius.

-He escrito a mi tío Vasile. He cancelado todo el asunto.

-Pensé que no podías hacer eso.

-Y sin embargo lo hice. -Mi inquietud se intensificó por el temor, que erizó la parte de atrás de mi cuello. Lo último que nunca esperaba ver en la cara Lucius era el miedo, incluso el más mínimo indicio, y yo sabía que estaba en profundos, graves problemas.

-¿Qué sucederá?

-No sé -admitió Lucius. -Pero tú estarás a salvo. No te preocupes. Yo soy el que tomó la decisión. No te harán daño. -Tomó mi mano de nuevo, y yo le permití apretarme los dedos. -Si me cuesta mi existencia, Antanasia, tú estarás a salvo. Te debo mucho, por razones que nunca se necesita saber o entender. -Verdadero terror se aferró a mí, y me agarró los dedos.

-¿Qué va a suceder, Lucius?

-No tienes de qué preocuparte.

-Lucius... -Pensé en la terrible cicatriz en el brazo. De sus palabras. "Por supuesto que me golpeó. Una y otra vez. Estaban haciendo un guerrero... -¿Te van a castigar? -Se rió con dureza.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¡Oh, Antanasia. Castigo no es la palabra por lo que sufre a mano de los Ancianos.
-Podríamos intentar razonar con ellos... -Dije, sabiendo que estaba agarrando un clavo ardiendo inútilmente. Lucius me sonrió, y hubo ternura en ella.

-Tú tienes un buen corazón, y es bendecido con una ingenuidad a veces peligrosa. Pero el mundo está lleno de criaturas como mi pobre, condenada Belle Infierno. Y yo. Criaturas que han visto cosas monstruosas y se convierten en monstruos a sí mismos. Criaturas que quizá deberían morir.

-¡Basta, Lucius! -le dije. -¡Deja de hablar así!

-Es cierto, Antanasia. Ni siquiera se pueden concebir las cosas en mis sueños, planes e imaginaciones... -Tragué saliva.

-¿Es eso lo que significaba el día de Halloween, cuando tú dijiste que podías mostrarme cosas no muy lindas? -Lucius apretó los dedos alrededor de mi mano.

-Oh, no, Antanasia. No a la violencia en contra de ti. No importa lo que tú creas de mí, recuérdame en el futuro- por favor, creo que al final, no-no podría-hacerte daño. Tal vez hubo un tiempo antes que yo sabía, si estaba en mi camino al poder...pero no ahora. -Dudó y desvió la mirada, y le oí murmurar -Dios, espero que no...

-Está bien, Lucius -yo lo calmaba. -Sé que no me harías daño. -Sin embargo, su admisión me puso nerviosa ¿Hubo un momento en que podría haberme hecho daño? ¿Por qué se añade esta advertencia al final...? Sin embargo, Lucius no me escuchaba. Miraba las paredes de color rosa que tanto odiaba.

-Para mi familia. Para mis hijos- podría haber sido diferente. Realmente hemos visto una nueva forma aquí, para todas las veces que me burlo de este lugar y sus convenciones.

-¿Qué pasa si sólo te quedas aquí? -Sugerí, cada vez con más esperanza. -Podrías vivir como una persona normal -Tan pronto como solté las palabras, me di cuenta de lo estúpido que sonaba. Sin embargo, Lucius me sorprendió diciendo:

-Tal vez por unas semanas más, si soy afortunado.

-¿O más?

-No, no más. Yo sé lo que me corresponde, y finalmente volveré -dijo Lucius desentrañando los dedos, poniéndose de pie. -Lo importante es, tú sabes que estás liberada del pacto. Absuelta. Eres libre... así.... -Un toque de su risa burlona se deslizó de nuevo en su voz. -Libre para hacer lo que sea que vayas a hacer con tu vida. Universidad. Mudarte a los suburbios. Niños rubios, corriendo alrededor de la agricultura inclinada en el patio. Tú destino es el tuyo. Te prometo que...

-¿Qué pasa si no quiero que las cosas cambien nunca más?

-Confía en mí, Antanasia-Jessica- algún día podrás mirar hacia atrás en estos pocos meses como nada más que un sueño extraño. Una pesadilla en potencia. Y tú vas a ser más, feliz que nunca. -Lucio besó la parte superior de mi cabeza, entonces, yo sabía que el peso de nuestro destino compartido nunca se levantaría de sus hombros. Él

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

podría jugar a ser un adolescente normal, pero sería sólo un respiro corto. El destino de Lucius Vladescu estaba atado en volutas y consolidados en las genealogías y las impuestas a cabo con los puños o peor. Y me estremecí por él.

Oí sus pasos que se movían hacia la puerta en la oscuridad, pero se detuvo antes de irse. -Tú realmente eres la criatura más hermosa que he visto esta noche -dijo en voz baja. - Cuando yo bailaba contigo...con la visión de que me dejaba, con la cabeza en alto, mirando hacia atrás, ya que la multitud se separó antes de que... No importa dónde tú vivas o con quien decidas casarte, Antanasia, tú siempre estarás en mi corazón. Y siempre voy a recordar la imagen de esta noche, como siempre voy a recordar la forma en que llorabas por mí cuando yo estaba roto, abajo. Esos son dos regalos que me habéis dado, y los llevaré conmigo, por el tiempo que puedo. -Lucius cerró la puerta detrás de sí mismo, entonces, y a pesar de la dulzura y la calidez de sus palabras, me estremecí en la oscuridad.

Capítulo 42

Tardó menos de una semana, que todo el infierno se soltara después de que, la carta de Lucius hiciera su camino hasta el campo, en las afueras de Sighisoara, Rumanía.

Mientras tanto, Lucius aspiró profundamente la vida típica de un adolescente estadounidense, como si fuera de un rico color rojo vena. Jugaba horas y horas el baloncesto, se salteaba la escuela, e hizo una fiesta en su apartamento del garaje, que terminó en una redada de la policía y una amenaza de mis padres para deportarlo en el siguiente vuelo a Bucarest. Faith constantemente reprimida a su lado como si hubiese estado pegada con "superglue" a su cadera.

Y luego Lucius, mamá, papá, y yo estábamos todos convocados a una reunión de los Ancianos, que se celebraría en Condado de Lebanon. Todos ellos se dignaron a reunirse aquí, tan gravemente como veían a la crisis. No hubo opciones para no asistir. Al menos, no parecía que había una elección.

-No puedo creer que se reúnan en una casa del filete -mi madre se quejó, de mala gana al entrar La Sizzlin occidental, en el tiempo señalado en la víspera de Año Nuevo.
-Es como una bofetada en la cara. Ellos saben que somos vegetarianos.

-Es un juego de poder -Papá estuvo de acuerdo.

-Por favor, ve con él -le supliqué. Sentí que las cosas iban a ser bastante malas mamá y papá solo se preocupaban por el menú. -Ellos tienen un bar de ensaladas.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Sulfitos -Mi padre resopló. -Conservantes. -A veces papá se perdía en el cuadro de la conversación gravemente.

-Estamos aquí para una reunión -dijo mamá a la anfitriona.

-Con un grupo de mayores... hombres -añadí. -Ellos dijeron que reservaron una habitación. -El miedo de convertirse en la carne, en uno de sus congeladores, cruzó por el rostro de la dueña de casa, pero ella logró sonreír cuando nos dio a los tres los menús.

-Vengan por aquí, por favor.

-¡Oh, mierda! -No pude dejar de decirlo cuando entramos en la habitación. Mi mamá me agarró la mano.

-Está bien, Jessica. -Sin embargo, no parecía que todos estuvieran "muy bien".

Por en medio, de una cámara de paneles, alegremente adornada con recortes de cartón de Santa Claus y los elfos y los renos con narices brillantes, trece de los viejos más fúnebres, que nunca había visto, se inclinaban sobre una mesa circular, apuñalando a una gran bandeja, cargada de sangre, apenas chamuscados los filetes. Eran brillantes bofetadas rojas de carne de vaca, en sus platos y no comían la carne. Justamente la... sorbían. El jugo. La sangre que se filtraba de la carne. Aunque hacía calor en el restaurante, el aire se hizo frío, con su presencia. Y el olor de la sangre... que picaba en mi nariz, se filtraba a través de mis poros, me hacía cosquillas en el estómago.

Mis padres, se aferraban a sus propios estómagos, y mi padre, empezó a amordazar un poco el puño.

El más antiguo, el vampiro más temible, levantó la vista de su fiesta, de mala gana. Hizo un gesto a tres sillas vacías.

-Por favor, sentaros. Y perdonadnos, por comenzar sin vosotros. Estamos muertos de hambre desde el viaje.

Vasile. Tenía que ser Vasile, el tío de Lucius. Había un ligero parecido en las características del rostro, y el mismo sentido de poder controlado. Sin embargo, el vampiro más Vladescu, carecía del encanto de Lucius, la gracia y el brillo maravilloso del daño en sus ojos. De hecho, Vasile era como una atormentada, deformada, versión de su sobrino. Mientras que el poder de Lucius, era un hermoso testimonio, templado como era, con humor e incluso alegría, en cambio, Vasile era amargo y odioso. Eso me hizo media enferma, el pensar que Lucius era maravilloso, el Lucius gracioso... había estado bajo el control de este hombre, sintiendo su puño. . .

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Sentaros. -Vasile ordenó de nuevo. Incluso con arrogancia, que se había convertido en uno de los rasgos más atractivos de Lucius... el tío estaba sentado completamente malvado con los hombros encogidos.

Aun así, obedecimos y nos sentamos. La anfitriona nos entregó los menús. Nos miró con lástima, como si fuéramos rehenes.

-¿Van a querer...? -Hizo un gesto hacia el montón de carne, no claramente hablando. -
¿O debería obtener una camarera?

-Sólo tres barras de ensaladas -ordenó Mamá para todos nosotros, devolviendo su menú. Me di cuenta, de que estaba luchando, por mantener la compostura mirando toda esa carnicería. Miré alrededor de la mesa. Había una silla vacía. Me preguntaba si Lucius, siquiera se mostraría. Y entonces, se abrió la puerta, y entró. Yo había esperado, que él usara su ropa vieja, la capa de terciopelo negro y pantalones de cuero, pero llevaba pantalones vaqueros y la sudadera Grantley. Yo sentía, que estaba dibujando una línea, en la arena temprana. Una actitud desafiante. Pero se movía alrededor de la mesa, cortésmente estrechando la mano, uno por uno.

-El tío Vasile. Tío Teodor. -Cada vampiro, pausó su consumo de sangre, el tiempo suficiente, para darle la mano antes de volver a su fiesta. Lucius se sentó, haciendo un guiño a nosotros. Pero me di cuenta que estaba nervioso.

-Tiene miedo de ellos -Mamá me susurró al oído.

-Yo también -dije. -¿Reconoces alguno de ellos, procedentes de Rumanía? -Mamá asintió con la cabeza, sólo un poco.

-Me parece recordar uno o dos... pero fue hace mucho tiempo

-Comed -instó a Vasile, señalando con el tenedor hacia nosotros. -Entonces vamos a hablar.

Mis padres se marcharon, hacia la barra de la ensalada, y yo los seguí. Pero no sin mirar atrás, por encima de mi hombro, a los filetes con más de un deseo de algo terrible. El olor de la sangre... era tan embriagador allí. A pesar de mis temores por Lucius (y por todos nosotros, en realidad) el olor me atrajo. Yo me sentía culpable, sentir deseo en un momento tan terrible.

Cuando volvimos, era evidente que habíamos interrumpido una intensa, tranquila, discusión.

El disco estaba repleto de aspirados... filetes secos, las placas individuales se apartaron. Todos los jefes se volvieron hacia Lucius, que estaba sentado inmóvil. Sus ojos miraban hacia nosotros.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Deben los Packwood estar aquí? -Nos pusimos de pie agarrándonos a nuestras ensaladeras, esperando el veredicto. No sé lo que habría hecho, si Vasile hubiera dicho que nos marcháramos. Pero no lo hizo.

-Sí -dijo. -Deben estarlo. -Pusimos nuestros platos en nuestro lugar, y el sonido de sus golpes, de pronto hicieron eco en la sala, en silencio. Sacamos nuestras sillas, nos sentamos.

-Comed -dijo Vasile de nuevo. Incluso, el aderezo de ensalada, parecía palo en mi garganta, así que tomé unos pocos bocados de símbolo y empujé mi cuenco.

El vampiro a mi derecha se inclinó hacia mí. Ya no encorvado sobre un filete de sangre, que podría habido cenado algún empresario. Y, sin embargo, había algo diferente en él.

Algo amenazante en los ojos. Así que estos son los ancianos...

-¿No tienes hambre? -preguntó, en una voz con acento grueso.

-No -le dije, obligándome a cumplir con sus ojos color negro. No se inmutó o mostró miedo. ¿Es este realmente mi pueblo? ¿Mi tipo?

-Ellos se hacen -Vasile anunció, de pie, después de que mis padres hubiesen empujado sus cuencos a distancia, también. -Voy a hacer las presentaciones. -Fue alrededor de la mesa, pero se olvidó de todos los nombres. Estaba demasiado ocupado mirando a Lucius. Parecía un hombre condenado, a la espera de la silla eléctrica, en la compañía de sus verdugos y no me miraba.

Vasile se agachó, doblando su largo cuerpo en la silla, como una especie de acordeón humano. La tienda de campaña esquelética, los dedos nudosos, tocando la punta de los dedos juntos.

-¿Qué vamos a hacer con esta joven gente?

-La gente no, el joven -Lucio interrumpió. -Sólo yo. Esto es sobre mí.

-Silencio -susurró Vasile, girando la cabeza hacia Lucius.

-Por supuesto, señor -Lucio admitió. Vasile miró a mis padres.

-Vosotros sabéis, que Lucius ha decidido, en una especie de ajuste de independencia

-escupió la palabra -que ya no quiere respetar el pacto. -Todos asintieron.

-Lucius, nos ha informado de su decisión -Papá habló. -Y apoyamos su elección.

También, es invitado a quedarse con nosotros, durante tanto tiempo como él quiera.

-¿Tú apoyaste su elección? -Vasile tronó, incrédulo. -¿Apoyaste su insubordinación?

-Mira, Vasile -mi padre empezó. Su voz se quebró, y tuvo algunas espinacas atoradas en los dientes, pero yo estaba orgullosa de él, no obstante. -Son sólo niños.

-No sé qué tiene que ver -dijo Vasile. -Los niños. Los jóvenes. Adolescentes. ¿Dicen que lo...?. -Vasile golpeó la mesa, y unos cuantos filetes en seco cayeron de la pila. -

¿Lo apoyan? -Mi mamá puso una mano sobre mi brazo.

-Sí -añadió, con valentía. -Si Lucius ha decidido, que quiere estar fuera del pacto...

bueno, todo fue hace mucho tiempo, y él es un hombre joven. Debes ver que es ridículo esperar, que estos dos adolescentes se enamoren y se casen, sólo por un decreto. -Miré hacia Lucius. Sus ojos estaban en Vasile.

-¿Amor? -Vasile ladró. -¿Quién dijo algo sobre el amor? Se trata de poder.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Se trata de niños -mi padre contradijo. -Lucius, podría ver a una mujer joven, y Jess está lista para la universidad... -Evidentemente, mi padre había derramado de una tonelada de frijoles. En la frase "ver a una mujer joven," apareció Vasile en su silla y se dio la vuelta hacia Lucius, como un látigo con brusquedad. Lucius se estremeció, como si el látigo, le hubiera pillado una buena, a través de la mejilla.
 -¿La conquista de una mujer? -Vasile rugió. -¿Fuera del pacto?
 -Es mi elección -dijo Lucius calmado, utilizando su nueva palabra favorita. -Jessica era susceptible al pacto, pero he elegido otra cosa.

De alguna manera, aunque yo sabía que me estaba protegiendo, las palabras me picaron con la guardia baja. Lucius todavía no me miraba.

En alguna señal silenciosa que me perdí por completo, cuatro vampiros superiores, se levantaron y lo siguiente que supe era que Lucius estaba de pie, introduciéndose en la distancia. Uno de los mayores vampiros, había colocado su brazo, alrededor de los hombros de su familiar más joven, pero yo sabía que Lucius no iba a tener una charla amable de un tío bien intencionado.

-¿Dónde lo llevan? -Mamá exigió.
 -Está bien, Dra. Packwood -Lucius la tranquilizó. Se sacudió el brazo de su pariente, como diciendo, que él prefería ir a su destino con dignidad. -Por favor. No involucre a su familia en este asunto.
 -Lucio, espera -Lloré, levantándome de la silla. Se volvió hacia mí, sólo por un segundo.
 -No, Jessica. -Una enorme masa obstruyó su garganta, ya que lo agarró de nuevo y lo empujó hacia la puerta. *Cuatro contra uno... cobardes.* Intenté seguirlo, pero mamá me tiró hacia atrás.
 -Yo no lo creo, Jessica. Ahora, no.
 -Siéntate, por favor -añadió Vasile, su voz parecía grasa. -Incluso si lo siguieras... Bueno, no podrías encontrarlo. Esta perfectamente seguro, con la familia.
 -Creo que nos debemos ir -Papá dijo, levantándose. Mi mamá y yo seguimos su ejemplo.
 -Esto no ha terminado -dijo Vasile, señalando con el dedo esquelético a nosotros tres.
 -Lucius, volverá con una mentalidad diferente, a la que se le estableció ahora. Y no dará marcha atrás en el pacto. -Mamá se enfureció.
 -Mi hija, no hará nada, en contra de su voluntad.
 -Su voluntad, es casarse con él. Ella está destinada para él. Ella lo sabe. Para utilizar su lenguaje, lo ama. -Papá me miró.
 -¿De qué está hablando, Jessica
 -No sé -balbucee.
 -Yo la vi, cuando se lo llevaron a Lucius. -Vasile se rió. -Ser criado, entre los seres humanos, ha hecho su ser tan transparente...
 -Nos vamos. -Papá me agarró del brazo.
 -Buenas noches, por ahora -dijo Vasile. Se inclinó ligeramente hacia mí. Cuando nos dirigimos hacia el pasado clan de los vampiros, en los bordes alrededor del círculo de la mesa, sentí algo de presión en la palma de mi mano. El movimiento fue tan rápido, era como un truco de magia. De alguna manera, tenía el buen sentido de no gritar.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Mirando hacia atrás, me llamó la atención de un vampiro, que realmente no había notado antes. Era un poco más pesado que los otros, y un poco más corto, y su piel era de un tono más rosa. Sus ojos, guardaban un toque de diversión, y cuando me encontré con su mirada, se llevó un dedo a sus labios, señalando claramente que ahora compartíamos un secreto, y me guiñó un ojo. No miré hacia atrás.

Me quedé con la hoja de papel, hasta que llegué todo el camino a mi habitación y la abrí con los dedos con impaciencia. Era una nota:

NO te asustes AÚN. TODO no se pierde. Pareces, una buena chica. VASILE ES SOLO dominante. Siempre lleno de sí mismo. BÚSCAME MAÑANA, EN ESE bonito parque con la corriente. ¿Say Tenish? Voy a estar en la glorieta. Y MANTENGAMOS ESTO ENTRE NOSOTROS, ¿eh?

TU YO, Dorin

Capítulo 43

Mi mamá vino a mi habitación a la medianoche.

-Su luz, todavía no se enciende.

-¿Está viendo también? -Yo había estado mirando por la ventana, mirando el garaje.

-Por supuesto. -Desvié la vista por un instante. -¿Crees que va a estar bien?

-Honestamente, no lo sé.

-Sabias acerca de cómo lo golpeaban, ¿no? -Mamá tiró de la cortina, más uniéndose a mi vigilia.

-Yo no sabía a ciencia cierta, pero yo sospechaba...

-Lucius, dijo que lo golpearon de nuevo, y otra vez, y otra vez. -Cuando dije esas palabras en voz alta, mi ya intenso miedo, se disparó cerca del pánico.

-Te dije que los Vladescu, tenían una reputación ruda, y Lucius se elevó a ser su príncipe -dijo mamá, dejando caer la cortina. -No estoy sorprendida de saber que su infancia no fue feliz. -Ella se sentó junto a mí, en la cama y me besó en la frente, como solía hacer, cuando yo era una niña y estaba asustada de las tormentas. -Pero Lucius es muy fuerte -recordó. -Trata de dejar tus miedos, huir de ellos.

Me di cuenta de que llegaba a conclusiones, sin embargo. Igual que yo.

-¿Qué pasa si no vuelve?

-El volverá. -Ella vaciló. -Jess... ¿lo amas de verdad? -Me salvé de tener que

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

responder, cuando se encendió una luz, en el piso encima del garaje. El aire vino a mis pulmones, y se sentía, como si hubiera aguantando la respiración, durante horas. No esperé a mamá. Salí de la habitación, con mis pies descalzos, volando por el patio congelado. No le di importancia al frío que hacía.

Encontré a Lucius en el baño. Estaba sin camisa, inclinado sobre el fregadero, lavándose la cara. Me oyó entrar, pero no se dio vuelta.

-Vete.

-Lucius, ¿qué pasó? -Él permanecía encorvado.

-Déjame en paz. -Me acerqué.

-Date la vuelta.

-No. -Pasos sonaban en la escalera, y mi mamá entró detrás de mí. Ella dio unas palmaditas en el brazo, luego se trasladó al lado de Lucius, en la misma tranquila, forma amenazante, que había movido hacia Belle del Infierno, en ese horrible día.

-Lucius -lo tranquilizó, poniendo una mano en su espalda. Me di cuenta de que hacía el gesto, de cuando yo era una niña, de vomitar. Los músculos de Lucius, se habían ondulado, estremeciéndose.

Se me ocurrió, que quizás, sólo quizás, él estaba llorando. O tratando de no hacerlo. Muy duro. Mi mamá se inclinó hacia abajo, cerca de Lucius, echando hacia atrás, su cabello negro. Se enderezó, dirigiéndose a mí.

-Jess, ve a buscar el kit de primeros auxilios, en el marco del fregadero de la cocina.

-Mamá... ¿Está bien?

-Sólo tienes que ir, Jess -dijo con calma. Yo no quería ir. Quería quedarme con Lucius.

-Ahora -instó.

-Sí, mamá. -Me detuve en la puerta, mirando hacia atrás, y vi que mi mamá había doblado a Lucius ella misma, sus brazos alrededor de él. Estaba temblando. Tenía convulsiones. Ella le acariciaba el pelo, hablando con él en voz baja. Es por eso que mi mamá, me había enviado. Ella sabía que Lucius, no querría que yo lo viera romperse, tal vez, bajo la presión del primer toque maternal, que había conocido. Cerrando la puerta sin hacer ruido, obedecí y corrí a la casa.

Volví con el kit de primeros auxilios, seguido por mi padre, aturdido, que todavía estaba luchando, para atar su bata alrededor de la cintura, cuando él estaba a mitad de la escalera.

En este momento, Lucius estaba acostado en su cama, mi madre sentada junto a él. Se encendió la lámpara de noche, cuando le di el kit de primeros auxilios. Lucius volvió su rostro hacia la pared, pero podía ver que estaba mal maltratado. Su labio estaba dividido, y moretones oscuros se formaron bajo su ojo y a través de su mejilla. Su nariz estaba un poco torcida.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Voy a buscar un paño frío -Papá ofrecido, haciéndose útil.

-Estoy bien -Lucius insistió. Pero él se estremeció cuando mamá le secó el labio roto con el alcohol.

-No estás bien -dijo mamá.

-No es mi mejor año, ¿eh? -Lucius bromeó con amargura. -Por lo menos el caballo, no sabía lo que estaba haciendo. -Papá se sentó, también, a los pies de la cama.

Distraídamente cogió el paño, como no sabía qué hacer con él, ahora que lo había traído.

-Lucius, ¿qué pasó? -Lucius no respondió.

-Lucius -Papá le preguntó de nuevo. -Dinos.

-Jessica, debe ir a la cama -dijo Lucius, finalmente, enfrentado todavía a la pared. -Es tarde.

-Quiero quedarme.

-Eres una niña -dijo Lucius. Su voz era áspera. Distante. -No necesitas tener conocimientos de todo esto. -Mis padres se miraron, y me di cuenta de que en ese mismo momento, se iba a juzgar si realmente era todavía una niña.

-Jess, puede quedarse si quiere -Papá dijo finalmente. -Esto le afecta también a ella.

-Me iré por la mañana -Lucius prometió. -No voy a afectar, a ninguno de ustedes por más tiempo.

-No vas a ir a ninguna parte -dijo mamá, tomando la toalla de papá y le limpió un poco de sangre de la mejilla a Lucius. Suavemente volvió su rostro hacia ella, y vi el daño completo sobre él por primera vez. Aunque la habitación estaba en penumbra, me di cuenta de que lo que el caballo le había hecho a Lucius, no se comparaba con lo que le habían hecho sus "tíos". Tenía un nudo en el estómago por la ira y la tristeza.

-Esto es entre yo y mi familia -dijo Lucius. Se incorporó un poco. Todavía no me había mirado. -Me iré a casa y trataré con ella. -Todos sabíamos lo que significaba. Más dolor. Más cicatrices.

-Esta es tu casa -dijo papá, con voz firme. -Tú te quedas aquí. -Como papá extendió esa invitación, y mientras veía a mi madre atender las heridas de Lucius, vi, por último, las personas que habían robado a un niño de Rumanía, salvando su vida. Se me ocurrió, de repente, que no tenían ninguna duda que arriesgó su vida por mí. Me pareció extraño y egoísta que nunca me hubiera dado cuenta antes. Por supuesto, que siempre había minimizado sus propios riesgos.

-Casa. -Lucius escupió la palabra con desprecio.

-Sí. Casa -dijo mamá.

-De hecho -Papá añadido, colocando su mano sobre el brazo de Lucius. -Tú has estado aquí en este garaje demasiado tiempo. Nunca me di cuenta de lo frío que es, estar aquí. Esta noche vas a volver a la casa. Permanentemente. Vamos a hacerte sitio.

-Yo no podría imponerme más. -Lucius se dirigió a papá. Y no tienes que temer por mí. Los ancianos no piensan quedarse aquí. Confíe en mí. Estén seguros, de que el mensaje, ha sido entregado. Que voy a obedecer.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Sin embargo, quiero que tú te muevas dentro -dijo papá, anulando a Lucius. -¿Puedes levantarte? -Lucius parecía demasiado maltratado, demasiado cansado para protestar más. Sacó las piernas alrededor, lentamente, y se detuvo en el borde de la cama.

-Maldición -dijo, agarrándose las costillas. -Ellos memorizaron cada lugar, que se ha roto en mí, la mejor para romper otra vez, de manera más eficiente.

Mamá puso el brazo sobre los hombros al descubierto de Lucius, reconfortante, y yo deseaba poder haber estado en su lugar. Lucius se apoyó en ella, permitiendo de nuevo a cierta debilidad, y ella lo tenía por un momento, mirando a mi padre sobre la cabeza inclinada de Lucius. Hubo una profunda tristeza en sus ojos.

-Trata de estar de pie -dijo papá, teniendo a Lucius por el brazo.

-Gracias -respondió Lucius. Aunque golpeado, mantuvo un aire aristocrático, una vez en sus pies. -Gracias, gracias por todo. Siento traer tantos problemas.

-No es un problema, hijo -Papá prometió, ayudando a Lucius a ponerse estable con un brazo alrededor de la cintura. -No hay problema en absoluto.

Lucius se estremeció una vez más cuando mamá le deslizó su brazo alrededor de su cintura, también. Empezaron a caminar, lentamente, Lucius se detuvo, pero después de unos pocos pasos.

-Dra. Packwood... Sr. Packwood... en el pasado, no he sido siempre amable. Me temo que yo los he llamado... débiles. Esto es tan diferente a mi familia, tú sabes.

-Está bien, Lucius -Mamá le respondió, instándolo a lo largo. -No tienes que decir más.

-No -objetó. -No, lo hago. Me equivoqué al insultarlos, y no sólo porque son mis anfitriones. Me temo que confundí la bondad, con la debilidad. Mis disculpas. Me quedo sólo con su ayuda - profundamente corregido.

-Vamos, Lucius. -Papá dio unas palmaditas en la espalda a Lucius. -Disculpa aceptada. Ahora vamos a la cama. -Hemos hecho un patético, lento camino, arrastrando los pies por el pequeño desfile del patio congelado, mamá, papá, y Lucius caminando penosamente por la nieve junto conmigo al lado.

Mi mamá hizo una cama para Lucius, en su oficina, un cubículo pequeño de una habitación entre nuestros dos dormitorios, y pretendía ir a la cama a sí misma. Pero yo sabía que mis padres estarían alerta toda la noche. Yo sabía que no me fiaría de Lucius la afirmación de que sus familiares brutales se dirigían a su casa. Y ellos se preocupaban de que fuera a desaparecer en la oscuridad. Yo estaba preocupada, también. Pronto, sin embargo, oía la respiración de Lucius profunda, constante al lado. Tenía que estar durmiendo. Ciertamente, estaba exhausto. Como ya he arrancado el cubre-cama, de vuelta en mi cama caliente, me recordé que era la víspera de Año Nuevo, y me di cuenta de que el nuevo año ya había comenzado. Me gustaría tener dieciocho años antes. Técnicamente, la edad suficiente para casarse.

En la habitación contigua a la mía, el hombre que había sido contratado para casarse conmigo prácticamente desde su nacimiento, dio la vuelta y dio un gruñido sordo de dolor. ¿Cuántas veces, me preguntaba, había él sido "eficientemente" roto y gritó así, con el sufrimiento, incluso en su sueño? ¿Y si llevaba otras lesiones en el interior? ¿Un dolor incluso peor que los huesos rotos y los cortes y contusiones?

Capítulo 44

Me acerqué a la glorieta en el parque de "Tenish", como la nota decía, y el vampiro esperando allí, me saludó, apretando el abrigo alrededor de su cuello, con su otra mano. Fue un día amargamente frío, con amenaza de nieve.

-Tenía miedo de que no fueras a venir- Dijo, sonriendo. -A pesar de la sonrisa, me acerqué con cautela.

-Lucius dijo, que todos habían ido a casa.-

-De hecho- Confirmó. -El resto ya ha regresado a Rumanía. Yo me quedo atrás, con la esperanza, de ayudar en la situación. -Me relajé un poco, encantada de escuchar que la mayoría de los tíos de Lucius se habían marchado. Cuanto más lejos, mejor. -Soy Dorin -añadió, tendiéndome una mano enguantada. Debe haberme visto, mirando la lana de brillantes. Amarillo y con rayas de color naranja. -Ingenioso, ¿eh? -dijo, volteando las manos atrás y adelante. -Los compré, en el centro comercial. -Le di la mano.

-¿Tú compras en el centro comercial?

-Oh, claro. La cultura norteamericana. Se trata de la diversión aquí. Yo estaba tan celoso cuando Lucius, fue enviado aquí para la estancia de varios meses. Por supuesto, era bueno para alejarlo de Vasile por un tiempo. -se chupó las mejillas, lo que lo hizo ver cadavérico. -Parecía un saludable movimiento. -Estudí la cara de Dorin. Sus mejillas rosadas por el frío, y sus ojos eran negros, como yo había llegado a esperar de los vampiros, pero tenían una alegre arruga en los bordes. -Siéntate, siéntate -dijo, señalando a un banco, indiferente a la capa de nieve.

La sede aún no se veía muy acogedor.

-¿Crees que podríamos ir a una tienda de café o de algo? -Sugerí, soplando mis manos para calentarlas. Eché un vistazo a sus guantes.

Dorin reflexionó sobre eso, moviendo la cabeza adelante y atrás.

-Claro. ¿Por qué no? Supongo que me sentí un poco de capa y espada con todo el parque vacío. Soy un fan de la novela de espionaje, ya sabes.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Yo también -le dije, sonriendo.

-Bueno, no estoy sorprendido -dijo, levantándose de la glorieta. -Estamos relacionados y todo. Nosotros probablemente tenemos mucho en común.

-¿Estamos relacionados?

-Sí, sí. Debería haberlo puesto en la nota. Para que luego te de menos miedo, tal vez.

-¿Cómo?

-Yo soy tu tío -me informó. -El hermano de tu madre... -Me detuve en seco y lo miré fijamente, en busca de algo familiar en su rostro. No tenía cualquier parecido con mi madre biológica ni conmigo.

-No te ves como ella... o yo. -Las mejillas rosadas de Dorin, palidieron un poco.

-Bueno, yo soy más de un medio hermano, de verdad. Su abuelo tenía un affaire fuera del matrimonio... -Él sonrió tímidamente. -¡Yo soy el producto!

-Pero, me puedes decir, acerca de mis padres biológicos, ¿verdad?

-Por supuesto, por supuesto -prometió. -Pero primero, vamos dentro. Estás temblando. -Sí, lo estaba. Del frío y de la anticipación. El vampiro a mi lado era mi tío. Había conocido a mis padres biológicos... Finalmente, después de casi dieciocho años, estaba a punto de aprender cómo eran realmente. Por último, yo estaba lista. Dorin me ofreció su brazo y metí la mano en el hueco de su codo.

-Vamos entonces, Antanasia. Tenemos mucho que discutir. -Juntos, nos paseábamos por el parque congelados, hacia el mostrador Bean, la tienda más cercana de café. Dorin hizo una pausa antes de entrar, leyendo el signo. Una sonrisa iluminó su rostro. - Ya entiendo. Realmente qué hacer. Cosas graciosas. Estadounidenses y sus juegos de palabras. En Bucarest, sería llamado "Coffee Shop". El comunismo desordena todo. Pedimos-descafeinado para mí y un café doble con crema batida y salpicada para Dorin-y tomó nuestras bebidas a una mesa de esquina. Dorin chupó la crema como si fuera la sangre de un filete. -Antes de entrar en las historias de tu familia -comenzó - Fue mala allí la noche, ¿eh? -Él se limpió el bigote de espuma con una servilleta. -Pero eso es Vasile para ti. Ama más el drama, que un poblador común. Todo puesto en escena. -Mis sentimientos iniciales se calentaron con mi tío helado, aún más.

-¿Y qué pasó con Lucius, que sacaba de algún tipo de efecto? Porque su nariz rota parecía terriblemente real. -Dorin hizo una pausa, bajando la taza.

-¿No? ¿En serio?

-Sí.

-¡Oh, bien! Pensé que estaban más allá de todo eso. No es bueno. No es bueno, de hecho. Nunca pensé que realmente le ponían la mano encima. Nunca pensé que tendría el valor para luchar contra eso. No correría el riesgo, a mí mismo.

-Eran cuatro contra uno -le recordé.

-Todavía. -Dorin parecía ser un peso de probabilidades. -Yo no me arriesgaría.

¿Cómo está el niño? ¿Cómo le hizo frente?

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Cómo podría ponerlo en palabras?

-Que mal, ¿eh? -Dorin examinado honestamente mi dolor. -Nunca había tenido mucho interés en los niños, Vasile. Pero Lucius salió bien, a pesar, ¿no? Es un buen muchacho. Vampiro pendiente. El clan Vladescu entero está justificadamente orgulloso. Por supuesto, no es de extrañar que Lucius se rebeló, dado el estricto control que Vasile le dio en su crecimiento. -Seguí el borde de la taza con el dedo.

-¿Qué va a pasarle a Lucius?"

-Bueno, esa carta sorprendió a todos los ancianos. Pensamos que sería el que podría ser difícil dibujar, a pesar del pacto. Los estadounidenses, no le dan mucha importancia a los pactos de sangre. Más de una cosa Europea. Yo he tratado de señalar eso. Nadie me escucha, sin embargo. Estaban bastante seguros de que vendrías alrededor.

-¿Eso me 'Pone alrededor'?"

-Bueno, mira a Lucius. Simplemente supone que haría cualquier desmayo adolescente. Él es muy popular en Bucarest, entre los debutantes, algunos que disfrutaban del lado oscuro... -Yo no quería oír hablar de las conquistas de edad de Lucius.

-Así que, figuraba al final qué me quedaba para él, y él se había puesto con todo lo que tengo. -Dorin inclinó la cabeza, teniéndome en cuenta.

-Sí. Creo que eso es todo. Y lo hizo caer, ¿no? Tú lo amas, ¿verdad? -Tiré de la cadena.

-Yo no sé si es amor...

-Todos vimos cómo se veía Lucius. Y Vasile, para todos sus defectos, es muy adepto a la lectura de los pensamientos de otros vampiros. Mejor que la mayoría. Él es tal maldito. ¿Qué habilidad no se ha perfeccionado?

-No soy un vampiro, sin embargo -lo corregí.

-Pero sí, tienes la sed, ¿no? -Dorin preguntó esperanzado. -Por ahora, tú debes... - Miré a mi alrededor en la cafetería, asegurándome de que estaba vacío.

-Sí -le confesé, susurrando, para que el barista detrás del mostrador no oyera. -A veces. -Dorin asintió en aprobación.

-Tú tienes mucho que esperar, Antanasia. Tu primera prueba en Siberia, de sangre-especialmente del tipo O, 1972 vintage... -Miró a otro lado, y se golpeó los labios. -Oh, es algo más. De hecho, es.

-No, si nunca me he convertido en un vampiro completo. No, si yo nunca he sido mordida. -Dorin regresó alrededor.

-¡Oh, sí, el pacto! Y nuestro hijo descarriado, Lucius. Nosotros, lo que significa que debemos ser los que les trajéramos alrededor y garantizáramos que se cumpliera el pacto.

-¿Cómo puedo hacer eso?

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Tú lo quieres. Tú lo puedes traer de vuelta a sus sentidos. Es bastante simple, en realidad.

-No es nada sencillo. Lucius no quiera saber nada con el pacto. Y él tiene una novia...

-Lucius se está rebelando. Está siendo un adolescente. Volverá. Volverá a ti. -Terminé mi café.

-Tú eres tan malo. -Dorin no había visto cómo Lucius estaba conmigo ahora. En el desayuno, había estado completamente al margen. Completamente apagado. Algo había pasado con él, cuando lo habían golpeado. La risa, el sarcasmo, la ligereza... todo se había ido. Se había apagado. Lucius es diferente ahora. Intenso. Aterrorador.

-Tenemos que intentarlo -dijo Dorin. Me preguntaba si podía leer mi mente, como Vasile. -Tú puedes hacerlo. Tú eres la hija de Mihaela Dragomir. Y maldita sea, que la mujer, podía hacer cualquier cosa, que ella se pusiera en mente. -A través de la mesa, mi tío me miró de reojo.

-¿Qué?

-Cada vez que te miro, te ves exactamente como ella. Viva imagen, para utilizar el repugnante Coloquialismo Inglés. -Sacudió la cabeza, suspirando. -Hermosa, hermosa mujer. Un desperdicio.

-Dorin, ¿por qué no puedes asumir el liderazgo de nuestro clan? -Sugerí. -Eres un anciano. ¿No puedes arreglar este desastre para nosotros? ¿Cambiar el pacto de alguna manera?

-Ya te dije. Mi sangre no es pura. Tú eres el último heredero Dragomir, puro al trono. Tienes que ser tú. Todos estamos contando contigo. Contando con la sangre pura que corre por tus venas. Tu madre, Mihaela-que era el material de liderazgo. Mismo con su padre. Muy real. Tú eres pura cepa. Pura cepa, de hecho.

-Si el pacto no se cumple, ¿no habría realmente una guerra?

-Los Dragomirs y los Vladescus, ya se impacientan. Hay rumores de desconfianza en ambas partes. Vuestro matrimonio, está destinado a proporcionar estabilidad, para asegurarse, de poder ser igualmente compartida, entre los clanes que han luchado durante generaciones, la lucha por la supremacía. Pero, como los rumores de que el pacto no se cumpla comiencen a extenderse, la inestabilidad de edad se reafirma más fuerte que nunca. Ya, la situación se torna inestable.

-¿Podrían morir realmente los vampiros?

-Los vampiros no mueren -señaló Dorin. -Pero pueden ser destruidos, y eso es mucho peor que la muerte. Para responder a tú pregunta, sin embargo. Sí. Los vampiros serían destruidos. La guerra de edad, que se detuvo con su compromiso con Lucius, se reanuda. -Una guerra real. Por mí. -Tus padres lograron la paz en primer lugar -Dorin señaló. -Tú, puedes lograr una duradera.

-Háblame de ellos -insté a Dorin. -Quiero saberlo todo. -Él sonrió ampliamente, con gusto, y señaló a los barristas en el mostrador.

-Creo que vamos a necesitar una olla aquí. -Él se volvió hacia mí. -Hay mucho que decir, mi futura princesa.

Capítulo 45

-¿Qué estás haciendo aquí?- Preguntó Jake, con aspecto triste de verme esperando en su casillero. Me aparté para que pudiera girar la combinación. Parecía, que hacía siglos, que lo había visto luchando con la combinación, el primer día de escuela. Habían pasado tantas cosas desde entonces.

-Yo quería verte -le dije. -Para hablar de lo que sucedió en el baile.

-Me hiciste quedar como un idiota. -Jake abrió de golpe la puerta, golpeando contra la otra taquilla.

-Yo fui la que estuve muy mal -le dije. -Yo fui la que...

-Tú no tienes que describirlo -dijo Jake, empujando sus libros en el casillero. -Te vi con Luc. Yo estaba allí, en caso de haberte perdido como lo hiciste esa noche.

-Me lo merecía -dije. -Y sólo quiero decir que lo siento.

-¿Por qué quisiste ir conmigo? -Preguntó Jake. -Era yo un premio de consolación, ya que Luc le había preguntado a Faith? Debido, a que podría haber tenido las manos encima de ti en el baile, pero me parece a mí que él tiene una novia. -Jake quería hacerme daño, y lo consiguió. Entonces otra vez, me dolía.

-Jake, tú no eres el premio consuelo de nadie -le prometí. -Tú eres uno de los mejores hombres que conozco, y desearía no haberte tratado como lo hice.

-Sí, yo también -dijo Jake, cerrando la taquilla. -Pero no sientas lástima por mí, Jess. Soy yo el que siente lástima por ti, porque ese tipo podría ser un listillo de Europa, pero él nunca te trataría tan bien como lo habría hecho yo. -Lo triste era, yo sabía que Jake tenía razón. "Niza" no estaba en el vocabulario de Lucius Vladescu. Intenso. Caballeresco. Divertido. Arrogante. Peligroso. Honorable. Apasionado. Esas fueron las palabras que describían a Lucius. -Veo cómo te ve él -Jake agregó. -Caray, yo sabía que íbamos a romper aquel día, cuando llegué a la práctica de lucha libre. Tú no estabas mirándome. Lo estabas viendo a él. -Yo no tenía nada que decir. No había manera de defenderme. -Va a romper tu corazón, Jessica. Ese tipo te va a destruir. -Y con eso, mi primer novio volvió y salió de mi vida, con tanta dignidad como puede tener un campesino.

Me quedé allí, observando y pensando en dejar a Jake, lo curioso que era que él había utilizado esa palabra de lo que Lucius me haría.

Destruir.

Qué curioso que de todas las expresiones que Jake, podría haber seleccionado por aplastamiento, dolor, ruina, él eligiera ese término en particular. Me sacudió un poco, casi como una premonición. Pero ¿por qué?

Tú sabes, Jess... En el fondo de tu mente, tú sabes que tiene buenas razones para

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

temer de Lucius... Yo, era la heredera de pura sangre, para el liderazgo de un clan, que se había peleado con Lucius para las generaciones.

Yo estaba fijada, para heredar el poder que su familia siempre había querido aprovechar. Si yo estaba fuera del camino...

Recordé el extraño comentario que Lucius me dijo después del baile de Navidad.

"Si creen que, al final, yo no, no, te haría daño. Tal vez hubo un tiempo antes de que yo supiera que tenía que hacerlo, para mi camino hacia el poder. Pero ahora... Dios, espero que no" No. Lucius nunca me haría daño, incluso en el interés de allanar el camino al poder. Me aferraba a la primera parte de su declaración de curiosidad. "Al final, yo no, no, te haría daño."

Entonces pensé en el Lucius cambiado. El distante, enfadado, joven golpeado que ni siquiera me miraba a los ojos. ¿Podría hacerme daño?

Yo no lo creería. Si hay una certeza que tenía que aferrarse a mi nueva Topsy-Turvy (patas-arriba) vida, que era la promesa de Lucius de protegerme, aún a costa de su propia existencia.

Y sin embargo no podía dejar de sentirse incómoda, casi mareada, sobre Jake, y su muy seria advertencia.

Capítulo 46

-Lucius, te he traído un poco de chocolate caliente. -Metí la cabeza en su nueva habitación, con una bandeja. -Es el tipo vegana, pero no demasiado mala.

Estaba acostado boca arriba en su cama improvisada, que era un colchón de aire en el suelo, sus ojos cerrados, escuchando con los auriculares. La lámpara de escritorio que era la única luz de la habitación, hacía sombras a su alrededor. Me tomó un segundo, para el estudio, antes de que él se diera cuenta de que estaba allí y se volviera lejos, como siempre lo hacía ahora. Había sanado algunos de sus heridas, y la hinchazón alrededor de su ojo había bajado. Dejé la bandeja y le toqué el hombro. Empezó, arrancándose los auriculares y las piernas en posición vertical.

-No me sobresaltes así. ¿No sabes que es imprudente? ¿No lo sabes ya?

-Lo siento. -Di un paso atrás, viendo sus ojos. -Acabo de hacer un poco de chocolate caliente, y pensé...

-No me gusta el chocolate.

-Tú te acabas de terminar otra caja de cartón de papá, crema de queso de soja con hielo -dije. -Así que no pretendas que no te gusta el chocolate. Sólo tiene algunas... - Lucius empujó mi mano, derramando parte en el suelo.

-Jessica, ya es tarde. Vete a la cama. -No le hice caso y me senté con las piernas cruzadas junto a él, bebiendo el cacao.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Qué estás escuchando?

-Metal alemán. Richthofen. -Ajuste la taza, le señalé los auriculares.

-¿Puedo escuchar, por favor? -Apretó los dientes, pero estuvo de acuerdo.

-Como quieras. -Cuando puse los auriculares en mis oídos, mi corazón se hundió. Sonaba como música de elevador, para almas atormentadas por el camino al infierno. Guturales letras en alemán, sintetizadores gruñendo, sin melodía. Sólo gritos y quejidos. Material espantoso.

-¿Qué pasó con Black Eyed Peas - Hice un esfuerzo en una broma, quitándome los auriculares.

-Creo que esto, está más en sintonía, con mi psique.

-Lucius...

-Jess, vete.

-Para de empujarme lejos.

-¡Deja de tratar de acercarte a mí! -Me abracé las rodillas contra el pecho.

-Estoy preocupada por ti.

-El tiempo de preocupación está en el pasado.

-No, eso no es cierto. Todavía podemos arreglar las cosas.

-Jessica, en unas pocas semanas, voy a volver a Rumanía para hacer frente a la pena por mi desafío. Sólo déjame en paz por un tiempo corto. El tiempo que me queda. Eso es todo lo que pido.

-Pero Lucius, quiero ayudarte. -Se rió, una corta, risa amarga.

-¿Tú? ¿Quieres ayudarme?

-No es gracioso. Yo puedo ayudarte. Yo podría ser la única persona que puede ayudarte.

-¿Cómo?

-Puedo casarme contigo. -Su mirada se suavizó por un instante, y luego se frotó los ojos con sus manos en contra de los moretones, como si él se estuviera castigando a sí mismo.

-Jessica. -Me incliné hacia adelante, aprovechando, agarrando su mano.

-Podríamos hacerlo. Yo lo haría. -Lucius tiró de su mano.

-Tú no sabes lo que estás diciendo, Jessica. Todo lo que sé es que sientes lástima por mí. No voy a estar casado por piedad. Para esperar como un bastardo enfermo a punto de ser sometido a la eutanasia, que se adopte a la ligera por un alma demasiado amable. Prefiero ser destruido con dignidad.

-No me das lástima.

-¿No?

-No. -Las lágrimas pinchaban en mis ojos. -Te amo, Lucius. -No podía creer que las

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

palabras hayan salido de mi boca. Siempre había pensado que la primera vez que las dijera, el momento sería perfecto. No así, desesperado y enfermo.

Hubo un largo silencio, y los ojos de Lucius se endurecieron de nuevo.

-Las costumbres dan pena, Jess -respondió. Luego se volvió a tumbar, rodando sobre su costado, como si fuera a dormir. Salí corriendo de la habitación, dándome de golpe con mi mamá, estrellándome en sus brazos. Me llevó a su dormitorio y cerró la puerta con un suave clic.

-¿Qué hacías con Lucius? -preguntó ella, tirando de algunos tejidos de una caja y entregándome los a mí.

-Sólo hablando. -Limpié mis ojos, pero las lágrimas no paraban.

-¿Y qué te dijo? ¿Por qué lloras?

-Le dije a Lucius que le quiero -dije, apretando los tejidos mojados. -Y que me quiero casar con él. -Los ojos de mi madre se abrieron. Su actitud calmada de costumbre fue agrietada por completo.

-¿Y qué dijo él? -preguntó. Su voz era baja, incluso deliberadamente, pero con miedo.

-Él dijo que no. Que prefiere ser destruido antes de que me casara con él, él cree que es lástima. -Mi mamá exhaló visiblemente. Cerró los ojos, apretó las manos, levantando la punta de los dedos a su los labios, y la oí susurrar:

-Buen hombre, Lucius. Buen hombre.

Capítulo 47

-Jess, vamos a llegar tarde a cálculo -dijo Mindy, prácticamente me arrastraba por el Hall. Me tiré hacia atrás.

-Yo no voy. Creo que me la voy a saltar.

-¿Otra vez? -Había preocupación en la voz de Mindy. -Jess, nunca solías faltar a clase. Ahora casi nunca vas. Y esta es matemática, Jess. ¡Tu favorita!

-Simplemente no me da la gana, Min.

-¿Qué está pasando contigo, Jessica? -preguntó ella. -¿Es Lucius? Porque los dos cambiaron tanto. Y él tenía esos moretones... ¿Qué está pasando en tu casa?

-No es nada, Mindy. Lo juro.

-Cortaste con Jake, Lucius parece que está siempre al borde de cometer un asesinato ¿y nada pasa? Anduve hacia el baño.

-Sólo tienes que ir a clase, ¿de acuerdo? Me voy a pasar el rato aquí hasta que pueda ir a casa.

-Estoy preocupada por ti, Jess -dijo Mindy, apretando sus libros a su pecho. -Muy

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

preocupada.

-No es nada -le prometí. Nada más que un corazón quebrantado, un pacto roto y una guerra que se avecina. ¿Cómo podría concentrarme en los libros de texto aburridos, tareas inútiles y tediosas conferencias cuando todo se estaba desmoronando? ¿Cuando la vida estaba en juego? -Te llamo más tarde, ¿está bien?

Mindy seguía de pie, con aspecto asustado cuando entré en el baño y me encerré en un cubículo. Pero la miseria no podía ni siquiera dejarme sola en el cuarto de baño. Mientras estaba allí, esperando la campana, Faith Crosse llegó con su amiga Lisa Clay. Por la grieta entre la pared y la puerta, vi que asumieron sus puestos en el altar del espejo, listas para una cierta auto-adoración.

-Entonces, ¿qué pasa contigo y Lucius? -Preguntó Lisa, hurgando en su bolso y sacando algunos brillos de labios. -¿Y quién le dejó el ojo negro?

-No me va a decir. -Faith se encogió de hombros, cepillándose el pelo. -Tú conoces a Lucius, mantiene sus secretos. Pero desde que sucedió, él ha estado, como, totalmente loco.

Lisa se secó algún rubor en crema en las mejillas. -¿Loco bien o mal?

-Loco por mí -Faith se quejó, rodando sus grandes ojos azules. -Es como si él no me dejara en paz. Él sólo quiere engañar a la gente a su alrededor, todo el tiempo. Y es tan intenso.

Lisa volvió la cabeza a un lado y a otro, controlando que el color de sus mejillas quedase uniforme. -Muchachos. Son tan calientes.

-Sí, pero esto es, como, extra caliente. Al igual que él no puede conseguir suficiente. Subimos a su apartamento detrás de la casa de los Packwoods, y él casi me arrastra a la cama.

Él está teniendo sexo con Faith. Mis dientes me dolían de forma tan marcada, tan irritante, que pensé por un segundo que mis colmillos realmente podrían perforar a través de mis encías, y ahogué un grito, poniendo mi mano sobre mi boca, doblándome de dolor. Y mi sed... Necesitaba sangre, tan desesperadamente... Tenía que tenerla. Lucius está teniendo sexo con Faith Crosse detrás de mi casa. Mi novio me traicionaba, a su princesa...

-Pero me sigo resistiendo -continuó Faith, ajena a mi silencio, en el puesto de la esquina -No quiero tirar todo mi futuro, por tener relaciones sexuales, no hasta que mi mamá me permita obtener la píldora. Quiero decir, no quiero quedar embarazada antes de Stanford.

-Así que no tienen sexo.

No es toda la regla de las relaciones sexuales. Traté de calmar mis celos y rabia. Pero seguía sintiendo el dolor en mis dientes, pensando en Lucius bajo la manta de terciopelo con Faith. Puse una mano contra la pared de azulejos frescos, un poco sacudida y con sufrimiento, tratando de no perder el equilibrio.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Sí -Lisa estuvo de acuerdo. -Yo no sé, por qué los hombres no pueden contentarse con un... -Ella ahuecó una mano alrededor de la oreja de Faith y le susurró algo que no pude oír. Pero yo podía oír la risa.

-Lo sé. -Faith se rió. -Quiero decir, que es prácticamente lo mismo todo el tiempo. Y entonces está esta cosa de que Lucius hace -hizo una pausa, cuando se dio cuenta de que había revelado demasiado. Mi corazón se detuvo, y comencé a olvidarme incluso de mi boca palpitante, mi deseo desesperado. ¿Qué cosa? ¿Qué cosa?

-Bueno, no me dejes colgada -exclamó Lisa, moviendo el brazo de su amiga. -¿Qué quiere hacer?

-Es que... -Faith dudó un segundo más, y entonces no podía soportar mantenerlo en sí misma un minuto más. Se volvió a Lisa. -Esto con la boca. En mi cuello.

Mi corazón paró. No, Lucius. No lo hagas. No nos traicionemos más de lo que ya lo hacemos. Y no te arriesgues más al castigo, por romper el pacto de forma irreparable. Todavía no. Necesito tiempo para arreglar las cosas.

-¿Qué? -Lisa gritó. -¿Como un mordisco amoroso? ¿A quién le importa un chupón?

-No. -Faith movió la cabeza, volviendo a su reflexión. Se levantó un poco pensativa, mirando sus propios ojos. -No es un chupón. ... Es que no puedo describirlo. Se siente increíble, sin embargo. Como, peligroso, o algo así. Al igual que estamos haciendo algo muy malo. -Excavó en el bolso, hasta encontrar una banda de pelo y la arrastró en su cascada rubia de pelo en una coleta alta. -Al igual, me gusta, pero sé que no debería.

-Dios, quisiera que Lucius le pudiera enseñar a mi novio. Allen no se mueve.

-Yo no sé, si esto es algo que se puede enseñar. Es algo que Luc hace.

Lisa señaló el cuello de su amiga, con el ceño fruncido. -Bueno, sea lo que sea, deja los arañosos. ¿Quieres algo de maquillaje para eso?

Faith volvió para mirarse a un lado del cuello, cerca de su oído. Pasó los dedos a lo largo de las finas marcas de color rojo, sonriendo, recordando.

-Oh, Lis... tú deberías sentirlo cuando lo está haciendo.

-Tú eres muy afortunada de tener a un jugador europeo -Lisa hizo un mohín. -Así pues, mucha suerte.

Cuando se fueron, me dejé caer contra la pared del puesto, respirando con dificultad, a la espera de que los dolores y el apetito dentro de mí disminuyeran. Estaba tan desesperada para que mi lado vampiro se completase. Para calmarme y esconderme de nuevo.

Lucius... ¿Qué haces?

Capítulo 48

-Él va a morder a Faith Crosse -le informé a Dorin.

-No, no, no -Dorin se opuso. Movi6 la canela en su cappuccino. -Eso no lo haría. No creo que nuestro niño lo haga.

-Dorin, vi a su novia, Faith, en el cuarto de bañ6 en la escuela. Ella dijo que Lucius est6 haciendo cosas raras en su cuello. Con la boca. Y ella tenía rasguños. -Dorin dej6 su capuchino, sus rizados ojos se nublaron.

-¿Grandes arañazos?

- No lo sé. No estaba lo suficientemente cerca para notarlo. ¿Acaso importa?

-No realmente, supongo. Mientras que en realidad no exista en el fragor, ¿sabes? - Dorin curv6 la mano, arqueando dos dedos, como colmillos, y sec6 el aire. -Ese tipo de cosas-son malas noticias.

-¿Para Lucius o Faith?

-Es difícil de decir de la chica, de verdad. Quiero decir, por supuesto, si no se chupa a esta persona, Faith, y la deja seca como para matarla sobre el terreno, bueno, ella sería un muerto viviente entonces. Ahora, eso es algo que algunas chicas realmente lamentan si lo hacen en el fragor del momento. No es algo que se debe apresurar. Y las niñ6s que no tienen un linaje vampiro, como tú... ellas son las que se ponen desagradables, después de cerca de cien añ6s. No les gusta beber sangre. No se pueden adaptar al estilo de vida. Desearían que sólo se hubieran casado con un humano normal, comprado una camioneta y tener hijos. Quejicas. Alborotadores. Te dan ganas de clavarles una estaca al corazón, simplemente para pasar unos minutos sin ellos. Lucius, podría muy bien ser, lo que se entreg6 en un momento de pasi6n, después de unos pocos milenios.

-¿Así que est6s diciendo que se casaría con ella? -Odiaba la envidia, Bíblicamente proporcionada, codicia pecaminosa que me consumía. Una punzada me pinchaba las encías, y me froté la mandíbula.

-Duele, ¿eh? -Dorin pregunt6, al notarlo. Me froté más fuere.

-¿Es obvio?

-Si tú conoces los signos. Pero confía en mí, es una buena cosa. Si tus colmillos no dolieran-cuando se es un joven vampiro, tienes que preocuparte.

-Yo sé -le dije. -Leí el libro.

-¿Lucius te dio una copia de "Despertando como muertos"? -Dorin sonrió. -¡Es un clásico!

-Sí, es muy útil -estuve de acuerdo. -Pero sobre Lucius y Faith...

-¡Oh, sí! -dijo Dorin. -Si Lucius, hiciera lo honorable-como sospecho que lo haría - supongo que se casasen. Tú no sólo puedes morder una virgen inocente y seguir tu camino alegre. No se puede. -El dolor rugió a la vida, y mis encías palpitaban.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-No puedo creer que Lucius, esté vinculado a ella por toda la eternidad. -Dorin sacudió la cabeza, evitando mis ojos, vertiendo más canela en su tasa.

-No. No, él no lo haría.

-Pero, acabas de decir que Lucius haría lo honorable

-Honor. Lucius, si en última instancia se rompe el pacto, no importa a quién muerda. Vasile no lo mantendrá por insubordinación. La razón de que todos los vampiros han sobrevivido tanto tiempo es por la justicia. Algo así como romper un tratado entre clanes, eso es motivo de inmediata destrucción.

El miedo fue desterrado de mi interior. -¿Qué?

-Destrucción. Con un capital D. -Había sabido que lo iban a castigar, y severamente. Incluso Lucius había tenido miedo de lo que le harían. Pero yo realmente no había pensado que lo destruirían.

-Pero él es vuestro príncipe...

-Y príncipes son fungibles. No es como si fueran reyes todavía. -Mi voz parecía atascada en mi garganta.

-¿Cuánto tiempo le dará Vasile para obedecer?

-Ya está pendiendo de un hilo -Dorin admitió. -Vasile está decidido a hacer obedecer a Lucius, pero él no va a esperar para siempre. -Mi tío imitaba pincharse el pecho con lo que supuse que era un juego, a continuación, encendió un fósforo. -Y entonces... fue.

El vapor, aire perfumado de achicoria en la cafetería, de repente parecía frío y de hielo. -¿Cómo sucede? ¿Con un juego?

-Eso es, de hecho, la forma más segura. -Dorin confirmó a principios de la afirmación de Lucius. -Tiempo de la prueba. -La imagen de Lucius, de ser apuñalado en el corazón por Vasile, dando un impulso rápido hacia arriba, justo por debajo de las costillas, que se habían roto demasiado a menudo, pasó por mi mente, casi como yo podía sentir la madera afilada perforando mi propia carne. En realidad me agarré el pecho. ¿Y si a mis padres les hicieron lo mismo, en sus últimos momentos?

-¿Qué pasará con Lucius, entonces? -Le dije, sacando las horribles imágenes de mi cerebro.

-¿Qué quieres decir?

-Qué pasará con... su alma.

-Oh, eso. Su alma pertenece al clan. No es el típico cielo-infierno, como tú estás acostumbrada a escuchar. Un alma de vampiro es una cosa diferente. El clan se la da, y el clan se la quita. Bueno, a veces, turbas enfurecidas se la quitan. -Dorin se encogió de hombros. -Acabaríamos yendo al infierno, de todos modos. Bien podría ser sólo ida. La idea de un universo sin Lucius-que Lucius simplemente no existiera, era demasiado para soportar. Y sin embargo, me sentía impotente.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Él todavía se niega a honrar el pacto, aunque yo le dije que lo amaba. Que quiero casarme con él. -Dorin se iluminó.

-Realmente lo amas, ¿no? Lo puedes admitir delante de mí.

-Sí, lo sé -le dije.

-Entonces, no lo dejes morder a Faith Crosse, incluso, si significa quedarse a su lado las veinticuatro horas del día. -aconsejó Dorin, sorbiendo su cappuccino. -Debido a que al segundo que la muerda, el reloj dará la medianoche de la huelga, para Lucius Vladescu. Puedo garantizar eso. -Lucius sería destruido. Un universo sin él. Yo no lo podía imaginar. Y sin embargo, no tenía idea de cómo evitarlo, tampoco.

Toda la noche me daba vueltas en la cama, para recordarme cómo me sentí cuando había pensado que Lucius había muerto. Ese viento frío, rasgando mi hueco pecho, que rasgaba, me abría como un juego.

Si no cumplía el pacto, yo temía que no sólo lo destruyeran a él. Me destruirían a mí también.

Capítulo 49

-Oh, carajo -me dije, mirando por la ventana como Lucius y Faith Crosse avanzaban por el patio en la oscuridad, y se dirigían a su antiguo apartamento. Odiaba espiarlo, pero yo no sabía qué otra cosa hacer. Tenía que evitar que mordiera a Faith. Así que esperé unos pocos minutos y los seguí.

-Hey, chicos -les dije, irrumpiendo sin llamar. -¿Qué están haciendo? -Como si no lo supiera. Faith prácticamente saltó fuera de Lucius, alisándose el cabello, tirando de su camisa desaliñada.

-Dios, Jenn. ¿No puedes llamar? Algunas personas tienen una vida sexual. -Lucius no hizo ningún esfuerzo para separarse a sí mismo. Se quedó sentado en la cama, manteniendo el brazo, libremente alrededor de la cintura de Faith, sin hacer nada, acariciando su cadera.

-¿Qué quieres, Jess? -Su voz era baja, amenazante.

-Tal vez ella quiere sus ollas y sartenes -Faith sonrió. -Tú sabes, para hacer la cena

-No puedo oler la liebre -le respondí. -El hedor de peróxido es tan fuerte. Más te vale aflojar el cloro, Faith, o acabarás calva.

-Yo podría hacerlo peor. -Olfateó, mirando fijamente a la cabeza. -Mejor que una cabeza calva Brillante.

-Mejor una cabeza brillante que puta. -Yo no creía que nadie hubiera hablado de Faith Crosse así. Apenas podía creer que yo lo había hecho.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Pero maldita sea, se sentía bien. Faith se sentó en silencio, atónita, acurrucada contra Lucius, con los ojos muy abiertos. Luego se apartó de él, señalando a su pecho.

-¿Oíste lo que dijo de mí, Luc? ¿Vas a dejar que ella me llame puta? -Lucius se rió, un sonido sin alegría, y la atrajo más cerca.

-¡Oh, Faith! Acepta el cumplido. -Se despegó de su pecho.

-¡Cuidado, Luc! -Lucius hizo caso omiso de la advertencia, dirigiéndose a mí.

-Repito: ¿Qué quieres, Jessica?

-Necesito ayuda con Belle en el granero -mentí. -Creo que le duele una pierna, pero quiero tu opinión. Tú sabes de caballos mejor que yo.

-Llama a un veterinario -dijo Lucius. -No soy un sanador de caballos.

-Vamos, Lucius -insté. -Sólo tomará un minuto. -Cualquier cosa para conseguirte lejos de Faith...

-Son casi las diez -señaló Lucius. -El caballo vivirá hasta la mañana. Y estamos más bien ocupados por aquí. -Su rostro estaba oculto por la oscuridad en la habitación, pero pensé que alcancé a ver un flash de sus colmillos.

-Lucius, sé razonable -insté, abandonando mi historia acerca de Belle.

-Estoy cansada de las bromas sin sentido -dijo Faith, deslizándose del abrazo de Lucius. -Más tarde, Luc.

-No te vayas -dijo Lucius, tirando de su remera. Pero Faith se sacó la mano de encima.

-Se está haciendo tarde de todos modos, Lucius. Y mis padres van a matarme si no cumplo con el toque de queda de nuevo. -Cogió su bolso de cuero rojo del suelo y le dio a Lucius un beso en la boca. -Adiós. -Cuando ella volteó hacia mí, le agarré el brazo.

-Mi nombre es Jess, por si acaso. Recuérdalo la próxima vez. -Faith se retorció de mi alcance con una mueca.

-Oh, lo haré. Y te vas a arrepentir. -Ella dejó la puerta entreabierta, y la cerró de golpe mientras marchaba por las escaleras.

-¿Qué ves en ella? -Exigí a Lucius. Mi voz era petulante, muy enojada, pero yo no podía controlarla. -Ella es la persona más mala que he conocido.

-Tú sabes que hay peores, Jessica. Confía en mí. -Lucius se puso de pie, cruzando los brazos. -¿Por qué entraste realmente aquí?

-Para salvarte, idiota -le dije. -¡Vas a morder a Faith! ¡Estás totalmente fuera de control! -Lucius se quejó. Un gemido que se volvió un gruñido. Él cerró los puños y frunció fuertemente el ceño.

-Jessica, no te metas en esto.

-Incluso si no te preocupas por mí, o por ti mismo, o el pacto, ¿has pensado en lo que

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

va a pasarle a Faith, si ustedes dos se dejan llevar? Estás jugando con su alma, también. Podría odiarla, pero lo que estás haciendo- no es correcto. -Lucius se burló.

-Faith es ya un alma tan corrupta como tú puedes imaginar. No te preocupes sobre Faith. Miente, engaña, roba, y es probable que mate para conseguir lo que quiere. He visto en el alma de Faith, y es tan oscura como la mía. Es por eso que estamos tan bien juntos. Somos uno para el otro. -Pero no eran uno para el otro. Lo sabía.

-Uno no puede basar su vida en una novela -dije.

-¿Qué estás hablando?

-Ella no es Catherine, y tú no eres Heathcliff. No tenéis que destruirnos unos a otros.

-Se puede leer demasiado en un pequeño drama. Una desviación secundaria -dijo Lucius.

-No creo que sea una diversión. Te conozco, Lucius.

-¡Tú no me conoces! -Las vigas se sacudieron, cuando Lucius realmente levantó la voz, la primera vez que podía recordar. El sonido fue terrible.

Pero yo no miré hacia abajo.

-Yo te conozco. Eres un vampiro honorable. Eres un rey. Y Faith no es tu igual -le respondí. -Ni siquiera es un vampiro.

-¡Oh, tú tampoco! -Él se acercó y agarró un puñado de mis rizos. -Tú has cambiado tu pelo, has cambiado de ropa, has leído la guía, pero no sabes nada de ser un vampiro. Has visto a mis tíos. ¿Estás lista para ese mundo?

-Yo nací para gobernar ese mundo. ¡Tú lo sabes! ¡Tú me enseñaste eso! -Sin embargo, Lucius se rió de mí, liberando mi cabello.

-¿De veras? Apenas puedes pronunciar las palabras, y mucho menos tomar el trono.

-Estás herido, Lucius -le supliqué. -No tires tu...

-¿vida? ¿No-muerto?

-existencia por una pelea con tu tío.

-Vete. -Enseñó los dientes como un animal, respirando con dificultad, y vi sus colmillos. Pero yo no tenía miedo. Mis propios dientes dolían. Sentía la garganta seca, también.

-No.

-No me fuerces -Lucius gruñó, agarrando mis hombros. -No tienes idea de lo que soy capaz. ¿No viste lo que me hicieron? La sangre está en mí.

-Tú no me harás daño. -Barrí la habitación con la mirada, buscando algo.

¿Cómo podría probar que yo era la que acababa de salvarlo, para sellar nuestro destino? Y entonces vi aquello. La taza. La taza de "Orange Julius" que yo sabía que tendría caliente líquido carmesí en el interior, estaba en su mesita de noche, y me lancé a por ella, sabiendo que él era más rápido que yo. Pero tuve el elemento de la

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

sorpresa de mi lado, y lo cogí, arrancando la tapa, mitad disgustada, mitad loca con deseo.

-Jessica, no -gritó Lucius, lanzándose sobre mí. -Lo esquivé y con la punta de la copa a los labios derramé la gruesa y resbaladiza sangre coagulada en mi boca. Se deslizó en mi lengua, en mi garganta, y me serví tan rápido que me empapé la barbilla y mi cuello se filtró a través de mi camisa. Era pegajosa, salada y dulce sabor de la vida, en el borde de la muerte. Bebí todo, superada por el sabor, el olor... el olor acre, ahora en el interior de mí, me llenaba, me satisfacía.

Lucius se quedó paralizado cuando terminé, arrastrando el brazo a través de mi boca. Él no dijo nada, cuando empujé la copa contra su pecho, lo que le obligó a aceptarlo.

-No -gruñí, sintiéndome más poderosa como nunca había sentido en mi vida. Potente, saciada y medio enferma. -Nunca me digas, que no estoy lista para gobernar. -Sin embargo, Lucius no dijo una palabra. Se quedó parado, inmóvil y rígido como un cadáver, aferrado a la ensangrentada taza contra su pecho. Caminé junto a él y bajé por las escaleras, saliendo por la puerta antes de que comenzara a temblar. Me quedé en el pequeño círculo de luz en la entrada al garaje, dejando que el frío viento me calmara. Mi camisa estaba empapada por la sangre, y en el aire helado del invierno, se volvió hielo escarlata. Me limpié la barbilla de nuevo con un brazo pegajoso. Yo quería subir y tomar de nuevo. Así que sólo esperé un momento, tratando de calmarme, para averiguar qué hacer. ¿Qué pasa si mis padres me vieran cubierta de sangre?

Miré hacia la casa. Y fue entonces cuando vi a Faith Crosse, de pie cerca de cinco pies de distancia, mirándome fijamente.

-Yo sólo venía atrás... se me olvidó mi teléfono celular -balbuceó, aferrando su bolso rojo a su pecho, por lo que parecía un poco asustada. Excepto que su torso no estaba cubierto por piel roja, y estaba cubierta de sangre. Sus ojos azules estaban enormes.

-¿Qué...? ¿Qué diablos te pasó? -Empecé a decir algo-cualquier cosa, pero yo no podía pensar en una sola mentira. Como si una mentira pudiese explicar por qué mi cara y mi garganta y pecho estaban cubiertos de sangre coagulada.

No importaba. Faith dio la vuelta y corrió hacia su coche. Yo todavía estaba allí de pie, agitada con el frío y la emoción, cuando el sonido de sus neumáticos chillando desapareció en la noche.

Yo sabía que había hecho algo que nunca podría deshacer. Yo no me había alterado sólo a mí, sino al futuro.

Algo se había puesto en marcha, en el instante en que había inclinado la taza a mis labios, y estaba fuertemente consciente de que Lucius y yo no teníamos a unos viejos enfadados que temer. Había derramado molienda sangrienta, en un molino de la escuela estadounidense de rumores, lo único que tal vez era más peligroso que las legiones de guerreros vampiros sedientos de poder.

Capítulo 50

-Jess, ¿Qué te pasó en el apartamento? -Mindy preguntó, aferrando mi brazo, me volvió cuando comencé a subir las escaleras, dirigiéndome a química avanzada. Sus ojos estaban muy abiertos, implorando que le asegurase que todo estaba bien. -Me puedes decir. Soy tu mejor amiga.

-No pasó nada -mentí. -Quería decirle todo a Mindy. La loca historia entera. Yo estaba tan cansada de llevar toda la carga por mí misma. Pero yo no podía. Nunca me creería, y si lo hacía, ¿qué pensaría ella de si yo le dijera que bebí sangre? ¿Qué quería beber más sangre? Volví a subir las escaleras. -Vamos a llegar tarde a clase.

Mindy mantuvo su mano en mi brazo.

-No me importa la clase. Sólo necesito saber lo que está pasando contigo. Hay un rumor de que había sangre en tu boca, Jess. Que salías del apartamento de Lucius, y que estabas cubierta de sangre.

-Esa es la cosa más estúpida que he oído -le dije. Mentiras acumuladas sobre mentiras.

Mindy metió la mano por mi brazo, agarrando mi mano, apretándola.

-¿Es Lucius, Jess? ¿Está abusando de ti? Tú me puedes decir. ¡Podríamos obtener ayuda! -¡Oh, Dios! Eso es lo que piensa...

-No, min. Te lo juro. Si eso fuera todo, te lo diría. Te lo prometo. Lucius nunca ha puesto una mano sobre mí. -No en una forma que yo no quisiera... Sin mucho tiempo para....

-No es lo que tú piensas. -Ella me miró, y me di cuenta de que había dicho demasiado.

-Pero es algo, Jess. Tú acabas de reconocerlo.

-No es nada -insistí, tratando de sonreír. -Estás dejándote llevar. -Mindy me soltó la mano bruscamente, como si la hubiera traicionado. Aunque yo lo hacía. Yo le había mentado a mi mejor amiga, y ella lo sabía.

-Yo no te creo, Jess. Y no puedo creer que no confíes en mí. -Había un poco de tortura en su voz, y echó a correr escaleras arriba, lejos de mí.

Me hundí en el hueco de la escalera vacía, más sola de lo que me haya encontrado jamás en mi vida. Había perdido a Lucius, y Jake, y ahora Mindy. Incluso mis padres parecía casi como extraños que vivían en un mundo más simple que había dejado atrás. Mi único amigo era un viejo vampiro que amaba el cappuccino.

Y, por supuesto, yo estaba ganando enemigos.

-Bien, bien, bien. El Packrat. -La voz vil vino de encima de mí. Miré hacia arriba y por encima del hombro para ver a Frank Dormand y Ethan Strausser de pie en el

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

descansillo.

-Piérdete -dije. -Pisotearon por las escaleras, y se cernieron sobre mí.

-¿Qué estás haciendo, rarita? -Frank se burló, dándome patadas en la espinilla.

Me levanté, lista, casi dispuesta a hacerles frente.

-¿Qué quieres?

-Queremos saber, lo que está pasando en el garaje, en la finca de tus padres, rarita -

Dijo Ethan.

-Vosotros usáis muchos la palabra 'rara' -señalé. -Debéis de fijaros en un diccionario de sinónimos. Ellos tienen uno en la biblioteca. Sabes dónde está la biblioteca, ¿verdad?

-Ooh, La Packrat tiene una boca inteligente hoy -Frank se burló de mí. Traté de empujarme más allá de ellos, pero me cerraron el paso.

-No tan rápido -dijo Frank.

-Sí -Ethan gruñó. -Queremos saber lo que la rarita...

-En serio, encuentra un sinónimo.

-Lo que el monstruo, que vive en su casa, está haciendo a mi novia.

-¿Tu novia? -Me reí. -Creo que Faith tiene un nuevo novio. En caso de que no te hayas dado cuenta. -Ethan frunció el ceño. Su rostro rosado era francamente feo cuando se enojaba.

-Ese tipo le hizo...algo a Faith. No es normal. Él... Él, la ha como, hipnotizado.

-Yo no sé de qué estás hablando. Y no seas un mal perdedor. ¿No tienen fútbol o algo?

-Frank me tiró la oreja.

-No hables con Ethan así. -Le di un empujón.

-Voy a hablar con él como yo quiera. Y ni se te ocurra tocarme de nuevo.

-¿O qué? ¿Vas a traer a tu guardaespaldas? -Frank se burló. -Porque yo digo que lo traigas.

-Nosotros sabemos de él -agregó Ethan.

-No sé de qué estáis hablando.

-Sabemos de la sangre de vosotros -dijo Frank. -Y sabemos acerca de los Vladescu. Revisamos a cabo en Internet. Ese tipo se cree un vampiro.

Era la primera vez que había oído a nadie, fuera de Lucius y mi familia inmediata, utiliza la palabra Vampiro. Se me heló la sangre.

-¿Qué?

-Un vampiro -Ethan repitió.

-Y tú sabes de eso -agregó Frank, girando un dedo de la mano en mi hombro.

-Estáis locos. ¿Por lo menos os oís a vosotros mismos?

-Hay un sitio Web conjunto sobre la familia de Lucius-los de Rumanía -dijo Ethan.

Frank sonrió.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-¿Y sabes lo que les hacen en Rumanía? ¿A los vampiros? -Tragué pesadamente. Sí, lo sé. Frank hizo un movimiento como si estuviera clavando algo en el pecho. -Lo han hecho. De verdad. Se lo han hecho a los padres de Lucius. Sus padres.

-No me gusta la gente rara por aquí, tampoco -Dormand agregó. Había algo realmente amenazante en la forma en que lo había dicho. Me obligué a reír. Pero mi risa sonaba hueca y asustada.

-Estáis locos.

-Oh, yo no lo creo... -Frank fue interrumpido por el golpe de una puerta por encima de nosotros, y el rápido ruido de los zapatos contra el piso.

-Ahí estás -Faith Crosse exclamó, echándose en brazos de Ethan. Ella empezó a sollozar, apretándose a Ethan. La sostuvo libremente, la confusión en su rostro suave, tonta.

-¿Qué pasa, nena?

-Él rompió conmigo -se lamentó. -Ese-raro.

-Bueno, ya estaba pensando seriamente en comprar todos los tesauros para la graduación.

-Él me dejó. -Ella se apartó, señalándose con el dedo en el pecho. -¡A mí! ¡Faith Crosse! -De repente se dio cuenta de que estaba allí, y volvió su ira contra mí, apuñalando al dedo en mi dirección.

-Vosotros... Dos... Ambos sois...

-¿Raros? -Me atreví.

-Sí, los odio a los dos. -Ella volvió a Ethan, aferrándose a él. -Yo no sé por qué rompí contigo. Es como si él me pusiera bajo un hechizo. Pero ahora todo parece tan extraño.

-Ella comenzó a llorar, aferrándose a Ethan. Me parecía un poco sobreactuado pero Ethan iba a comprar el acto. Él le acarició la espalda con su mano fornida.

-Te extrañé mucho. -Faith sollozó.

-¿Por qué he de salir con ese tipo? -Una parte de mí tuvo un gran alivio. Lucius la había dejado. Había abandonado a Faith. Tal vez, sólo tal vez, él iba a honrar el pacto. . . . Mi alegría fue de corta duración. Aflojó su control sobre Ethan, Faith azotó de nuevo hacia mí, con los ojos entornados, la boca torcida de rabia. Clavó el dedo en mí otra vez, hablando con los dientes apretados y con lágrimas.

-Dile a tu precioso Lucius Vladescu que nadie-nadie deja a Faith Crosse. Será lo último que haga. -Faith seguía mirando hacia arriba cuando llegué a la cima de las escaleras y miré hacia abajo, donde ella estaba. -Él me las va a pagar -me llamó. Yo le creí. Todo lo que había puesto en marcha con la copa de sangre derramada... Estaba fuera de control, incluso más rápido de lo que nunca había imaginado que podía.

Yo nunca había creído realmente que Frank Dormand, realmente consiguiera el enlace de Lucius a la palabra vampiro. Pero lo sabía. Y ahora Faith estaba furiosa por Lucius.

Frank, estúpido como él, había tropezado con el conocimiento condenatorio. Y Faith era la persona que lo usaría, sin piedad. Yo había subestimado a mis enemigos. Lucius lo habría llamado un error de novato de mi parte. El error de una niña que no estaba lista para gobernar legiones de vampiros. Que tenía mucho que aprender y no el tiempo suficiente para aprender.

Capítulo 51

-¿Lucius? -Mi voz resonó en el gimnasio casi vacío. La sala estaba prácticamente oscura, con un solo blanco de luces encendidas. En el otro extremo, Lucius estaba practicando bandejas repetitivas, de una forma ritualista nunca vista antes: regate, slam, recuperar... Una y otra vez y otra vez, sin perder un solo tiro. Nunca vacilante. No se presentó con el sonido de mi voz, y no estando segura de si él me había oído, me dirigí hacia él a través de la gran extensión de madera dura.

-¿Lucius? -Lo intenté de nuevo cuando llegué a la parte superior de la llave. Estrelló el balón por el aro y dejó que rebotara, volviéndose hacia mí, desconcertado. No satisfecho.

-Jessica... ¿Cómo me encontraste?

-Te vi salir con el balón, y está demasiado frío para jugar afuera. -Miré a mí alrededor el gimnasio vacío. -Decidí ver si tú estabas aquí.

-¿Cómo entraste? La escuela está cerrada.

-De la misma manera que tú lo hiciste. Llamé a la ventana en la que el custodio estaba trabajando. Me dijo dónde encontrarte.

-Por lo general, sólo deja la puerta más cercana al gimnasio entreabierta para mí -dijo Lucius. -Han hecho que valiera la pena, por supuesto, el romper las reglas. -Parte de la ira parecía haber desaparecido de Lucius, como si se hubiera curado, junto con sus cardenales. Y sin embargo, Lucius no estaba del todo curado, tampoco. El vampiro antes de que me pareciera una marca nueva de encarnación.

-¿Estás bien? -Le pregunté. -Me enteré de lo de Faith. Que rompiste con ella.

-Sí. Había seguido su curso, como estas cosas deben. -Me di cuenta que Lucius y yo estábamos de pie muy cerca de donde habíamos bailado, de vuelta en el baile de Navidad, que parecía toda una vida, aunque sólo había sido un par de semanas atrás. Tan cerca como habíamos estado de que me mordiera, eso es lo lejos que nos pareció en el gimnasio vacío. Yo podría haber estado de pie en el otro extremo de la sala. O bien podría haber estado de pie en otro planeta.

-Cometí un error, Lucius. Beber la sangre. Dejé a Faith verlo.

-He hecho peores errores, Jessica. No te preocupes innecesariamente.

-Pero ahora, Frank está hablando de que tú eres un vampiro, y Faith está furiosa, y todo

el mundo esparce chismes. Incluso Mindy se está alejando de mí, asustada por los rumores.

-Sí, algunas cosas parecen estar convergiendo, ¿no? -Lucius no sonrió con ironía, como esperaba. Estaba extrañamente tranquilo. Casi con una calma sobrenatural.

-¿Qué vas a hacer, Lucius? -Me dio la espalda y recogió el balón.

-Jugar baloncesto, Jessica. Y esperar.

-Lucius...

-Buenas noches, Jessica -dijo, ahogando cualquier respuesta que podría haber ofrecido con el sonido del balón golpeando la madera, el rechinar de sus zapatos en el gimnasio, y el golpe de un tiro en la llanta. Una y otra vez y otra vez.

Capítulo 52

-Hey. -Descansé la espalda, contra la pared del gimnasio de baldosas, me dejé caer junto a Mindy, que se había sentado a la derecha delante de mí. -Pareces herida. -Mindy evitaba mis ojos. Ella seguía mirando el juego de balón prisionero como si hubiera apostado un millón de dólares-montado en el resultado.

-Es sólo una pelota.

-Pero que idiota, Danés, con el objetivo adecuado por su cabeza... -Mindy estaba a poca distancia, sólo un poco, del suelo del gimnasio. Todavía no me miraba.

-Es que no dolía tanto.

-¿Todavía estás enojada conmigo? ¿O simplemente enloqueciste? -Pregunté finalmente. Mindy se encogió de hombros. -Un poco de ambos, supongo.

-Oh. Porque al principio era como que siempre tenías una excusa de por qué no podíamos comer, y entonces no me devolviste las llamadas de teléfono... Me has estado evitando durante dos semanas, Min. -Mindy jugueteaba con sus zapatos, como si tuviera cinco años.

-Estoy ocupada, eso es todo.

-No estás tan ocupada. -Mindy finalmente me miró.

-Lo siento, Jess, pero...

-¿Pero qué?

-Es demasiado extraño para mí.

-Así que tú crees los rumores. -Ella miró de vuelta el juego de balón prisionero.

-Yo no sé qué creer.

-Es complicado -dije. -Pero, si sólo pudieras confiar en mí, por un rato, hasta que lo pudiera solucionar... -Mindy se volvió hacia mí, y esta vez no había miedo en sus ojos.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-No se trata sólo de ti, Jess.

-Entonces, ¿qué?

-Es... Él. Él te ha cambiado a ti. Te hizo algo a ti. Y le hizo algo a Faith. Ella mostró a la gente los arañazos... -Mindy no tuvo que aclarar que "él" era Lucius.

-Todo era normal, hasta que llegó aquí, y las cambió -dijo Mindy, con miseria en su voz, como si en realidad Lucius hubiera robado algo de ella. Y supongo que, en su opinión, lo había hecho.

-No es culpa de Lucius -dije. -Quiero decir, no es la culpa de nadie, porque todo está bien.

-No está bien, Jess. -La compostura de Mindy, se estaba resquebrajando. -Tú sabes que me gusta Lukey-me gustaba Lukey. Pero la gente está diciendo que no es normal. La gente está asustada.

-No hay nada que temer. -Mindy intentó sonreír pero no podía manejarlo.

-Si tú lo dices, Jess.

-Todavía vas a venir a mi cumpleaños, ¿verdad? -Le pregunté. -¿Para la cena?

Mi cumpleaños número 18 era en un par de semanas. Mindy y yo siempre habíamos celebrado nuestros cumpleaños juntos. Nos habíamos intercambiado regalos y comido pastel desde los cuatro años. Le agarré la mano. -Estarás allí, ¿verdad? -Pero la fuerza con la que Mindy se apartó y la manera en que miró a su alrededor para ver si alguien me había visto tocarla, me dijo que la tradición se había terminado.

-Lo siento, Jess -dijo. Sonaba como si tuviera la garganta apretada. -Yo sólo no puedo. No si está él allí.

-Por favor, Mindy... -Pero no tuve la oportunidad de terminar de convencerla, porque un balón prisionero golpeó la pared de justo encima de mi cabeza. Mi grito involuntario alertó al entrenador Larson, el hecho de que Mindy y yo estábamos sentadas por allí, y sopló el silbato.

-Traer sus traseros aquí o hacer algunas vueltas -gritó, aplaudiendo con fiereza. -¡No se queden allí engordando y siendo perezosas! -Me deslicé lentamente por la pared, con mi objetivo habitual de perder el tiempo en el gimnasio, tanto como fuera posible, pero Mindy se puso en pie como un tiro, agarrando una pelota y lanzándosela en nuestros compañeros de clase, con una venganza que me sorprendió. Yo nunca había visto en realidad a Mindy Stankowicz, participar en la clase de gimnasia. Ella siempre hizo lo que pudo, para ser la primera persona que se retirara, de cualquier juego o para simular un perjuicio. Y ella era la actriz más creíble, que había conocido, cuando tenía calambres. Un mes, había logrado que su período durara tres semanas consecutivas. Pero ahora... ahora Mindy se había disparado en todo el suelo del gimnasio, recogiendo todos los balones perdidos, que podían conseguir sus manos, disparando como una ametralladora en una película de gánsters. Tal vez ella me estaba imaginando ahí fuera, acurrucada contra la pared.

-¡Ven aquí, también, Packwood! -El entrenador Larson sopló el silbato de nuevo. -

¡Ahora! -Pero yo no le hice caso. Acababa de ver a Mindy por unos instantes, luego me

dirigí a los vestidores, disculpándome con una dignidad decidida, que mi profesor de gimnasia parecía impotente para contrarrestar, porque ni siquiera intentó ordenarme de nuevo.

Capítulo 53

-¿Sra. Wilhelm? -Miré por encima de un garabato, que había estado dibujando en mi cuaderno, al ver a Frank Dormand agitar su mano regordeta, tratando de llamar la atención de nuestra profesora. Yo nunca había visto a Frank elevar su mano para nada, así que pensé que o bien tenían diarrea y necesitaba un pase o... En realidad, yo no podía pensar, en cualquier otra razón, para que un imbécil como Frank, llamara la atención sobre sí mismo, en un entorno académico. Por lo tanto, lo que dijo después me sorprendió enormemente.

-¿Sí, Frank? -La señora Wilhelm parecía perpleja, también.

-Hice un informe de un libro. -¿Qué?

-Oh. Querido. -Dijo la señora Wilhelm sin saber si estaba a gusto o aterrorizada, o ambos. -¿Usted lo hizo? Debido a que no fue asignado...

-Lo sé -dijo Frank. -Pero, estaba tan interesado, en el libro que he leído... -Pude ver a la señora Wilhelm, estar un poco intrigada a pesar de sus dudas evidentes. Para escuchar que un estudiante, sobre todo un estúpido, como Frank-había leído antes... Bueno, debe haber parecido, como si hubiera ganado la lotería y hubiera encontrado el verdadero amor a todos nosotros, en el mismo día.

-¿De verdad? -repitió, con los ojos brillantes. Algo sobre toda la situación me pareció muy, muy mala. Miré a Lucius, un poco alarmada, pero estaba simplemente mirando, con los ojos neutrales, con la nueva extraña calma que había cultivado.

-¿Y qué lees? -Señora Wilhelm preguntó.

-Drácula -anunció Frank. -Y estoy dispuesto, a hablar de ello. -Oh, no. Oh, por favor, no. Me revolví en mi asiento. Estábamos en una especie de peligro ahora. Frank y Faith habían cocinado algo. Por favor, señora Wilhelm. Dígame que se calle.

-Bueno, Frank, todavía estamos lejos de la semana de lectura de Bram Stoker -la señora Wilhelm reflexionó.

-Lo sé, pero realmente me entusiasmé con este gran libro -dijo Frank. -Me dio mucho que pensar sobre algo. Realmente quiero hablarle a la clase al respecto. -La Señora Wilhelm vaciló un segundo más, pero la idea de que un estudiante mediocre estuviera entusiasmado con un libro- que había encontrado cosas en qué pensar... era demasiado para ella.

-Por favor, entonces, Franklin. Comparta su informe. -Ella tomó asiento, cuando Frank, se puso detrás de su escritorio y fue pesadamente al frente de la clase.

Mi corazón se aceleró. Miré a Mindy, pero ella mantuvo su mirada fija hacia adelante.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Sabía que era consciente de que la miraba, pero ella no me miraría a los ojos. ¿Qué demonios estaba a punto de ocurrir? ¿Acaso mi ex mejor amiga sabía?

Frank, extrajo una hoja de papel, de cuaderno y se aclaró la garganta. Luego leyó, con su torpe, plana voz.

-El libro sobre Drácula de Bram Stoker, es sorprendente, ya que se basa en una historia real, de un vampiro que realmente vivía en Rumanía. El nombre de ese vampiro fue Vlad el Empalador, que es algo así como el nombre Vladescu. -¡Cállate, Frank!...

Detrás de mí, Faith se rió suavemente y susurró:

-¡Uh-oh! -Justo lo suficiente, como para asegurarse de que Lucius hubiera oído.

-Algunas personas, dicen que los vampiros existen todavía -Frank continuó. -Si se mira en Internet, hay un montón de información, sobre las personas que beben sangre, sangre humana, y se llaman a sí mismos vampiros. Muchos de estos monstruos, viven en Rumanía, donde a menudo, son asesinados por la gente normal, que no debería tener que vivir con ellos. -Se detuvo y miró deliberadamente delante de mí. En Lucius. No, no, no.

-Franklin, no estoy segura de que este sea su caso -la señora Wilhelm farfulló, de pie. Sin embargo, Frank regresó a la lectura, más rápidamente, antes de que nadie pudiera detenerlo.

-Hay incluso, nombres de bebedores de sangre, de personas en Internet. Muchas personas que dicen que son vampiros, tienen el apellido Vladescu, al igual que Lucius. Esa es una extraña coincidencia.

-¡Frank, siéntate! -Ordenó La Sra. Wilhelm. Pero, ya era demasiado tarde. Los rumores habían comenzado, y todos se volvieron a Lucius. Todos menos yo. Que seguía mirando al frente, tal vez porque mi corazón se detuvo y estaba técnicamente muerta. Mis dedos aferraban mi escritorio, estaba fría y rígida.

-Usted puede comprobarlo en línea -Frank llegó a la conclusión, haciendo caso omiso de nuestra maestra. -Vampiros. Igual que en el libro. -Hizo una pausa. -Y ese es mi informe. -Frank dobló el papel y lo introdujo en su bolsillo trasero, con una sonrisa de suficiencia en su rostro. Una sonrisa que desapareció casi al mismo tiempo con una sombra que fue lanzada a través de mi escritorio. Lucius, no vayas allí.

Pero, por supuesto, un príncipe vampiro no puede quedarse quieto y ser menospreciado. Lucius fue hacia la parte delantera de la clase, y la sonrisa en el rostro de Frank desapareció por completo.

-¿Quería hacer un punto con su informe torpe y mal expresado Sr. Dormand? -Lucius exigió, delante de Frank. Estaba de espaldas a la clase, pero se podía ver la tensión en sus anchos hombros. En su musculatura, como un gato a punto de saltar sobre una rata gorda.

-Lucius. -La señora Wilhelm echó a correr. Lucius no le hizo caso. Se inclinó sobre Frank, señalando con su dedo índice al pecho del matón, empujándolo contra la pizarra. -Porque si tienes algo que decir, debe ser menos oblicuo. Tú no eres lo

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

suficientemente inteligente como para ser sutil.

-Llama a seguridad -la señora Wilhelm le ordenó a Dirk Bryce, que estaba sentado cerca de la puerta. -¡Corre! -Dirk dudó un segundo, tenía miedo de perderse la acción que claramente se estaba desarrollando, a continuación, salió como un tiro al pasillo.

Debajo de los dedos de Lucius, Frank tragó saliva, mirando a sus compañeros de clase. Él parecía sacar algo de coraje de su presencia.

-Lo que estoy diciendo, es que murieron sus padres, porque eran vampiros chupasangres. ¿Está claro?

-Franklin Dormand, ¡para esto ahora! -La señora Wilhelm gritó, tirando de los hombros de Frank, tirándolo lo más lejos posible de Lucius.

-¿Me estás acusando de ser un vampiro? -Lucius exigió, igualando el paso de retirada de Frank. -Porque yo lo soy de hecho...

-¡No! -Le grité, echando el cerrojo de mi asiento y corriendo hacia Lucius. Lo agarré del brazo y tiré tan duro como pude. -No dejes que el cebo de Frank te atrape. -Lucius se dio la vuelta, furioso, como si estuviera a punto de sacudirme fuera, pero nuestros ojos se reunieron, y recuperó el control de sí mismo. Se fue calmando de a poco, lo divisaba en sus ojos brillosos. Él sacó mis dedos suavemente de su brazo. Empecé a cogerlo de nuevo, como si yo pudiera hacerle callar con mis manos, pero en el último segundo, dejé caer mi mano a mi lado. No había nada que pudiera hacer en ese punto.

El aula conjunta creció extrañamente tranquila cuando Lucius y yo nos miramos fijamente. Yo, manteniendo silencio y él no diciendo nada más para condenarse a sí mismo. Para no provocar una pelea real. Lucius me retó con un tácito,

-¿Por qué diablos no lo puedo hacer en este momento? ¿Por qué no dejar que el fin comience? -Se podía escuchar a Frank, Lucius, y la señora Wilhelm respirando con dificultad, todos esperaban lo que podría pasar a continuación. Fue el punto de inflamación. Estábamos al borde del caos o de la calma.

Lucius encontró en sí mismo, de alguna manera, la calma.

Se volvió lentamente a Frank. -La próxima vez, que tengas algo que decir de mí, dilo directamente. Y estate preparado para una respuesta, que te dejará deseando haber tenido el buen sentido de mantenerte en silencio.

-¿Es una amenaza? -Frank se dio la vuelta a la señora Wilhelm.

-¡Él no puede hacer amenazas! ¡Eso es un motivo para ser expulsado de la escuela! - Para, Frank -la señora Wilhelm dijo. -Para ahora. -La gente de seguridad llegó después, irrumpiendo en la habitación sólo para encontrarnos todos de pie, tensos, pero controlados.

-¿Qué está pasando aquí? -El policía de la escuela exigió, evidentemente ansioso por abusar de alguna autoridad.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Esperé a que el martillo a la baja, pero para mi sorpresa, la señora Wilhelm no contó abruptamente toda la historia.

Su voz era un poco débil, pero ella se mantuvo en pie, cuando ella dijo

-No pasa nada. Era sólo un pequeño malentendido. Todo está bien ahora. -Los ojos de Frank se ampliaron, y señaló a Lucius.

-Él me está amenazando.

-Silencio -la señora Wilhelm tronó, tan fuerte como nunca la había escuchado antes. -

Silencio, Frank. -Me tomó unos segundos averiguar lo que estaba haciendo.

Protegiendo a Lucius. Su discípulo predilecto. El alumno que realmente amaba la literatura tanto como ella lo hacía. Podría ser una sanguijuela, pero para la señora Wilhelm, Lucius Vladescu, sería siempre, el tipo en la fila de atrás, que entendía las metáforas ocultas, con un oscuro simbolismo, y las pasiones oscuras que consumía un personaje llamado Heathcliff. Bien por la señora Wilhelm: Ella protegería a Lucius de las ráfagas contra él, mientras él estuviera en su salón de clases. Le di las gracias silenciosamente, de corazón.

Lamentablemente, Lucius no podía vivir toda su vida en Literatura Inglesa.

Cuando la clase salió del aula, miré a Faith Crosse. La menor huella de una petulante, desconcertada, sonrisa de satisfacción brilló-¿o se deslizó?-a través de su brillo de labios color rosa.

Capítulo 54

-Jess, apaga las velas. -Mi décimo octavo cumpleaños. Debería haber sido uno de los momentos culminantes de mi vida, pero fue espantoso. Deprimente. No tenía amigos.

Mi único invitado era, por supuesto, mi tío Dorin, cuya presencia continua, por fin había revelado a Lucius y mis padres.

Mi tío se sentó a la mesa, mirando a todos con sus ojillos brillantes.

-Esto es hermoso -él seguía diciendo. -Excelente.

-La cera está goteando -dijo mamá, insistiéndome. Había preparado un pastel de arroz vegano, jarabe de leche de soja y puré de manzana sin azúcar. Una multitud real complaciente. Sin embargo, las soplé, para hacerla feliz. Las velas farfullaron, murieron. No me molesté en pedir un deseo. -¡Hurra! - dijo mamá, tratando de unir a los partidos pequeños.

Lucius, miró desde el otro lado de la mesa como mamá cortaba el pastel en falso. Si hay una cosa peor que un vampiro enojado, es la versión inescrutable. Nadie puede poner los ojos en blanco como un vampiro. Miré hacia atrás, tratando de no perder a la persona que estaba ahí delante de mí. No funcionó. Yo lo echaba de menos, de todos modos. Si sólo él hablara conmigo... Tenía que estar sola. Todo el mundo lo estaba

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

dejando a un lado, en la escuela, susurrando a sus espaldas, contando la historia de la memoria del libro de Frank, que se propagaba a través de los pasillos, añadiendo más fuerza a los rumores que ya circulaban. El hecho de que Lucius prácticamente había admitido que era un no-muerto, justo en frente de la clase de la señora Wilhelm, no había ayudado a calmar las cosas.

De repente, no era raro escuchar la palabra "vampiro", susurrando en los pasillos de Woodrow Wilson High School.

-Oye, esto es genial -dijo papá, cavando en su trozo de tarta. ¿Realmente cree eso?

-Tenemos un regalo. -Mamá sonrió, y me entregó una caja envuelta en un alegre y arrugado papel color rosa y amarillo de papel reciclado que había tenido desde que tenía diez años.

-¡Oh, regalos! -Dorin gritó, batiendo las manos. -Así se representa el amor. - Cuidadosamente, quité el envoltorio, para que mamá pudiera guardarlo para otro año. Dentro de la caja había una nueva calculadora de alta tecnología y una tarjeta que anunciaba, que había renovado una suscripción de la revista Matemáticas Whiz. Les di a mis padres una mirada perpleja. Ellos sabían que yo había dejado el equipo de matemáticas.

-Es posible que recuperes el interés algún día -dijo mamá. Yo sabía lo que realmente significaba: Tú podrías llegar a volver a ser tú misma de nuevo. Lucius se irá y tu vida continuará.

-Gracias, mamá y papá. Es un gran regalo.

-Lucius, ¿no tienes un regalo para Antanasia también? -Dorin le dio un codazo. Lucius despertó con brusquedad de alguno ensueño privado.

-Sí, sí. Por supuesto.

-¿Realmente, Lucius? -Había estado tan ajeno, tan atraído sobre sí mismo, que ciertamente no había esperado que él hiciera compras en mi nombre.

Observé con anticipación, pues metió la mano en el bolsillo de su pantalón, sacando una caja. Una pequeña caja. Terciopelo rojo. Al igual que las cajitas de los anillos de boda.

Mis padres estaban absorbidos en sus respiraciones. Se podía escuchar el sonido del aire silbando más allá de sus labios.

Con la exhalación, unas migajas de la torta horrible, goteaba de la boca abierta de papá.

De repente, mi corazón estaba corriendo también. Lucius la dejó caer en la mesa.

-Aquí. Feliz cumpleaños. Muchas felicidades.

-¡Ay, Dios! -Mamá estaba diciendo. -No estoy segura... -No quise que mis dedos temblaran cuando llegué a la caja y abrí la tapa. ¿Será eso? ¿Lucius cambió de opinión? ¿Vamos adelante con el pacto? Pero no.

En el interior, acostado en una pequeña plaza de terciopelo de color blanco puro, no era un anillo, pero era un collar, con una piedra carmesí tan profunda que parecía casi negro. Era hermoso.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Casi me estremecí por la decepción que me apretó el pecho, lo que me hacía difícil respirar. Había pensado que la caja contenía un anillo, realmente había creído que Lucius había cambiado de opinión sobre cumplir con el pacto. Por un breve momento, me había imaginado que nos uníamos. Nuestro futuro brillando delante de mí.

Yo. Lucius. La paz entre los vampiros. Seguros en los brazos del otro, no importaba lo que los Ancianos o nuestros compañeros dijeran. Por un breve momento, yo había creído que la pequeña caja había contenido la solución a todo eso.

Pero, por supuesto, mirando a través de la mesa a Lucius, me di cuenta de que mis esperanzas habían sido absurdas. No tenía la postura de un hombre que proponía matrimonio. Se sentó, con los ojos neutrales, auto-contenidos en su nuevo estado de serenidad desinteresada. Lucius Vladescu no era un pretendiente a punto de casarse. Era un vampiro a punto de ser destruido.

Tenía ganas de gritar y lanzar el collar por la habitación, como un niño caprichoso que no tuvo el juguete que deseaba. Pero yo no era una niña caprichosa. Yo era una joven devastada, y tuve que por lo menos mostrar una gracia que no sentía.

-Gracias -me las arreglé para decir. -Es preciosa. -Entonces cerré la tapa y dejé la caja a mi lado.

-Estoy un poco cansada. Si no les importa creo que voy a ir arriba. -Mis padres parecían tristes y agotados, y me di cuenta de que también se estaban arrastrando hacia abajo por mi aparente sufrimiento y su interés en mí y Lucius. Empujando mi silla, yo me acerqué a mamá y la abracé con fuerza. -Muchas gracias por un cumpleaños maravilloso. Tú eres la mejor madre en el mundo. -Fui al lado de mi papá.

-Y tú eres el mejor papá. De todos los tiempos.

-Eres una mujer joven y hermosa, Jessica -dijo papá, con la voz atorada en la garganta.

-Los dos estamos orgullosos de ti. -Saliendo de los brazos de mi papá, les hice un gesto a Dorin y Lucius. -Buenas noches, y gracias -dije.

-Buenas noches, Antanasia -Dorin respondió. -¡Muchas felicidades! -Lucius no dijo una palabra. Sólo se sentó allí, mirando el regalo rechazado.

Mantuve mi compostura todo el camino hasta mi dormitorio, incluso después de que yo estaba fuera del alcance del oído de mi familia. Incluso cuando me desnudé y me puse el camisón, no cedí a las lágrimas. Guardé los sollozos hasta que me metí en la cama, hundí mi cara en mi almohada y los sofoqué para que nadie oyera. No quería que mis padres se preocuparan mucho más de lo que ya lo estaban.

-Jessica. -Escuché su voz en mi puerta.

Me di la vuelta para ver, a través de mis lágrimas, la forma vacilante de pie de Lucius en mi puerta. Me sequé los ojos, avergonzada de haber sido capturada llorando.

Entró en la habitación tranquilamente cerrando la puerta detrás de él y se acercó a mí sentándose en la cama.

-Por favor, no llores -me tranquilizó. -No hay nada que valga la pena llorar más. Es tu cumpleaños.

-Todo está mal -protesté, machacando mis lágrimas con las palmas de mis manos.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-No, Jessica -me calmó, alejando mis manos. Suavemente secó con su dedo pulgar debajo de mis ojos, primero uno y luego el otro, secándome las lágrimas. -Para ti, las cosas van a estar bien. Este es un día feliz para ti. Tu decimoctavo cumpleaños es un hito importante. Por favor, no puedo soportar tus lágrimas.

-¿Un día feliz? -Yo no podía creerlo.

-Yo te vi... Tú pensabas que era otra cosa -dijo Lucius. -Yo vi tu cara. Estabas decepcionada. Tú pensaste que había sufrido un cambio de opinión...

-Sí -dije, todavía resoplando.

-No, Jessica. -Sacudió la cabeza. -Nunca. Tienes que olvidar todo eso.

-No puedo -dije, llegando a él. Pero Lucius se puso de pie, subiendo rápidamente, casi como si estuviera asustado de tocarme, y yo sabía que para el desprendimiento de todos **sus frescos**, una parte de él todavía se sentía atraída hacia mí. Él siempre se había sentido atraído hacia mí, como yo hacía él.

-No me diste la oportunidad de explicar mi regalo -dijo, alcanzando su bolsillo y recuperando de nuevo la caja. Me la tendió. -Es mejor que un anillo, para ti. Mejor que una promesa de... ¿qué? ¿La eternidad con un vampiro condenado?

-Nada podría haberme hecho más feliz que estar de acuerdo con el pacto -dije, negándome a tomar la caja.

-¡Oh, Jessica!, abandona esas nociones en favor de lo que puedo ofrecer. -Extendió su mano, con la caja en la palma de su mano. -¿No reconoces el contenido? -Estaba confundida, pero me puse de pie, curiosa, alargándome para alcanzar la caja.

-¿Reconocer esto?

-A partir de la fotografía. Sé que la miraste, Jessica. Yo sabía que la mirarías, a su propio tiempo. Cuando estuvieras lista. -Mi madre. Es el collar de la fotografía que él había metido en mi libro. Me abrió la tapa.

-¡Oh, Lucius! ¿De dónde sacaste eso?

-Se llevó a cabo para ti en Rumanía. Para tenerte en cuenta en esta ocasión. Era la posesión favorita de tu madre, y es un honor entregarte un recuerdo tan importante para ti. Espero que lo uses, durante muchos años con buena salud, con buena fortuna.

-Me fui a mi escritorio y tomé la fotografía en el marco de plata, mirando la piedra de color sangre que adornaba la garganta de mi madre. La piedra de color sangre que actualmente tenía en la otra mano, pruebas materiales de la existencia de Mihaela Dragomir. Un vínculo real con ella. La piedra estaba en el terciopelo, en el fondo rojo, como un corazón real. Un corazón trasplantado de mi madre para mí.

Lucius llegó detrás de mí, apoyando sus manos sobre mis hombros.

-¿No es bello, potente, real... igual que tú? -preguntó.

-¿De verdad crees eso?

-Sí -dijo Lucius. -Y creo que lo has llegado a creer también.

-Entonces...

-No. -Lucius ni siquiera me permitió abrir el tema del pacto.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Dejé la fotografía en el escritorio y me dirigí hacia mi espejo. Quité el collar de la caja y lo acerqué a mi garganta.

Lucius me siguió, viendo mi reflejo.

-Permítame. Por favor. -De nuevo se puso detrás de mí, tomando la delicada cadena de mis dedos. Me arrastró el pelo de mi cuello, y Lucius introdujo el collar alrededor de mi garganta y selló el cierre.

La piedra era fría contra mi piel, como el toque de mi madre vampiro hubiera sido. Como ya he visto en el espejo, el poder que había sentido cada vez más dentro de mí-su poder-surgió con aún mayor fuerza. La conexión que había estado forjando con Mihaela Dragomir, fue finalmente soldada, estrechamente con el abrazo de esa cadena frágil, y casi pude escuchar su susurro en mi oreja. -No lo des por perdido, Antanasia. Ese no es vuestro camino. Su voluntad es tan fuerte como la tuya, y su amor tan fuerte como el tuyo. -Me volví hacia Lucius, y no esperé que me alejara, o se apartara lejos de mí, o cualquier movimiento. Coloqué mis manos sobre su pecho, me deslicé hacia arriba, y envolví mis brazos alrededor de su cuello.

-Antanasia, esto no puede ser.... -Lucius estrechó las muñecas en sus manos fuertes, como para impulsarme lejos.

-Puede ser -le prometí, manteniéndome firme, mis dedos se unieron detrás de su cuello, en su pelo negro.

-¿Por qué no puedes hacer lo que debes? -Gimió, dándose por vencido fácilmente, sólo para aceptar mi abrazo, para contestarme. -Yo debería haberme ido por ahora... me hacen perder tiempo sólo para estar cerca de ti, me temo. Y para ¿qué? ¿Unos momentos más antes de que yo no sea más que uno de tus recuerdos? ¿Una entrada en un trágico diario de mujer joven?

-Has estado en este momento -dije, lo que le permitió, entonces, tomar el control, como yo sabía que iba a querer. Había ejercido todos los ID de energía necesaria. Yo lo había atraído de vuelta de la distancia fría. Ahora Lucius quería darme un beso. Morder mi garganta. Para cumplir con lo que ambos queríamos por tanto tiempo. Alguna vez desde que él se inclinó sobre mí en la cocina en el primer día que llegó a nuestra casa, con la mano cepillado mi mejilla. Desde que lo había mirado a los ojos y me había preguntado: "¿Sería tan repugnante, realmente, Antanasia? ¿El estar conmigo?"

Incluso entonces, yo había conocido, en el fondo, que estaría lejos de repugnarme. Que estaría a millas y millas más allá de algo agradable. El hecho de que podría ser la felicidad.

Lucius dudó un solo instante más, mirándome a los ojos.

-Yo no soy menos peligroso para ti, Antanasia -susurró. -Hagamos lo que hagamos... es sólo por esta noche. No cambia nada. Tendré que salir al encuentro de mi destino, y tú te quedarás aquí para llevar a cabo el tuyo.

-No pienses en eso ahora -le supliqué. Porque yo no creía que lo que hiciéramos esa noche no cambiaría nada. Yo creía que podría cambiar todo. -Olvida el futuro, por

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

ahora.

-Como quieras, mi princesa -dijo, cerrando los ojos, dándose a mí. Se inclinó hacia mí, con sus labios ásperos contra los míos, primero suavemente y luego con más insistencia. Yo serpenteaba más profundamente los dedos en su pelo, tirando de él contra mí, y cuando lo hice, Lucius hizo un ruido como de hambre, deslizando sus manos en mi oscura maraña de rizos, y nos besamos más difícil, como si estuviéramos hambrientos uno por el otro. Como nos devorábamos el uno al otro.

Y mientras nos besamos, un beso real, algo dentro de mí se rompió, como un átomo se dividía, la erupción con toda la fuerza de un núcleo de la rotura. Y sin embargo, extrañamente en paz también. Como que había encontrado mi lugar en el universo, en el caos, y Lucius y yo podríamos estar de acuerdo bloqueando juntos durante un tiempo sin fin, como pi, existentes hasta el infinito, irracional, girando a través del tiempo.

Sus labios se movían hacia mi garganta, y mis incisivos comenzaron a doler con el tacto de sus colmillos que rozaron mi piel agudos en mi contra. Trazó los dientes a lo largo de mi cuello, abajo donde la piedra color sangre descansaba en el hueco cerca de mi esternón.

-Lucius, sí -yo le insté, abriendo mi garganta lo más que podía, ofreciéndome. -No pares... por favor, no dejes pasar este tiempo... -Si me pica, que sería la mía...Siempre...

-No, Antanasia. -Luchó consigo mismo, pero lo presioné para mí, de nuevo, sintiendo sus colmillos en mi carne, casi suficientemente afilados para perforar la piel, y mis propios dientes afilados contra las encías, casi rasgando.

-Sí, Lucius... Mis colmillos... los siento...

-No. -entonces Lucius recuperó el control de sí mismo, pero era un débil control, y deslizó sus manos a la taza de mi cara, alejándose, de nuevo mirando a mis ojos.

-Llegamos muy cerca, Antanasia... El beso debe ser suficiente entre nosotros. No voy a ser el que te maldiga, no importa cuánto lo desee. Yo no te arrastraré a la destrucción también.

-Yo lo siento... -Estábamos tan cerca...

-Por favor nunca lo lamente, Antanasia -imploró hacia mí, y sus ojos eran lo contrario de lo genial y distante. Parecía febril, sacudido, casi desesperado, de repente. -No te enojas cuando me haya ido o cambiado. Por favor, recuerda esto por lo que era, que eras todo para mí. Por el hombre que soy ahora.

-Tu no vas a cambiar, Lucius -Le prometí, agarrando sus muñecas, no entendiendo. Lo que habíamos acabado de compartir... sin duda los dos, juntos, podríamos sellar el pacto y detener las guerras y responder a cualquier desafío. Y estábamos juntos. -No vamos a ninguna parte -yo lo tranquilicé. -Estás bien ahora. Estarás bien.

-¿Lucius? -Me miró fijamente, desesperado por una respuesta.

Sin embargo, Lucius sólo me besó una vez más, ligeramente en los labios, y se volvió a mi padre.

-Es mejor que yo le haga frente a esta solo, señor Packwood -dijo. -Por favor, déjame hacer frente a esto sin su ayuda. -Papá vaciló, y luego se hizo a un lado y Lucius pidió permiso para ir, capturando en sus brazos mientras yo trataba de seguirlo.

Capítulo 55

-Ella es la creadora de Lucius- Les dije a mis padres. -Faith había jurado vengarse de él por romper con ella. Ella lo hizo todo.-

Mataron cada aspecto de otros que dijeran que eran inciertos.

-Lucius rompió con ella hace unos días atrás- Añadí, abogando su caso. -Y estoy bastante segura de que era porque temía morderla. Él sabía que estaba fuera de control, pero se detuvo.-

Mamá estaba limpiando los platos de mi triste partido. -Jessica, Lucius ha estado pasando por algo muy difícil, luchando en su interior. No podemos estar seguros de lo que pasó-

-¡No pasó nada!-

-Y...- No paso nada -¿En tu habitación?- Preguntó papá. -Estas demasiado involucrada con Lucius para ser objetiva, Jessica.-

-Es un Vladescu- Mamá añadió, vertiendo los platos en el fregadero. Parecía muy molesta. -Él no quiere serlo, pero tal vez no podía luchar contra esa parte de sí mismo. Tal vez era incluso sería peligroso que le permita vivir aquí. Ni siquiera estoy segura de que hicimos la cosa más correcta.-

-No estás siendo justa. ¡El hecho de que sus tíos son terribles, no significa que Lucius es un monstruo! El no mordió a Faith. ¡Por favor, vayamos a la estación de policía!-

Mis padres comparten una mirada incierta. Entonces papá dijo -Jessica, no importa cómo nos sentimos, Lucius nos pidió que le permitiera manejar esto solo. Vamos a respetar sus deseos. Y tú también-

-Tengo dieciocho años- Señalé. -No necesito su permiso para hacer cualquier cosa.-

-Pero necesitas un coche- Señaló mamá.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Me apresuré al gancho de la puerta de atrás, donde mis padres guardaban las llaves. No estaban. -¿Dónde están las llaves?-

-Esto es para tu propio bien, Jess- Dijo papá. -Has llegado a un camino demasiado profundo con Lucius. Necesitan distanciarse-

-Y es nuestra responsabilidad protegerte- Agrego mamá. -Queremos ayudar a Lucius, también, por supuesto. Pero tú eres nuestra primera prioridad.-

Yo los miraba, traicionada.

-Él no nos quiere ahora, Jessica. Hemos hecho todo lo posible- Dijo papá.

El teléfono sonó, y agarre el receptor. -¿Lucius?-

-No, es Mindy.-

-No puedo hablar ahora-

-Se trata de Lucius- Dijo Mindy. Había pánico en su voz.

-¿Qué es? ¿Qué está pasando?-

-Yo no sé si debo decirte.-

-Sólo dilo, Mindy. Por favor-

-Están fuera de control- Dijo. -Están hablando de golpearlo por lo que le hizo a Faith. Frank ha trabajado con todos, con todo esa cosa de vampiro. ¡Están locos!-

Mis dedos apretaron el receptor. -¿Qué fue exactamente lo que has oído?-

-Algunos de los muchachos. .. Están esperando por Lucius. Van a agarrarlo fuera del granero de Jake Zinn y "darle una lección."- Hizo una pausa. -Tengo miedo por él, Jess. No sé lo que te hizo a ti...-

-¡Nada!-

-Pero tengo miedo por él. Hablan de sangre, sobre ti, y de los arañazos en Faith, y de cómo su pierna se curó tan rápido. . . y todas esas cosas que encontraron en el sitio web sobre la familia de Lucius, Jess.- Hizo una pausa. -Faith te escucho llamarlo vampiro, también. En el establo-

Ese día en la granja hace mucho tiempo. Una vez más he hecho cosas peores para Lucius... Soy peligrosa...

-Siguen hablando de los vampiros y estacas- Exclamó Mindy.

-¿Estacas? - El receptor casi se me cae de las manos.

-Sí, Jess. ¡Están tomando estacas, como si fuera la Edad Media, o algo! En caso de que en realidad sea un vampiro. ¡Están locos!-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Estacas. Personas fuera de control. Turbas. Mis padres biológicos fueron destruidos de esa manera.

Luché por mantener la calma. -¿Dijeron cuando lo van a hacer?-

-Esta noche. Más tarde esta noche. Van a agarrar a Luc cuando salga de la estación de policía. ..Todo el mundo oído hablar que él fue arrestado...-

Por supuesto. El remolino de rumores era probablemente furioso.

-Gracias, Mindy-

-Yo... Yo sé que no hemos sido amigas últimamente... Pero esto, esto es una locura.

Pensé que deberías saberlo-

-Me tengo que ir-

-Y Jess?-

-¿Qué?-

-Feliz cumpleaños-

-Adiós, Mindy- Colgué el receptor, arranque la puerta antes de que mis padres me pudieran parar, y corrí hacia nuestro establo para ensillar a Belle.

Capítulo 56

Querido Vasile:

Perdón por el diseño del membrete de la estación de policía y el membrete de la Comisaría sobre el papel de que escribo reconocidamente barato. Soy afortunado de tener solo esto con lo cual escribirle.

Parece que se me acusa de "atacar" a una chica local aquí, Faith Crosse, y que la mordí en el cuello. Se terminará de "procesarme" pronto (como las famosas de Bolonia en la región), así que voy a tratar de mantenerme "corto y dulce", como dicen los americanos. Lo más importante, no hundí mis colmillos en esa chica insoportable. Se fabricó totalmente la lesión. Los agentes de policía me deslizaron una serie de "escandalosas" fotografías debajo de mis narices, mirando mi cara. Podría reír.

Marcas de mordeduras, sí.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

¿Pero de un vampiro? No. Una farsa inteligente, sin embargo. Faith no es nada si no inteligente. Y, aparentemente, admirablemente acostumbrada al dolor. Las marcas parecían bastante profundas. Había unos cuantos golpes buenos, también.

Bravo. Excelente trabajo.

Durante un momento particularmente oscuro, prefiero disfrutar la naturaleza desviada de Faith. Ahora mi coqueteo vuelve a morderme. Casi deliciosamente irónico, ¿no?

De todos modos, tengo la sensación de que el estado de ánimo en este pequeño pueblo es bastante implacable en la actualidad. A pesar de que voy a ser liberado "en mi propio reconocimiento" hasta formalmente no cobrado, tengo una fuerte sospecha, intuición vampiro, que "la plantilla está para arriba." (Se debe probar algunos de los antiguos dramas de América de la delincuencia disponible en DVD. Ellos tienen una sensibilidad tristemente con cierto humor que se conecta con un vampiro.)

O, para decirlo en términos de los cuales pueda entender, la turba se esta juntando, como ya he previsto desde hace algún tiempo.

Escribo porque sé que había deseado por el placer de destruirme por mi mismo por haberte desafiado. Por romper el pacto y arruinar su plan. ¡Oh, cómo, sin duda, la sed de empujar una estaca profundamente! Pero ahora la tarea recaerá en una banda de ridículos americanos adolescentes. En cierto sentido, lo han superado, Vasile. ¿Es cruel que me sienta tan feliz de privarlo de lo que usted tanto deseo? Y sin embargo, tengo cierta alegría al saber que usted siempre lamentara no haber sido usted....

Por lo tanto, voy a gusto a mi destino en el país del humilde Líbano, Pennsylvania. Así, la historia se repite. Sin embargo, otro Vladescu destruido. Voy a tratar de ir tan valiente y estoicamente como mis padres.

Para mantener el honor de la CKM, que es más de lo que tu has hecho, Vasile, en mi opinión. También escribo en nombre de Jessica. Nunca la mordí, Vasile. Ella sigue siendo una adolescente americana.

Déjala ser ella. El sueño de una princesa Dragomir ha terminado.

¿Hay más que decir? Parece extraño, dada mi afición por confusas misivas, que mi última carta sea tan breve. Pero, en verdad, estoy hecho, en más de un sentido.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

(¿Quién puede resistirse al humor negro? ¿No es una marca de valor para reírse de nuestra propia muerte?)

Os encomiendo está ahora al Servicio Postal de los Estados Unidos. Organización muy fiable. Esta es la rara burocracia donde uno puede confiar para mandar unas últimas palabras. Y sin embargo, me siento seguro de que esta le llegara rápidamente.

Su sobrino de sangre y memoria,

Lucius.

Capítulo 57

Los cascos de Belle retumbaron por la noche lluviosa. Me estaba congelando en su espalda. Era fines de invierno, y la noche aún estaba helada, el granizo golpeaba contra mi cara, metiéndose a través de mi camisa fina. No había habido tiempo para tomar un abrigo.

-Vamos, Belle- Insistí, golpeando los talones en sus flancos, mi yegua dispuesta a ir más rápido. Parecía que ella entendió mi urgencia, para que volara a través del campo congelado. Recé por ella, para que no alcanzara el agujero de la marmota y se rompiera una pierna, la noche era tan oscura y nos arrancó de manera tan irresponsable en todo el terreno irregular.

Salvar a Lucius... Salvar a Lucius... Eso es lo que escuchaba fuerte en mis oídos con cada galope.

Delante de mí, por último, el granero Zinns apareció, de color gris pálido y arqueó como una lápida sobre el cielo. Un grito escapó de mis labios. Había coches allí ya. Pero no puede ser demasiado tarde. Simplemente no pudo. Salte atrás de Belle antes que se detuviera, oí elevándose voces desde el interior del establo. Enojadas, voces masculinas, y el sonido de una riña. Corriendo a la granja, abrí la pesada puerta, tirando de nuevo en su rustica pista

En el Interior: pandemónium. La lucha ya estaba en marcha. La multitud se desató.

-Jake, no- Grité, mirando a mi ex-novio allí, en medio de la confusión. Pero él no hizo caso. Nadie lo hizo. Nadie se fijó en mí, corriendo hacia la lucha, tratando de arrastrar a los chicos fuera de Lucius. La multitud se encontraba en una espuma. Había sangre por todas partes, puños volando, y Lucius luchando solos contra ellos. Era tan fuerte, pero no lo suficientemente fuerte para esto...

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Te voy a matar por lo que hiciste con ella- Ethan Strausser estaba gritando, golpeando a Lucius. Traté de captar los puños de Ethan, pero alguien me apartó, me lanzo contra la pared. Volví, gritando que se detuvieran, pero nadie me prestó atención. Estaban borrachos en la venganza el miedo y el odio, el odio de alguien diferente a ellos mismos.

-Basta ya- Le supliqué. -¡Déjenlo en paz!-

Lucius debió haber oído mi voz, porque se volvió hacia mí, sólo por un segundo, y vi la sorpresa en sus ojos. Sorpresa y resignación.

-Lucius, no- Le rogué, sabiendo lo que iba a hacer.

Conseguir que lo destruyan.

Pero dado el paso fatal, de todos modos. Se volvió hacia los chicos furiosos y les enseñó los colmillos, la bravuconería de machos fue abandonada entre los atacantes.

-¡Vampiro!- Gritó Ethan, con una mezcla de terror y conmoción en su voz.

-Hijo de puta...- Frank Dormand retrocedió, mirando petrificada, como si de repente me diera cuenta de que no era sólo un terrible juego más. Él había desatado un poder que nunca había esperado que perdiera, de toda su charla de los vampiros y los sitios web y estacas.

Ethan revuelto hacia atrás en el suelo cubierto de heno, también, pero estaba buscando a tientas algo detrás de él.

Lo vi antes de que él lo localizara. La estaca. De fabricación casera. Cruda. Pero letal. Medio enterrada en el heno. Me lance por ella, pero Jake también la vio, y él era más rápido. Él la agarro y se marchó hacia Lucius, que estaba luchando camino a sus pies, cuadrando en contra del más corto, pero todavía poderoso luchador.

-¡No, Jake!- Grité, luchando con mis rodillas, luchando para agarrar las piernas de Jack, perdiéndolas cuando empezó a ganar velocidad. Lucius gruñó avanzando, también. Y entonces, como en cámara lenta, vi a mi ex-novio levantar el brazo, lanzarse adelante, y hundir la estaca en el pecho de Lucius.

-¡Jake, no!- Grité. O creí haber gritado. No recuerdo escuchar el sonido salir de mi boca.

Y en una fracción de segundo, se había terminado.

Jake, el niño bonito estaba de pie sobre el cuerpo de Lucius.

-¿Qué has hecho?- Lloré en el silencio repentino.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Jake dio un paso atrás, con el bloque fuerte, agudo y sangriento de madera en la mano.

-Tenía que ser yo- Dijo, mirándome con ojos miserables. -Lo siento-
Yo no sabía lo que quería decir. No me importaba.

-Lucius- Me lamenté, tropezando a través de la paja. Me desplomé a su lado, buscando el pulso. Fue ahí, pero más débil de lo habitual. La sangre salía por un agujero en la camisa. Un enorme agujero. Miré en el círculo de rostros. Caras conocidas. Chicos que conocí desde la escuela. La ira se había ido, y la realización de lo que realmente había hecho parecía ser la solución

-¿Cómo pudieron hacer esto? Busquen ayuda- Les supliqué.

-No, Antanasia- Dijo Lucius en voz baja.

Me incliné sobre él, presionando suavemente mis manos sobre el agujero en el pecho, como si yo pudiera detener la sangre.

-Lucius...-

-Se termino, Jessica- Acertó a decir, con voz suave. -Déjalo ser.-

Una voz de mando llegó desde el más oscuro rincón del granero. -Lárguense. Todos ustedes. Y nunca hablar de esto. Nunca. Nada ha sucedido aquí-

Dorin. Mi tío había derramado su actitud alegre como de costumbre, y habló con una autoridad desconocida al salir de las sombras, caminando, tomando el control. Con los pies arrastrándose con rapidez en el heno como el grupo de adolescentes obedecieron y se dispersaron, corriendo como si las palabras del vampiro hubiera sido una honda de lanzarlos en la noche.

¿De dónde había salido Dorin? ¿Por qué no había estado aquí a tiempo? Me levanté y corrí hacia él, golpeando mis puños manchados contra su pecho.

-Tú dejaste que esto ocurriera. ¡Deberías haberlo protegido!-

-Déjalo, Jessica- Insistió Dorin, agarrando mis puños. Fue sorprendentemente fuerte. La tristeza cubrió sus ojos. -Este es el destino de Lucius. Es lo que deseaba.-

No. Eso no puede ser. Sólo nos besamos... -¿Qué quieres decir, lo que quiere?- Grité, corriendo hacia Lucius, cayendo de rodillas.

-Nuestro destino es estar juntos, ¿verdad? Dilo, Lucius.-

-No, Antanasia- Dijo, con voz débil y decoloración. -Tú eres de aquí. Vive una vida feliz. Una larga vida. Una vida humana.-

-No, Lucius.- Lloré, rogándole que viviera. No me podía abandonar.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Quiero vivir contigo.-

-Eso no va a poder ser, Antanasia-

Juré que vi lágrimas en sus ojos negros, justo antes de que el los cerrara, y empecé a gritar, y lo siguiente que recuerdo fueron las manos de mi padre que me levantaban, me alejaba, me llevaban, la lucha en contra de nada y todo, a la camioneta. Yo no sabía cuándo habían llegado, o cómo me habían encontrado.

No importaba.

Lucius se había ido.

Destruído.

El cuerpo desapareció, y Dorin desapareció, y, según la instrucción de Dorin, nadie hablaría de ello de nuevo. Era como si todo hubiera sido un sueño. Si no fuera por el collar alrededor de mi garganta, la forma en que el tipo de cierre quemado, donde sus dedos lo habían sellado, tal vez no lo habría creído a mí misma.

Capítulo 58

-Y el premio Woodrow Wilson al Espíritu Escolar va para... Faith Crosse-

Mis dedos se agarraron a la cerca de alambre cuando la chica responsable, en gran parte, de la destrucción de Lucius se dirigió hacia el elevador temporal como si fuera una especie de heroína, mientras caminaba hubo un coro de silbidos y aplausos de un mar de graduados, vestidos con gorras y capas azules. Debajo de su gorra, el pelo rubio de Faith se agitaba como una bandera en el fuerte viento mientras aceptaba el premio y saludaba a la multitud.

El entumecimiento que cuidadosamente había cultivado como una manera de lidiar con mi dolor y mi rabia, casi quedo destrozada al ver que aplaudían a Faith, y no estoy segura de cómo agunate las ganas de gritar en voz alta.

¿Por qué he venido a ver la graduación? Yo me había negado a participar en la ceremonia, pero algo perverso en mí me había llevado al campo de fútbol para presenciar a mis compañeros, muchos de los cuales había conocido desde jardín de niños, y algunos de los cuales habían participado en la masacre de la única persona que yo más amaba en este mundo, recibir sus diplomas. Supongo que quería ver sus caras. ¿Hubo algún indicio de la mala acción respecto a lo que habían cometido en ese granero? ¿O es que se convencieron de que nada hubiera pasado, como Dorin había aconsejado? O, y esto fue la posibilidad que me hizo más enferma, ¿Qué uno o dos de ellos creen que habían hecho algo bueno? ¿Jake se sentía de esa manera? Él me había

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

dicho esa noche -Tenía que ser yo- ¿Qué significaba eso?

-Antanasia- La voz era suave, pero clara. -No es bueno torturarse uno mismo. Aunque los sueños de venganza es un comportamiento muy típico de un vampiro-

En cuanto lo vi.

Un poco gordito, calvo, un vampiro, a sólo unos metros de mí, apoyado en la pared de soporte de la concesión del campo bajo un signo que nos instan a contribuir a la Woodrow Wilson Band Boosters. Llevaba una camiseta azul marino, camisa con la mascota de Wilson, una de aspecto rudo con papada, un perro llamado "Woody" bordado en el pecho.

Cuando lo vi, Dorin me saludó.

Sólo de verlo, alguien conectado a Lucius, me dieron ganas de vomitar, por apenas un segundo. Cuando mi estómago se detuvo dando bandazos, empecé a caminar como una especie de zombi.

Detrás de mí, oía más aplausos cuando Ethan Strausser ganó un premio por logros destacados en el atletismo.

El aplauso parecía venir de un millón de millas de distancia, cuando camine por el césped hacia Dorin. Caminaba con pasos breves pero intensos que aún me consumían.

-Bien, bien, bien. Te ves pálida y seria.- Dorin chasqueó mientras me acercaba a él. - Casi como un vampiro adecuado- Él me abrazó, pero me endureció en su abrazo, aún creyendo que había fallado para proteger a Lucius. -¿Por qué no te graduaste hoy con el resto de ellos?- Preguntó.

-No significa nada para mí- Dije, dando un paso atrás de él.

-¡Y sin embargo, estás aquí!-

-Dorin, olvidate de mí. ¿Qué estás haciendo aquí?-

-Hmm- Dorin frunció el ceño. -Es un asunto muy complicado. Muy difícil de explicar-

Realmente no fue para nada difícil, pero le pregunté de todos modos. -¿Qué tipo de cosas complicadas?-

-Parece que hay un poco de revuelo en Rumania- Dorin suspiró, evitándome los ojos. -

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Algo de un desastre, realmente. No tienes que saber sobre él, por supuesto. Pero me puse a pensar... No es realmente justo para ti mantenerte en la oscuridad. Es posible que hayamos hecho durante demasiado tiempo. Esa fue la idea de Lucius, por supuesto. No me culpes a mí. Si supiera que estoy aquí...-

Mis rodillas casi cayeron, y Dorin se lanzó a agarrar mi codo. -¡Cuidado ahí!

-¿Acabas de decir... Lucius?- Exigí. -¿Si Lucio sabía que estabas aquí? Pero eso es imposible... Lucio había sido destruido...-

Dorin se aclaró la garganta, luciendo culpable y nervioso. -Él pensó que era mejor hacerlo a su manera. Pero si es miserable, y las cosas se están desmoronando en casa- Agarre a Dorin por los hombros, sacudiéndolo lo más fuerte de lo que nunca había hecho en mi vida. -¿Esta... Lucius Vivo?-

-¡Oh, sí, absolutamente!- Admitió Dorin, tratando de alejarse de mi alcance. -Pero en este tipo...-

Es extraño cómo el alivio y la alegría, la alegría, más intensa imaginable, y la furia, la furia más intensa imaginable, puede conseguir todo mezclado, y lo siguiente que sabes, es que estás llorando, riendo y golpeando los puños contra un vampiro en el pecho, volviendo hacia atrás contra un alto puesto de la escuela de la concesión.

Cuando recobré la medida más pequeña de mi compostura, nos fuimos a casa para obtener mi pasaporte. Yo iba a Rumania. Yo iba a casa para encontrar a Lucius.

Capítulo 59

-Jake se levantó para la ocasión, por así decirlo. Estuvo de acuerdo de participar en la acrobacia. Dijo que admiraba a Lucius a pesar de todo, algo relacionado con la vez que te defendió del matón Frank Dormand-

-¿Eso fue suficiente para convencerlo de clavarle una estaca en el corazón?-

-Bueno... puede haberlo amenazado un poco- Confirmando Dorin -Pero Jake es un chico agradable, es algo que Lucius había comentado en sus cartas-

-¿Lucius lo había mencionado?-

-Por supuesto- Afirmando Dorin -Siempre se quejaba del campesino agradable que estaba arruinando su noviazgo-

Agradable, esa era la palabra otra vez, esta vez me hizo sonreír -Si, Jake es agradable- Si alguna vez vuelvo al condado Lebanon, voy a darle las gracias por lo que hizo.

-¿Pretzel?

-No, gracias- Estábamos volando a unos 35.000 pies de altura, rumbo a Rumania, mi lugar de nacimiento, Dorin me estaba contando toda la historia. Cómo Jake se había unido, en último minuto, al plan de Lucius, asegurándose de que ni Ethan Strausser o algún otro fanático lo apuñalara, tuvo la oportunidad de sumergirse en el juego con demasiada profundidad. Jake casi había ido demasiado lejos. -El niño no conoce su propia fuerza.- Suspiró Dorin, sacudiendo los pretzels en la mano. De alguna manera se había conseguido una docena de paquetes de la azafata. -El joven Zinn estaba preocupado por el todo. Pero tuvo que ser realistas. Le dije "No te preocupes, no te preocupes. Todo ha ido muy bien"-

-¿Por qué Lucius no huyo?- Tan pronto hice la pregunta me di cuenta lo absurda que era, un príncipe vampiro no huye.

-No seas ridícula- Dijo Dorin haciendo eco a mis pensamientos - Lucius no habría aceptado la ayuda de Jake. Realmente quería ser destruido esa noche, él estaba muy sorprendido y un poco molesto cuando despertó. Se puso encima de él, sin embargo- Mire las nubes que pasaban -¿Pero como pudo hacerme eso a mi? Dejarme pensar que había muerto ¿Por qué no se puso en contacto conmigo?- Dorin me dio unas palmadas en el hombro -Realmente pensé que era mejor para usted pensar eso, Lucius ve su lado oscuro... muy claramente-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Lucius puede controla esa parte de él, solo que no lo cree-

-Si- Agregó Dorin -Usted y yo opinamos lo mismo, Lucius es honorable. Cualquiera que lo conozca puede ver eso. De hecho, la lucha interminable de Lucio con su conciencia es prueba de la fuerza de su lado bueno. Sin embargo, Vasile intentó torcer esa parte de él, uso a Lucius como un peón en sus planes crueles. Por eso Lucius no parece saber su verdadera naturaleza. ¿Noble príncipe demonio o demonio perverso? ¿Ambos? Es un vampiro en guerra consigo mismo- Dorin agregó -La compra de ese caballo, Belle del infierno, no ayuda tampoco. Lucius tiene una obsesión con ese animal. Sentía un parentesco con él, y empecé a pensar que tal vez estaba demasiado dañado para vivir, también. Y eventualmente, le haría daño...-

-A mí-

-Sí, él no quiere que sufras toda la eternidad con un monstruo, en el sentido más técnico del término, usted sabe, alguien capaz de una crueldad terrible- Su voz se empezó a apagar -Pero ahora él sufre- Mire a mi compañero de viaje -¿A que te refieres?-

-Lucius la necesita. Él te ama. Es muy raro que un vampiro sienta amor verdadero. Algunos sostienen que el amor verdadero entre vampiros es un mito. Que somos demasiado perversos por naturaleza. Sin embargo, Lucius no. Él te ama... como usted lo ama-

Era lo que yo más quería, que Lucius me amara. Pero yo todavía estaba dolida. -¿No se da cuenta de que el es cruel? ¿Cómo pudo dejarme?-

-Él pensó que usted se recuperaría rápidamente, que seguiría adelante con su vida. Eso es lo que los adolescentes hacen, ¿Verdad? Recuperarse-

-Pero yo no soy una adolescente normal-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Claro que no, pero Lucius piensa que le hizo un gran favor, con un costo para su corazón, un gran costo-

Mis ojos se llenaron de lagrimas, como siempre lo hacia cuando pensaba en Lucius -Lo extraño muchísimo-

-Por supuesto. Pero usted debe estar preparada para el momento en el que lo vea. Su lado oscuro se hace cada día más poderosa. Destruyó Vasile, ya sabes-

-¿Qué?- No estaba segura de haber escuchado bien.

-Oh, si- Confirmo Dorin –

Cuando Vasile se enteró de que Lucius aún estaba vivo, y en Rumania, le ordenó que se destruya por su desobediencia. Por abandonar el pacto que fue enviado a cumplir. Bueno, Lucius fue al castillo y le dijo “Hazlo tú mismo, viejo” o algo por el estilo. Y Vasile dijo “mocosos impertinente”-

¿Lucius peleó con Vasile? No parece muy justo. Lucio era fuerte, pero estaba más allá de la fuerza de Vasile. Era como una fuerza de la naturaleza. -¿Qué pasó?-

-Lucius gano, y en una lucha hasta el final... bueno alguien murió-

-Oh- A pesar de que Vasile había sido demasiado cruel, era difícil imaginar a Lucius clavándole una estaca en el pecho...

Dorin interpreto correctamente mi silencio -Lucius no tenía elección. Pero estaba destrozado cuando todo termino. No quería comer durante días. Sin embargo, ¿Qué podría haber hecho? ¿Quedarse ahí y dejar que Vasile lo destruyera? Si me preguntas, el niño había sufrido demasiado ya. El mundo es un lugar mejor con Vasile fuera del camino-

-Pero Lucius no puede aceptar eso ¿Verdad?-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Por supuesto que no. Lucius se planteo que el honor de la familia esta por encima de todo. Se le enseñó desde la infancia a respetar y proteger a Vasile como su mentor y superior. Por supuesto, Lucius ve la desobediencia y, finalmente, la destrucción de Vasile como una prueba poco más que irremediable-

-¿Qué es exactamente lo que está haciendo?- Yo estaba muy asustada para escuchar la respuesta.

-Se está precipitando a la guerra, eso es lo que está haciendo.-

-¿Cómo?-

-Nuestra gente, los Dragomirs, están furiosos con el pacto. Piensan que Lucius ha dejado atrás deliberadamente, con el propósito expreso de negarnos a nuestra princesa. Negar el poder compartido. Lucius no sólo permite que esta percepción errónea se propague y se alimente. Ya hay enfrentamientos entre los Vladescus y los Dragomirs. Vampiros han sido destruidos en la ira. Las milicias se están formando. Pronto será una guerra-

-Los vampiros han sido destruidos, ¿Por qué no volví con Lucius? Mientras limpiaba establos mis parientes estaban siendo estacados ¿Por qué no viniste a buscarme?-

Dorin estaba inquieto -Yo no soy fuerte, Antanasia, como tú... yo temía la ira de Lucius... Me dijo que no te trajera a Rumania, para que no sepas que él vivía. Pero la situación ha ido demasiado lejos. No puedo permitir que más Dragomirs mueran porque tengo miedo de desafiar a su decreto. Tuve que venir para ti-

Apreté la mano de mi tío, en ese momento me sentía mayor, el vampiro más experimentado. -Bueno, al menos que hiciste lo correcto al final. Te prometo que haré todo lo posible para protegerlo de la ira de Lucius-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-De hecho, confío en que usted es la única fuerza capaz de traer de vuelta el lado benevolente de Lucius. Arriesgo mi vida en él... y el destino de nuestro pueblo. Porque en una guerra con los Vladescus... Bueno, en el tiempo de paz, que comenzó con la ceremonia de los esponsales, que los Dragomirs hemos permitido a ablandarse. Si esta guerra no puede evitarse, me temo que la Dragomirs no será rival para los Vladescus-

-¿Qué tan malo puede ser para nuestra familia?-

-Olvidalo- Dijo Dorin con tristeza.

-Así que si no puedo convencer a Lucius, en un último esfuerzo, a admitir que él me ama y honrar el pacto...-

-Los Dragomirs dejaran de existir. Lucius, como lo es ahora, no demuestra mucha misericordia, me temo-

Apoyé la cabeza contra el asiento de atrás, mientras pensaba en mi nueva lista de tareas: Controlar a los molestos vampiros Dragomir. Recuperar a Lucius del lado oscuro. Detener la guerra inminente.

Toque la piedra de la sangre en mi garganta. Yo estaba lista para el reto. No tenía elección.

El avión chocó con algunas turbulencias, y se sacudió fuertemente varias veces. Tan fuerte que varios de los pasajeros gritaron.

Dorin me tomo de la mano y sonrió.

-Bienvenida de vuelta a Rumania, princesa Antanasia-

Capítulo 60

Dado todo lo que Lucius me había hablado de la vida en los castillos, sobre comer los mejores alimentos y con la ropa hecha a la medida, yo estaba un poco sorprendida por verme tropezar por los caminos rurales de Rumania llena de baches en mi maltratado Fiat "Panda" que sopló y resopló a lo largo de sólo tres de sus cuatro cilindros.

-Mmm, Dorin- Dije, apretando el salpicadero, como mi tío, una vez más terreno de los engranajes en la sumisión. -Pensé que recibíamos regalías de vampiro-

Dorin asintió con la cabeza hacia mí. -En efecto. Excelente línea de sangre-

-Entonces... ¿Qué pasa con el coche?-

-Oh. Eso. No creo que este vehículo sea representativo de nuestro patrimonio. Es sólo una manifestación temporal de nuestro poco... Er, circustancias- Luche con la falta de la energía, tratando de evitar un bache mientras subíamos en los Cárpatos.

Las montañas estaban en una subida aguda en contraste con los Apalaches que rodeaban suavemente a través de Pennsylvania. De hecho, los Cárpatos, escarpadas, rocosas y escarpadas, avergonzaban a los Apalaches que reclaman la montaña como suya. De vez en cuando, la carretera se desviaría a lo largo que te robaba el aliento, y luego, la serpiente aparecía de nuevo en los bosques densos, oscuros, donde Dorin me aseguró que los osos y los lobos todavía rondaban, sólo para aparecer en la luz, salimos a través de pequeños pueblos que parecían tallados de piedra y fijos en la Edad Media. Casas rurales, pequeñas capillas, y tabernas estaban alrededor de las calles estrechas. Me gustaba ver estas cosas, entonces, en un abrir y cerrar de ojos, estuvimos de vuelta en el desierto.

Pude ver por qué Lucius había perdido su tierra: los pueblos de cuento de hadas, el sentido del tiempo se detuvo, la impresión generalizada de que uno estaba dentro de un misterio oculto, un secreto, un enclave salvaje olvidada en un mundo moderno.

-Espera- Dijo Dorin, me desvié de la carretera principal de Bucarest y me puse en un carril más estrecho todavía.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Dimos un brusco movimiento, y mi cabeza golpeó con el techo del Panda. -Ay- Me froté los rizos. -¿Es esto realmente lo mejor que podemos pagar?-

-Bueno, yo he dicho. El clan ha sido afectado en algunos momentos difíciles en los últimos años. Vendimos los Mercedes hace algunos años. El Fiat es muy confiable, sin embargo. No tengo quejas. Ninguna en absoluto-

Yo tenía algunas quejas. ¿Cómo se supone que tengo que asumir mi lugar que me corresponde como una princesa vampiro cuando mi modo de transporte era del tamaño de un carrito de golf, con un motor que sonaba como si perteneciera a un ventilador de mesa?

Viajamos en silencio durante algún tiempo, hasta que alcanzamos un lugar que revelo, por debajo de nosotros en la distancia, un gran grupo de techos del color de tejas que brillan con la puesta de sol. -Sighisoara- Dorin anuncio.

Me incliné hacia adelante, mirando por el parabrisas con ojos ansiosos. Así que había llegado, por fin, el país de origen de Lucius. Allí era donde se había criado, convertido en el hombre que yo había aprendido a amar. -¿Vamos a conducir a través de ahí?-

-Sí- Dijo Dorin. -Cualquier cosa que tú desees-

Yo había notado que la actitud de mi tío hacia mí había cambiado sutilmente desde que habíamos desembarcado en Bucarest. Se había vuelto más formal. Más respetuosa. Consideré decirle que no tenía que tratarme como a una princesa sólo porque no estábamos en los Estados Unidos más. Entonces me di cuenta, no, yo asumí mi rango. Yo necesitaría la deferencia, yo tendría que tener autoridad si iba a lograr lo que quería lograr. Yo estaba en un Fiat Panda, pero yo todavía era una princesa. -Por favor, muéstrame- Insistí.

-Por supuesto- Dorin me llevó al corazón de la ciudad, y miraba encantada, los arcos de piedras en los pasillos que conducían a tortuosas callejuelas, había tiendas estrechas y llenas de gente cuyas especialidades eran panes y quesos, frutas y verduras, se derramaban en las aceras, y en la torre de reloj del siglo XVII, que servían como latidos del corazón de la ciudad, que daba la hora a nuestro paso. Seis de la tarde.

Cada lugar que capturaba mi atención, me preguntaba. ¿Lucius había estado en esta calle? ¿Realizado una compra en esa tienda? ¿Escuchado el toque de profundidad del reloj, dándome cuenta de que tenía que estar en algún lugar, esquivando su estatura por debajo de uno de los arcos de piedra a una cita en un sendero oculto? Este era un

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

lugar donde Lucius no parece fuera de lugar, incluso en su abrigo de terciopelo, y sus pantalones ajustados.

-¿Tienes hambre?- Preguntó Dorin. -Podríamos detenerlos un momento, antes de que los comerciantes cierren este día-

-Son solo las seis- Señale. -¿Es, como, la costumbre local de cerrar tan temprano?-

Dorin detuvo el coche en la acera. -No, no siempre es así. Pero la gente de esta región ha vivido en la sociedad de los vampiros durante muchas generaciones. Ellos mantienen el pulso de los clanes. Se han escuchado rumores de una inminente guerra, y sé que habrá sed, por vampiros enojados, en busca de combustible de la sangre y los reclutas de nuestros ejércitos no muertos... Ellos no permanecen en las calles después del anochecer, sin una buena razón-

Un temblor sacudió mi cuerpo, también. A pesar de que ahora era un miembro de los clanes de vampiros yo, definitivamente podría simpatizar con los temores de la población local. -Así que incluso la gente normal se ven afectados por la tensión...-

-De hecho- Dijo Dorin. -Ellos lloran la muerte de casi dos décadas de paz. Hubo un tiempo, que parecían haber llegado a una tregua con los humanos, también. Eso fue en gran medida la acción de Lucius. Era un buen embajador para nosotros. Tan encantador... Incluso aquellos que se persignan en el nombre Vladescu no podía disgustarse. Pero ahora, por supuesto, saben que él ha cambiado...-

Dorin me condujo hacia un pequeño restaurante, me abrió la puerta y me hizo pasar a un cuarto estrecho y angosto. La decoración era muy simple, unas pocas mesas antiguas, cicatrices esparcidas por un suelo de madera, pero el olor era increíble. - Aquí. Vamos a comprar albóndigas de queso envueltas en azúcar. Una delicia local-

-¿Queso con azúcar?- Dije escéptica.

-Me comí el pastel de cumpleaños vegetariano- Señaló Dorin. -Confía en mí, este será un regalo por cualquier comparación-

Yo no podía discutir con eso.

Nos acercamos al mostrador, y un anciano se levanto con esfuerzos de su silla, saludo a Dorin. -Buna-

-Buna- Dorin asintió. Levantó dos dedos. -Doi papanasi-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Da, da- Dijo el viejo, empezando a alejarse. Entonces se fijó en mí y se detuvo bruscamente, su tez morena, su cara curtida se puso visiblemente pálida. Me señaló con una mano temblorosa, puso los ojos como dardos sobre Dorin. -Ea e o Fantoma...-

-¡E Nu!- Dorin sacudió la cabeza. -¡No es un fantasma!-

-Ea e Dragomir!- El viejo insistió. -¡Mihaela!-

Comprendí las palabras Mihaela Dragomir y la esencia de la conversación, sin embargo la lengua me era desconocida.

-Da, da- Dorin estaba de acuerdo, al parecer se puso impacientarse con el hombre, y le dijo.

-Comanda, Va rog. Nuestra comida, por favor-

El hombre se alejó cojeando, pero continuó lanzándome miradas por encima de su hombro, mientras preparaba nuestro papanasi.

-Recuerda a tu madre- Me susurró Dorin al oído. -Él piensa que tu eres el fantasma de ella. Su Fantoma. Debes acostumbrarse a eso-

Me sentía halagada y vagamente incómoda al ser confundida con mi madre biológica. Me di cuenta, con una sacudida, que este hombre cree, más allá de una duda, que yo era un vampiro. Se había criado con la realidad de los vampiros. Él estaba vivo cuando mis padres habían sido destruidos. Tal vez había tomado parte... Ahora, de pie en su tienda, yo sabía de las sospechosos del viejo que yo no era más que una curiosidad, yo era una amenaza potencial. Me sentí vulnerable de repente, en lo alto de los Cárpatos, más allá de la protección de papá y mamá, solo en una tienda de claustrofobia con un tío que apenas conocía y un desconocido que me consideraban un demonio chupador de sangre, posiblemente apta para ser destruida.

El anciano entregó a Dorin nuestra comida, y mi tío lo pago con unas monedas. El anciano me siguió con sus ojos con cautela.

-Vamos- Dijo Dorin, me guió hacia la puerta. -Trata de no incomodarte por esto. Por supuesto, algunas de las personas mayores te reconocerán. Te ves exactamente como ella. Tomará un tiempo para que entiendan que es su hija y que has regresado a casa-

Salimos de la tienda, y yo me quedé en la calle, tratando de pensar en este lugar

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

desconocido como "casa"

-Tenemos que irnos- Insistió Dorin suavemente. -Es cada vez más oscuro, y el camino es peligroso-

Subí al coche y probé un poco del papanasi, mordí la bola de masa azucarada nítidas para liberar el calor, el queso derretido. -Mmm...- Cerré los ojos y saboree el tratamiento, más valiente y reconfortada con la comida caliente en el estómago.

-¿Bueno?- Dorin parecía contento. Puso el motor en marcha y salimos a la calle, que estaba casi vacía.

-Muy bien- Le dije, buscando en la bolsa de papel por otro. -Mucho mejor que la torta vegetariana-

-Ese es el favorito de Lucius, ya sabes- Dijo Dorin. -A él le gusta de esa tienda particular, son las mejores-

Poco a poco me lamí el azúcar de los dedos, observando a la ciudad pasar por mi ventana. Lucius podría haber estado allí. Yo podría haber entrado en la tienda y visto al hombre que había salido del duelo vivo y bien. -¿Lucius vive muy cerca de aquí?- Me aventure. -¿Cuán cerca estamos, exactamente? ¿Minutos? ¿Una media hora?-

-Muy cerca- Dijo Dorin, mirándome. Parecía un poco nervioso. -Tu... No estás pensando en regresarte, ¿Verdad?-

-Sólo quiero ver su casa...- Un súbito temor se apoderó de mí. La aprehensión y la emoción. Va a estar ahí, ¿Qué crees? ¿Quiero que él este ahí? ¿Estoy lista?

-Yo no lo creo- Dorin había adivinado, y me sentí una onda de alivio. Por mucho que quería desesperadamente ver a Lucius, sabía que tenía que estar primero lista. No sólo tengo que limpiarme del viaje en avión, también tenía que prepararme mentalmente. Tenía que prepararme para enfrentar al mismo Lucio quien Dorin había descrito en el avión. El Lucius, quien había destruido a su tío, que precipitaba una guerra y asustaba a los pobladores locales. El Lucius, quien se cree capaz de "aniquilar" a mi familia, sin piedad.

-Ha salido con sus tropas mucho últimamente- Agregó Dorin. -En el campo-

-¿Nos estamos preparando?- Le pregunté, preocupado por esta última revelación.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

-Algo...- Dijo Dorin apagado. -No, realmente no. No en una manera organizada, como Lucius. Él es un guerrero de la creación de un ejército. Estamos más con los colonos americanos: algo formal, mal preparados, vampiros formando milicias informales-

Yo miraba el paisaje agreste. Cuanto más entrábamos en los Cárpatos, más profundamente me daba cuenta de las montañas como eran en mis ensueños. Podía oír la voz de mi madre biológica en mi mente, cantando para mí. Ser silenciada. Este era un lugar hermoso. Sin embargo, una grave, lugar salvaje, también. Vamos a necesitar más que "las milicias informales." Me dije, mirando por la ventana del lado del pasajero en la oscuridad. -Tendremos que prepararnos, también.- Si sólo yo sabía lo que significaba. Si sólo hubiera sido criada como un guerrero, no un vegetariano en un desbordamiento de granja con gatos callejeros. ¿Realmente puedo ayudar a mis familiares Dragomir?

-Miralo de esta manera- Dijo Dorin, dejando al Fiat a un lado la carretera.

Me volví en mi asiento y di una gran respiración, y lo enfrente-asaltada, por un edificio de piedra imponente. El edificio fantasmagórico, donde Lucio se había crecido, educado con la violencia que se crían en los cuentos de su linaje de vampiros, y me hizo ferozmente conscientes de los Vladescus y su orgulloso lugar en el mundo.

"-Wow-

Estábamos estacionados en el borde de un precipicio, con vistas a un valle tan escarpado, profundo y estrecho que parecía como si un gigante lo hubiera creado con un golpe agudo de un cuchado de una milla de largo. El castillo de Lucios, era negro sobre la puesta de sol de color naranja, que se aferraba a la escarpa como si llagara hasta el cielo. Pronunciados aleros, torres con enormes picos que penetraban las nubes, con ventanas góticas. Era una casa enojada. Una casa en guerra con el universo.

¿Lucius no vive realmente ahí?

Aparcamos el coche y salí hasta el borde del acantilado, la mejor vista para examinar esta expresión arquitectónica de rabia.

-Impresionante, ¿eh?- Preguntó Dorin.

-Sí- Pero la palabra sonaba espesa en mi garganta. En cuanto a esa casa, yo estaba asustada. Es ridículo tener miedo de un edificio, y sin embargo la visión de aquel castillo tocó la fibra sensible de miedo que prima en mí.

¿Estoy asustado de la casa o la persona que puede habitarla?

Mientras Dorin y yo la mirábamos, se encendió una luz detrás de una de las ventanas. Una sola luz, en una ventana alta.

Mi tío y yo nos miramos.

-Podría ser la servidumbre- Supuso Dorin. -O, entonces, de nuevo, tal vez el muchacho volvió a casa por la noche-

-Vamos- Me instó, agarre el brazo de mi tío antes de que hiciera algo estúpido. Como correr hasta aquel castillo y golpear en las puertas. O correr derecho a Líbano del condado y nunca mirar atrás.

-Por favor quiero ir-

-Detrás de ti- Acordó Dorin, saliendo del coche.

Capítulo 61

La buena noticia es que el clan Dragomir en realidad no tenía un patrimonio realmente impresionante. La mala noticia era que estaba abierto a los turistas cuatro días a la semana. Esta fue una manifestación de nuestras "circunstancias reducidas" como le gustaba llamarlo Dorin, al parecer, una buena y verdadera señal de crisis económica.

-Los viajes no empiezan hasta las diez de la mañana- Me tranquilizó Dorin y me ayudó a arrastrar mi maleta en nuestra húmeda mansión. Evitó un signo de metal que se encarga de instruir a los visitantes "No fumar, No cámaras con flash" en siete idiomas.

-Somos muy populares este año- Agregó Dorin, como si fuera una gran cosa. -La autoridad de turismo romana intensificó realmente la publicidad El tránsito motriz de autocars es de hasta sesenta y siete por ciento-

Buena pena.

-Por supuesto, hay zonas de vida privada- Agregó Dorin, viendo mi desilusión. -Los dormitorios y baños están en su mayoría fuera de los límites. Aunque los norteamericanos no tienen problema en encontrar los baños privados. Supongo que la

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

comida se les hace muy familiar... En cualquier caso, no se alarme si al abrir una puerta encuentre a uno de sus compatriotas encaramado allí. Es vergonzoso para todos, sí. Pero no perjudicial, realmente. Es apenas un inconveniente; incluso. Ellos son muy aseados. En su mayor parte.-

¿Los turistas? ¿Hacen sus necesidades en mi castillo? Apuesto a que nadie estuvo en su baño sin autorización -¿Dorin?-

-Dime- Fue arrastrando mi maleta hasta arriba, por curvas y una escalera de piedra. La bombilla en una falsificación, la antorcha electrificada parpadeaba en la pared, una imitación barata del fuego real que estaba bastante seguro ardía en la casa de Lucius. Él no sufre menos de lo real. Una vez más acaricie la cadena en mi garganta, y la palabra inaceptable pasó por mi mente. Esto fue inaceptable. Si las cosas salieron como yo esperaba, y realmente he venido a dirigir a esta familia, me gustaría recuperar nuestro castillo para la Dragomirs, no turistas. La idea me excitaba a un grado sorprendente. A medida que avanzábamos, examiné los techos abovedados, los pasillos, una vez majestuoso. Sí, nos podría hacerlo mejor.

-¿Qué pasa después?- Le pregunté a Dorin, siguiéndolo por el pasillo y en un cavernoso

dormitorio. Dorin dejó caer la maleta con un ruido ensordecedor. -¿Por qué, usted necesita conocer a la familia? Todos están muy entusiasmados por cenar con usted. Estarán aquí pronto- Imágenes de la familia de Lucius pasaron por mi mente.

-¿Cuántos vienen?- Le pregunté, con la esperanza de que no tendría que enfrentarme a muchos de mis familiares vampiros a la vez. -Oh, sólo veinte de nuestros familiares más cercanos. No nos parece acertado agobiarle en su primer día aquí, pero por supuesto, todos están curiosos por ver a nuestra tan esperada heredera. ¿Supongo que querrá asearse un poco? ¿Cambio de ropa?- Insinuó Dorin. -Sí- Le dijo, agarrando la oportunidad de estar sola por un momento. Para reflexionar. Para pensar en mí. Todo esto sucedía tan rápido. Necesitaba pensar.

Dorin se trasladó a través de la habitación, encendiendo las luces. El espacio estaba lleno de polvo y con corrientes de aire, pero habitable. No fue demasiado lejos de su antigua gloria. Todavía. -Espero que se sienta cómoda aquí- Dijo Dorin, dejando la bolsa sobre la cama. -Volveré por usted en una hora. Tome una siesta, si quiere.-

-Gracias-

-¡Oh, casi se me olvida!- Dorin fue trotando a un gran armario, abrió la puerta, y sacó un vestido en una percha. Estaba un poco descolorido, pero todavía hermoso. De seda que no tenía duda de una vez ardió brillante carmesí, se había suavizado aún más por lo que ahora era un profundo rojo. -Este era de su madre. Pensé que tal vez le gustaría

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

usarlo para la cena. Es una gran ocasión, y supongo que te apresure tanto, que no te di oportunidad de empacar algo formal-

Como si estuviera en un trance, corrí a Dorin y pasé la punta de los dedos a través de la tela. -Yo reconozco esto, De su fotografía.-

-Ah, sí, su retrato- Dorin sonrió. -Mihaela tenía muchos vestidos, pero este era su favorito. Ella adoraba el color intenso, tan parecido a su personalidad. Llevo este vestido a muchas reuniones lindas, en tiempos diferentes, antes de la purga....- Miró por un momento como si fuera a llorar, entonces se iluminó. -Usted hará justicia, Antanasia, y el comienzo de una nueva era para nosotros. Tal vez todos seremos felices de nuevo pronto. Quizá el sueño más importante de su madre era la paz para los Vladescus y Dragomirs, espero que su voluntad se ponga de manifiesto después de todo.-

Acaricié el tejido de nuevo. -¿Está seguro de que está bien ponerme el vestido?-

-No sólo "está bien"- Prometió Dorin. -Es apropiado. Perfecto.-

Él me dejó solo entonces, y depositadas suavemente el vestido en la cama. Yo llevaba su collar, estaba a punto de caer en su vestido, y yo me pare en su hogar. Pero podría vivir de acuerdo al legado de Mihaela Dragomir? ¿Era yo una princesa de verdad como esperaba? O simplemente era un fantasma, una sombra pálida e insustancial de ella, como el viejo en el restaurante había creído.

Las dudas no ayudarán ahora, Jess. Lucius cree que eres igual a ella, en todos los sentidos... ubicando el cuarto de baño, me quite los pantalones y la camisa que llevaba de identificación, estuve mucho tiempo en el avión, así que me di una larga, ducha con agua caliente. La toalla estaba lejos, retire cuidadosamente el vestido de la percha, desate una fila de botones que corría por la espalda, y me puse el vestido, su elaboración alrededor de mi cuerpo fue como un abrazo del pasado. Un abrazo de los restos de mi madre.

Se ajusto perfectamente. Como si hubiera sido diseñado para mí. Me miré en un espejo dorado que estaba en la esquina de la habitación, mirando mi reflejo lleno de luz de una descripción completa, una luna que brillaba como un reflector temblorosa a través de un banco largo de ventanas alardeadas y emplomadas.

¿Es así como Mihaela se había considerado a sí misma? ¿Como la luz de la luna? ¿En este mismo espejo?

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

El cuello de la vestimenta era alto, subiendo para casi cepillarme la mandíbula, pero él escote era profundo, mostrando la restañasangre en la sangre en mi garganta. El vestido tiene curvas por encima de mi pecho, luego cae tan marcadamente y de repente como una cascada de agua sobre un acantilado de los Cárpatos, que termina en un barrido de tren de seda que agitaba como un susurro cuando caminaba. Al igual que los susurros que, sin duda, han seguido a cualquier mujer que se atrevió a usar este vestido fascinante.

Este fue un vestido que hizo una declaración sobre la mujer que la llevaba. Se les dijo a todos que la vieron -Yo soy poderosa, y hermosa, y sólo trato de apartar las miradas de mí. Voy a llamar la atención.-

No tenía corona de plata, así que recogí mis rizos ligeramente detrás del cuello y les permití dar vueltas con libertad por la espalda, el pelo negro brillante en tela roja brillante, jugando la propia más joven, pero dramática, solicitud al vestido.

La joven se veía reflejada en el espejo, sus ojos oscuros brillaban en la luz de la luna, en realidad se parecía a una princesa.

Fuerte. Determinada. Sin miedo. Hubo un golpe en la puerta, y Dorin me llamo -Sus invitados han llegado. ¿Estás lista?- Me pregunto.

Dorin asomó la cabeza en la habitación, y sus alegres, gofrados ojos se abrieron. Por un largo rato, él simplemente me miró, y finalmente dijo -Sí- Ya está lista, de hecho- Luego se hizo a un lado, permitiéndome caminar a través de la puerta antes que él. Observe que se inclinó a mí, sólo ligeramente, al pasar.

Capítulo 62

Estaban esperándome al pie de la escalera de caracol, cada rostro se volvió en mi dirección mientras bajaba, y vi como su apariencia cambió desde el escepticismo y preocupación a la apreciación y me pregunte "Y la esperanza". Y el hecho de que estaban empezando a creer en mí, me dio confianza, incluso cuando me aterraba, también.

¿Quién soy yo para ser la salvadora de nadie? ¿Princesa de alguien?

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Usted es la hija de su madre... bella, potente, real..., Dorin es una garantía y Lucio hizo eco de nuevo en mi mente, dándome coraje.

Uno por uno, mis familiares vampiros se acercaron lentamente a mí, al pie de la escalera. Dorin los presentó, y como cada uno de mis familiares Dragomir, primos cercanos y lejanos, estuve a punto de hacer una reverencia, vi ese eco de mí misma en la curva de una nariz, el arco de una ceja, la inclinación de un pómulo. Estaban vestidos con ropa buena, pero señaló que los vestidos eran un poco anticuados, los trajes de algunos no estaban bien ajustados. ¿Qué ha sido de vosotros después de la destrucción de mis padres?

Llevé una pequeña procesión en un comedor largo y alto, frío, a pesar de un fuego que ardió en una chimenea cavernosa, y, a indicación de Dorin, reivindicó mi asiento a la cabecera de una mesa adornada de plata y velas. Los Dragomirs teníamos problemas financieros, pero todas las paradas parecían haber sido sacado por mi regreso.

-Siéntate, siéntate- Dijo Dorin en voz baja, corriendo mi silla. -Me temo que debo servir... Estamos escasos de empleados en este momento, y es difícil traer a alguien del pueblo, de todos modos, dado el estado actual de las cosas. Nadie quiere estar trabajando hasta tarde en la mansión Dragomir...-

-Está bien- Le dije, sentándome al instante.

Hicieron un brindis por mí, en rumano, Dorin tuvo que traducirlo para mí. Por mi salud... por mi regreso... con el pacto... a la paz.

Un murmullo recorrió la mesa, en cuanto el último brindis se concluyó, y Dorin se inclinó a hablar conmigo. -Ellos quieren saber de usted. Están demasiado ansiosos por comer. Usted debe decirle sus planes.-

Por primera vez desde que me había puesto el vestido de seda roja empecé a asentarme en mi papel real, sentí un destello de auténtico pánico. No preparé un discurso. Debí haber preparado un discurso. ¿Qué puedo decirles? Dios, ¿Qué hago, incluso que pienso hacer? -No puedo hacerlo- Dije en voz baja a Dorin, acercándome a él. -Yo no sé qué decir-

-Usted debe, Antanasia- Me rogó Dorin. -Ellos esperan. Ellos perderán la confianza si no lo hace-

¡Confianza!. No puede permitirse perder su confianza. Y así me levanté, frente a mi familia, y comience -Es un honor para mí estar entre ustedes esta noche, de vuelta en nuestro hogar ancestral...- ¿Qué puedo decir? -Ha sido demasiado largo-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Dorin tradujo para los que no hablan Inglés, mirándome ahora y luego, con más que un poco de consternación en sus ojos. Él sabía que yo estaba luchando, y mirando a mis parientes, anillos alrededor de la mesa, vi a la incertidumbre arrastrándose de regreso a sus mentes, también. Estaba perdiendo su confianza tan pronto como me la había ganado.

-Tengo la intención de garantizar que se honra el pacto- Agregué. -Como su princesa, le prometo que no los decepcionaré.-

-Dime Jessica- Dijo alguien, con una voz profunda.

¡Oh, gracias a Dios! Una pregunta.

-¿Sí?- Dije mientras trataba de encontrar el orador en la penumbra.

-¿Cómo piensa usted mantener el negocio? ¿Detener la guerra? Porque entiendo que los Vladescus no tienen ya ningún interés en el pacto-

La voz salió de detrás de mí. Era una voz conocida.

Me di la vuelta, tirando la silla, para ver a Lucius Vladescus de pie en la puerta, apoyado en el marco de la puerta, con los brazos cruzados sobre el pecho, y con una sonrisa amarga en el rostro.

-Lucius- Mi corazón se detuvo en mi pecho, y toda la sangre huyó de mi cara. Lucius. Vivo. Y esta justo a menos de veinte metros de mí. ¿Cuántas veces había soñado con volver a verlo? Soñaba con tocarlo ¿Cuántas veces había tenido esos sueños, casi me devastó con su inutilidad? Pero ahora, él estaba tan cerca...

Su sonrisa se desvaneció, como si no pudiera mantener su actitud irónica con frialdad ante mí, y le oí murmurar, sólo débilmente -Antanasia...- En esa palabra, me di cuenta de anhelo, de socorro, la ternura, el entusiasmo. Las mismas emociones que estaba experimentando. Dudó, sin saber, extendió una mano como si fuera a acercarse a mí.

-Lucius- Repetí, parpadeando, como la realidad de su existencia se hundió lentamente

-Eres real-

Cuándo he dicho que la mano de Lucio cayó a su lado, y recuperó su sonrisa irónica.

-De hecho, sólo hay uno- Bromeó con amargura, todos los rastros de la decoloración de ternura. -Y el mundo está mejor por ello-

Empecé a correr hacia él, casi tropezando con el tren de mi vestido, quería arrojarme a sus brazos y besarlo una y otra vez por el placer de verlo. Y entonces le gritaría por mentir y abandonarme. Pero luego vi la cara de cerca, y me detuve en seco, en mitad del camino.

-¿Lucius?-

Parecía como si hubiera años de edad en los pocos meses que estuvimos separados. Todos los vestigios de la adolescente estadounidense se habían ido, y no sólo porque se había reanudado usar los pantalones a la medida, su chaqueta de terciopelo. Su pelo negro era más largo, elaborado en un moño descuidado. Su boca se estableció con mayor firmeza. Sus hombros se habían ampliado. Rastrojo en sombras de su limpieza por lo general la mandíbula afeitado. Y sus ojos eran más negro que nunca, casi como si no tuvieran alma detrás de ellos, animarlos.

Detrás de mí, los Dragomirs parecían congelados en su lugar, por encontrar a su enemigo en medio de ellos.

-La seguridad es un poco laxa- Señaló Lucius. Se apartó del marco de la puerta y salió delante de mí en la habitación, no encuentro mis ojos, la evaluación de los muebles, obviamente desgastados por el tiempo con el mismo desdén que había expuesto meses atrás en nuestra cocina de la casa. Sólo que esta vez, parecía no sólo arrogante, en la forma inocente de alguien conocido, pero que privilegiado, sino que deliberadamente indiferente. -Yo iba a firmar para la gira- Añadió. -Pero yo no podía esperar hasta las diez de la mañana para verte, Jessica.-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Me quedé mirándolo con una mezcla de consternación y furia. Sabía que mi nombre Americano era un insulto en este lugar. Y él estaba tan frío. -No me hables así- Le dije. - Es cruel, y sé que no son crueles-

Todavía se negaba a cumplir con mis ojos, deliberadamente evitar su mirada. -¿No soy yo?-

-No- Me acerqué a él, negándose a dejar el control de cada momento de nuestra reunión. Esto no era un baile de la escuela secundaria, donde podría asumir el liderazgo. Estaba en la casa de mi familia. Sacudidos como yo de verlo tan inesperadamente, para encontrarlo tan alterado, yo no sería intimidada, como mi familia detrás de mí, temblando en sus sillas. -No eres cruel Lucius-

Estábamos cerca uno del otro ahora, tan cerca que pude oler esa aromática, colonia exótica había usado en algún momento de su transformación en un estudiante norteamericano. Lucius el príncipe guerrero estaba de vuelta, en todos los aspectos. O al menos eso quería creer.

-¿Por qué viniste aquí?- Me preguntó, en voz baja para que mi familia no pudiera oír. Todavía no cumplía con mi mirada. -Debes irte Jessica-

-No, no, Lucius, no lo haré.-

Se volvió hacia mí entonces, y hubo un destello de la miseria de la humanidad en sus ojos, pero fue momentáneo, y él me dio la vuelta, poniendo la distancia física y emocional entre nosotros otra vez. Me di cuenta de que estaba luchando para mantener sus emociones bajo control. Para mantenerme a distancia. Al menos, yo esperaba que él estuviera luchando. La frialdad, la distancia, parecían tan reales.

-Que estaba viendo mi casa- Señaló, rodeando la mesa, como un halcón buscando el conejo que no tiene el buen sentido de permanecer inmóvil. Al pasar por detrás de cada uno de mis parientes vampiros, que se encogieron visiblemente. Yo quería, desesperadamente, que dejara de hacer eso.

-¿Cómo lo sabes?-

-Es aconsejable, en vísperas de un conflicto, para permanecer alerta- Informó Lucius, la voz cada vez más inexorable, incluso cuando hablaba de la guerra, cayendo en su papel como un general. Me escapaba. -Por supuesto que hay guardias en el perímetro de mi propiedad. Su familia me importuna sin cesar, gimiendo sobre el pacto de no cumplidas, alegando que no quería compartir el poder... Y cuanto más se dice, más me doy cuenta, ¿Por qué compartir lo que puedo tomar por la fuerza? no estoy en contra de un poco de sangre derramada, si con eso logro mis fines-

-Lucius, no significa eso-

-Sí, lo hago- Dijo Lucius, poniendo sus manos en la parte posterior de la silla de Dorin. Mi tío tenía un espasmo de cuerpo entero. Yo sabía que él estaba aterrado, pensando que Lucius lo destruiría, en ese mismo momento, por traerme a Rumania. -¿Alguna vez he hablado en broma sobre el poder, Dorin?-

Mi tío no dijo nada.

Lucius se acercó, hablando en el oído derecho de Dorin. -Me ocuparé de ti más tarde por desafiarme y traerla aquí-

-Aléjate de él- Le ordene. -Estás aquí para verme. No para atormentar a mi familia en nuestra propia casa-

Lucius empieza a hablar sobre la habitación. -Cuando todo esto sea mío, voy a tener que hacer algunos cambios serios. Dar tours. ¡Es una vergüenza para todos los vampiredom!-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Me quedé mirándolo, negándose a ser visiblemente molesto o llorando, incluso, sobre cuán cruel estaba actuando. El Lucius de antes era un iceberg y más inaccesibles de lo que había sido después de que Vasile le ordenara y golpeado tan severamente. Lucius... ¿Dónde está mi Lucius?

-Quiero que te vayas ahora, Lucius- Le dije, deliberadamente calmada. -No voy a hablar con usted, cuando hace algo como esto-

Él arqueó las cejas. -¿No es esta la reunión lo que esperaba, Jessica? ¿No es esto lo que viniste buscando desde tan lejos? ¿Estás decepcionada al ver a mi familia débil y a mi antigua novia más despreciable que nunca?-

-No puede que te odie- Dije. -No importa lo mucho que lo intentes. Yo sé lo que estás haciendo. Sé que estás tratando alejarme ti. ¿Piensas que eres más allá de la redención, que ya destruyó Vasile? Estás convencido de que estás solo como él, o peor, ya que traicionó a su familia. Pero tú no eres como Vasile- Me atreví a acariciar su brazo. -Yo te conozco-

Lucius se apartó. -¡No me toques así, Antanasia!-

-¿Por qué no?- Le pregunté, bajando la voz para que mi familia no oyera. -¿Por que tienes miedo de perder el control como lo hiciste en mi cuarto de vuelta a casa?-

-No- Contestó. -Porque me temo que voy a perder el control como lo hice con mi tío-

-Lucius, había que hacer eso-

Cuando he dicho que, con los ojos cambiado, y miró a mis parientes, esperando en silencio, sin resolver, mirando nuestro intercambio. -Ven conmigo- Apretó el codo en la mano firme y me llevó a través de la sala, fuera del alcance de mi familia. -Hablamos de cosas privadas delante de los demás. No es justo-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Nos detuvimos frente a la chimenea, y la luz del fuego fundido suave, el parpadeo en sombras.

El rostro de Lucius, haciéndole parecer más joven de nuevo. Estuve a punto de llegar a tocar su mejilla. Pero sus ojos estaban aún muy lejanos. Demasiado negros. -Voy a decirte esto, y entonces deberás empacar tus maletas y regresar a casa, Jessica.-

-Yo no me voy...-

-¿Crees que me conoces?- Habló sobre mi objeción, sin soltar mi brazo, los dedos de la excavación. -Por alguna razón, aunque claramente abandonado, aunque, obviamente, quería que pensara que se había ido... a pesar de esto, se aferran a una esperanza desesperada que hay un futuro para nosotros. Es hora de renegar de, una vez por todas, porque ya no estamos en Pennsylvania, donde los jóvenes asisten a la escuela secundaria, jugando a la guerra con una pelota de baloncesto. Esta es una guerra, Jessica.-

-No tiene que ser, Lucius. Sé que me amas.-

-Nunca un Vladescus ha actuado de buena fe, Jessica- Continuó, con la boca en forma de una línea sombría. -Teníamos un plan. Por ti-

-Un... ¿Plan?-

-Sí. Yo iba a enamorarte, a casarme contigo, tu eres muy inocente, una adolescente estadounidense ignorante de la cultura de vampiros y traerte de vuelta a Rumania. El pacto cumplido, habríamos esperado un tiempo razonable, hasta que nadie pudiera acusar a los Vladescus de violar nuestra parte de la obligación"-

-¿Y entonces?-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Lucius me miró profundamente a los ojos. -Y entonces tendríamos que discretamente enviarla. En secreto. Actuando como si lloráramos su pérdida, pero en silencio disfrutando de tener a la última princesa Dragomir sin inconvenientes del camino-

-No, Lucius- Sacudí la cabeza, horrorizada. Yo no lo creería. -Tu no habría hecho eso-

-Oh, Antanasia. ¡Sigues siendo tan absurdamente inocente! ¿Crees que el Vladescus ha tenido la intención de compartir su soberanía con un enemigo?-

No. Por supuesto que no. -¿Cómo...? ¿Cómo se supone que sucederá?-

No, Lucius, tu usted.

Miró el fuego. -Fue tan perfecto para nosotros, lo que se había planteado en Estados Unidos. En su intento de mantenerse a salvo, una Dragomirs efectivamente condenándote. Una princesa vampiro verdadera habría comprendido los riesgos de casarse conmigo. Ella podría haberse protegido a sí misma, estando siempre alerta. Pero tú, tendría que venir conmigo de buena gana, sin ni siquiera sospechar...-

Tomé una respiración irregular, obligándome a no llorar, consciente de que mi familia no está lejos. Que estaban viendo. Tuve que mantener la compostura, a pesar de la traición corriendo través de mí. -¿Sabías todo eso cuando llegaste a casa de mis padres? ¿Cuando vivías con nosotros? ¿Cuando me besaste?-

Lucius, también era consciente de nuestra audiencia. La miseria que se había filtrado en sus ojos no se reflejaba en su postura real. -Oh, Antanasia... ¿Cuando supe yo? ¿Desde el principio? ¿Sólo hacia el final? No estoy seguro. Tal vez yo era inocente de mí mismo en primer lugar. O tal vez sólo me he engañado a mí mismo, al no querer ver la verdad. Pero no llegó un momento antes de que te besé, cuando supe que era cómplice-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Me ahogó un sollozo, tragar fuerte, manteniendo la espalda recta. -No lo creo-

-¿No tiene sentido, Antanasia?- Echó un vistazo a mi familia. -Míralos. Los Dragomirs se ven reducidos. Vasile podría haberles engañado fácilmente y controlarlos y sin la pérdida de una sola Vladescu. Sin una guerra. La sangre derramada sólo habría sido suya. Tenías que ser sacrificada en aras de Vasile "un pequeño golpe"-

-Eso fue idea de Vasile- He señalado, desesperado por no creer a Lucius capaz de destruirme. Cuidó de mí. Sentí que en su beso, lo vi en sus ojos. Pero es peligroso, Jessica. -Yo no quise ser un Vladescu, pero tal vez siempre lo seré. - Este era el plan de Vasile - repetí - No el tuyo-

-Y cuando vi a todo el sistema en su totalidad, yo estaba emocionada por su brillo simple. Como debe ser-

-No me habrías destruido, Lucius- Insistí. -Tú me amas. Ya lo sé-

Lucius sacudió la cabeza. -Sólo lo suficiente para decirles que me hubiera destruido. Eso es todo lo que puedo dar. Ahora vete a casa, Jessica. Vete a casa y despréciame. Tenía la esperanza de salir con un feliz recuerdo de ti. Pero usted tuvo que venir aquí, y ahora no puedo hacer eso-

-No los voy a dejar, Lucius. Aunque sólo fuera por mi familia. Los Dragomirs me necesitan-

-No, Antanasia. Usted les da nada más que una falsa esperanza. Mírate- Su mirada viajó por toda la longitud de mi cuerpo, y otra vez sus ojos volvieron a la vida, esta vez con profunda admiración. La admiración que yo había visto allí antes. -Eres hermosa. Increíble. Inspira. Ellos lucharán con más fuerza, a pensar que lo hacen porque su princesa volvió. Para pensar, tontamente, que ha sido perjudicada por el incumplimiento del pacto, cuando en realidad te salvé la vida rompiendo el pacto. Seguirán sospechas de que han sido privados de la paz y el poder compartido, y se unirán para luchar por usted. Pero al final, los Vladescus prevalecerá. No prolongue su agonía o aumente sus pérdidas-

-Ellos ya están enojados- Señalé. -Yo no puedo cambiar eso. Ellos quieren una guerra, también, a menos que se cumpla el pacto-

-Si usted les dice que va a ceder ante mí, se hará- Señaló Lucio. -Tú eres su líder. Dígalos que deben someterse a mí, y luego vuelve a casa-

Dudé un momento, teniendo en cuenta su negocio de un solo lado. Si le digo a mi familia que deben ceder, tal vez realmente lo haría. Yo era su líder. Podría salvar vidas. Me toque la piedra de la sangre en mi garganta, la audición de mi madre biológica. "No lo hagas, Antanasia... No haga que su primer acto de una presentación, incluso a Lucius. Sobre todo, ahora, a Lucius..."

-No- Dije con firmeza. -Usted hizo destruir el pacto, que son los culpables de arruinar la paz, y los Dragomirs no se arrodillan ante un... un matón-

Lucius sonrió, una pequeña sombra de su sonrisa burlona de edad. -¿Es eso lo que usted piensa que soy, Jessica? ¿Que soy un matón, como el patético Frank Dormand?-

-Eres peor- Dije.

Su sonrisa se hizo más triste. -De hecho yo. Frank, con todos sus defectos y todos sus pequeñas crueldades nunca, ni siquiera soñaba con la destrucción de una mujer tan magnífica como usted.-

Yo seguía luchando por encontrar las palabras adecuadas para responder cuando Lucius se dio media vuelta y se fue.

Capítulo 63

Cuando mi familia se fue me di cuenta de que ninguno de nosotros había disfrutado la fiesta que había sido cuidadosamente preparada para celebrar mi regreso, me retiré a mi habitación, donde me quede sentada durante varias horas, en una silla frente a las

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

ventanas emplomadas, sólo mirando a la oscuridad. Ni siquiera podía pensar en dormir.

¿Qué puedo hacer para salvar a mi familia? ¿Todavía puedo salvar a Lucius, o es que realmente está más allá de la redención, como creía?

Afuera, un lobo aullaba en las montañas. Yo nunca había oído un grito de lobo antes, sólo en películas o en televisión, y el sonido, llevando a través del desierto, fue tan triste que casi me hizo llorar. Todo lo de mi viaje fue resumido por ese miserable, el sonido hermoso, conmovedor. Lucius estaba vivo, pero puede ser que también se haya ido. A mi corazón todavía le dolía, quizás más, porque me había hecho tantas esperanzas para nuestro reencuentro. Él había tenido razón. No había ido como estaba planeado. Estaba devastada al encontrarlo tan cambiado.

Y la revelación sobre el complot para destruirme.... Que me había sacudido hasta la médula. Sin embargo, yo no creía que Lucius había sido cómplice, como él lo había dicho. El plan fue una estrategia de Vasile. Tal vez haya habido un momento en que Lucius, retorcido y casi aplastado bajo el pulgar de Vasile, habría sido capaz de pensar en la posibilidad de un acto tan oscuro. Pero había cambiado en los Estados Unidos. Como había dicho él mismo, había visto una forma nueva de vivir. Él me lo había dicho "Para mis hijos, podría haber sido diferente..."

También recordé sus palabras aunque muy tarde. "Me salvó la vida al romper el pacto"

Al negarse a honrar el acuerdo de los clanes, Lucius había luchado activamente para salvarme de régimen de Vasile, de buena gana arriesgando su propia vida. Aún sabiendo que Vasile trataría de acabar con él por insubordinación.

Lucius siempre me protegería.

Por todas las advertencias de mis padres acerca de la implacable monstruo Vladescus, por todas las propias afirmaciones de Lucius, que era peligroso para mí, yo sabía que había otra manera.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Pero ¿Cómo podría ser Lucius, creo que nunca me haría daño? ¿Qué todavía podíamos estar siempre juntos?

No hubo respuestas en la oscuridad fuera de la ventana, así que me levanté de mi asiento y abrí mi maleta para desempaquetar. Por lo menos, no voy a correr a casa, como Lucius desea.

Mientras desplegaba mi ropa, mi copia de "Crecimiento de un no muerto", que había decidido llevar en el último minuto, cayó al suelo. Al cogerlo, me acordé del día que descubrí el manual cerca de la puerta de mi dormitorio, un marcador de Lucius brillando en el sol de la mañana. Yo odiaba el regalo en ese entonces. Sin embargo, Lucius había tenido razón. A pesar de su tono empalagoso, el libro había sido una buena guía a través de un tiempo confuso. Un recurso preciso. Casi como un confidente, cuando no había nadie más con quien pudiera discutir los cambios que tienen lugar en mi cuerpo, mi vida. Sentada en la cama, abrí el capítulo final, que me había pasado por alto deliberadamente cuando mis sentimientos por Lucius habían crecido más y más fuerte.

Capítulo 11 "El amor entre los vampiros: ¿Mito o realidad?"

Curso de los vampiros para poder amar. Dorin cree que, Lucius era capaz de amarme.

Sin embargo, mi corazón se hundió cuando empecé a leer el asesoramiento aleccionador de la guía.

"Lo mejor es decir no a las ideas poco realistas sobre el puerto de amor entre vampiros. Los vampiros son románticos, incluso afectuosos, en algunas ocasiones. Pero al final, ¡Somos una raza cruel! Trate de aceptar que las relaciones de vampiros están basadas en el poder y, sí, la pasión, pero no el concepto humano de `amor`. Para empezar a confiar en 'AMOR' como muchos jóvenes vampiros tontamente suelen hacer, es que se ponga en riesgo de grave peligro"

No.

Cerré el libro de golpe y lo tiré a un lado, sabiendo que había cumplido su propósito. Yo ya no necesitaba su asesoramiento. Porque esta vez, la guía, por muy bien respetada, sin embargo venerable, pues estaba equivocado. Yo sabía la verdad. Lucius me amaba.

Me di cuenta, en un momento de claridad viva, que estaba dispuesta a poner mi vida en esa convicción. Que me jugare la vida en ello, desde esta misma noche.

Capítulo 64

No se puede encontrar más adecuadamente la papelería majestuosa en medio de la noche, me firmaron mi nota de renuncia en la parte posterior de un folleto turístico que describen las comodidades de nuestro hogar ancestral, ver una mazmorra de verdad, explorar tres parapetos que he encontrado cerca de la puerta principal.

Yo escribí:

Querida familia,

Es inútil hacer la guerra contra los Vladescus. He decidido que es mejor para nuestros intereses que yo regresara a los Estados Unidos dimitiendo como su princesa. Pero mi último acto como su soberana es a fin de cada Dragomir a presentar sin lucha con el artículo Vladescu. Estoy trayendo a nuestro clan bajo el poder de Lucio Vladescu, de manera que podamos tener la paz. De ahora en adelante, será a sus súbditos.

Este es mi comando, emitido a la medianoche, 9 de junio, y efectiva a las 6:30 AM de este mismo día, justo antes de mi renuncia oficial a las 7:00 AM

Antanasia Dragomir

Puse la nota sobre la larga mesa de comedor, todavía llena de platos y copas de mi fiesta abortada, donde me sentía bastante segura que Dorin la encontraría en el desayuno. El panfleto hizo el ridículo apoyada en un candelabro de plata oxidada, y yo esperaba que al menos mis palabras sonaran oficiales.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Por otra parte, si alguien lee mi directiva, yo estaba muerta, de todos modos. El destino de los clanes ya no sería mi problema.

Eso no sucederá, Jessica...

Había mantenido mi vestido con el deseo de presentarme ante el Lucius como real y poderosa, esto es lo que hacía para cambiar de marcha en el hacinamiento Panda. El vestido se quedó atrapado en el embrague, pero me las arreglé para salir con una maniobra del estacionamiento y en el flaco, por la carretera enrevesada que era torcida como una enredadera venenosa hacia el castillo de Lucius.

Me alegré de haber sido tan consciente de la proximidad de la casa de Lucio a todos mis bienes ancestrales, su horrible grandeza cuando había viajado con Dorin, porque yo era capaz de volver sobre la ruta, aunque el camino era confuso en el terreno de juego negro de montañas. O tal vez me perdí un par de veces, porque el viaje parecía interminable. Pero con el tiempo, vi torres sobresalientes del castillo apuñalar en la luna llena, y me volví por el sendero, que eran casi verticales, interrumpidas por curvas muy cerradas que surgieron en la oscuridad como jack en las cajas, lo que me obligaba a pisar los frenos una y otra vez, a fin de no perderme los fuertes descensos que aparecían a mi izquierda y a la derecha en las lagunas en la espesura del bosque.

-Vamos- Le decía al carro, acariciando su volante, puesto que ya se sentía la lucha del motor, y con la certeza de que estaba a punto de darse por vencido.

El pavimento terminaba, dejaba caer tierra, y todavía no subíamos.

Por último, tal como lo había comenzado a creer que la montaña iba a continuar para siempre, una puerta de piedra y de hierro apareció ante mí, de pie, al menos ocho pies de altura. ¿Por qué no contaba con eso? Detuve el coche y tire del freno de emergencia tan fuerte como pude, con visiones del pobre auto desapareciendo por el camino vertical y sumergiéndose sin conductor en el barranco, nunca más se lo volvió a ver. Levante mi vestido para que mi cola no se arrastrara en el camino de tierra, me dirigí a la puerta y me aventure a tirar de la manijilla de hierro pesada que servía de manejar, seguro de que el ejercicio era inútil.

Para mi sorpresa, sin embargo, se abrió la puerta una pulgada o menos. Tiré más fuerte, luchando contra su peso, y logre abrirla lo suficiente para deslizarse en su interior. Tanto que Lucius hablaba del sistema seguridad para esto.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Me atreví a dar pocos pasos hacia la tierra Vladescu, y la puerta se cerró detrás de mí con un fuerte y ruidoso ruido metálico como un gong siniestro en el bosque en silencio. Miré detrás de mí, y de inmediato me sentí vulnerable ¿Encerrada en mi coche y encerrada de qué? Vampiros, definitivamente... y cosas tal vez mas tétricas. Recordé el aullido del lobo. Y los perros. ¿Qué pasa si Lucius tenía perros de guardianes de patrulla?

¿Debo empujar la puerta de nuevo, e intentar abrirla, para volver al coche?

Pero yo tenía una terrible sensación de que estaba encerrada dentro. Además, yo no tenía ninguna intención real de volver atrás.

Delante de mí, yo apenas podía distinguir la acera, incluso en la luz de la luna que se filtraba a través de los árboles gruesos. Yo no tenía más remedio que seguir adelante, por lo que cuadre mis hombros y comencé a caminar. Con cada paso, me hacia más consciente de los sonidos de la selva. El golpeteo de las ramas en la distancia, el roce de las hojas como un animal, por favor que sea, un roedor rumano salió disparado, asustado por mis pasos.

Había cosas más grandes allí fuera, también. Les oía cerca de mí, y yo tomé mi ritmo, en un primer momento sólo caminaba rápido, y luego entre en un trote, que fue tan rápido que puse la tierra desigual y camine por las piedras. Por favor, por favor, vamos a entrar en el castillo que este a la vista. Mi respiración empezó a llegar de manera entrecortada que los demás sonidos fueron bloqueados, pero los monstruos eran tan activos en mi imaginación, que yo no tenía necesidad de escucharlos y saber que estaban allí, pisándome los talones. Y entonces me tropecé.

Pero antes de que pudiera caer de rodillas, dos pares de manos se apoderó de mis brazos y me tiraron en posición vertical, empujándome de nuevo hacia mis pies.

Yo ni siquiera tuve tiempo para gritar en voz alta. Voltee mi cabeza de golpe para ver quien me tenía, lo vi delante mío, bañado en luz de la luna, Lucius. De pie a unos metros delante de mí, con los brazos cruzados, bloqueándome la ruta. Mis brazos estaban aún sujetos, mire a mis costados. Dos hombres jóvenes vampiros, supuse me estaban sujetando. -Déjame ir- Grite, tratando de sacudirme y alejarme.

-¡Eliberati O!- Les ordenó Lucius en rumano. -¡Liberación de ella!-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Mis brazos fueron liberados, y yo me quedé por mi cuenta, frotándome como si me hubieran manchado con su contacto.

Los vampiros jóvenes esperaban las instrucciones de Lucius, claramente dispuestos y deseosos de recuperarme.

Pero ellos estaban destinados a ser decepcionado, para mi gran alivio.

-Mergeți. Lăsați ritmo en el NE- Dijo Lucio, al parecer despedía a sus guardias, ya que desaparecieron en la noche.

Al oírle hablar en una lengua que me es familiares pero a la vez tan extraña, él nunca había usado el rumano mientras estaba en la granja, por eso en un bosque remoto y sombrío, sólo hizo hincapié en lo que Lucius se había convertido, y algo de mi resolución vacilo.

Nos pusimos de pie uno frente al otro en silencio, su cuerpo cerraba el camino a su castillo, y sus guardias, presumiblemente, estaban alertas para mi retiro. -¿Cuánto tiempo estabas detrás de mí?- Le pregunté finalmente.

-Los faros de tu coche de juguete son tenues, pero aún visible desde muchos kilómetros de distancia. Pocas viajan de esta manera en la noche. La carretera es muy peligrosa y el destino demasiado peligroso-

-Así que por eso la puerta estaba abierta. Tu sabías que iba a venir-

-En efecto. Yo quería ver en qué medida podría tomar esta desacertada visita- Camino hacia mí, con las manos detrás de la espalda. -Debo admitir, que llegó mucho más lejos de lo que jamás lo había previsto. Está cerca de mi casa-

-Yo no tengo miedo de la oscuridad- Mentí.

Lucio avanzo más, se avecina antes que estaba frente a mí. -Hay lobos que viven en estos bosques- Se apoyo para ver mi cara. -Y sería difícil de resistir a alguien tan tentadora como tu, me temo. Especialmente en ese vestido rojo sangre magnífico-

Miré mi vestido mientras Lucius avanzaba en círculos a mi alrededor, examinándome, era una parodia de lo que meses atrás había hecho en el granero de mis padres, el día

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

que nos conocimos. Había cambiado desde entonces, pero yo también. Habían desaparecido mis botas sucias, mi camiseta irregular. A seda roja brillaba bajo la luna.

-¿Nunca leíste "Caperucita Roja" Jessica?- Preguntó Lucius, todavía girando lentamente, el hacinamiento y el espacio a mí. -¿No sabéis lo que pasa con los inocentes que andan solos en los bosques oscuros?-

Una emoción extraña de terror mezclado con anticipación se disparó a través de mí. Lucius estaba demasiado cerca, pero no lo suficiente. No podía ver sus ojos negros en la oscuridad. No podía evaluar su estado de ánimo. Estaba jugando conmigo, ¿Cómo prelude de un beso, o el empuje de un juego?

Está apostando su vida en tu ex Jess.

-Me olvide de la historia, Lucius- Dije. -Es sólo un cuento para niños pequeños-

-¡Oh, es una de mis fábulas favoritas!- Dijo, haciendo una pausa detrás de mí. Yo estaba tensa, me sentía vulnerable con él en mi espalda. -Los orígenes se pierden en el tiempo- Continuó. -Y hay muchas adaptaciones. En algunos, la niña se salva. Pero sobre todo el amor que termina exactamente de la manera de Perrault (*Fue un escritor francés, principalmente reconocido por haber dado forma literaria a cuentos clásicos infantiles tales como Caperucita Roja y El gato con botas, atemperando en muchos casos la crudeza de las versiones orales.*) relacionados en la versión clásica-

-¿Cómo...? ¿Cómo que fin?- Le pregunté, sin moverme.

-¡Abuelita, qué dientes grandes tienes!- Recito Lucius, apoyándose tan cerca por encima de mi hombro que sus labios rozaban mi oído, casi pellizcando en mí. -Son para comer con... Y, diciendo estas palabras, este lobo malo cayó sobre Caperucita Roja y se la comió toda.-

Me estremecí cuando contó la historia, la mitad de su cercanía, la mitad fue con gusto con los que contó la conclusión terrible de la historia.

-¿No es un simple final convincente, Jessica?- Se rió suavemente.

-Me gustan los finales felices-

Lucio se rió más. -¿Qué podría ser más feliz para el lobo? ¿Por qué los seres humanos

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

no siempre mirar estas cosas desde la perspectiva equivocada? Los depredadores merecen nuestra simpatía, también-

-No he venido aquí para hablar sobre los cuentos de hadas- Le dije, rompiendo el hechizo siniestro. Realmente me estaba empezando a poner nerviosa.

-Corre a casa, entonces, caperucita- Dijo Lucio, haciendo girar mis hombros en dirección al coche -Es tarde, y estás en peligro de ser carne de lobo. ¿Qué voy a escribir a sus padres entonces? ¿Que permití a Jessica ser devorada, descuartizada, después de haber sido tan hospitalarios conmigo?-

Me estremecía de nuevo, esta vez sobre todo por el frío, y se dio vuelta, dejándome libre de su alcance. -Quiero entrar a hablar. Vine aquí para cerrar un trato contigo-

Lucius se detuvo, ladeo la cabeza, desconcertado. -¿Una trato? ¿Conmigo? Pero no tiene nada con que negociar- Me di cuenta de que estaba sin embargo, intrigado. -¿Y tú?-

-Sí. Creo que sí-

-Y esta negociación... No termina contigo de regreso a Pennsylvania, donde perteneces-

-Podría terminar con que me voy- Dije, de este mundo. Para siempre.

-Capturaste mi interés- Admitió Lucius, tocándome el hombro de nuevo. -Soy un anfitrión grosero, para burlarme de ti en el aire helado, cuando no estás acostumbrada a la primavera, a un manantial de la montaña de los Cárpatos. Entremos, donde pueda enfurecer e inspirar odio en comodidad-

Empezamos a caminar lado a lado en el camino, los pies de Lucius iban seguros en un terreno familiar para él, mientras que para mí era inestable y estaba mal vestida para una caminata nocturna. Me tambalee un poco, y Lucius se acercó mas a mí. Después de haber recuperado mi equilibrio, mantuvo su mano hacia mi lado, y sentí que con ese simple gesto, que había llegado un paso más cerca de ganar la guerra Dragomir - Vladescu.

O quizá no. Porque cuando la puerta de madera maciza de su castillo se cerró detrás de nosotros, nos dejó en un imponente vestíbulo gótico de piedra, y que desapareció por encima de mí en la negrura demasiado alta para ser penetrado por un círculo de

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

veinte reales, antorchas, Lucio señaló -Sabe que efectivamente me declaraste la guerra esta noche. Y ahora tú eres mi primera prisionera-

Me di la vuelta justo a tiempo para verlo cerrar de golpe una casa muerta de hierro con un largo cerrojo que nos dejó bloqueados en su mansión monstruosa.

-Estás bromeando, ¿Verdad, Lucius?-

Es lo malo que decir. Sus ojos eran de pedernal cuando se encontraron con los míos.

-Lo triste es, Jessica, casi había pensado que por fin habías aprendido a no confiar en mí esta noche-

Mientras miraba con horror, Lucius llegó su espalda y se retiró algo que al parecer había tenido escondido, escondido en la cintura, todo el tiempo mientras estábamos solos en un bosque oscuro de los Cárpatos.

Una afilada estaca.

Capítulo 65

Lucio tocó el rudimentario, pero sin embargo potencialmente mortal, instrumento contra la palma de su mano. -He hecho todo lo posible para mantenernos lejos de este momento, pero te niegas a cooperar. Yo te voy a ofrecer una última oportunidad, Antanasia. Voy a deslizar el seguro, tú te iras, y mis guardias se asegurarán que regreses segura a tu coche. Desde allí, podrás volver a casa y olvidarte de todo este episodio. Esa es mi oferta, sobre la mesa-

Mientras Lucius hablaba, sus ojos se volvían completamente negros, el consumo de los lirios blancos, como si fuera un animal nocturno exótico. La transformación fue tan fascinante y aterradora como lo había sido la primera vez que lo había visto, en el comedor de mis padres luego del accidente con el caballo, cuando Lucio tenía sed de la sangre que lo sanaría. Tomó cada gramo de mi coraje para pedirle que retirara el tornillo, que me permitiría correr a la seguridad. Pero yo no podía hacer eso. Nuestra corta, intensa y confusa relación llegaría a su punto culminante, para bien o para mal esta noche, no esperaba un día más.

Dominé mi voz con esfuerzo. -No estoy interesada en tu oferta de vuelo- Dije. Señalé en

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

la hoguera. -Es precisamente eso por lo que estoy aquí. En tu mano está el quid de mi pacto, también-

Lucius me miró detenidamente, claramente sorprendido.

-¿Tu esperas que yo tenga miedo, Lucius?- Le pregunté, esperando que mis ojos o mi voz no delataran lo asustada que realmente estaba.

-Sí- Respondió -Como debe ser-

-Tal vez, por una vez, tú eres ahora el ingenuo. ¿Quieres subestimar de lo que yo soy capaz?-

Lucius dudó, y el silencio sepulcral en el vestíbulo era ensordecedor, a excepción del silbido que sonaba de vez en cuando y el pop de las antorchas. -Vamos a hablar- Dijo finalmente.

Camino delante de mí, no esperando para ver si le seguía, Lucius me condujo a través de un laberinto de pasillos que daban a las cámaras más amplias, como una serie de túneles que unen las cuevas, a veces eludiendo bajo dinteles de piedra construido en un tiempo cuando los hombres eran mucho más pequeños que Lucius Vladescu, a veces los vuelos de montaje rápido de los pasos que parecía no tener fin. Este era un castillo diseñado para no recibir a los visitantes, sino para confundir a los enemigos. No era una casa. Era una guarida. Una telaraña de piedra. Al viajar más en el edificio, las vueltas parecía ser más estrictas, los pasillos más estrechos, los pasos más empinados. Me di cuenta, con más de un poco de alarma, que estaba completamente perdida. Completamente a la merced de Lucius. Si las cosas no salían como yo esperaba, nunca podría escapar. Mi cuerpo nunca sería encontrado.

Se detuvo tan abruptamente que choque con su hombro cuando llegó a abrir un portal, que ni siquiera había visto, en la pared. Torció el mando de la puerta y le dio un empujón, Lucius retrocedió. -Después de ti-

Me miró con recelo. Sus ojos ya no eran negros puros, pero aún estaban fríos. Pasé por delante de él. -Gracias-

Cuando Lucius cerró la puerta miré alrededor de la cámara, y luego a Lucio. -Lucius... Esto es hermoso-

Era el corazón del laberinto Vladescu, un estudio lujosamente decorado, una versión realmente magnífica de la etapa de ajuste que Lucius había improvisado en el garaje.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Una gigantesca, alfombras turcas antiguas puestas en el suelo de piedra, y las paredes estaban cubiertas de estantes rebosantes, como yo habría esperado de Lucius. Sofás de cuero agrietados y desgastados, testimonio de las horas que pasó estudiando sobre la obra de Bronte, Shakespeare y Melville. Escondido entre los libros había un trofeo rojo, con un jugador de baloncesto un arco un balón que tropezó fuera de punta de los dedos dorados. De adjudicación de Lucius por ganar un concurso de tiro libre en diciembre. Me volví hacia él, sonriendo, que había retenido un poco de su vida como un adolescente americano. -Te has llevado el trofeo de casa-

Lucius también sonrió, pero de una forma cáustica. -¿Eso? Dorin lo rescató. Lo guardo para recordarme que nunca debo ser un idiota de nuevo, caer en juegos ridículo cuando hay asuntos que atender-

Yo no le creí, pero lo dejé pasar.

Quitándose la chaqueta, Lucius se inclinó para recoger un registro, lo arrojó en una chimenea de canalones, y el fuego regreso de nuevo a la vida. Metio la estaca de nuevo en su cinturón, y yo podría haberlo logrado en ese momento, mientras él estaba de espaldas a mí y arrojando a las llamas...

-Ni siquiera creo que serías lo suficientemente rápida- Me aconsejó sin siquiera darse vuelta, empujando a los registros con su bota, instándoles a la vida.

-Nunca se me pasó por la mente- Le dije.

Lucius se dio la vuelta, una sonrisa de complicidad en su rostro. -Por supuesto que no- Sostuvo la estaca otra vez, corriendo la mano por ella, la prueba de su punto en su dedo.

-Lucius Realmente no creo que me vayas a destruir esta noche, ¿Verdad?-

En lugar de responder, Lucio se acercó a mí, me tomo por la muñeca y me llevó hasta el mismo centro de la sala, donde el complicado diseño de la alfombra culminó en un círculo pálido y desgastado. -Mira hacia abajo- Me ordenó, la voz de pronto, muy áspera, su agarre en el brazo demasiado fuerte para que sea cómodo.

Hice lo que me dijo y vi una mancha oscura que se propagan a través de las fibras. Sangre... Ni siquiera parece como si alguien hubiera intentado limpiarlo. -¿Es que...?-

-Vasile. Aquí es donde yo lo hice. Aquí es donde yo destruir-

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Cuando miré de nuevo, arranque mi mirada de esa mancha para buscar el rostro de Lucius, vi que sus ojos se redujeron y negro puro de nuevo. Estábamos tan cerca que pude ver sus ojos, casi como si pudiera ver sus pensamientos reales, leer su mente directamente a través de los ojos, como los verdaderos vampiros pueden hacer supuestamente... Y los pensamientos que giraban en el cerebro de Lucio eran tan, tan oscuro que me estremecían. En sus ojos, pude leer mi destrucción.

-Lucius, no- Comencé a insistir, pero en una fracción de segundo, él estaba detrás mío, uno de sus brazos estaba con firmeza sobre mi pecho, mis manos atrapadas en él, y el pico que había estado sosteniendo en su mano fue empujado hacia arriba, debajo de mi esternón, cerca de la perforación de mi piel, espinas de la seda roja de mi vestido. Paro justo a tiempo. Yo contuve la respiración, con miedo a moverme.

-Tú dijiste que tenías una proposición que hacerme- Gruñó. -Habla ahora-

-Esto es...- Alcancé a decir, al presionarme contra su pecho, lejos de ese pico. -He dejado una nota diciendo a mi familia que he renunciado. Pero mi último acto fue ordenar que se sometan a tu liderazgo sin una lucha-

-Eso no es una ganga- Se rió. -Esa es la sumisión-

-No- Sacudí la cabeza, sintiendo mis rizos pasar por su barbilla sin afeitar. Su brazo era pesado y tenso en mi pecho. En otro momento, en otra circunstancia, habría sido el cielo, que se celebraría tan fuertemente, de una manera que podría haber sentido de protección. Si no fuera por la palpitación en mi esternón. -Si no me destruyes esta noche, como parece es tu intención, me voy a casa antes de que Dorin se despierta y lea la nota. La guerra va a continuar-

Lucio hizo una pausa, pensando claramente. -Tu sabe que no tienen reparos en continuar la guerra-

-Y dices que no tienen escrúpulos en destruirme a mí. Sacrificarme a mí- Le conteste.

-Así acaba de hacerlo. Hazlo y evita la guerra. Estoy sacrificándome, Lucius- Oí que mi voz se alzaba a la par con mis emociones. -¡Debes hacerlo si eres tan maldito y endurecido! ¡Así maldito perverso! ¡Haz lo que afirmas que ibas a hacer todo el tiempo!-

El miedo, la frustración y la ira en su obstinación, la variabilidad y la negativa a aceptar nuestro amor, nuestros sentimientos, que se habían aprovechado de mí durante tanto tiempo, para volverme de repente irresponsables, y me encontré empujándolo con

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

fuerza, aunque sabía que los riesgos eran enormes. -¡Adelante, Lucius! ¡Hazlo!-

-Lo haré- Juró, la vehemencia sonaba en su voz, y sentí que la respiración se le agitada, su pecho se agitaba contra mi espalda. La estaca presionando un poco más cerca a mi carne, bruscamente, y arqueado lejos de ella. -¡No me pruebes!- Gritó.

-Eso es exactamente lo que estoy haciendo- Dije, jadeando. Cuando hablé, la estaca me pinchaba, haciendo mi respiración desigual. Lloré un poco y me torcí la cabeza sobre su hombro, alejando un poco la estaca, y cedió ligeramente.

-Te estoy probando, Lucius- Seguí luchando para llegar a él, mientras que mostraba la más mínima vulnerabilidad. -Estoy arriesgando mi vida para probar que no eres Vasile. Que no me dañaras. Que me quieres demasiado como para destruirme, y mucho menos ahora. Estoy apostando todo lo que tengo-

-¡Que no puedo prescindir de ti!- Rugió, su serenidad se fue de repente y por completo. Su mano debajo de mi caja torácica, se sacudía. -¡Todas las opciones son crueles, Antanasia! Me destruyó mi propio tío, por el amor de Dios. Yo puse en peligro a tus padres, aun cuando trataban de salvarme. Mi caballo, destruidos. Mi madre, destruida. Mi padre, destruido. Tú, no importa lo que haga, todos son destruidos. No puedo dejarte atrás, tú no me lo permites. Y no puede arrástrate en esto... este mundo de las minas, bien. Todo a mi alrededor, ¡todo se destruirá!-

Se tapó la cara con mi pelo entonces, claramente agotado, y su mano se apartó de mi pecho, la estaca cayó al suelo, rodando sobre la alfombra, y yo sabía que había ganado. Yo había jugado y ganado.

Me di la vuelta lentamente, seguía atrapada en contra de Lucio por su brazo, y envolví mis brazos alrededor de su cuello, coloque su cabeza en mi hombro, consolándolo. Él me permitió estar de esa manera, acariciando su pelo negro, acariciando su mandíbula sin afeitar, la localización de la cicatriz que ya no me asustaba.

-Antanasia- Dijo, con voz temblorosa. -¿Y si hubiera podido hacerlo...?-

-Pero no pudiste. Sabía que no podías-

-¿Y si algún día...?-

-Nunca, Lucius.-

-No, nunca- Estuvo de acuerdo, levantando la cabeza de mi hombro y sosteniendo mi

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

cara en sus manos, limpiándose los ojos con los dedos. No me había dado cuenta que había estado llorando. No tenía idea de cuánto tiempo había estado llorando. -No a ti-

-Lo sé, Lucius-

Él me llevó de nuevo, apoyando su cabeza en mi hombro, como si los dos compusiéramos un mismo ser. Nos quedamos así durante mucho tiempo, hasta que susurró -Siempre habrá una parte de mí que será traicionera, Antanasia. Eso nunca va a cambiar. Yo soy un vampiro, y un príncipe en eso. Una regla de una peligrosa carrera. Si vas a hacer esto, tendrás que entender que...-

-Yo no quiero cambiar, Lucius- Le prometí, retrocediendo para poder mirarle a los ojos.

-Y este mundo- Dijo. -Me preocupa que en este mundo. Tendrás enemigos... eres una princesa. Vampiro y una princesa que deberá enfrentarse a enemigos despiadados. Otros desearan tu poder y no dudarán en hacer lo que yo no he podido-

-Tu me protegerás. Yo soy más fuerte de lo que piensas-

-De hecho, más fuerte que yo- Admitió Lucio, en medio de unos regañadientes y una sonrisa, aunque estaba claro que todavía estaba sacudido, igual que yo. -Hice todo lo que pude para mantener a salvo de mí y de nuestra especie, pero tu tienes tu manera, como una verdadera princesa-

-Yo lo quería, Lucius. Yo tenía que tener mi manera-

Nos aferramos una del otro en el centro de la sala, de pie encima de la mancha de sangre que marcó el paso de los vampiros que habían intentado crear en Lucius un verdadero monstruo. Detrás de nosotros, el fuego crujía, y pensé de nuevo en el baile de Navidad, cuando había sido trasladada a esa misma escena, como se había mantenido entre sí. Este había sido el lugar que había imaginado.

Lucius inclinó la cabeza y colocó sus labios sobre los míos, aún sosteniendo mi rostro, y en el corazón mismo de ese laberinto de piedra nos besamos con ternura en un primer momento, nuestros labios apenas se reunieron, una y otra vez. Luego, Lucius puso una mano detrás de mi cabeza y otra hacia la parte baja de mi espalda, un gesto, tanto de protección y posesivo, y me besó con más fiereza, yo sabía que finalmente me quería como su compañera destinada, para todos los tiempo. Que íbamos a cumplir con el pacto.

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

Se apartó, buscando mi rostro. Toda la suavidad estaba de vuelta en sus ojos. Yo sabía que iba a ver al príncipe guerrero de nuevo, muchas veces. Todavía estaba Lucius Vladescu. Sin embargo, la dureza, que estaba dentro de él nunca más volvería a dirigirse a mí. Nunca ha sido, en realidad. Sólo en su imaginación y los miedos.

-Esta es la eternidad, Antanasia- Dijo, tanto como advertencia y súplica. -Eternidad-

Me estaba dando una última oportunidad para irme y al mismo tiempo me pedía que me quedara.

Yo no tenía intención de ir a ningún sitio más allá de esa habitación o fuera de su abrazo. Incliné mi cabeza hacia atrás, sin decir palabras de consentimientos, y cerré los ojos cuando Lucius volvió a encontrar el punto en donde mi latido era más fuerte en mi garganta, y esta vez no hubo dudas, más allá de las respiraciones breves en los cuales ambos saboreábamos el momento en donde nos uniríamos para siempre. Luego, sus colmillos atravesaron mi garganta, y de un grito en voz baja, sintiendo la inmersión, con la fuerza de seguridad, pero infinita dulzura, en la vena, él bebiendo de mi.

-Te amo, Lucius- Exclamé, sintiéndome atraída a su cuerpo, convirtiéndome en una parte de él. -Siempre te amare-

Mis propios colmillos fueron liberados, el dolor termino, y cuando Lucius se separo, me ardía la garganta con un placer inimaginable, un escozor, camine hacia uno de los sofás, tirando de él hacia mí para que yo pudiera llegar a su garganta con facilidad, y me pareció de modo natural, la presa de mi propia boca contra él.

-Aquí, Antanasia- Susurró Lucius, suavemente colocando la punta de los dedos debajo de la barbilla, me guío hacia el lugar adecuado y el momento en que lo sentía, su pulso golpeando justo debajo de la piel, no pude esperar más y hundí mis propios colmillos en él, degustando de él, haciendo de él una parte de mí.

Lucio gimió, presionándome mas cerca, así mis colmillos perforaron más profundamente, su sangre fluía más rápidamente, cursaba fresco y delicioso en mi boca. El sabor de la sangre, poder y pasión tocado por la dulzura... al igual que Lucius.

-¡Oh, Antanasia!- Susurró, acariciando mi cara y me ayudo a aliviar mis colmillos todavía desconocidos cuando acababa de beber, de mala gana. -Siempre te he amado también-

Dormimos en nuestros respectivos armamentos en el sofá frente al fuego, agotados,

Jessica's Guide To dating on the DARK SIDE

completamente satisfechos, completamente felices. Por lo menos he dormido toda la noche. Lucius, en algún momento, se levantó y escapó, porque cuando me desperté justo antes del amanecer, al darse cuenta de que tenía que volver corriendo a mi casa para destruir las notas antes de que accidentalmente alguien la leyera, Lucius me explico que los guardias joven de vampiros ya había sido despedidos en la madrugada para asegurarse de que mi reino no terminara inesperadamente temprano.

Y mientras yacía acurrucada al lado de Lucius, mi cabeza sobre su pecho, protegida en el círculo de sus fuertes brazos, los dedos en las pruebas de las heridas de licitación pinchadas en mi garganta, me di cuenta de que había hecho más que ordenar a sus subordinados para cumplir sus órdenes.

La estaca que había caído en la alfombra se había ido.

Lucius nunca me dijo qué fue de ella. Ya sea que la había lanzado durante su obra más violenta y nuestros momentos más oscuros en el fuego, que habían sido eliminadas durante la noche o escondida en algún lugar del castillo, en caso de que alguna vez decidiera volver a usarla. Yo nunca le pregunté.

Y PODRAS SEGUIR LA CONTINUACION DE ESTE MARAVILLOSO LIBRO...

‘la boda de nuestra princesa Jessica y mi amado Lucius’

SOLO AQUÍ EN MI BLOG:

NOCTURNAL BUTTERFLY <http://actividadvampirica.blogspot.com/>